

LA PRESIDENCIA DE DONALD TRUMP  
CONTINGENCIA Y CONFLICTO

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

# LA PRESIDENCIA DE DONALD TRUMP CONTINGENCIA Y CONFLICTO

Silvia Núñez García  
(editora)



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

Centro de Investigaciones sobre América del Norte  
México, 2018



Primera edición, agosto de 2018

D.R. © 2018 UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
Ciudad Universitaria, deleg. Coyoacán,  
C. P. 04510, Ciudad de México

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE  
Torre II de Humanidades, pisos 1, 7, 9 y 10  
Ciudad Universitaria, 04510, Ciudad de México  
Tels.: (55) 5623 0000 al 09  
<http://www.cisan.unam.mx>  
[cisan@unam.mx](mailto:cisan@unam.mx)

ISBN 978-607-30-0782-5

Diseño de la portada: Patricia Pérez Ramírez

Prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio conocido o por conocerse, sin el consentimiento por escrito de los legítimos titulares de los derechos.

Impreso en México / Printed in Mexico

# ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	7
<i>Silvia Núñez García</i>	
ENSAYO INTRODUCTORIO .....	11
<i>José Miguel Insulza</i>	
<b>PRIMERA PARTE: Política</b>	
Razones y sinrazones de la elección de Trump: los retos a la democracia ....	39
<i>Paz Consuelo Márquez-Padilla</i>	
La era de Trump: populismo, rupturismo, globalismo y regionalismo. El futuro de la democracia y el equilibrio de poder.....	59
<i>José Luis Valdés-Ugalde</i>	
Para enfrentar a Donald Trump: lecciones desde Estados Unidos .....	87
<i>Silvia Núñez García</i>	
La elección de 2016: la formación de la opinión pública y la integridad del sistema democrático en Estados Unidos .....	107
<i>Leonardo Curzio</i>	
La seguridad trinacional y sus desafíos: la ofensiva de Donald Trump en 2017 .....	137
<i>Raúl Benítez Manaut</i>	
Efectos del triunfo de Donald Trump entre la clase gobernante mexicana y su impacto en las relaciones México-Canadá.....	157
<i>Oliver Santín Peña</i>	
<b>SEGUNDA PARTE: Economía</b>	
Trump y los golpes de timón: política comercial, TLCAN y retorno del empleo manufacturero .....	179
<i>Elizabeth Gutiérrez Romero</i>	

Cadenas globales de valor y la agenda Trump: El caso de la industria automotriz de América del Norte .....	197
<i>Elisa Dávalos</i>	
Ascenso de Donald Trump: impactos subnacionales .....	217
<i>Roberto Zepeda Martínez</i>	
Trump: la construcción de una potencia energética.....	237
<i>Rosío Vargas Suárez</i>	
Inestabilidad financiera y política monetaria en la era Trump.....	253
<i>Claudia E. Maya López</i>	
 <b>TERCERA PARTE: Cultura, migración y medio ambiente</b>	
<i>Los Simpson versus Trump</i> .....	271
<i>Graciela Martínez-Zalce Sánchez</i>	
La estrategia mediática de Donald Trump, un personaje del campo programático del entretenimiento.....	291
<i>Juan Carlos Barrón Pastor</i>	
Trump: el presidente antiinmigrante, “mexicanóforo” y antimusulmán .....	311
<i>Mónica Vereá Campos</i>	
La migración calificada en la presidencia de Donald Trump.....	341
<i>Camelia Nicoleta Tigau</i>	
Tiempos oscuros para el medio ambiente en Estados Unidos.....	361
<i>Edit Antal</i>	
Sobre los autores.....	377

## PRESENTACIÓN

Dos propósitos que se sobreponen originaron esta obra, cuyas reflexiones no sólo responden a un imperativo intelectual que ha caracterizado la historia del Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN) como parte integral de nuestra Máxima Casa de Estudios, en tanto referente obligado en México y en el resto de los países de habla hispana para el estudio y la comprensión de Estados Unidos, Canadá y sus interacciones con esta nación.

El primero es dejar constancia de la vocación de los investigadores de nuestra comunidad para sumar voluntades en proyectos colectivos de alto impacto, prestando especial atención a los problemas más sensibles de la coyuntura regional. Es así como este volumen reunió a dieciséis de nosotros para escribir igual número de ensayos, con el objetivo expreso de hacer patente la diversidad y riqueza de los temas que nutren nuestro enfoque interdisciplinario, enfocándonos en algunos impactos de la presidencia de Donald Trump que sobresalen por su hostilidad o alcances.

La concepción de este libro, arbitrado por pares, quedó enmarcada en el Coloquio Anual de Investigación 2017 organizado por el Centro, por lo que representa su legado. Derivado de ello, el segundo propósito es evidenciar la cohesión de las tareas de investigación, en consonancia con el cierre de un ciclo de ocho años de gestión, durante los cuales tuve la honrosa responsabilidad de fungir como titular de esta importante dependencia académica de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Aprovecho esta oportunidad para reiterar mi agradecimiento al doctor Enrique Graue Wiechers, rector, y al doctor Alberto Vital Díaz, coordinador de Humanidades, por la confianza y los múltiples apoyos que hicieron posible culminar un fructífero e intenso periodo de trabajo a cargo del CISAN a fines de agosto de 2017, cumpliendo ahora con el compromiso adquirido en aquel momento de publicar estos resultados de investigación.

Es imperativo señalar que este trabajo no desarrolla una argumentación lineal, considerando precisamente que una lectura crítica y propositiva de la realidad contemporánea exige una aproximación dinámica. Por ello, el espectro de estudio es amplio, pues los ensayos aquí reunidos retoman tópicos de la política, la economía, la cultura y la sociedad, caracterizándose por su pertinencia, dado que aluden a circunstancias de contingencia o conflicto generadas por las acciones del Ejecutivo estadounidense.

Contingencia, cuando se trata de sucesos que podrían haber sido provocados o espontáneos, aunque no previstos, como los debidos al uso intensivo del Twitter por parte del mandatario, en particular para expresar sus ideas sobre el muro fronterizo (“Mexico will pay for the wall!”).

Los conflictos se originan por intereses contrapuestos. Un ejemplo conocido es el momento en que confrontó abiertamente a la cadena CNN aseverando que su organización era “terrible [...] Ustedes producen noticias falsas”. En estricto sentido, es posible afirmar que tanto la contingencia como el conflicto son dos estrategias altamente valoradas por el republicano.

De esta manera, Donald Trump ha roto con todos los códigos que distinguían el ejercicio del poder por parte del Ejecutivo de la nación más poderosa del orbe —el respeto, la honorabilidad, lo políticamente correcto—, al pretender gobernar desde la individualización. Sus amenazas se dirigen no sólo hacia los enemigos declarados —los grupos terroristas—, sino también contra sus aliados tradicionales, como el propio Canadá y México, de cara a la fractura del TLCAN.

Un aspecto por subrayar y que sin duda le da a este libro un valor agregado es haber contado con la confianza del propio don José Miguel Insulza Salinas, uno de los intelectuales latinoamericanos de mayor prestigio en lo que refiere al conocimiento profundo de Estados Unidos y sus vínculos continentales, para contribuir con un magno ensayo introductorio. Su profundo y apasionado análisis del entorno actual de las relaciones internacionales dimensiona pormenorizadamente los efectos negativos de la actuación del estadounidense en un mundo que experimenta cambios sensibles y afronta retos sin precedentes.

El gesto de Insulza representa un reconocimiento a la labor realizada por el CISAN para promover el estudio de Estados Unidos y una actitud solidaria para con la UNAM, pues su trayectoria académica y de investigación lo ha vinculado con nuestra institución. Expreso aquí mi más amplio agradecimiento



por sus muy valiosas aportaciones al libro, aprovechando la ocasión para reiterarle públicamente que me siento muy honrada de reconocerlo como mentor en esta saga de los estudiosos de Estados Unidos.

Identificado por su sencillez, nunca estará de más mencionar que José Miguel Insulza tiene una larga, intensa y sobresaliente trayectoria política definida por su congruencia y firmeza de carácter, destacando su labor como canciller y ministro del Interior de Chile. Habiendo dirigido la Organización de Estados Americanos (OEA) de 2005 a 2015, en la actualidad funge como senador de la República.

En torno a los contenidos producidos por los colegas del CISAN para este volumen, quiero hacer especial mención de dos novedosas contribuciones que, profundizando en los estudios culturales, redimensionan su propósito. Una de ellas es de la autoría de la doctora Graciela Martínez-Zalce Sánchez, actual directora del CISAN, quien por medio del análisis de los intertextos, la sátira, la ironía y la parodia estudia cómo la popular serie *Los Simpson* ha llevado a debate los problemas que han aquejado a la sociedad estadounidense, logrando evidenciar frente a un gran público las debilidades y contradicciones de su actual presidente. El segundo artículo, que parte de la perspectiva de la sociocibernética crítica, fue elaborado por el doctor Juan Carlos Barrón Pastor, colega y actual responsable de la Secretaría Académica de nuestra institución. Su objetivo es explicar cómo funciona el campo programático del entretenimiento, para develar cuál ha sido la estrategia mediática de Donald Trump, el personaje.

A ambos expreso mi gratitud por haberse dado el tiempo para colaborar en esta publicación y gestionar además las condiciones óptimas para que las distintas etapas de su producción llegaran a buen término.

Doy las gracias, también, y manifiesto una enorme satisfacción por las valiosas aportaciones a esta obra de los siguientes colegas investigadores del CISAN: Paz Consuelo Márquez-Padilla, José Luis Valdés Ugalde, Leonardo Curzio Gutiérrez, Raúl Benítez Manaut, Oliver Santín Peña, Elizabeth Gutiérrez Romero, Elisa Dávalos López, Roberto Zepeda Martínez, Rosío Vargas Suárez, Claudia Maya López, Mónica Vereá Campos, Camelia Tigau y Edit Antal Fodróczy. Quedo en deuda con todos y cada uno de ustedes, pues el valor que rezuma esta experiencia es lo nuevo que se aprende cuando se comparten saberes.

Recorrer cada uno de sus artículos en mi calidad de editora me dio claridad para comprender cabalmente cómo la creciente desigualdad y la xeno-

fobia que se manifiestan en Estados Unidos gravitaron en favor de la irrupción del populismo trumpista. Que las amenazas en contra de la integración comercial en América del Norte pueden causar estragos en las tres economías, pero que al mismo tiempo México tiene el deber y la oportunidad de mirar en busca de nuevos aliados en el mundo, y fortalecer su mercado interno con base en la procuración de políticas para el desarrollo asertivas. Asimismo, se suman otros análisis donde el factor humano sobresale en el abordaje del tema migratorio, al reconocerse que la resiliencia social es un atributo presente en la lucha de incontables actores que exploran vías para defenderse y frenar los abusos del titular de la Casa Blanca.

Para concluir, debo enfatizar que el cuidado de este libro ha sido posible gracias a la concurrencia de todo un equipo de editores profesionales adscritos al CISAN, cuyo trabajo sobresale por su alta calidad. Agradezco en especial a Diego Bugada Bernal y Astrid Velasco Montante. También a María Cristina Hernández Escobar, quien junto con Diego Bugada realizó el cuidado editorial, así como a Patricia Pérez Ramírez y María Elena Álvarez Sotelo por sus correspondientes afanes.

La intervención de otros compañeros para la captura de textos o la identificación de diversos materiales apresuró tareas necesarias para finalizar este esfuerzo, por lo que externo mi gran aprecio por Araceli Taboada y Dagoberito González.

Lo que viene ahora es esperar que el libro sea una aportación para los lectores interesados no sólo en el conocimiento de un personaje que sin duda se ha sabido colocar como el centro de atención en un complejo escenario internacional donde imperan la desconfianza, la incertidumbre, la exclusión y la violencia, pese al cual es posible avizorar, entre las consecuencias colaterales de este estado de cosas, la posibilidad de una transformación positiva, abogando por lo que el escritor húngaro Sándor Márai denomina “el entusiasmo de la conciencia”.<sup>1</sup>

*Silvia Núñez García*  
Milán, Italia, abril de 2018

<sup>1</sup> Sándor Márai, *La amante de Bolzano*. Barcelona: Salamandra, 2003, p. 75.

# ENSAYO INTRODUCTORIO

*José Miguel Insulza\**

## Introducción

Intentar un estudio completo acerca de un proceso en marcha, que aún no alcanza la mitad de su probable periodo, parece algo arriesgado. Alguno diría que no es bueno aventurar conclusiones, menos aún con una administración como la de Donald Trump, que para muchos aparece todavía como un completo desorden, con una gran cantidad de cargos que por el momento no han sido asignados; cambios frecuentes de asesores, incluidos los principales encargados de las relaciones exteriores y la seguridad nacional; muchas políticas no explicitadas, con graves conflictos internos que se prolongan desde la campaña presidencial y, por encima de ello, un presidente que gobierna por sí solo, sorprendiendo muchas veces a sus propios colaboradores y a la prensa con virajes tácticos que parecen ser más reflejo de estados de ánimo que de análisis muy cuidadosos.

No obstante, este completo primer examen que emprende un grupo importante de analistas mexicanos —coordinados por Silvia Núñez García, investigadora del CISAN-UNAM durante más de dos décadas y su directora en dos periodos— es muy oportuno por dos razones: la primera, porque revela la calidad y profundidad que han alcanzado los estudios sobre Estados Unidos en México durante las últimas cuatro décadas, y la segunda, porque aunque el gobierno de Donald Trump lleva únicamente diecisiete meses y proyecta una imagen caótica, ello es sólo aparente, pues todas sus medidas apuntan en una misma dirección, lo cual hace posible decir hacia dónde va, cómo pretende cambiar la política interna y externa de Estados Unidos y cuáles son

\* Senador de la República de Chile para el periodo 2018-2026 por la región de Arica y Parinacota.

los principales riesgos que enfrenta el sistema internacional cuando el gobierno del país que lo diseñó y le ha dado sustento reniega de él y lanza ataques cotidianos contra sus principales fundamentos.

Desde que se creó, en el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) de la Ciudad de México, el primer instituto latinoamericano de estudios sobre Estados Unidos, el trabajo académico en esta materia ha progresado inmensamente. Hasta mediados de los setenta existían académicos dispersos en distintas instituciones de estudios internacionales, que examinaban aspectos de la política norteamericana, generalmente en su relación con México y América Latina. La propuesta de Luis Maira, el verdadero fundador de este nuevo ciclo, no negaba la necesidad de una perspectiva latinoamericana y de un énfasis en lo que afecta directamente a México y a la región, pero alegaba a favor de un conocimiento más cabal de Estados Unidos, de su historia, su economía, su política interna y exterior. El argumento era simple: para relacionarse equilibradamente con otra nación y otra cultura, hay que superar los estereotipos y estudiarla a fondo; de allí saldrá la base de estudios más directamente ligados a nosotros. Ésa debía ser la contribución académica en este campo estratégicamente vital para los intereses de México.

La sólida respuesta a este desafío es evidente frente a la enorme producción académica que tantas instituciones en México y a lo largo del continente han dado en décadas posteriores. Los centros de estudios y programas se multiplicaron en todas partes y los textos publicados y las lecciones impartidas dejaron de ser repeticiones de estudios foráneos, con un contenido acrítico o estereotipado. Estados Unidos se convirtió en un objeto de estudio y conocimiento multidimensional para México, con un progreso permanente hasta hoy.

El Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN) de la UNAM fue creado hace casi treinta años y se ha convertido en el más conocido centro académico sobre la materia. Constituye un contingente de profesores e investigadores de alta formación y dedicación, ha publicado numerosos libros y, desde hace una década, la revista *Norteamérica*. Sus investigadores demuestran cabalmente en este libro los méritos del CISAN, que mantiene un muy importante equilibrio entre el conocimiento profundo de los países como objeto de análisis y, sobre esa base, dedicación preferente a los temas de mayor interés en México y América del Sur. El primer enfoque se vuelca

en la primera parte del libro, donde se examinan las elecciones presidenciales de 2017 en Estados Unidos, las razones del ascenso sorpresivo de Donald Trump, los efectos que produce en las políticas interna y externa de ese país y los problemas que le crea una oposición social y política fuertes, aunque aún dispersas. El segundo enfoque está dedicado a los asuntos más importantes de la relación multilateral, tanto en lo económico como en lo que atañe al comercio, especialmente al TLCAN, pieza fundamental de la relación bilateral.

Una nota especial merece la tercera parte, dedicada a la migración y a la zozobra en la que viven hoy tantos latinos y sobre todo mexicanos, víctimas directas de las amenazas que son, sin duda, uno de los asuntos más debatidos en la región norteamericana; al tema energético, en constante cambio, pero aún decisivo para la relación bilateral; y a dos artículos que cubren la cultura intrarregional, lo cual hoy permea una relación que, siendo a veces conflictiva, es cada vez más estrecha e insustituible, como una promesa de tiempos mejores.

La amplia cobertura de este libro me permite algunos comentarios adicionales sobre la naturaleza de la alianza que llevó al poder a Trump, abundando en la segunda premisa que valida este volumen: a pesar del aparente caos que reina en la Casa Blanca, su ocupante tiene ya domicilio conocido en una extrema derecha estadounidense, a la vez populista, nacionalista y autoritaria; también sobre los efectos negativos que acarrea consigo el viraje internacional de Trump, tanto para su propio país como para la inestabilidad del sistema internacional, así como una breve digresión acerca de los obstáculos que enfrenta el mandatario y sus posibilidades de mantenerse en el poder más de cuatro años.

## **Temporada de huracanes**

El 2 de abril de 2018, el presidente Donald Trump inició a las 7:00 a.m. una ronda de tuits más nutrida que de costumbre, atacando “a México, a los inmigrantes, a los demócratas, al FBI, al Departamento de Justicia, al tratado comercial con Canadá y México, a los ‘medios mentirosos’, en particular a la CNN y NBC” (Mars, 2018). Luego de tres horas de incesantes textos, salió con su esposa a repartir huevos de Pascua, mientras por todos lados se reproducían sus ataques y amenazas, que también alcanzarían a los jóvenes

*dreamers* con una nueva promesa de cerrar el programa que los protege y al dueño de Amazon (y de *The Washington Post*), a quien prometió aplicar nuevos impuestos; sin embargo, la alarma internacional no fue mayor que en días previos, cuando Trump anunció tarifas adicionales por 60 000 millones de dólares contra productos chinos, insultó a un alto ex funcionario de la CIA, pidió nuevamente informes sobre Hillary Clinton y prometió reunirse con Kim Jong Un. Tras aproximadamente dos años de diatribas, que comenzaron con los ataques contra México al iniciar Trump su escalada, continuaron durante toda la campaña primaria y presidencial, y han sido el sello negativo visible de la nueva administración; tanto Estados Unidos como el mundo entero parecen haberse ya acostumbrado a una nueva forma de mando antes desconocida, incluso en la era digital: un diseño por medio del cual el propio presidente fija la línea de su gobierno en contacto directo con las redes sociales (a veces también los anuncia en actos públicos), muchas veces sin informar siquiera a sus más cercanos colaboradores y lo hace de manera siempre agresiva, atacando a sus “enemigos” y no pocas veces a algún aliado caído en desgracia.

Esto no había ocurrido nunca, al menos en países con formas de gobierno estructuradas, y ciertamente jamás en una democracia occidental. Incluso en los regímenes más presidenciales existe una estructura compleja, compuesta por ministerios e instancias de decisión, directivos y asesores que mediatizan la actividad y reducen el riesgo en la presidencia, mientras dan una cierta racionalidad y hacen predecible la acción del gobierno.

En este sentido, no cabe duda de que la regencia de Donald Trump se ha salido absolutamente del molde tradicional. La nueva administración se sigue caracterizando por un mando unipersonal que se ejerce vía *twitter*, con un presidente guerrero que sorprende incluso a los funcionarios encargados de las políticas y a los voceros que deberían explicarlas. Cada día es ahora una nueva caja de sorpresas o, más bien, de nuevos factores de agitación; ocurre de manera más frecuente que un funcionario de alto nivel renuncie o sea despedido y reemplazado por alguien aún más controvertido o que alguno de los muchos conflictos abiertos por esta administración se reactive, en la nación más poderosa de la Tierra.

Para analizar a Donald Trump se han intentado comparaciones con Ronald Reagan, un presidente que también llegó al poder con una plataforma muy conservadora; sin embargo, hay características que los separan: Reagan

era un hombre muy conservador, pero poco agresivo. Si bien podía plantear temas contundentes en sus discursos, confiaba en gran medida en un formidable equipo de colaboradores, de mucha experiencia y reconocida capacidad. Trump en cambio se ha caracterizado por la belicosidad con que ha enfrentado de manera directa a sus adversarios, por la vehemencia con que ha perseguido sus objetivos y por su desprecio hacia los equipos estables, con colaboradores a los cuales desautoriza o despide con facilidad. En lo sustantivo, Reagan proponía una política activa de contención, encabezando una alianza occidental a la que otorgaba gran prioridad, lo cual no ocurre con Trump, quien muestra cada día más desdén por sus aliados. Para abreviar, Reagan era un conservador dentro del sistema; por otro lado, Trump quiere alterarlo sustancialmente.

En lo que sí se parecen es que, al igual que Reagan, el actual presidente ha buscado llevar a la práctica desde temprano todas aquellas cosas que fueron emblemas de su campaña. Eso era visto con un cierto escepticismo e incluso muchos expertos tenían la convicción de que muchas de esas ideas eran promesas electorales, pero las expectativas de los partidarios más fieles se han cumplido con creces. Trump ha buscado cumplir sus propósitos, especialmente los más ofensivos, y lo ha hecho de manera completamente inescrupulosa, con todos los medios a su disposición, eliminando del diccionario la expresión “políticamente correcto”. Lo que ayer era correcto hoy es anticuado y obsoleto, y como dijo una de sus principales asesoras, sobre cualquier tema “puede haber hechos alternativos”.<sup>1</sup>

El resultado es dramático, pero nadie podría decir que es inesperado ni fingirse sorprendido. La política ha cambiado tanto en Estados Unidos, que incluso ha ido acompañada de un nuevo concepto paralelo a la verdad: la “posverdad” (Keyes, 2004), nuevo nombre científico para la mentira con propósito, el cual se ha convertido en el término más emblemático de los tiempos actuales. Algunos estudios recientes dicen que un tercio de las noticias que circulan diariamente por la *web* son falsas y, peor aun, aunque esto se demuestre claramente, los desmentidos no hacen mella en las convicciones de muchos ciudadanos.

<sup>1</sup> Kellyanne Conway, asesora de la Casa Blanca, usó el término “hechos alternativos” para defenderse de las acusaciones de falsear la realidad con respecto al secretario de Prensa de la Casa Blanca, Sean Spicer.

## La clara dirección de los vientos

Todo parecerá un desorden, pero no hay grandes misterios en cuanto a la dirección del gobierno de Trump. Recordar una y otra vez su manejo errático, sus amenazas, sus ataques a personas —en el mismo estilo de *The Apprentice*, su exitosa serie televisiva— no puede ser toda la historia. Como muestra este libro en todos sus ensayos, más allá del estilo hay una sustancia cuya dirección parece clara: estamos en presencia de un gobierno de extrema derecha, populista y autoritario, cuyo propósito es alterar sustantivamente algunas concepciones fundamentales que han regido la política interna, la economía y las relaciones exteriores de Estados Unidos desde los consensos básicos alcanzados durante la era de Roosevelt y fortalecidos en los años posteriores a la segunda guerra mundial. A eso se suma un estilo personalista agresivo, que parece disfrutar con la crisis, el desorden y la sorpresa, pero que tiene muy claras las instituciones y políticas que quiere destruir, aunque no siempre articule sus propuestas acerca de cómo sustituirlas.

Donald Trump puede ser una personalidad extraña, pero sus objetivos son claros y apuntan en una sola dirección: rechazar el Acuerdo Transpacífico, exigir una renegociación del TLCAN y aplicar medidas proteccionistas a sus principales socios comerciales; construir un muro en la frontera con México y reelaborar las políticas migratorias, rechazando incluso el término “nación de inmigrantes” del cual hasta hace poco se enorgullecían los estadounidenses; comunicarse con los vencedores del *Brexit* para felicitarlos y aproximarse a las naciones del Este de Europa que se proclaman “democracias iliberales”<sup>2</sup> mientras se mantiene una actitud fría y distante hacia la Unión Europea como tal; exigir a la OTAN el pago de mayores contribuciones para su defensa, amenazando con recortar las propias; renunciar al Acuerdo de París sobre el cambio climático y reducir el tamaño y atribuciones de la Agencia de Protección Ambiental; abandonar los acuerdos con las potencias nucleares como Alemania e Irán; trasladar la embajada de Estados Unidos a

<sup>2</sup> El término, que hoy usan orgullosamente gobernantes autoritarios de Europa Oriental, fue acuñado por Fareed Zakaria hace una década para aludir a los riesgos que presentaban algunas democracias formalmente electas, para dirigir gobiernos de mayoría que presentaban rasgos antidemocráticos, como la falta de respeto a las minorías y la violación de derechos individuales, y desarrollaban conductas autoritarias (V. Fareed Zakaria, “The Rise of Illiberal Democracy” *Foreign Affairs*, noviembre-diciembre de 1997 y “The Future of Freedom: Illiberal Democracy at Home and Abroad”, *The New York Times Books*, 2003).



Jerusalén; defender la tortura como única respuesta posible al terrorismo; apoyar abiertamente las exigencias de la Asociación Nacional del Rifle y rechazar cualquier control de las armas en manos de particulares y atacar cotidianamente a la “prensa liberal mentirosa”. Todo lo anterior son propuestas que hasta hace dos años se encontraban solamente en la prensa de derecha radical, sin que sus promotores creyeran que era posible alcanzarlas. Hoy todas estas ideas, y otras más, son políticas oficiales del gobierno de Estados Unidos.

El carrusel de designaciones, aunque lento en su paso por el Congreso, no es tampoco sinónimo de nombramientos al azar. Desde los caídos en desgracia como Michael Flynn y Steve Bannon a las nuevas figuras como John Bolton, Scott Pruitt y Mike Pompeo, todas las designaciones de Trump son de extrema derecha, mientras que los militares y algunos republicanos que parecían intervenir en la administración son despedidos o pierden influencia. El trayecto de Trump queda claro en todas sus decisiones y aún más en sus designaciones, especialmente las últimas. Durante los primeros días manifestó a muchos su menosprecio por demócratas y republicanos. La reciente salida del general Herbert Raymond McMaster de su cargo de asesor de seguridad nacional y su reemplazo por Bolton, un conocido halcón civil; y la presión de la Casa Blanca por asegurar el nombramiento de Gina Haspel como directora de la CIA, a pesar de que su carrera incluye la dirección de centros de tortura, son sólo las más recientes muestras de esta tendencia.

### **Apoyos importantes, aunque divergentes**

Donald Trump tampoco es un accidente de la historia. El peso de los grandes consensos anteriores y la nostalgia de un periodo plenamente exitoso pueden haber demorado, pero no detenido, la grave crisis que hoy afecta a las principales bases de la política estadounidense, como producto de insatisfacciones profundas en el seno de la sociedad, la cuales se producían en dimensiones más amplias y diversas de lo que muchos imaginaban.

La interpretación “clásica” radica siempre en el rechazo a la globalización, o al menos a sus efectos, que provienen de los cambios en la matriz productiva del país, lo cual deja en el camino a sectores importantes de trabajadores industriales, mientras incrementa severamente las desigualdades

en una nación fundada en la “igualdad de oportunidades”. El rescate de los bancos que puso fin a la última crisis, mientras cientos de miles perdían sus casas y sus ahorros sin recibir por ello ninguna compensación, junto a la caída en el empleo y la ruina de numerosas comunidades en la base industrial del país, tenían que provocar la respuesta de todos los perjudicados en contra de un sistema que había permitido tan grandes desigualdades. En ese sentido, la propuesta de un retorno al glorioso pasado industrial que trae consigo el *America First* de Trump debía tener eco en ese mundo y conquistarle un electorado que fue clave en el vuelco de los estados tradicionalmente demócratas del Noreste.

Pero si el desencanto con la globalización fuera el único responsable del cambio, la esperanza de los desencantados debería ser temporal. Se podrá reabrir algunas minas de carbón en West Virginia (que trabajarán a pérdida) o reactivar parcialmente la industria del acero o la automotriz sobre la base de políticas proteccionistas y garantías a la inversión interna. Lo cierto es que siempre habrá industria en Estados Unidos, como la hay en Europa y en las partes más desarrolladas de Asia, reduciendo costos o aumentando artificialmente ganancias; pero el predominio de la industria tradicional y los empleos que ésta generaba ya se han ido a otras zonas del mundo, donde los costos son menores y lo seguirán siendo. Para las economías mayores, el camino inevitable está en la nueva economía digital con todas sus derivaciones. En tiempos donde se vive una “crisis de época”, una tercera y cuarta revoluciones industriales (Schwab, 2016; Rose, 2016) puestas una sobre la otra, el centro de la acción está en la batalla que hoy libran las grandes economías, encabezadas por Estados Unidos y China, por el predominio científico-técnico (Amin *et al.*, 1983), y esa batalla se encuentra en desarrollo, pero no augura buenas noticias para quienes no estén dispuestos a cambiar su actividad económica o para quienes por su edad y capacidades no estén en condiciones de hacerlo.

Sin embargo, el desapego a la política y el sistema político que se manifiestan en la última década no tienen su origen solamente en la desafección por la globalización y sus efectos económicos y sociales. El aumento de la indignación por la mayor desigualdad y la incapacidad y lejanía del sistema político se complementan con el resurgimiento de una cultura profundamente conservadora que desde siempre se alberga en muchos lugares del país, especialmente en los centros rurales y estados más pequeños, los más distantes

del Estado nacional, en los cuales el racismo, el nativismo, el rechazo a los migrantes, el amor por las armas y el desdén por la acción del Estado son mucho más visibles que en la costa y el Norte de Estados Unidos. El centro y el Sur del país, así como su zona agrícola, siempre han tenido más voto republicano que demócrata, pero en los últimos años las posiciones de derecha se han radicalizado más allá del tronco histórico del republicanismo. De allí surgió el Tea Party, hoy bastante superado orgánicamente, pero con ideas aún vigentes en otras formas, de cuyas corrientes surgieron algunos de los principales candidatos a la última elección.

Paradójicamente, fue un neoyorkino sin raíces en el Medio Oeste o el Sur el que se atrevió a enunciar todos los lugares comunes que estos sectores consideran verdades y que la izquierda liberal oculta. Al identificar a los inmigrantes mexicanos con los criminales y prometer un muro para contenerlos, denunciar como terroristas potenciales a los musulmanes, comparar al Ku Klux Klan con los movimientos de protesta, afirmar que el primer presidente negro de Estados Unidos tenía que haber nacido en otra parte, y declarar que el cambio climático es un complot antiestadunidense, Trump se atrevió a más de lo que habían osado hacer sus rivales y conquistó el corazón de la derecha más dura del país, la que estaba presente en la sociedad, en los medios y en las redes sociales para recibir esas consignas y creer todas las expresiones de la posverdad. Trump las usó todas, porque sabía que su tono y sus agresiones coincidían con lo que muchos ciudadanos conservadores querían escuchar.

Hace unos meses, *Scientific American*, la revista de divulgación científica más leída en el mundo, publicó una edición especial que examina los principales debates culturales que hoy tienen lugar en Estados Unidos, verificando los argumentos científicos que respaldan las distintas posiciones (*Scientific American*, 2017). Algunos de ellos aluden a la existencia del calentamiento global, el uso de vacunas, la posesión de armas y el evolucionismo vs el creacionismo (la creación divina). Queda muy claro desde un comienzo que *Scientific American* toma partido contra las posverdades que niegan la existencia del cambio climático, que afirman que las vacunas producen autismo, sostienen que la tenencia indiscriminada de armas no produce más homicidios que su control e incluso contra las que rechazan las teorías sobre la evolución desarrolladas desde Darwin. Pero el propósito de la publicación es hacer conciencia de que hay millones de estadounidenses que sus-

tentan esas posiciones y explicar que existe una “falsa comunidad científica” que las defiende.<sup>3</sup>

Naturalmente, quienes creen en la existencia de verdades distintas de las que proporciona la ciencia estarán siempre más dispuestos a escuchar el mensaje emocional nativista, antiinmigrante, racista y conservador que Trump se esmeró en proporcionar desde un principio. Este sector de la sociedad contrario a la diversidad y el progreso ha existido siempre en Estados Unidos, aunque se hablaba poco de él; esta vez, estaba predispuesto a recibir el mensaje y anhelaba verlo cumplido, contra Washington y los intelectuales del Este (el *Eastern establishment*). Es en esa predisposición donde se origina la posverdad.

Por ello, lejos de lamentar las divisiones sociales e incluso en momentos en que han existido posibilidades de alguna conciliación, Trump seguirá creando y alimentando las tensiones, porque sabe que cuenta con incondicionales que ya creían desde antes en esa causa y confía en retener a otros si los convence de que no hay otro camino: para Donald Trump no hay términos medios, sino solamente “conmigo o contra mí”.

## **El sistema internacional en crisis**

El advenimiento de Donald Trump encontró al sistema internacional<sup>4</sup> en una etapa compleja que afectaba de modos diversos a distintas regiones, pero que algunos ya comenzaban a describir como un periodo de cambios no siempre favorables para el orden global, ocurridos antes de la elección.

<sup>3</sup> El porcentaje de estadounidenses que se manifiesta más cercano a la noción de una “creación inteligente” que a la ciencia sobre la evolución desarrollada por Darwin, oscila entre el 42 y el 47 por ciento desde que la pregunta fue incluida en la encuesta Gallup hace varias décadas. *Gallup Report*, 2 de junio de 2017.

<sup>4</sup> Se entiende aquí por sistema internacional el conjunto de instituciones, tratados y arreglos internacionales surgidos durante la segunda guerra mundial y desarrollados a partir de entonces. En el origen de ese sistema está la Carta de la ONU, que constituye el pacto político global, junto con los instrumentos fundadores del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. A ellos se han ido agregando, desde hace más de siete décadas, nuevas instituciones y acuerdos económicos, que cubren áreas sobre la educación, la agricultura, la salud, la industria y, especialmente, la creación de regímenes generales en asuntos claves como el comercio, los derechos humanos y el medio ambiente. La mayor parte de los organismos regionales que provienen de distintos continentes fueron creados a partir de la concepción de un nuevo orden. Incluso donde ya existían (Unión Panamericana), se transformaron en organismos que respondían a las nuevas visiones

Entre algunos de los procesos vividos durante este periodo estaban:

1. La estrecha aprobación del *Brexit*, que se producía en un momento de incertidumbre en la Unión Europea con otras elecciones decisivas en Holanda, Italia y Alemania, con la canciller Angela Merkel debilitada por su política de puertas abiertas a la inmigración y con un presidente francés impopular en Francia, que no buscaba la reelección y parecía amenazado, también allí, por la extrema derecha.
2. El fortalecimiento de gobiernos autoritarios en Hungría y Polonia, autodenominados orgullosamente “democracias liberales”; junto con los intentos separatistas en regiones europeas, el más notable, en Cataluña.
3. Los brotes de terrorismo en varias capitales europeas y una crisis migratoria aún en curso, la cual proviene tanto de los conflictos en Medio Oriente como en África, que provocaban fuertes resistencias.
4. La escalada interminable de la guerra civil en Siria, con la participación creciente de fuerzas extranjeras, que incluyen a Rusia, Irán, Turquía y al ISIS o Estado islámico; el colapso definitivo de la “primavera árabe”, reemplazada en Egipto por la dictadura; y la guerra en Yemen, que enfrentaba ya a Arabia Saudita y a otros Estados del golfo con Irán.
5. Las continuas crisis en los territorios palestinos, especialmente en la Franja de Gaza, que se reproducen sin encontrar soluciones a la desesperada situación de encierro y miseria en que viven casi dos millones de palestinos, quienes son reprimidos cada vez con más fuerza por Israel, y la falta de avances reales en la solución del conflicto palestino-israelí, agravado por el crecimiento irrestricto de los asentamientos en territorios ocupados.
6. El crecimiento de China hizo que se convirtiera en la potencia indiscutida del Asia Pacífico, lo cual revivió todas las aprensiones que subsisten respecto de sus intenciones geopolíticas.
7. La nueva tensión entre Oriente y Occidente en las fronteras habituales de la guerra fría, principalmente en Ucrania, en el marco de un distanciamiento creciente entre los países de la OTAN y Rusia, así como una mayor participación del gobierno de Vladimir Putin en las crisis del Medio Oriente.

8. El riesgo de proliferación de armas nucleares, detenido exitosamente desde 1970 con la suscripción del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP), el cual ahora enfrenta desafíos en Corea del Norte e Irán.
9. El resurgimiento del populismo a partir de las diversas faltas de los sistemas democráticos, incapaces de canalizar y recoger la indignación de muchos ciudadanos ante los efectos de la recesión de 2008-2009.
10. El atraso de un importante número de países emergentes que habían resistido la crisis de 2008-2009, y que a partir de 2014 comenzaron a experimentar bajo crecimiento, incluso menor al promedio de las naciones desarrolladas; así como las consecuentes repercusiones políticas que afectan su desarrollo democrático.
11. La incapacidad del “Nuevo Orden Mundial” forjado en las últimas siete décadas y encabezado por las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods para hacerse cargo de sus desequilibrios y responder a los grandes desafíos de la globalización: desarrollo sustentable, reducción de la desigualdad entre los individuos, las naciones y las regiones, mantenimiento de la paz y control del calentamiento global.

La incertidumbre daba especial relieve a la elección en Estados Unidos, dado el papel de liderazgo que este país ha asumido en el sistema internacional. Y por lo mismo el resultado de noviembre de 2016 aumentó la tensión al elegir como presidente a Donald Trump, cuyas ideas, lejos de afirmar el sistema, cambian radicalmente lo que ha sido la conducta de su país en aspectos cruciales de sus políticas nacional e internacional. Si alguien abrigaba la esperanza de que esa elección estadounidense trajera consigo una prolongación o incluso un cierto *revival* del liderazgo de Estados Unidos para enfrentar estos conflictos, se encontró con un resultado diametralmente contrario. Se eligió a un presidente que durante y después de su campaña rechazaba abiertamente las políticas que Estados Unidos había desempeñado hasta ahora y se disponía a cambiarlas de raíz.

## **Al líder del sistema no le gusta el sistema**

El sistema internacional de posguerra ha soportado conflictos militares y geopolíticos de tremenda gravedad en sus más de setenta años de vida. Tuvo que lidiar con la guerra fría, el bloqueo de Berlín y la división de Europa, los misiles soviéticos en Cuba, la independencia de más de un centenar de nuevas naciones, guerras civiles y locales en el tercer mundo y periodos de severas crisis económicas; sin embargo, desde una perspectiva histórica, ninguno de estos inconvenientes ha puesto en entredicho el sistema, cuya estabilidad se ha fundado sobre todo en los grandes cambios políticos, económicos y sociales que ha experimentado la humanidad en las últimas seis o siete décadas.

¿Por qué, entonces, analistas de la envergadura de Richard Haass, director del Council on Foreign Relations, ven en la actual situación un “desorden global”? (Haass, 2017). La razón de la alarma puede provenir de la forma en que se alinean las fuerzas en el actual sistema internacional, distinta de la ocurrida en pasadas crisis. Trump no busca detener ese supuesto “desorden”, sino cabalgar sobre él en direcciones desconocidas.

Como ha recordado Henry Kissinger (2014), el actual sistema internacional no está hecho a imagen y semejanza de todos sus países miembros por igual, sino que más bien obedece a un conjunto de valores y preceptos que tienen su origen en la cultura occidental. No todas las culturas han conocido antes la democracia como los países occidentales la practican, ni valoran en el mismo orden el respeto a los derechos humanos, ni han promovido históricamente el libre comercio, ni el modo de producción capitalista. El sistema internacional nació en un momento de hegemonía occidental y se parece más, en sus normas y su evolución, a esta cultura.

Por lo mismo, siempre han existido fuerzas antisistema. La Unión Soviética y China practicaron, por mucho tiempo, formas políticas y económicas muy distintas de las que hoy predominan. El proteccionismo y el mercantilismo fueron la forma de comercio exterior de muchos países; incluso los mecanismos de integración no eran por lo general competitivos; se tardó muchas décadas en pasar del GATT a la OMC o en obtener consensos acerca del calentamiento global. El gran tema de los derechos humanos ni siquiera existía en acuerdos internacionales anteriores a 1948; el movimiento “tercermundista” que acompañó la independencia de numerosas naciones de

la Tierra rechazaba el liderazgo occidental del sistema; el mundo árabe aún cuestiona aspectos esenciales que el sistema promueve y rechaza abiertamente la igualdad de género.

El Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, las Naciones Unidas, los organismos regionales, la Organización Mundial de Comercio, los protocolos de Kyoto, el reciente Acuerdo de París, la OTAN y la Unión Europea siempre han tenido detractores; no obstante, han sido la potencia hegemónica del sistema y sus principales aliados occidentales (a los cuales se ha agregado en décadas recientes un conjunto de países de Asia Pacífico, incluida China), los que han afirmado su vigencia y, sobre todo, han asumido los principios en los cuales esas instituciones se fundan.

La gran novedad, sin embargo, es que hoy los mayores disensos provienen de la potencia que hasta ahora fue rectora y defensora del orden existente. Como ha ocurrido otras veces, en torno a algunos de los rasgos característicos del sistema hay severas discrepancias, pero esta vez ellas son manifestadas particularmente por Estados Unidos y la administración de Donald Trump. Éste no es un cambio menor: el presidente de la potencia gestora y central del nuevo orden global cuestiona a fondo varios de sus principales políticas y, por ende, la estabilidad del sistema, fundado en acuerdos e instituciones que se promovieron en ese país.

Sin agotar los temas, veamos sólo algunos ejemplos en los que Donald Trump cuestiona los consensos básicos que fundaron el actual sistema global:

- a) Para Trump, el énfasis principal de la política exterior es la seguridad de Estados Unidos,<sup>5</sup> pero a diferencia de sus predecesores, incluido Reagan, él no advierte que esa seguridad está vinculada con la forma de liderazgo hegemónico de un sistema internacional ordenado, sino que busca imponer unilateralmente sus posiciones más allá de las conveniencias de sus aliados. Su salida del Acuerdo de París, su denuncia del acuerdo nuclear con Irán y su decisión de trasladar a Jerusalén la Embajada de Estados Unidos en Israel fueron adoptadas contra la opinión de sus principales aliados. Salvo que se acepte la versión de algunos sobre tratarlo como actos de irracionalidad extrema, la única otra explicación es que Trump está convencido de que la fuerza e in-

<sup>5</sup> Para una definición de las distintas prioridades de la política exterior de Estados Unidos, véase Walter Russell Mead (2009).



fluencia de Estados Unidos serán suficientes para imponer su primacía, dejando de lado por completo en sus discursos cualquier interés o intención de liderar el sistema internacional.

El *America First* asume aquí su mayor énfasis, reflejado materialmente en los cambios realizados en sus primeras actuaciones presupuestarias, en que todos los gastos se reducían excepto los de defensa exterior, seguridad interna, policía y cuidado de las fronteras, esto último con aumento de gastos por cerca de cincuenta mil millones de dólares para realizar el muro en los límites con México y la contratación de diez mil nuevos agentes fronterizos. Trump no cree en la coordinación ni el entendimiento con sus aliados, a menos que sea estrictamente en sus términos, ya que su objetivo no es la hegemonía, sino la primacía.<sup>6</sup>

- b) Estados Unidos ha sido el principal impulsor del libre comercio en el mundo desde la segunda guerra mundial. El discurso de Trump es fuertemente nacionalista en lo económico. La globalización, afirma, ha sido negativa para su nación; hay fuga de empleos, déficit comercial y fiscal, deterioro en la infraestructura interna mientras se subsidia a otros competidores en el mercado mundial.

La respuesta proteccionista permea la política de Trump en este campo. Su discurso anti libre comercio ha ido en cuatro direcciones: criticar a anteriores administraciones por sus malas negociaciones; exigir a las empresas estadounidenses que traigan de vuelta las unidades trasladadas a otros países; intentar renegociaciones de acuerdos vigentes y restablecer las tarifas de productos terminados e intermedios. Una de sus primeras medidas fue ordenar la suspensión de cualquier negociación comercial multilateral, para luego desahuciar de manera directa el TPPA, criticar abiertamente a China, Corea del Norte e incluso a países aliados y amenazar con sanciones a México, abriendo paso a una revisión del TLCAN, después de veintitrés años de vigencia, y aplicando tarifas adicionales a las importaciones de aluminio y acero. Estados Unidos también se plantea hoy día la necesidad de revisar a fondo la Organización Mundial de Comercio, creada a partir de la Ronda de Uruguay del GATT y que había sido un objetivo suyo desde al menos medio siglo.

<sup>6</sup> La distinción entre ambas es de Stanley Hoffman (1978).

- c) La OTAN es la pieza central de la política de seguridad de Estados Unidos, nacida de la guerra fría para contener a la URSS, pero derivada luego en alianza atlántica permanente. Las primeras reuniones durante la nueva administración han reflejado un cuestionamiento de Estados Unidos frente a la utilidad de la alianza, que ha prescindido del lenguaje conciliador y ha presionado con la exigencia de mayores fondos sin siquiera aludir a posibles cambios de política o de estrategia. Muchos han visto en esto una deserción del liderazgo proclamado durante mucho tiempo por Estados Unidos y promovido de distintas maneras tanto por Obama como por los neoconservadores. En términos simples, Estados Unidos se encuentra en un mundo hostil y ya no seguirá haciéndose cargo de él. La querrela principal es con los países de Europa Occidental, apoyándose Trump en sus nuevos aliados “iliberales” de Europa Oriental; aunque se percibe ya una política similar para intentar aislar a China del continente asiático.
- d) El desdén de Estados Unidos por su alianza fundamental es precisamente lo que generó la atracción hacia la Rusia de Putin, que muchos de sus principales asesores veían como una alternativa que haría menos costosa la OTAN. La política de guerra fría que se expresó en el Plan Marshall estuvo en la base de la creación de la Unión Europea, que Estados Unidos ha apoyado como su principal socio comercial y estratégico, pero ya antes de asumir el gobierno, el nuevo presidente no dudó en apoyar a los disidentes de la Unión Europea, celebró la victoria del *Brexit*, impulsó el Frente Nacional de Marine Le Pen y a otros detractores de la UE; visitó a Polonia en su primer paso por Europa, cambió su política hacia Israel, y renunció a acuerdos que para sus socios eran clave. En otros términos, las alianzas más tradicionales de Estados Unidos han sido despreciadas por la administración de Trump, quien ha preferido darles la espalda a sus socios más seguros, tomando decisiones que van en contra de sus pedidos explícitos.
- e) El cambio climático es otro tema visible en el cual Estados Unidos se ha trasladado del rol de promotor de acuerdos a su mayor detractor, lo que fue denunciado formalmente durante los acuerdos de París, promovidos y suscritos un año antes. Si bien en este punto jugó un papel la inclinación de Trump a eliminar la mayor parte de los hitos dejados por su antecesor (especialmente la reforma de salud), la verdad

es que el nuevo presidente ya se había manifestado durante su campaña como un escéptico radical sobre la realidad de este fenómeno. Trump incluso declaró en ella que el cambio climático constituía una falacia promovida por otros países con el fin de restar competitividad a la economía estadounidense.

Por otro lado, cuando el mandatario asumió su cargo desarrolló medidas tales como la activación de los oleoductos a través del centro de Estados Unidos, desde Canadá al Golfo de México, y al mismo tiempo decretó la reapertura de minas de carbón en West Virginia, cerradas por administraciones anteriores.

- f) El régimen de no proliferación nuclear es una pieza clave de la construcción estadounidense del orden global. Trump parece decidido a deshacerse del mismo o a ponerlo en riesgo de manera temeraria.

El debate sobre compartir o no la energía nuclear con otros países inició antes de que se lanzara la primera bomba atómica. Algunos sostenían que la exclusividad nuclear provocaría una carrera científica que tendría como resultado la proliferación, lo cual se podía evitar si Estados Unidos mostraba voluntad de hacer partícipes a todos de este gran descubrimiento, pero esa discusión duró apenas unos meses, hasta el inicio de la guerra fría y sobre todo cuando la Unión Soviética hizo estallar su primer artefacto nuclear —la bomba de hidrogeno, incluso antes que Estados Unidos (Gaddis, 1982). La carrera espacial seguiría luego, en el corazón de la guerra fría, con el temor de que la URSS se apoderara del espacio.<sup>7</sup>

Con el tiempo (y con los éxitos nucleares de Francia y Gran Bretaña) el gobierno estadounidense ya no buscaría la exclusividad nuclear, pero sí un predominio para limitar drásticamente el “club atómico”. Tras muchas negociaciones se suscribió en 1970 el Tratado de No Proliferación (TNP), basado en una aceptación de la desigualdad entre las naciones. En lo fundamental, el TNP obliga a los países que poseen armas nucleares a no transferirlas ni compartir la tecnología para el enriquecimiento de uranio; por su parte, los no nucleares se comprometen a no construir esas armas, a cambio de dos promesas: la primera

<sup>7</sup> El primer Sputnik (1957) asombraría al mundo entero, pero para Washington tendría un solo significado: si la URSS podía poner en órbita un satélite, podía poner una bomba atómica en Estados Unidos; véase José Miguel Insulza (1984).

que sí se cumplió era recibir cooperación en el acceso a la tecnología con fines pacíficos, y la segunda, aún incumplida, que las potencias nucleares negociarían un desarme nuclear.

Con todo, el régimen internacional de no proliferación fue un éxito. En 1970 había cuatro potencias nucleares declaradas (EEUU, URSS, Gran Bretaña y Francia), más dos no declaradas (Israel y la República Popular China) y tres en proceso de experimentación (India, Pakistán y Sudáfrica). Sin embargo, había al menos veinte países “de umbral” que poseían la tecnología, aunque no la empleaban.<sup>8</sup> Casi cincuenta años después persisten los mismos países, con la salvedad de Sudáfrica, y se suman sólo dos más: Corea del Norte e Irán.

El Acuerdo sobre el Programa Nuclear de Irán, suscrito el 2 de abril de 2015 por Estados Unidos, Rusia, Gran Bretaña, Francia, China, Alemania e Irán, con participación de la Unión Europea, fue un logro clave del régimen de no proliferación: uno de los dos países que estaban a punto de irrumpir en la arena nuclear aceptó reducir sustancialmente su enriquecimiento de uranio y someterse a un proceso de verificación por los organismos del TNP. Tres años después, el acuerdo aún estaba en funciones y la Organización Internacional de Energía Atómica (OIEA) no ha dado cuenta de alguna violación;<sup>9</sup> sin embargo, después de varias amenazas Trump decidió cumplir otra promesa de campaña: renunció unilateralmente al acuerdo con Irán, a pesar de las súplicas de todos los demás firmantes. Con ello, no sólo demostró una vez más la poca importancia que da a sus supuestos aliados,<sup>10</sup> sino que abrió la puerta a una nueva ola de proliferación que se desencadenará si Irán decide también responder negativamente al pacto. Si este país reanuda su enriquecimiento de uranio, seguramente tendrá consecuencias en Arabia Saudita y Egipto, que ya han declarado que no se cruzarán de brazos mientras su principal enemigo en la región se convierte en una potencia nuclear.

<sup>8</sup> La República Popular China suscribió el Tratado de No Proliferación en 1991, reconociendo así su carácter de potencia nuclear. Sudáfrica realizó seis ensayos nucleares en la década anterior al TNP. Bielorrusia, Kazajstán y Ucrania tenían armas nucleares en su territorio al disolverse la Unión Soviética, pero accedieron a deshacerse de ellas.

<sup>9</sup> Incluso todas las acusaciones de Benjamin Netanyahu acerca de los experimentos nucleares de Irán corresponden al periodo anterior a la suscripción del acuerdo.

<sup>10</sup> La ofensiva tardía de Emmanuel Macron para convencer a Trump de no renunciar al Tratado y, a su vez, pedirle que no abriera la embajada en Jerusalén, terminó en un costoso fracaso para el presidente francés (Nossiter, 2018).

El supuesto deshielo con Corea del Norte parece destinado a crear la imagen de que a través de esa apertura se llegará a “desnuclearizar” a ese país. No se ve, sin embargo, que más allá de gestos externos, el gobierno de Kim Jong Un esté dispuesto a despojarse de su arsenal nuclear y quedar a disposición de la política que Estados Unidos quiera imponerle.

- g) Trump ha decidido también romper con la política que Estados Unidos venía desarrollando con el Medio Oriente y que había conseguido sostener a pesar de la catastrófica experiencia en Irak. Los gobiernos sucesivos de Carter, Reagan, George Bush, Clinton, George W. Bush y Obama habían sido firmes en su apoyo a Israel, pero habían logrado mantener una cierta relación con la representación palestina, proponiéndose como un mediador necesario que podía obtener concesiones de parte de Israel. La decisión de Trump, desafiando a sus aliados y al resto del Consejo de Seguridad, de trasladar su embajada de Tel Aviv a Jerusalén significa una ruptura, de hecho, con Palestina y una nueva muestra de unilateralismo extremo.

Al mismo tiempo, Trump permite y promueve un mayor involucramiento de Israel en el conflicto sirio, con los primeros intercambios bélicos directos con Irán, confiando en que Arabia Saudita y los demás Estados del Golfo, que ya se enfrentaron con ese país en la guerra civil de Yemen, flexibilizarán sus posturas hacia el enemigo más tradicional del mundo árabe.

- h) En los planos que aún le faltan, especialmente en su relación hemisférica, Trump seguirá intentando cumplir su primera promesa: el muro con México. Esto implica una relación más distante con América Latina y especialmente con los países inmediatamente al sur de su frontera, lo cual completará el blindaje solitario que Trump está empeñado en crear. Ello no ha ocurrido aún, pero es muy posible que, después de la próxima elección en México y dependiendo también de las concesiones que pueda obtener en la renegociación del TLCAN, la situación pueda endurecerse incluso más. La ausencia de Trump durante la reciente VIII Cumbre de las Américas<sup>11</sup> es una muestra de que la alianza hemisférica, la más antigua de Estados

<sup>11</sup> Estados Unidos inventó esta cumbre y su presidente nunca había dejado de asistir.

Unidos, seguirá disminuyendo de acuerdo con el orden de prioridades de esta administración.

Un vuelco político tan radical y en tan breve tiempo era imprevisible para todo el mundo, a pesar de las promesas explícitas de campaña. Es cierto que han existido presidentes que han priorizado por sobre todo el interés nacional y dejado de lado la pretensión de ordenar el mundo, privilegiar sus intereses económicos o promover sus propios valores. Pero en el mundo de la posguerra esas opciones no parecían necesarias y más tarde, en momentos de crisis, Estados Unidos consiguió mantener algunas dimensiones de liderazgo sin dar nunca la espalda a sus principales alianzas. No es posible predecir de manera realista cuáles serán los próximos pasos, pero sí es viable afirmar que la tensión continuará siendo el arma de Donald Trump, con las próximas consecuencias para todo el sistema internacional.

## **Disidentes dentro y fuera**

El periodo de Trump ha estado, por el momento, marcado por la resistencia de muchos a aceptar sus mandatos y su intransigencia. Ha sido conflictivo además porque cada batalla de Trump, con su estilo, genera antagonismo en personas, grupos sociales, países y protagonistas de la política nacional e internacional. Asimismo, sobre Trump<sup>12</sup> pesan distintas acusaciones sobre sus relaciones personales y los apoyos con los que contó para su campaña.<sup>13</sup> El disgusto de muchos ciudadanos se percibe en las encuestas, que lo muestran con cifras bajas de aprobación, aunque de ninguna manera irremontables. Ciertamente, muchos rasgos de Trump no les resultan agradables a la mayoría de los estadounidenses, que quisieran un presidente más tradicional, a pesar del entusiasmo que sus desplantes provocan en los más cercanos.

La mayor parte de las decisiones clave de Trump no tiene gran aprobación, sobre todo su política complaciente en materia de armas, a la luz de

<sup>12</sup> De hecho, la última encuesta CNN pone a Trump en un 42 por ciento de aprobación, lo cual es bajo pero positivo si se considera que llegó a 35 por ciento en noviembre del año pasado.

<sup>13</sup> La investigación acerca de la actividad de Rusia en favor de Trump y contra Hillary Clinton durante la campaña electoral ya no es un asunto controvertido. Lo que el fiscal especial Robert Mueller aún debe probar es que Trump o sus asesores directos conocieron y alentaron esa actividad.

las continuas masacres públicas que han marcado su administración. Su rechazo a los *dreamers* y sus amenazas de guerra tampoco son gratas a la población, pero en las elecciones no votan todos los encuestados, sino los convencidos y, en ese sentido, la elección de la Cámara de Representantes y de un tercio del Senado en noviembre de 2018 serán decisivas.

Dejando de lado los temas coyunturales, sin embargo, la pregunta que es necesario hacerse es: ¿con qué recursos cuenta Donald Trump para apoyar su gobierno y concluir con éxito su mandato? En este plano es claro que, debido a experiencias anteriores, el presidente no se encuentra tan desvalido como algunos piensan. Al respecto, no hay que olvidar que en Estados Unidos los factores internos cuentan más que los externos. Se tiene suficiente evidencia, por ejemplo, de que a menos de que una decisión internacional cause un evidente daño a la vida cotidiana de los estadounidenses,<sup>14</sup> es poco probable que incida demasiado en sus decisiones electorales. Estados Unidos es hoy mucho más dependiente del mundo que hace medio siglo, pero eso no cambia las percepciones de sus ciudadanos.

En este sentido, hay cuatro factores con los cuales Trump aún puede contar, además de aquellos que le permitieron llegar al poder:

- a) El primero es el estado de la economía. Aunque la economía de Estados Unidos estaba ya en recuperación antes de terminar la presidencia de Obama, el hecho es que un crecimiento en torno al 3 por ciento y un desempleo inferior al 4 por ciento son cifras que el gobierno puede usar para alegar que el país “va por buen camino”. Así lo hace Trump en todos sus discursos y ello le reporta evidentes beneficios.
- b) El segundo es la atención a Trump de parte del Partido Republicano. Es indudable que el liderazgo del presidente ha crecido y la gran mayoría de los votantes republicanos tiene una imagen positiva de él, o al menos lo ven como la única opción para conservar el poder. Hace tiempo que el Partido Republicano se interesa por tendencias conservadoras extremas en busca del voto duro y ello ha provocado el éxodo de importantes dirigentes. John McCain es el principal adversario interno de Trump, pero su estado de salud terminal lo aparta de

<sup>14</sup> Se trata de aquellos acontecimientos que los analistas han bautizado como “intermésticos”, es decir, ocurren desde fuera, pero impactan fuertemente en Estados Unidos. La guerra de Vietnam con su elevado número de jóvenes estadounidenses muertos es un caso ejemplar.

- la lucha interna. La gran promesa de hace pocos años, Paul Ryan, presidente de la Cámara, ha anunciado su retiro y varios senadores han señalado que no optaran por la reelección. Es aún temprano para decir si los nuevos líderes mantendrán la fuerza del partido, pero es claro que serán mucho más cercanos a Donald Trump que los anteriores.
- c) Favorece al presidente republicano la condición poco inspiradora del Partido Demócrata, cuyo liderazgo es aún más anacrónico que el republicano y se aferra a sus posiciones en el partido y el Congreso, sin preocuparse de los efectos que ello puede tener en un electorado anhelante de mandos más inspiradores. El liderazgo demócrata parece no haber aprendido del desafío de Sanders y de la derrota de Hillary Clinton. Podría ganar mucha fuerza si se apoya en los jóvenes, las minorías raciales, las mujeres, los profesionales, los universitarios, todos los grupos que son mayoría contra Trump, pero eso exige un poder menos tradicional y más vigoroso que aquel que el Partido Demócrata puede proporcionar hoy.
- d) Las recientes decisiones de la Corte Suprema con mayoría conservadora han favorecido el flujo abundante de dinero hacia los republicanos, que cuentan, entre sus donantes más conspicuos, con los multimillonarios hermanos Koch y con la Asociación Nacional del Rifle (NRA, por sus siglas en inglés). Los grandes donantes republicanos no apoyaron a Trump económicamente en su campaña, pero ahora están preparados para seguir apoyando a ese partido mientras convenga a sus intereses.
- e) Trump tiene una gran ventaja en materia de comunicación. A pesar de sus ataques cotidianos (y calculados) contra la prensa y la televisión, es claro que éste es otro frente de batalla contra el *establishment*, del que disfruta particularmente. Lo importante es que domina la escena y que se mueve con soltura en las redes sociales, su instrumento favorito. Además, refuerza su número de seguidores a través de la difusión de noticias falsas, elemento que él y sus asesores manejan con destreza. Las cifras no oficiales fijan en un 40 por ciento la cantidad de *fake news*, mientras *The Washington Post* afirma que son 3001 las falsedades creadas por esta administración tan sólo hasta el 1º de mayo de 2019.
- f) Por último, cuando los conflictos son internacionales, Trump puede contar con la prudencia y el cálculo de algunos de sus socios. Si bien



el repudio a la apertura de la embajada en Jerusalén ha sido universal, algunos países importantes se abstuvieron de votar en contra de Estados Unidos en la Asamblea General de las Naciones Unidas y dos centroamericanos abrieron también sus embajadas, buscando un agradecimiento que por cierto nunca llegó. Cuando se apliquen sanciones a Irán y se chantajee a empresas europeas con la amenaza de no hacer negocios en Estados Unidos si los hacen con Irán, es posible que se produzcan deserciones, porque hacer negocios o comerciar con la gran potencia es mucho más conveniente. Esta economía es la mayor del mundo y eso atenuará la crítica muy abierta contra un gobierno estadounidense que no goza de muchas simpatías, pero al cual una buena parte de la gente aún teme.

Nada de esto asegura que la posición de Trump sea sólida. Es evidente que, tanto en su país como en el exterior, son más los que preferirían que no estuviera ahí. La gran ventaja de sus opositores es que seguramente seguirá llevando sus posiciones hasta el extremo y alejará de ese modo a más gente, hasta que sus principales apoyos comiencen a ver su presencia como un factor negativo. Pero ello no ocurrirá muy pronto necesariamente. Donald Trump podrá gobernar por más o menos tiempo, pero la división de la sociedad que hizo esto posible persistirá, hasta que se alcancen nuevos consensos que la superen, los cuales hoy parecen muy lejanos.

## Fuentes

AMIN, SAMIR, GIOVANNI ARRIGHI, ANDRE GUNDE FRANK  
e IMMANUEL WALLERSTEIN  
1983 *Dinámica de la crisis global*. México: Siglo XXI.

GADDIS, JOHN LEWIS  
1982 *Strategies of Containment. A Critical Appraisal of Postwar American National Security Policy*. Nueva York: Oxford University Press.

HAASS, RICHARD NATHAN

2017 *A World in Disarray. American Foreign Policy and the Crisis of the Old Order*. Nueva York: Penguin Press.

HOFFMANN, STANLEY

1978 *Primacy or World Order: American Foreign Policy since the Cold War*. México: McGraw Hill.

INSULZA, JOSÉ MIGUEL

1984 “La primera guerra fría: percepciones estratégicas de la ‘amenaza soviética’ (1945-1968)”, *Cuadernos semestrales*, no. 12, México: CIDE, pp. 165-214.

KESSLER, GLENN

s/f “Fat Checker”, nos. 1-5-18, *The Washington Post*, en <[https://www.washingtonpost.com/news/fact-checker/?utm\\_term=.b4fc05fe10ed](https://www.washingtonpost.com/news/fact-checker/?utm_term=.b4fc05fe10ed)>.

KEYES, RALPH

2004 *The Post-Truth Era. Dishonesty and Deception in Contemporary Life*. Nueva York: St. Martin’s Press.

KISSINGER, HENRY

2014 *World Order*. Nueva York: Penguin Random House.

MARS, AMANDA

2018 “Lo que la furia tuitera del presidente esconde”, *El País*, 2 de abril.

NOSSITER, ADAM

2018 “Emmanuel Macron’s Bromance with Trump Takes its Toll at Home”, *The New York Times*, 17 de mayo, <<https://www.nytimes.com/2018/05/17/world/europe/emmanuel-macron-donald-trump.html>>.

ROSE, GIDEON

2016 “Introduction”, *The Fourth Industrial Revolution. A Davos Reader*. Nueva York: Council of Foreign Relations.

RUSSELL MEAD, WALTER

2009 *Special Providence: American Foreign Policy and How it Changed the World*. Nueva York: Routledge.

SCHWAB, KLAUS

2016 *The Fourth Industrial Revolution*. Ginebra: Foro Económico Mundial.

SCIENTIFIC AMERICAN

2017 *The Science Behind the Debates*, Special Collector's Edition 26, no. 5 (diciembre).

ZAKARIA, FAREED

2003 *The Future of Freedom. Illiberal Democracy at Home and Abroad*. Nueva York: W. W. Norton & Company.

1997 "The Rise of Illiberal Democracy", *Foreign Affairs* 76, no. 6 (noviembre-diciembre): 22-43.



## **Primera parte**

---

Política



# RAZONES Y SINRAZONES DE LA ELECCIÓN DE TRUMP: LOS RETOS A LA DEMOCRACIA<sup>1</sup>

Paz Consuelo Márquez-Padilla\*

Las elecciones presidenciales de Estados Unidos de 2016 tienen que ser analizadas dentro de un contexto más amplio, si queremos entender su resultado. Para ello, consideraré dos niveles: por una parte, el contexto internacional y, por la otra, el contexto interno.

Existe una tendencia internacional dominante en la cual los países se definen como excluyentes, proteccionistas, nacionalistas y antiglobalización o como incluyentes, promigración y proglobalización.

En países como Hungría, Bulgaria, Eslovenia y Eslovaquia se han construido muros o rejas. Al mismo tiempo, los partidos de derecha han adquirido importancia en Inglaterra, donde, por ejemplo, se votó por abandonar la Unión Europea y ganó el *brexít* para sorpresa de todos. En Italia, Lega Nord y Forza Italia han ganado varias elecciones locales. En Francia, Marine Le Pen ganó más simpatizantes de lo esperado para su partido. Por su parte, en Polonia y Turquía dominan gobiernos autoritarios. Aunque afortunadamente en Holanda no ganó el partido populista de derecha, en Suecia, Noruega, Finlandia, Dinamarca, Austria, Grecia, España y Suiza también hay partidos populistas, de ambas orientaciones, derecha e izquierda. En general se puede observar un descontento con la clase política y, por tanto, se abrió la posibilidad de que candidatos no asociados con los partidos fuertes tradicionales que se presentaban como anti *establishment* resultaran vencedores, como Trump en Estados Unidos y Macron en Francia.

No podemos negar que la globalización ha traído ganadores y perdedores, pero, sobre todo —en tanto no exista una gobernanza internacional que re-

\*Investigadora del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la Universidad Nacional Autónoma de México, <pazcon1@gmail.com>.

<sup>1</sup> El presente texto es una versión actualizada y ampliada de un artículo publicado en el número 102 de la revista *Voices of Mexico* del CISAN, UNAM (otoño-invierno 2016-2017), pp. 7-10.

gule y ponga límites normativos a las grandes corporaciones multinacionales— la riqueza se ha concentrado en el 1 por ciento de la población mundial, aquellos amos del universo de los que nos hablan Piketty (2014), Chomsky (2016) y Stiglitz (2012), y esto ha provocado temor a la globalización.

Según Joseph Stiglitz (2012), el 40 por ciento de la riqueza está en manos de ese 1 por ciento de la población, lo que dista mucho de lo observado en 1979, cuando este sector sólo concentraba el 9 por ciento de la riqueza. Es importante resaltar que no se puede culpar sólo a la globalización por estas grandes diferencias; a nivel interno han faltado las políticas públicas que ayuden a aminorarlas. En contraste con lo ocurrido en otras épocas, estas grandes diferencias pueden ser monitoreadas a través de una multitud de medios de comunicación en donde a diario se muestra la opulencia. De esta forma, justo en el nivel interno hay tres factores importantes por analizar: uno de carácter económico, otro cultural-tecnológico y, finalmente, uno de índole política.

## **El factor económico**

En relación con lo económico, hay que subrayar que fue específicamente la crisis de 2008 la que puso en claro que en la sociedad estadounidense se ha ido generando una gran concentración de la riqueza. Durante dicha crisis, los estadounidenses se dieron cuenta de que los costos y los beneficios de la cooperación social no se repartían de forma equitativa, lo que acentuó la separación entre las elites y las masas.

El gobierno, argumentando que las grandes empresas eran demasiado grandes para dejarlas fracasar, acudió al rescate de muchas de ellas. Paradójicamente, los financieros —en gran medida causantes de la crisis— mantuvieron su dominio, mientras que millones de ciudadanos perdieron su casa, además de adquirir grandes deudas. Por tanto, la clase media y los trabajadores fueron los grandes perdedores de esa debacle financiera de repercusiones mundiales.

Por otro lado, cabe recordar que la globalización obliga a las grandes empresas a buscar nuevos mercados para ser más competitivas y esto ha provocado que el capital emigre a países como México y China con miras a pagar salarios más bajos. Esto sucedió con empresas de automóviles ubicadas en el llamado *rust belt*, en Ohio, Michigan, Wisconsin y Pennsylvania (Gallup, s/fa),



los denominados “estados péndulo” (*swing-states*), donde se han perdido muchos trabajos; sin embargo, tal pérdida no se debe sólo al deseo de reducir costos, sino también a que los grandes avances tecnológicos han propiciado la automatización de la producción y a que la minería de carbón va a la baja ante el surgimiento de las tecnologías limpias.

Esa área —el *rust belt*— solía ser el bastión de los demócratas, pero en la pasada elección sorprendentemente se votó por el candidato republicano. De manera paradójica, Donald Trump les robó la narrativa a los demócratas, quienes tradicionalmente lideraban el discurso antimigración y estaban contra los tratados comerciales, debido a que sus bases partidistas eran los grandes sindicatos; no obstante, el republicano y sus asesores hábilmente captaron que esos temas debían ser abordados también en su campaña. Los 500 condados que ganó Hillary Clinton generan el 64 por ciento de la producción económica, en contraste con los 2 600 ganados por Trump, que generan sólo el 36 por ciento del Producto Nacional Bruto. Es decir, los condados que votaron por Trump son más rurales y pobres que los que favorecieron a Clinton (Muro y Liu, 2016).

En consonancia con su narrativa populista, el presidente Trump pugna por dar marcha atrás a la globalización, regresar al proteccionismo y al nacionalismo y, sobre todo, recurrir nuevamente a las industrias extractivas contaminantes. Aquí valdría la pena hacernos la pregunta: ¿qué tan posible es poner fin a la globalización? Una cosa es redireccionarla y otra muy diferente acabar con ella. Sabemos que desde la época de los grandes descubrimientos el comercio internacional ha sido un motor fundamental de la economía de los países. Es cierto que últimamente se ha intensificado debido a que se han creado cadenas productivas con el fin de ser más competitivos *vis-à-vis* otras regiones, aunque Norteamérica es una de las más productivas del mundo. Como sostiene Pankaj Ghemawat (2017) en la revista de negocios de Harvard, si se intenta dar demasiada prioridad a lo local se puede afectar negativamente la capacidad de las compañías de crear valor a través de las fronteras sin poder utilizar gran número de estrategias globales que son efectivas. Este autor explica, además, que en el discurso se ha exagerado el grado de profundidad de la globalización en el sector de inversión y en general de la actividad económica en el nivel internacional, que no es tan grande en relación con lo que ocurre en el nivel interno (Ghemawat, 2017: 112-123).

Normalmente, sólo las grandes multinacionales han entrado a la globalización y únicamente 0.1 por ciento de las compañías del mundo son multinacionales y son las que controlan el 50 por ciento del mercado mundial (Ghemawat, 2017: 119). Algunas de ellas no han sido tan exitosas porque les falta desarrollar una estrategia adecuada para controlar factores como una geografía y cultura diferentes, que muchas veces no es fácil.

En general se puede decir que no sería muy productivo regresar al proteccionismo que imperó después de la crisis de 1929 y antes de la segunda guerra mundial. El problema no radica en la globalización por sí misma, sino en que no se han creado las instituciones a nivel internacional y a nivel interno para atemperar la concentración de la riqueza. Se ha probado que han sido la vocación por las nuevas tecnologías y el declive de los sindicatos la causa de las grandes desigualdades (Ghemawat, 2017: 123). Otra prueba de que el origen del problema no es la globalización es el hecho de que son empresas como Walmart, que funciona a nivel global, las que permiten a los estadounidenses tener una mayor capacidad de compra. En última instancia, serán los trabajadores los que se verán afectados al ver más limitado su consumo.

## **Lo cultural y la revolución tecnológica**

No podemos olvidar a Donald Trump como celebridad del *reality show* “The Apprentice” (El aprendiz), pues tan sólo el último día de transmisión del programa 27 millones de personas prendieron el televisor para verlo. Además de ello, como gran conocedor de los medios sabe que lo relevante no es si la noticia es mala o buena, sino que se hable de uno; fue así como logró una gran cantidad de publicidad mediática gratis. Los grandes consorcios no podían permitirse prescindir de las escandalosas noticias en torno al entonces candidato debido a que habían perdido mucho mercado *vis-à-vis* las redes sociales.<sup>2</sup> De esta forma, el republicano logró que en el último debate lo vieran sesenta millones de personas. Paradójicamente, los grandes medios, sin tener esa intención, ayudaron al triunfo del hoy presidente Trump, quien también de manera paradójica hoy en día los llama “enemigos del pueblo”, descalificándolos ante la sociedad y, por tanto, poniendo en entredicho

<sup>2</sup> En 2016, sólo el 8 por ciento dijo tener mucha confianza en los noticiarios de TV (Gallup, s/fb).

uno de los valores fundamentales de la democracia estadounidense: la libertad de prensa, derecho consignado en su Constitución.

Al mismo tiempo, la revolución tecnológica que significa la internet ha facilitado al político republicano una comunicación directa y automática con las masas, lo que antes era impensable. Como consecuencia, de alguna forma se ha provocado la descentralización del poder de la que habla Moisés Naím (2013), quien explica que la red permite el surgimiento de compañías que adquieren poder rápidamente como Uber, Google, e-bay, que compiten con las grandes corporaciones tradicionales. Según este autor, surgen en poco tiempo nuevos actores que se tornan muy poderosos.

A pesar del inmenso aparato partidario detrás de Hillary Clinton, de los grandes recursos económicos de las corporaciones, de los medios que la apoyaban y de que Barack Obama fue un presidente demócrata que triunfó gracias a la internet, Clinton perdió. Trump, por el contrario, mostró un dominio impresionante de las redes sociales y, a través de Twitter, estableció una relación directa con las masas. El impacto de la revolución tecnológica que significa la internet también ayuda a explicar el movimiento populista de izquierda de Bernie Sanders, quien inesperadamente se volvió una amenaza para Hillary. Tanto el populismo de derecha de Trump como el de izquierda de Sanders tuvieron un decisivo eco entre la población. Los *millennials* escucharon a este último en redes sociales como Facebook, mientras que los trabajadores blancos tuvieron acceso a lo dicho por el candidato Trump a través de Twitter.

El candidato republicano tuvo un acercamiento peculiar a los nuevos medios. El psicólogo Michal Kosinski desarrolló un instrumento psicométrico para analizar a las personas conforme al contenido de su página de Facebook, considerando los cinco rasgos de personalidad agrupados en las siglas OCEAN.<sup>3</sup> Este autor ha llegado a la conclusión, después de la opción por el *brexit* y del triunfo de Trump, de que existe un gran peligro en la llamada Big Data (todas esas huellas de nuestros movimientos que dejamos en internet), y explica que su investigación fue utilizada para asegurar ambos triunfos.

<sup>3</sup> Los cinco rasgos principales se suelen denominar tradicionalmente factor O (*Openness* o apertura a nuevas experiencias), factor C (*Consciousness* o responsabilidad), factor E (*Extraversion* o extraversión), factor A (*Agreeableness* o amabilidad) y factor N (*Neuroticism* o inestabilidad emocional) y conforman el acrónimo nemotécnico OCEAN. Con 68 "Me gusta" puede saberse el color de la piel de quien los otorga con un 95 por ciento de certidumbre, su orientación sexual (88 por ciento) y si se encuentra afiliado al Partido Demócrata o Republicano (85 por ciento). Incluso puede deducirse las marcas de cigarrillos y alcohol preferidas, o si sus padres se han divorciado. Este instrumento fue utilizado para buscar un tipo de personas: demócratas indecisos.

Todo parece indicar que la compañía contratada para obtener asesoría electoral —Cambridge Analytica (de los Strategic Communication Laboratories o SCL), donde el antiguo estratega de Trump, Stephen Bannon, es consejero— utilizó el método de Kosinski para manipular a los votantes debido a que dicho instrumento permite saber muchísimo de los individuos e influir en sus decisiones. Es decir, la información sobre un ciudadano es utilizada para personalizar noticias, sean verdaderas o falsas, las cuales orientan el pensamiento del receptor hacia un objetivo particular. En opinión del propio Kosinski, su método puede ser “una amenaza al bienestar del individuo, su libertad y hasta su vida” (Grassegger y Krogerus, 2017).

Anteriormente se hacían predicciones con base en la demografía; por ejemplo, se sacaban conclusiones sobre cómo votarían las mujeres. En cambio, lo que se conoce como Big Data (o *My Personality Data Base*) se conforma con todo lo que hacemos dentro y fuera de internet, lo cual deja huellas en nuestro Ipad, el teléfono celular, la computadora. En especial, cada “Me gusta” dado a una publicación puede ayudar a que alguien logre predecir, con un 85 por ciento de probabilidad, nuestra filiación política.<sup>4</sup> El candidato Trump se convirtió en el instrumento para aplicar un modelo de Big Data y la paradoja es que él, quien no cree en la ciencia, utilizó un método científico.

El equipo de Trump utilizó las herramientas de mercadeo de las plataformas de Facebook y Google para mandar miles de mensajes en contra de Hillary Clinton y formular propuestas con el fin de ver qué era lo que mejor les funcionaba. Como resultado, lograron vender de manera exitosa a un candidato que no le gustaba a la mayoría (Halpern, 2017).

## **En el nivel político**

Poco a poco se ha propagado un cierto fenómeno en Estados Unidos: el de las elites económicas apoderándose de las instituciones políticas. Francis Fukuyama (2014) llama a esta circunstancia la repatrimonialización de las instituciones, lo que significa que dichas elites adquieren un poder desmedido sobre el gobierno para su beneficio.

<sup>4</sup> La Universidad de Cambridge, por ejemplo, utiliza el modelo de OCEAN, el análisis de los Big Data y el *ad targeting* personalizado.

Walter Dean Burnham y Thomas Ferguson (2014) explican que en las elecciones intermedias hay una votación muy baja debido a que las masas están desencantadas con el dominio de las elites de los partidos. El 81 por ciento de los estadounidenses está insatisfecho con la manera en la que su país está siendo gobernado. El 53 por ciento opina que ningún partido los representa y el 57 por ciento tiene poca o nula confianza en que el gobierno federal pueda resolver los problemas nacionales. Sólo el 15 por ciento tiene mucha confianza en la Suprema Corte, 3 por ciento en el Congreso y 16 por ciento en el presidente.<sup>5</sup>

Paradójicamente, un miembro de dicha elite —del mencionado 1 por ciento— fue quien los convenció de que lucharía en su nombre en contra de las elites. Ambos partidos políticos, tanto el Demócrata como el Republicano, se vieron elitistas al no representar realmente los intereses de los ciudadanos. Por esta razón, un candidato de filiación republicana, que en realidad no tenía arraigo partidista, pudo ofrecer el cambio y resultar creíble presentando una narrativa antisistémica populista muy atractiva. Tanto el populismo de Trump como el de Sanders representaban una alternativa al consenso neoliberal en lo económico y neoconservador en política exterior, pues ambos coincidían en un punto: estaban en contra de las elites y de los tratados comerciales.

En el nivel político, también es importante mencionar la estrategia “Red Map”, liderada por los billonarios hermanos Koch desde el triunfo de Obama, cuya meta ha sido ganar elecciones locales (que son menos costosas) para facilitar la elección federal. Como resultado, actualmente son 33 los gobernadores republicanos y en el nivel estatal la mayoría de las legislaturas están dominadas por ese partido. Es así como pudieron cambiar leyes electorales y proporcionar el *gerrymandering*,<sup>6</sup> todo esto con el fin de obstaculizar el voto afroamericano, así como el de otras minorías.

A partir de los años sesenta surgen importantes movimientos sociales y las minorías inician su lucha para demandar igualdad de derechos; esto empezó a generar una gran división entre la sociedad estadounidense, que se incrementó aceleradamente en 2008 debido a la crisis financiera y la elección de Barack Obama, el primer presidente afroamericano en la Casa Blanca. Se empiezan a observar entonces divisiones irreconciliables en la sociedad

<sup>5</sup> Véase Gallup (s/fb).

<sup>6</sup> Término empleado en ciencia política referido a la manipulación de las circunscripciones electorales de un territorio, uniéndolas, dividiéndolas o asociándolas con el objetivo de producir un efecto determinado sobre los resultados electorales.

y se agudizan a tal grado que dan lugar a una muy diferente idea de nación. En ese contexto, los liberales se vuelven más liberales y los conservadores, más conservadores. Al analizar las tendencias ideológicas, observamos que el 53 por ciento de los republicanos se considera conservador y sólo 34 por ciento, moderado, al tiempo que entre los demócratas, el 53 por ciento se describe como liberal y el 31 por ciento, moderado (Saad, 2017). El tradicional consenso en favor del centro, necesario para el buen funcionamiento del gobierno, se ha roto y no hay diálogo entre estos dos grupos sociales.

Se ha llegado a un delicado punto en donde el tipo de sociedad que cada parte vislumbra no sólo es diferente, sino antagónico. En este momento resulta difícil conseguir ese consenso indispensable para mantener el respeto y el diálogo democrático que facilitarían la cooperación social. Con miras a que ambos sectores puedan colaborar en favor de una democracia deliberativa, en la cual las partes se conciben como iguales y presentan argumentos racionales a fin de convencerse mutuamente, tendrían que estar dispuestos a experimentar empatía para entender las distintas posiciones y poder llegar a los acuerdos que sean necesarios.

John Budis (2016: 15) argumenta que los movimientos populistas que inician en Estados Unidos se presentan de manera recurrente, y que es justo en esas coyunturas cuando se puede suscitar una crisis política. De acuerdo con este autor, es primordial distinguir entre populismo de derecha y de izquierda. Los segundos emprenden un movimiento contra las elites o el *establishment*, mientras que los primeros acusan a una elite de favorecer a grupos minoritarios. Dicho populismo asume un antagonismo básico entre el pueblo y una elite en el corazón de su política. Budis explica que en el populismo no existe una definición clara de los actores, es decir, de las elites, del pueblo, del *establishment*; es el líder el que empieza a dar contenido a lo que se va a definir como el enemigo, que hoy en día resultan ser la globalización, el gobierno, la migración, las minorías, los partidos y los impuestos.

Lo que estos movimientos muestran, sostiene Budis, es que la ideología política no está funcionando y necesita ser reparada, y que la visión del mundo se está rompiendo.<sup>7</sup> La población —agrega— percibe que el gobierno choca contra sus esperanzas, deseos y preocupaciones, y esto motiva a un cambio social (Budis, 2016: 17).

<sup>7</sup> El Partido Populista data de 1892.

Que el presidente Obama firmara la Ley de Protección al Paciente y Cuidados de Salud Asequibles (Patient Protection and Affordable Care Act) desató una gran movilización de los grupos más conservadores de la derecha. Vieron esta medida como una política socialista que forzaba a las empresas a pagar seguros, además de que implicaba un aumento de impuestos. En resumen, era percibida como una política pública en beneficio de las minorías.

Como una reacción, en 2009 surge el Tea Party, que se volvió la piedra de toque de los republicanos, dando una nueva cara al movimiento conservador, y ha sido definido como un movimiento antielitista, de derecha, centrado en una política fiscal conservadora y que demanda el originalismo, es decir, volver a los orígenes filosóficos y constitucionales de Estados Unidos. También se ha caracterizado por ser de corte populista en la medida en que en su narrativa la gente común figura como un grupo noble y se caracteriza a la elite como egoísta y aprovechada. Es populista también porque ofrece soluciones simples a problemas complejos.

En ese tenor, la migración mexicana se presenta como la gran amenaza y causante de los problemas nacionales; por tanto, la solución es frenarla construyendo una barda, y los tratados, como el TLCAN, han obrado en perjuicio de Estados Unidos, por lo tanto hay que terminarlos. Las preocupaciones de este grupo se nutren de un contexto de ansiedades nacidas de los cambios en la composición étnica de Estados Unidos, notorios sobre todo en estados donde tradicionalmente no había migración hispana.

En su análisis sobre ese país, Samuel Huntington señala a la migración mexicana como el principal problema nacional, dado que al proteger su idioma materno —el español— esta minoría hizo peligrar uno de los fundamentos básicos del nacionalismo estadounidense: la prevalencia del inglés. Por otra parte, al convertirse en la primera minoría —con 34 millones de hispanos de origen mexicano—<sup>8</sup> y dada su gran tasa de crecimiento, amenaza el predominio de la raza blanca (Huntington, 2004). Esta realidad demográfica y cultural fue generando un movimiento de rechazo que se expresaba en el Tea Party y se empezó a difundir la creencia de que la llamada “raza blanca” dejaría de ser dominante en Estados Unidos.

<sup>8</sup> La población hispana a nivel nacional sumaba 56.6 millones hacia el 1° de julio de 2015, 1.2 millones (2.2 por ciento) más que en la misma fecha de 2014. Este incremento se debe en gran medida a causas naturales (U.S. Census Bureau, 2016).

Dicho movimiento está en contra de los impuestos y de la migración. Por ejemplo, el trabajador de más de 65 años, con poca educación, quien perdió su trabajo sea por las nuevas condiciones que imponen los avances tecnológicos o por la globalización, ve a los migrantes como una clara amenaza. De acuerdo con su perspectiva, ellos se aprovechan de las bondades del Estado benefactor y esto ocasiona que los impuestos tengan que incrementarse, además de que hay sobrecarga de demanda de ayuda social, todo lo cual pone en riesgo el bienestar futuro del trabajador blanco. Éste experimenta la sensación de que los beneficios por los que él trabajó toda una vida ahora ya no son suficientes porque hay indocumentados que están acaparando los recursos de la sociedad.

En sus memorias, J. D. Vance cuenta que es de Ohio, uno de los llamados estados del *rust belt*, que siempre ha sufrido la pérdida de trabajos y, por tanto, de esperanza. En Ohio existe un círculo vicioso de pobreza y explica que su población está integrada por *scots-irish*,<sup>9</sup> quienes conservan su religión, su noción de política y su forma de vida social. “No nos gustan los fueños ni la gente diferente de nosotros, ya sea que la diferencia resida en la forma en que se ven, como actúan o, más importante, como hablan” (Vance, 2016: 3).<sup>10</sup> Explica que, si bien hay otros grupos sociales, como los afroamericanos o los latinos, que están en mayor desventaja frente al trabajador blanco de esta área, es muy pesimista, pues el estatus de la religión ha cambiado y ya no tiene el apoyo social necesario a fin de orientar a los jóvenes para que hagan las cosas bien. Hay una crisis de la masculinidad que inició con los cambios de rol de la mujer; también, hay más divorcios y familias con un solo padre. El libro escrito por él “habla sobre una cultura que cada vez provoca mayor decadencia social en lugar de actuar en contra de ella” (Vance, 2016: 7). En su opinión, los jóvenes no quieren trabajar duro por mucho tiempo y esto forma parte de una cultura en crisis que se aleja del sueño americano.

<sup>9</sup> Los *scots-irish* o *scotch irish* estadounidenses son descendientes americanos de disidentes presbiterianos o protestantes de la provincia irlandesa de Ulster, llegados de diversas partes de Irlanda a Estados Unidos durante los siglos XVII a XIX.

<sup>10</sup> La traducción es propia.



## De la campaña a los hechos

En su campaña, Trump se mostraba *antiestablishment*, anticorporaciones de medios, antielites, anticorrupción, antiglobalización, antiNAFTA, antiTPP, antiinmigrantes —especialmente se pronunció en contra de mexicanos y musulmanes—, además de que prometió reducir los impuestos y regresar los trabajos a los estadounidenses. Resumiendo: ofrecía el cambio. Y fue precisamente él quien supo escuchar el descontento de quienes temían a las transformaciones provocadas por la globalización, así como al cambio cultural asociado con la migración, unificando en ello al hombre blanco republicano y al demócrata. La gente votó por esta oferta a pesar de todos los insultos lanzados por Trump en su campaña. Lo eligieron el 42 por ciento de las mujeres blancas, el 58 por ciento de los hombres blancos educados, el 29 por ciento de los latinos y otro tanto de personas asiáticas, así como el 41 por ciento de los independientes (CNN, 2016a).

Ya como presidente el republicano está tratando de cumplir sus promesas de campaña. A la fecha lleva elaboradas varias órdenes ejecutivas que no requieren de la aprobación del Congreso<sup>11</sup> y, aunque no se tornan inmediatamente en leyes, sí se convierten en políticas de gobierno, lo cual ocurre con una rapidez espeluznante, sin analizarse sus posibles consecuencias. Estas órdenes ejecutivas han generado el beneplácito de los votantes que lo apoyaron, pero también grandes movilizaciones sociales de quienes están en contra de estas medidas. Sobre todo están poniendo en marcha los pesos y contrapesos del sistema político estadounidense.

## El nacionalismo estadounidense a la Trump

En una época en que se habla de globalización, multiculturalismo y de sociedades cosmopolitas, se ha dado un importante resurgimiento del nacionalismo en el mundo y sorpresivamente en Estados Unidos. Benedict Anderson (2016) define la nación como una comunidad política imaginada. Es imaginada porque los miembros aún de la más pequeña nación nunca se llegarán a conocer todos entre sí; sin embargo, en la mente de cada uno existe la

<sup>11</sup> Hasta el viernes 28 de abril de 2017, el presidente Trump había firmado un total de 32 órdenes ejecutivas (*executive orders*) según una estimación publicada en *The Washington Post* el 25 de abril (Lemire y Colvin, 2017).

imagen de algo muy profundo que comparten y los une. Explica que, en opinión de Ernest Gellner, las personas inventan naciones donde realmente no existen. A pesar de las diferencias entre sus miembros, la nación es concebida como una hermandad horizontal y profunda más allá de las clases sociales. Los ciudadanos son capaces de morir y matar por esa creación imaginaria. Y, finalmente, hay que subrayar las raíces culturales del nacionalismo y que la idea de nación conjuga una concepción de pasado y de futuro, de historia y de destino de una comunidad.

Debemos recordar que si bien el nacionalismo provoca unión, amor y autosacrificio por la nación, también genera miedo y odio hacia el “otro”, el diferente. Al observar el contexto social estadounidense hoy en día podríamos hablar de que se han ido consolidando dos tipos muy distintos de cultura política en ese país. Tratando de capturar su esencia, podríamos decir que la cultura política de los republicanos pretende mezclar la religión con la vida pública, mientras que los demócratas son guardianes de la separación entre el Estado y la religión. Estos últimos no sólo practican el individualismo, sino que también se preocupan por una distribución de la riqueza más igualitaria; por tanto, están a favor de aplicar mayores impuestos a los ricos para poder ofrecer redes de seguridad a los más pobres. Los republicanos argumentan que los impuestos frenan el desarrollo de la economía y en ese sentido Trump ya ofreció una gran reducción impositiva a los empresarios. Los demócratas, por su parte, demandan que las corporaciones sean socialmente responsables y, por otro lado, Trump prometió reducir 75 por ciento la regulación a aquéllas.

Los demócratas consideran que el calentamiento global es la mayor amenaza de este siglo y pugnan por la protección del medio ambiente, mientras que los conservadores no creen que el cambio climático sea verdadero, como el mismo Trump afirma, por lo que aprobó la construcción de un oleoducto con Canadá, que se había frenado por motivos ecológicos durante el gobierno de Obama.

En la percepción de los republicanos, no deben ponerse restricciones al gobierno en su lucha contra los terroristas y es políticamente incorrecto hablar de los “derechos humanos” de los terroristas. El presidente Trump se manifestó en favor de la tortura y de medidas de interrogación extremas y ampliadas, asimismo, ha criticado a las instituciones internacionales en general y a las negociaciones multilaterales en particular.

Los conservadores están a favor de la vida y en contra del aborto, se oponen al matrimonio entre homosexuales y están en contra de los derechos de los transexuales. En torno al papel de la Suprema Corte, las posiciones son claramente antagónicas. Los republicanos vuelven la mirada hacia los orígenes de la Constitución, a la que hay que apearse fielmente, es decir, pugnan por una aplicación literal del texto legal, mientras que los demócratas están de acuerdo en reinterpretar la ley para compensar a las minorías que a lo largo de la historia han sufrido grandes injusticias. En relación con la línea liberal que ha seguido la Suprema Corte, explican los conservadores que permitir a los ministros tomar decisiones en cuestiones morales pone en riesgo la democracia, y dado que es un pequeño grupo el que encabeza un gran cambio social resulta muy delicado perseverar en ello cuando la mayoría de la población se opone.

Como era de esperarse, los liberales han aplaudido las decisiones de la Corte en la medida en que la defensa de los derechos individuales, independientemente de la preferencia sexual, expande la democracia. Es así como podemos observar que la comunidad imaginaria de los liberales es fundamentalmente incluyente, multicultural, pro derechos humanos, pro derechos de la mujer, en favor de los derechos de los afroamericanos, de los de la comunidad lésbico-gay, en favor de la migración, del bilingüismo, de la redistribución, y busca una sociedad y un mundo más justos. Asimismo, está por el diálogo entre países y por la supremacía del poder suave o inteligente.

También podemos explicarnos que los demócratas hayan perdido porque tal vez se alejaron de sus bases al mostrarse demasiado liberales para el estadounidense medio; es decir, su comunidad imaginada es la creada por una elite que dejó de escuchar las voces de sus bases. La elite liberal de los demócratas estaba aspirando a una sociedad con la cual sus partidarios estaban en contra. Desde que los demócratas empezaron a dictar políticas en relación con la identidad, perdieron al trabajador blanco que estaba experimentando una verdadera crisis cultural; no obstante, la comunidad imaginada de Trump y sus seguidores es una sociedad excluyente donde se pugna por el regreso de los valores de la población blanca WASP (white, anglosaxon and protestant), lo que implica dejar de otorgar privilegios a las minorías, frenar la migración musulmana y mexicana, regresar al proteccionismo, dar facilidades absolutas a las grandes corporaciones, reactivar industrias que habían perdido importancia por sus efectos negativos sobre el medio ambiente y

ante los avances tecnológicos, y establecer la supremacía de Estados Unidos en el mundo amenazando con el poder duro. Con sus políticas aislacionistas y proteccionistas, este gobierno promete crear más empleos en Estados Unidos aunque sólo exista un 4 por ciento de desempleo.

Si una cultura es la raíz de un cierto tipo de nacionalismo, resulta obvio que estas dos culturas con muy distintas narrativas sobre sus comunidades imaginadas no sólo no sean capaces de establecer un diálogo entre ellas, sino que se contrapongan. Por tanto, el creciente nacionalismo que promueve cada una de ellas pretende borrar a la otra. La máxima manifestación de esta divergencia se observó en las pasadas elecciones, cuando el presidente Trump obtuvo el voto del Colegio Electoral, pero la candidata Hillary Clinton ganó por tres millones el voto popular (CNN, 2016b).

Se avecinan tiempos de gran incertidumbre para la democracia estadounidense, así como para el mundo en general por el nuevo papel del hegemon. En los próximos años, los tradicionales pesos y contrapesos del sistema político estadounidense deberán funcionar en su máxima expresión. El Congreso está dominado por los republicanos<sup>12</sup> y la Suprema Corte, por los conservadores. Afortunadamente, algunos republicanos decidieron bloquear la propuesta del presidente de transformar el Obama Care, no por las mejores razones, sino porque, en su opinión, Trump sigue concediendo mucho poder al gobierno federal.

Recordemos que la democracia no nos garantiza que tendremos la mejor de las opciones, sino que se elegirá al candidato más popular. En el caso del complicado andamiaje electoral estadounidense, ni siquiera nos asegura que se trata del más votado (U.S Electoral College, s/f).<sup>13</sup> Por el contrario, como señalé anteriormente, Donald Trump fue quien obtuvo menos votos populares —tres millones menos que su adversaria—; no obstante, su legitimidad surge de la confianza de la población en la decisión del Colegio Electoral, debido a que, en apego al federalismo, este sistema otorga similar peso a los estados grandes que a los pequeños.

A pesar de que los padres fundadores John Jay, James Madison y Alexander Hamilton crearon el sistema del Colegio Electoral para evitar que

<sup>12</sup> La cámara de representantes tiene 435 miembros. Hoy día 239 son republicanos, 193 son demócratas y cuatro escaños están abiertos. En el senado, hay 52 republicanos, 46 demócratas y dos independientes.

<sup>13</sup> Trump obtuvo 304, mientras que Clinton ganó 270.

un demagogo pudiera manipular a las masas, paradójicamente fue justo dicha instancia la que dio el triunfo a Trump, lo cual muestra que hablando de fenómenos sociales siempre hay consecuencias inesperadas.

Por otra parte, es también este federalismo tan enraizado en el sistema político estadounidense el que ha echado a andar sus mecanismos contra algunas de las órdenes ejecutivas. Gobernadores y alcaldes han manifestado su desacuerdo con el presidente Trump respecto de terminar con las “ciudades santuario” que protegen a los indocumentados, como lo han hecho hasta la fecha California, Nueva York y Chicago.

Asimismo, el juez federal James Robart, de Seattle, Washington, frenó la orden que prohibía la entrada a los ciudadanos de siete países musulmanes al considerarla inconstitucional, pues de acuerdo con la Carta Magna la aplicación de la orden significaba discriminar a esas personas con base en su religión. Esto ya ha sido ratificado por el Noveno Tribunal de Circuito, lo que desechó la orden ejecutiva original. Un juez de Hawai también se opuso a prohibir la entrada de ciudadanos de ciertos países musulmanes; sin embargo, la Suprema Corte ya ha autorizado a Trump limitar en cierta medida la migración desde esos países de mayoría musulmana.

Por otra parte, la sociedad civil en Estados Unidos ya ha iniciado manifestaciones lideradas por mujeres, en el marco de un movimiento que incluye temas ambientalistas, la defensa de los derechos de la mujer, de los afroamericanos, de los migrantes mexicanos, los musulmanes, demandas de los anti-proteccionistas y de la comunidad lésbico-gay, entre muchos otros afectados por las decisiones del presidente, aunque también se han pronunciado organismos pro vida en apoyo de Trump.

Como demócrata, espero que prevalezca el diálogo deliberativo y fructífero con el fin de recuperar el consenso que toda sociedad requiere para su buen funcionamiento y propio beneficio, a la vez que propiciaría esta práctica entre la comunidad internacional.

Considero que es precisamente en el marco del federalismo donde más se van a expresar los conflictos por el deseo de imponer las características de comunidades imaginadas contrastantes a una sociedad real más compleja, pues dicho federalismo es el que protege la diversidad y a los estados de ciertas decisiones del gobierno federal, y constituye una importante fuente de equilibrio para los pesos y contrapesos del sistema político para evitar la concentración del poder. En mi opinión este mecanismo es lo que dará la ma-

yor batalla en contra de decisiones no consensadas y serán los gobernadores, los alcaldes y los jueces locales quienes habrán de jugar un papel fundamental en defensa de la democracia estadounidense, no para imponer otra visión sino para construir acuerdos.

En su libro *Profiles in Courage* (1955), el presidente John F. Kennedy señala la importancia de tener el valor de tomar decisiones difíciles, aunque sea en contra de los intereses del propio partido político, porque con ello se está haciendo lo correcto, es decir, se está trabajando por el bien del país. Así, es fundamental que los republicanos favorezcan al país antes que a su partido con el fin de tomar las mejores decisiones para su sociedad.

La pregunta que nos queda responder es: ¿habrá un retroceso de la cultura liberal o la presión de la sociedad civil y de los pesos y contrapesos políticos lograrán defender los derechos individuales, la aplicación del derecho y la democracia? El populismo que en los últimos tiempos se está promoviendo a través de Twitter nos aleja de la aspiración a una democracia deliberativa, pues no se trata de dar respuestas inmediatas, irreflexivas, donde sólo se expresan deseos e intereses. La democracia deliberativa exige del ciudadano una reflexión profunda de los temas, basada en información y el ejercicio de la empatía siempre que sea necesario para entender los deseos de los otros. De ese modo, poder presentar argumentos racionales y forjar acuerdos en beneficio de la mayoría requiere decisiones basadas en datos verdaderos y no en posverdades (*post-truths*) que se formulan e imponen dada la inmediatez de las redes sociales, distorsionando la realidad.<sup>14</sup> Empero, tampoco se deben dejar de escuchar las preocupaciones, los miedos y las desesperanzas de una importante parte de la población, como son los trabajadores blancos. Sólo el diálogo permitirá el entendimiento de y entre los distintos grupos sociales, y si bien se vislumbra lejano en esta época de xenofobias y racismos, es lo único que puede lograr los consensos necesarios para crear instituciones que ayuden a dirimir los conflictos.

Toca a todos los actores, tanto nacionales como internacionales, de todos los niveles, emprender una defensa de los logros humanos, en especial el de la democracia deliberativa, privilegiar la aplicación del derecho, salvaguardar los derechos individuales y sociales, así como la libertad en la sociedad

<sup>14</sup> *Post-truth*, de acuerdo con el diccionario *Oxford*, fue “la palabra del año” en 2016 y la vincula con la reciente elección presidencial en Estados Unidos.

estadunidense; la libertad de prensa y de expresión, y la verdad frente a la mal llamada “posverdad”.

## Fuentes

ANDERSON, BENEDICT

2006 *Imagined Communities*. Nueva York: Verso.

BUDIS, JOHN B.

2016 *The Populist Explosion. How the Great Recession Transformed American and European Politics*. Nueva York: Columbia Global Reports.

BURNHAM, WALTER D. y THOMAS FERGUSON

2014 “Americans are Sick to Death of Both Parties: Why Our Politics are in Worse Shape than We Thought”, 18 de diciembre, en <<http://www.alternet.org/americans-are-sick-death-both-parties-why-our-politics-worse-shape-we-thought>>.

CHOMSKY, NOAM

2016 *Who Rules the World*. Nueva York: Metropolitan Books.

CNN

2016a “Exit Polls”, 23 de noviembre, en <<http://edition.cnn.com/election/results/exit-polls>>.

2016b “2016 Election Results”, en <<http://edition.cnn.com/election/results>>, consultada en noviembre de 2016.

FUKUYAMA, FRANCIS

2014 *Political Order and Political Decay. From the Industrial Revolution to the Globalization of Democracy*. Londres: Profile Books.

GALLUP

s/fa “Real Unemployment-Department of Labor (U-6)”, en <<http://www.gallup.com/poll/189068/bls-unemployment-seasonally-adjusted.aspx>>, consultada el 25 de abril de 2017.

s/fb “Confidence in Institutions: Television News”, en <[www.gallup.com/poll/1597/confidence-institutions.aspx](http://www.gallup.com/poll/1597/confidence-institutions.aspx)>.

GHEMAWAT, PANKAJ

2017 “Globalization in the Age of Trump”, *Harvard Business Review* 95, no. 4 (julio-agosto): 112-123.

GRASSEGGER, HANNES y MIKAEL KROGERUS

2017 “The Data that Turned the World Upside Down”, 28 de enero, en <[https://motherboard.vice.com/en\\_us/article/how-our-likes-helped-trump-win](https://motherboard.vice.com/en_us/article/how-our-likes-helped-trump-win)>.

HALPERN, SUE

2017 “How He Used Facebook to Win”, *The New York Review of Books* LXIV, no. 10 (8-21 de junio): 59-61.

HUNTINGTON, SAMUEL

2004 *Who Are We? The Challenges to America's National Identity*. Nueva York: Simon and Schuster.

KENNEDY, JOHN F.

1955 *Profiles in Courage*. Nueva York: Harper & Brothers.

LEMIRE, JONATHAN y JILL COLVIN

2017 “Trump Touts Executive Orders He Once Lambasted”, *The Washington Post*, 25 de abril, en <[https://www.washingtonpost.com/politics/trump-touts-executive-orders-he-once-lambasted/2017/04/25/6ba79a92-298a-11e7-9081-f5405f56d3e4\\_story.html?utm\\_term=.ead492f1de5a](https://www.washingtonpost.com/politics/trump-touts-executive-orders-he-once-lambasted/2017/04/25/6ba79a92-298a-11e7-9081-f5405f56d3e4_story.html?utm_term=.ead492f1de5a)>.

MURO, MARK y SIFAN LIU

2016 “Another Clinton-Trump Divide: High-output America vs Low-output America”, Brookings Institution Press, 29 de noviembre, en <<http://www.brookings.edu/blog/the-avenue/2016/11/29/another-clinton-trump-divide-high-output-american-vs-low-output-america>>.



NAÍM, MOISÉS

2013 *The End of Power. From Boardrooms to Battlefields and from Churches to States, Why Being in Charge Isn't What It Used to Be*. Nueva York: Basic Books.

OXFORD DICTIONARY

2016 “Word of the Year is...”, 8 de noviembre, en <<https://en.oxforddictionaries.com/word-of-the-year/word-of-the-year-2016>>.

PIKETTY, THOMAS

2014 *Capital in the Twenty First Century*. Cambridge: Harvard University Press.

SAAD, LYDIA

2017 “US Conservatives Outnumber Liberals by Narrowing Margin”, 3 de enero, en <[http://www.gallup.com/poll/201152/conservative-liberal-gap-continues-narrow-tuesday.aspx?g\\_source=conservative%20votes&g\\_medium=search&g\\_campaign=tiles](http://www.gallup.com/poll/201152/conservative-liberal-gap-continues-narrow-tuesday.aspx?g_source=conservative%20votes&g_medium=search&g_campaign=tiles)>.

STIGLITZ, JOSEPH

2012 *The Price of Inequality*. Nueva York: W. W. Norton & Company.

U.S. CENSUS BUREAU

2016 “Sumter County, Fla., is Nation Oldest, Census Bureau Report”, 23 de junio, en <<http://www.census.gov/newsroom/press-releases/2016/cb16-107.html>>.

U.S. ELECTORAL COLLEGE

s/f “The 2016 Presidential Election”, en <<https://www.archives.gov/federal-register/electoral-college/key-dates.html>>, consultada el 25 de abril de 2017.

VANCE J. D.

2016 *Hillbilly Elegy. A Memoir of a Family and Culture in Crisis*. Nueva York: Harper Collins Publishers.



# LA ERA DE TRUMP: POPULISMO, RUPTURISMO, GLOBALISMO Y REGIONALISMO. EL FUTURO DE LA DEMOCRACIA Y EL EQUILIBRIO DE PODER

*José Luis Valdés-Ugalde\**

Una nueva era de populismo ha emergido en Estados Unidos. La elección de Donald Trump y el *brexít* —este último es más un fenómeno nacionalista en la superficie que en el fondo, como el caso de los nacionalismos francés y holandés— son la mayor evidencia de esto. Por su lado, Trump intenta quebrar el precario consenso global acerca del libre comercio y de la consolidación de la democracia política. A partir de su narrativa rupturista, tanto el equilibrio del poder global como el futuro de la democracia están bajo una gran presión en el contexto de la alianza occidental. Si aceptamos, como algunos enfoques teóricos sugieren, que el nacionalismo extremo tiende a negar la esencia, el valor potencial y la naturaleza de la democracia y las ganancias relativas que la globalización ha producido, podemos argumentar que esta nueva corriente política representa una amenaza en contra de los arreglos civilizatorios producidos en el orden internacional a partir de la segunda posguerra.

## **Trump emerge en la escena política como algo ya latente en la historia político-cultural**

El 28 de enero de 2017, ocho días después de que Donald Trump tomara posesión como presidente, Gallup ya había arrojado sus primeras cifras sobre

\* Exdirector e investigador del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la Universidad Nacional Autónoma de México, y miembro permanente de la Academia Mexicana de Ciencias, <jlvaldes@unam.mx>. Agradezco el destacado apoyo que me brindó Claudia Viridiana Aguilar Cabadas, mi asistente de investigación, en el marco del proyecto PAPIIT núm. IG300217: “Los polos de poder dominantes en el sistema internacional del siglo XXI: Estados Unidos, la Unión Europea y China: el problema del declive relativo de Estados Unidos frente a sus contrapartes”. Este texto se preparó en el marco de dicho proyecto, por lo que también agradezco a la DGAPA de la UNAM por su apoyo.

un nuevo récord en desaprobación ciudadana respecto de las primeras acciones de aquél: el 51 por ciento. Con esto se inauguró el gobierno del republicano; no obstante, no se espera que descienda la percepción negativa, pues a cien días de asumir el poder, el 53 por ciento de la población estaba en desacuerdo con su desempeño (Gallup, 2017). Estas cifras desalentadoras se han mantenido en constante crecimiento ya que, según Real Clear Politics (2017), mientras el 32 por ciento de la población estadounidense considera que el país está yendo en la dirección correcta, el 52.7 por ciento opina lo contrario. En marzo, por ejemplo, las cifras continuaban decreciendo y el nivel de desaprobación presidencial era del 58 por ciento.

En el caso de William Clinton, por ejemplo, transcurrieron 573 días antes de que alcanzara su máximo nivel de desaprobación. George W. Bush descendió de manera similar a los seis primeros meses de su segundo mandato, en donde se mantuvo hasta el final. Por su parte su antecesor, Barack Obama, llegó al 51 por ciento de percepción negativa en agosto de 2011, durante la crisis de la deuda federal del mismo año.

Es evidente que el panorama no se presenta fácil para un presidente que ya ha perdido dos batallas judiciales, ha despedido a un fiscal general en funciones y a un asesor de seguridad nacional; además de que perdió dos peleas de nombramientos en el gabinete, atacó a los jueces federales por bloquear sus decretos de prohibición de viaje a nacionales de seis países musulmanes, lo mismo que a los demócratas, por obstruir sus nominaciones. El último en negar su complicidad con el presidente fue el fiscal general, Jeff Sessions, quien argumentó no haber hablado con el mandatario sobre el supuesto espionaje ordenado por Barack Obama al magnate; no obstante, el ascenso de Trump refleja el disgusto de la sociedad civil con la clase política tradicional, además de ser un reflejo de la descomposición del sistema político y de la polarización político-social.

Al mismo tiempo, el GOP (Grand Old Party o Partido Republicano) ha cedido ante el magnate, debido a que una parte de la elite política emergente, representada por Trump y Steve Bannon, ya no estaba de acuerdo en cómo se gestionaron, por ejemplo, la pre y poscrisis financiera de 2008 durante los gobiernos de Bush y Obama, lo cual fue para muchos la gota que derramó el vaso y en ello descansa parcialmente el éxito de Trump. Es así como aparece en 2010 uno de los más emblemáticos movimientos políticos antisistémicos y de disgusto con el *establishment*: el Tea Party (García Moreno, 2016).

## **Un problema serio de salud mental y desequilibrio emocional**

La pregunta pertinente es ¿dónde estamos situados hoy en día respecto del contexto político, económico y social? Nos encontramos en un momento caracterizado por una reacción político-cultural, donde las barreras éticas que se habían venido construyendo desde mediados del siglo xx se han desvanecido, donde las amenazas se han convertido en insumo de la política pública, y donde, gracias a la sociabilización veloz del conocimiento a través de los medios digitales, las reacciones se propagan de inmediato y en gran escala o, como suele decirse hoy, se “viralizan”.

No obstante la difusión de la información más relevante, seguimos siendo vulnerables ante la ausencia de certeza sobre lo que pasa y puede pasar. Trump tiene ese efecto: agudiza la incertidumbre respecto de valores y estrategias que se habían consolidado y estaban vigentes hasta 2016. Si hacemos un diagnóstico de lo que representa este hombre en términos de Erich Fromm, entonces nos trasladamos a la noción de un individuo autoritario, es decir, quien sustenta sus decisiones sólo en impulsos neuróticos. De acuerdo con ese autor, podemos enfrentarnos a dos estados: el neurótico y el normal (Fromm, 2006: 142). El primero se presenta en alguien que no se desenvuelve positivamente, falla en el funcionamiento social, es decir, tiene actitudes contrarias a lo que entendemos por felicidad humana. El segundo es el estado óptimo, en el cual la felicidad se observa en la satisfacción social y el desarrollo pleno del individuo.

Ahora bien, la actitud del individuo debería estar enfocada hacia la libertad positiva, un estado en el que se da una conexión genuina con el mundo, con el trabajo, con el amor, y donde las facultades emocionales se hallan equilibradas. Aquí vale la pena cuestionarnos hasta qué grado Trump se encuentra en facultad de ejercer la libertad positiva dentro de la democracia, al tiempo que pone en juego las capacidades positivas de las minorías hispanas, latinas, árabes o asiáticas en Estados Unidos.

Estamos en presencia de una administración que, como bien demuestran las encuestas de opinión pública, está dando pauta a la transformación de una sociedad al borde de la neurosis al no poder materializar sus plenas libertades sociales. Se trata de una sociedad, en efecto, neurótica. Trump va demostrando ser un sujeto que carece de plenas facultades emocionales y

muestra un desequilibrio sensitivo e intelectual respecto de lo que representa su poder, no en términos de dominación, sino de potencia e impacto en la sociedad estadounidense y en la internacional.

El hombre ha sido incluso diagnosticado por 35 psiquiatras estadounidenses encabezados por el Dr. Lance M. Dodes, experto en adicciones y analista emérito de la Sociedad e Instituto Psicoanalítico de Boston, como alguien “incapaz de servir con seguridad como presidente, ya que se habla de una persona con una grave inestabilidad emocional” (*La Vanguardia*, 2017).

Lo más relevante del discurso de Trump es que ha logrado conquistar a una parte clave de la población estadounidense a través de la “racionalización” de sus mensajes destructivos, desacreditadores del “otro” y contra todo aquel que represente una amenaza contraria a sus intereses vitales. Desde el caso de los *alternative facts* o las *fake news*<sup>1</sup> somos testigos de la manera en que Trump usa como herramienta las llamadas *posverdades* a manera de propaganda electoral y de publicidad.

Con el trumpismo arribó al poder una nueva forma de observar e interpretar la realidad. Además de maniquea, se trata de una construcción premeditada de una o varias “realidades alternativas”. Sobre esta base se construye sin tregua alguna un “discurso alternativo” desde el que se sanciona, reprime y castiga a quien lo niega o siquiera cuestiona, trátese de prensa, sociedad civil, sociedad política o la opinión pública internacional. Está visto que esto impacta todos los temas de la política local e internacional, desde el calentamiento global, hasta la existencia de alguna amenaza a la seguridad estadounidense.

Asistimos a una nueva patología democrática que la democracia liberal (en crisis) no ha podido contener en Estados Unidos ni aparentemente en otros contextos del mundo occidental, por mencionar el espacio político-cultural más representativo de este proceso histórico. Ante este imperio de la mentira del poder, la más cínica, dañina y atentatoria de las libertades y los derechos ciudadanos que haya habido desde los tiempos de Richard Nixon, la democracia misma se encuentra atrapada y aún sin un antídoto que contrarreste esta corrosión pública que se sufre en Estados Unidos. El totalitarismo de la narrativa trumpista está poniendo a prueba la institucionalidad demo-

<sup>1</sup> Donald Trump ha hecho uso de estos términos durante conferencias de prensa para evadir con facilidad los cuestionamientos de los medios de comunicación ante sus pronunciamientos en materia de migración, comercio internacional, o respecto de la supuesta complicidad entre el gobierno ruso y el estadounidense.

crática en ese país. En los tiempos que vienen, la opinión pública, la prensa y los dos poderes que aún sobreviven a esta embestida antidemocrática habrán de sentar los precedentes que conduzcan este lamentable episodio con el mayor de los equilibrios posibles.

### **Ruptura ideológica dentro del Partido Republicano, del *establishment* político y dentro del sistema político electoral**

El problema con Trump es que con su corrosiva narrativa ha impuesto un código donde la ética está ausente e iniciado una carrera antivalores en el proceso político estadounidense que se antoja sin retorno. Se trata de un hecho inédito en la política de Estados Unidos, toda vez que ha intentado romper los equilibrios que el sistema político de ese país había ostentado desde que los padres fundadores redactaron la Constitución.

La vulgaridad y la ignorancia manifiestas que el propio Partido Republicano (PR) dejó crecer en el discurso y en la persona política de Trump (su perfecto Frankenstein) no se revertirán. El daño hecho está. El hoy presidente representa a un sector lastimado y resentido de la sociedad estadounidense, pero también extremista e ignorante, sectario y prepotente, y aún no queda claro —vistos los fracasos en serie de todos los movimientos del mandatario hasta ahora— si algo de lo que ha propuesto pueda siquiera materializarse (Valdés-Ugalde, 2015a).

Ahora, vemos a un Partido Republicano que ha sido permisivo con las peticiones y estrategias del 45° presidente de Estados Unidos, quien inaugura una era de retroceso político donde las actuales circunstancias de inseguridad a nivel global sitúan a su país en una de las peores encrucijadas de su historia desde Richard Nixon, todo lo cual repercutirá en una mayor inseguridad nacional de continuar la narrativa incendiaria e intolerante que domina hoy el debate político en Washington (Valdés-Ugalde, 2015a).

Los contrastes ideológicos se hicieron evidentes desde que el GOP decide respaldar a Trump hacia la Presidencia, aunque las posturas del candidato no encontraron refugio y total aceptación dentro del partido a lo largo de la contienda electoral. Tan sólo recordemos que incluso Eliot A. Cohen, director del Programa de Estudios Estratégicos de la Escuela de Estudios Interna-

cionales Avanzados de la Universidad Johns Hopkins y exconsejero del Departamento de Estado para el gobierno de George W. Bush, ayudó en marzo de 2016 a preparar una carta de “Nunca Trump” (*Never Trump*), que fue firmada por más de 120 antiguos funcionarios republicanos y expertos en política exterior y seguridad nacional (Sanger, 2016).

Por ejemplo, hay una facción de republicanos que considera la perspectiva de Trump sobre la OTAN como un abandono de la relación con la alianza más importante de Estados Unidos. Recordemos que Trump aseguró tener intenciones de revertir la ortodoxia republicana en materia de política exterior en todos los ámbitos, desde el contacto con el gobierno ruso, como lo muestran sus elogios a Vladimir Putin y el hecho de que sus comentarios sobre la represión de los derechos humanos han sido nulos, y muy pocos acerca de la anexión de Crimea (Sanger y Haberman, 2016).

Trump es partidario de mudar la capital de Israel a Jerusalén, apoya el *brexit* y a las derechas extremas europeas, además de ser, como ya se apuntó antes, inusualmente simpático con el hombre fuerte ruso (Kitfield, 2016). Y además, en su delirio *antiestablishment* se declara a favor de todos aquellos movimientos extremistas como el Frente Nacional Francés, cuya principal dirigente, Marine Le Pen, fue derrotada en las elecciones presidenciales por el centrista Emmanuel Macron.

Eventualmente salieron a la luz más señas de inconformidad. Por ejemplo, el lunes 27 de febrero de 2017 Trump anunció en el preámbulo de la reunión con la Asociación Nacional de Gobernadores que durante su gobierno iba a enfocarse en resolver las desventajas que enfrenta Estados Unidos en temas de seguridad; recalcó que había que solucionar la situación de violencia y crimen en el país para evitar casos como el de Chicago o, por ejemplo, desperdiciar seis billones de dólares en una guerra no ganada en Medio Oriente durante dieciséis o diecisiete años consecutivos. Habló de un importante incremento en el rubro de defensa y seguridad nacional, lo cual generó reacciones entre amplios sectores sociales que temen el impacto negativo de esta medida en los programas sociales.

Previo a la reunión, un oficial del Departamento de Presupuesto dijo que se tenía contemplado un aumento de 54 mil millones de dólares (9.3 por ciento) al gasto en defensa, y que se planean erogar 36.5 miles de millones en ayuda externa en 2017, hechos que de inmediato tuvieron repercusión ante un posible viraje hacia una política exterior belicista.



Como consecuencia de lo anterior, más de cien generales redactaron y firmaron una carta dirigida al Congreso, en la que expresan su descontento con el abrupto aumento en las áreas de defensa y seguridad, en detrimento de otros gastos de Estado, tales como la diplomacia y la ayuda al exterior (Atwood, 2017). Entre los firmantes se encuentran John R. Allen, general de cuatro estrellas, retirado de los marines y excomandante estadounidense en Afganistán; el exjefe de la NSA (National Security Agency), Keith Alexander, y el exjefe de Estado Mayor del Ejército William Casey.

Los generales inconformes citaron al secretario de Defensa James Mattis para ilustrar su argumento de que la política exterior no es monolítica y de que la diplomacia y la defensa son socios de igual peso en la política nacional: “Como dijo el secretario James Mattis mientras fue comandante del Comando Central de Estados Unidos: ‘Si no financias completamente al Departamento de Estado, entonces necesito comprar más municiones’” (Atwood, 2017).

El escenario descrito es tan sólo uno de los factores que explican el rechazo al presidente de Estados Unidos. Aunado a ello, el senador republicano por Texas, Al Green, ha convocado a ejecutar el denominado *impeachment* a Trump; sin embargo, hace falta decir que en la historia de los presidentes de Estados Unidos solamente se ha realizado este proceso con éxito a dos presidentes. El primero de ellos fue Andrew Johnson, quien ocupó el cargo durante cuatro años, desde 1865 y hasta que la Cámara de Representantes comenzó el proceso de destitución en 1868; la votación respectiva fue precedida por una de mayoría simple a favor del proceso, seguida de dos tercios a favor en el Senado. Así fue destituido el décimo séptimo presidente estadounidense. El segundo caso es muy conocido debido a su relativa contemporaneidad. Se trata del mandatario número cuarenta y dos, William Clinton, quien al final no fue separado del puesto por el Congreso.

Enfrentó cargos de obstrucción de la justicia debido a que mintió sobre el estatus de su relación con Monica Lewinsky en 1998; no obstante, llevar a cabo semejante empresa en el caso de Trump es todavía improbable por las razones que siguen, pero antes es necesario mencionar la importancia de la oposición, ya que es evidente al exterior del Partido Republicano y también entre la comunidad internacional.

Aunque ya se ha convocado a iniciar el proceso de desafuero y destitución (*impeachment*) en contra de Trump, existen dos factores que lo impedirían.

El primero es que lograr una mayoría simple en la Cámara de Representantes y dos tercios en el Senado a favor de procesarlo sería poco probable, por ahora, debido a que ambas cámaras están controladas por el Partido Republicano, el cual, pese a algunas excepciones, todavía apoya a Trump. En segundo lugar, aún no se establece con certeza si la actuación de este personaje puede ser catalogada como lo que en la Constitución estadounidense se consideran razones suficientes para ser destituido de su cargo en juicio político: “soborno u otros altos crímenes o delitos menores, incluido el de traición a la patria”. Lo cierto es que el *Rusiagate* lo tiene contra la pared y bien podría ser una causal suficiente para acusarlo del último cargo mencionado. En todo caso, esto se definirá en función de la correlación de fuerzas en el Poder Legislativo.

### **Ruptura democrática en Occidente, incluyendo a Francia, Hungría, Polonia y otros actores europeos, con miras a las elecciones de este año**

La etapa posterior a la segunda guerra mundial, la guerra de Vietnam (1960-1975), la guerra de los seis días (1967) y el fin de la guerra fría, con la caída del Muro de Berlín (1989), representó un paradigma del proceso civilizatorio en donde se construyeron y defendieron los valores éticos —políticamente correctos— del mundo occidental, sustentados en el liberalismo político, tales como la democracia representativa, la libertad, el respeto a los derechos humanos y el libre comercio; no obstante, la estructura de principios y valores creados tras los acontecimientos mencionados ha mostrado no estar perfectamente delineada ni firme. Hoy en día, las democracias que tuvieron un proceso de consolidación y maduración se encuentran en una fase de baja eficacia en la respuesta a los problemas que desde finales del siglo xx y principios del xxi se han venido presentando, desde los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, pasando por la crisis financiera de 2008, cuyas repercusiones se dejaron sentir a nivel internacional.

De acuerdo con el último informe del *think tank* Freedom House, en 2016, por onceavo año consecutivo, la libertad global va en declive. Según el organismo, esas tendencias se están acelerando y comenzando a impactar negativamente el orden internacional del último cuarto de siglo, incluyendo el respeto general a las normas establecidas y, desde hace mucho tiempo, a

las libertades fundamentales y la democracia (Freedom House, 2017), mencionó Arch Puddington, coautor del reporte anual sobre la libertad y el ascenso del populismo y de la autocracia, citado en el mencionado informe. Ese año marcó un hito en lo tocante a la modificación negativa de las instituciones que sustentan la libertad y la democracia a nivel mundial.

El estudio señala que en años anteriores se había observado pérdida de vigor en autocracias y dictaduras; no obstante, en 2016 se revelan retrocesos en democracias consolidadas, tales como Brasil, República Checa, Dinamarca, Holanda, Francia, Hungría, Polonia, Serbia, Sudáfrica, Corea del Sur, España, Túnez y Estados Unidos.

De un total de 195 países evaluados, sólo ochenta y siete (45 por ciento) fueron clasificados como libres; cincuenta y nueve (30 por ciento) parcialmente libres, y cuarenta y nueve (25 por ciento), no libres. Una cuarta parte de estos países en declive se encuentran en Europa (Freedom House, 2017); en tanto que en Francia, Alemania, Holanda y Gran Bretaña son los partidos y corrientes neopopulistas con tendencias nacionalistas y rupturistas los que han iniciado el proceso de derechización extrema; observadores, clase política e importantes segmentos de la sociedad civil ponen en duda la estabilidad de estos partidos que usualmente podrían ser confiables como fuerzas de oposición razonables y civilizadas de no atentar, en sus esfuerzos por acceder al poder, contra los fundamentos de la democracia liberal (quizá sólo el Partido Conservador en Gran Bretaña se libra de esta maldición antidemocrática).

Asistimos a una ruptura democrática y a una exaltación del nacionalismo soberanista que conlleva el enfrentamiento radical contra la globalización, que lejos de poder ser cancelada, tiene más bien que ser corregida. Además, resulta evidente un distanciamiento respecto de lo que se entiende por democracia consolidada; es decir, la forma de gobierno en donde hay espacio no sólo para el voto en las elecciones, sino también para la libertad de prensa, para la existencia de poderes judiciales independientes, para el respeto a los derechos civiles, así como para la protección legal para las minorías y los diversos grupos de la sociedad civil.

En síntesis, lo que se observa en el seno de la UE es la propagación de una “democracia no liberal” —lo que Fareed Zakaria llama movimientos *iliberales* (Zakaria, 2011: 292)—. Pareciera que los factores clave en esta reacción en cadena son, por un lado, la crisis de migrantes que deriva de la

guerra en Siria y las crisis concurrentes en la región; por otro, la intención del Reino Unido de abandonar la Unión Europea —evidente en el *brexit*— y, por último, el triunfo de Donald Trump en las elecciones de Estados Unidos. Estos elementos aceleran la marcha de aquellas tendencias que retornan al proteccionismo y a los nacionalismos agresivos.

Esta camada de políticos, mejor conocidos como miembros de la “Internacional Populista” (Applebaum, 2016), es decir, ese grupo de políticos y personas que se inclinan por el nacionalismo de extrema derecha —como el Partido de la Libertad de Austria y Holanda, el UKIP británico, el Fidesz húngaro, Ley y Justicia de Polonia y Donald Trump— representa un nuevo paradigma respecto de la forma de administrar políticas públicas y el diseño de estrategias para proyectar a sus países. A pesar de estar en contra de la globalización, este nuevo populismo, que ha devenido en soberanismo, actúa según la lógica del mercado actual; es decir, usan como herramienta la globalización y la difusión de información, de personas e ideas con un estilo sin precedentes; sin embargo, en esta postura de extrema derecha no hay cabida para el libre mercado y las consecuencias del proceso globalizador, pues el libre tránsito de personas y mercancías no es bienvenido en esta visión que pretende convertirse en proyecto “revolucionario”, o lo que en palabras de Fromm (2006: 170) equivaldría, más bien, a una actitud rebelde, pero no revolucionaria.

Cabe recalcar que el fenómeno de la llamada “Internacional Populista” es de derecha y aquí es obligatorio establecer las diferencias entre ese populismo y el de izquierda. Así, el populismo con tendencia de derecha atribuye la pérdida de derechos adquiridos a la competencia desleal provocada por la intrusión foránea, que roba los empleos al aceptar trabajar por salarios más bajos. Por su parte, el populismo de izquierda atribuye la pérdida de derechos adquiridos a la devaluación salarial impuesta por las elites gobernantes con el fin de ganar competitividad externa en beneficio de las corporaciones privadas (Gil Calvo, 2017).

Esta diferencia es muy importante, porque incluso —retomando a Fromm— el viraje hacia políticas restrictivas y nacionalistas podría identificarse como radicalismo, lo cual es equiparable al autoritarismo:

En la filosofía autoritaria el concepto de igualdad no existe. El carácter autoritario puede a veces emplear el término en forma puramente convencional,

o, bien, porque conviene a sus propósitos, pero no posee para él significado real ni importancia, por ser algo ajeno a su experiencia emocional. [...] Para él, el mundo se compone de personas que tienen poder y otras que carecen de él; de superiores y de inferiores. [...] Es incapaz de pensar en una diferencia que no posea esta connotación (Fromm, 2006: 173).

Se afirma, entonces, que esta tendencia en ascenso equivale a un retroceso hablando en términos de derechos de minorías y mujeres, ya que está en contra de la diversidad y la integración racial, de la aceptación de la diversidad de creencias, pero también de la competitividad foránea, hablando en términos económicos.

### **Ruptura con el orden internacional, OTAN, Rusia, UE y Occidente en general**

Trump ha legitimado toda esta ideología proteccionista, pero ¿qué origina la aceptación de estas posturas extremistas? El factor que provoca el ascenso de esta versión populista es la pérdida de derechos, impulsada por el incremento de la competencia de mercado, daño que los populistas perciben como un agravio comparativo. Y es que en los últimos decenios la socialdemocracia ha perdido fuerza, y no porque se haya quedado sin ideas o no sepa comunicarlas, sino porque sus dirigentes han hecho a un lado los convenios y obligaciones en los que se basaba la alianza de funcionarios, asalariados y empleados cualificados (Gil Calvo, 2017).

Resulta notable que un sector de profesionistas y trabajadores que experimentan malestar debido a los estándares de competitividad internacional haya cedido ante algunas propuestas de la retórica populista —en los ámbitos social, económico y de la salud— que van en contra de la infraestructura del *welfare* que se ha logrado edificar y mantener hasta hoy, pero al cual perciben como ineficaz o incapaz desde su estatus social.

La democracia liberal en Estados Unidos y la Unión Europea está en juego junto con otras instituciones que algunas elites de Europa Central perciben como caducas, y que Trump haya ganado las elecciones en un país con tal diversidad de población pone en tela de juicio el futuro de todos esos valores éticos y universales que por mucho tiempo se han promovido como los pilares que deben regir a la sociedad internacional.

Por un lado, se percibe que el Poder Ejecutivo estadounidense se muestra reservado frente a Rusia, considerando que el titular de dicho poder es en extremo polémico e impulsivo. Pareciera que existe empatía entre Trump y Putin. ¿Será posible pensar que Trump y su grupo compacto de campaña, ahora en la Casa Blanca, hayan cometido traición a la patria al aceptar que un gobierno extranjero—y además autócrata— emprendiera un complot contra el sistema político de Estados Unidos?; ¿ordenó Trump que se establecieran estos contactos antes de ser presidente?; ¿sabía él que Michael Flynn mentía? (Valdés Ugalde, 2017a). El peligro reside en que al aliarse con el Kremlin y sobre todo alinearse a la forma en como éste combate el “fascismo islamista” en —por ejemplo—Alepo (Siria), *se está alineando con lo que algunos han llamado el “fascismo ruso”* (Sweeney, 2017).

En ese sentido, es preocupante el camino que está tomando la política exterior estadounidense si hablamos de que hay dos jefes de Estado potencialmente bélicos y, a diferencia de Obama —lo que resulta evidente durante el conflicto sirio—, Trump se percibe poco reticente ante Putin, primero, dada la posible interferencia rusa en las elecciones estadounidenses y, luego, en lo relativo a la situación de Crimea, Siria y demás subregiones aledañas en donde estaría ocurriendo una nueva disputa geopolítica.

Por otro lado, vemos que las estrategias de Trump para “hacer a América grandiosa nuevamente” incentivan la aplicación de las mismas estrategias en Europa. Trump pretende retroceder a un estatus hegemónico de acción y decisión unilateral —a través del proteccionismo económico y manteniéndose ajeno a mecanismos de gobernanza global— y le siguen el paso Marine Le Pen (hoy derrotada por el centrismo francés) y David Davis, ministro británico encargado del proceso de salida de Reino Unido de la UE.

Le Pen, por su parte, alabó la decisión de Trump de echar atrás el TLCAN y de abandonar el TPP, además de que estaba dispuesta a abandonar la Unión Europea y la moneda única, a las que culpa de la crisis en Ucrania y, en este contexto, ha dicho estar a favor de estrechar relaciones con Trump y con Putin. Como ya sabemos, su derrota en la elección presidencial posterga el cumplimiento de esta amenaza, aunque agitará el clima parlamentario francés y europeo.

Francia y Reino Unido están al tanto de la dependencia de la Unión Europea hacia la OTAN y también del explícito (hoy tímido) rechazo de Trump a ese organismo, dadas sus declaraciones de que ya es obsoleto. De haber

avanzado esta corriente en las elecciones en Francia, o en Alemania en septiembre, estaríamos ante un panorama de decrecimiento de las instituciones liberales y con la extrema derecha marcando el paso de lo que será el inicio de un nuevo proceso histórico-político, aún de pronóstico reservado.

### **Ruptura en las Américas: el caso México *versus* el de Canadá**

Mientras tanto, el panorama de la relación entre los gobiernos mexicano y estadounidense no pinta nada bien. Luego de que el presidente mexicano, Enrique Peña Nieto, apareciera frágil y pasivo ante las contundentes declaraciones de Donald Trump sobre el muro y respecto de la prohibición hecha a ciudadanos de siete países de mayoría musulmana, que giró el 22 de febrero pasado, en un intento por hacer efectiva la orden de restricción de viajes que los jueces rechazaron inmediatamente. Éstos son temas que han enrarecido el clima bilateral, toda vez que estas medidas “generales” endurecen la posición del gobierno de Trump hacia su villano favorito: México.

De acuerdo con el Departamento de Seguridad Nacional, hay órdenes de deportar a personas que están acusadas de algún delito, aunque no hayan sido juzgadas; a personas que sean sospechosas de haber infligido algún daño, aunque no hayan sido acusadas, y, en el peor de los casos, a personas tomadas al azar sin antecedentes penales, pero que “parezcan” diferentes. Esta política no es la que había anunciado Trump en su campaña, pero es, en efecto, una que genera terror; sin embargo, es posible vislumbrar una etapa aún más agresiva hacia los inmigrantes en territorio estadounidense, pues se dijo que en dos memorandos firmados por John Kelly, secretario de Seguridad Nacional, se prevé contratar a 10 000 agentes migratorios y 5000 empoderadísimos oficiales adicionales de la Patrulla Fronteriza. También se ordenó a la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza comenzar el diseño y la construcción del muro (Linares, 2017).

Cabe resaltar que lo más alarmante radica en la respuesta que dará el gobierno de nuestro país a las coyunturas presente y próxima, en caso de que sean trasladados a México —sin un acuerdo consensuado— numerosos indocumentados, no importando si éstos son realmente de nacionalidad mexicana.

Los efectos en el corto y mediano plazos de la relación entre Estados Unidos, México y Canadá consistirán en echar abajo los objetivos primordiales del sexenio de Vicente Fox, es decir, hacer una política conjunta con América del Norte (el llamado TLCAN Plus), con el fin de vincular el comercio, la seguridad y la cooperación en materia de tecnología, investigación y cambio climático. Todo esto pasó a segundo plano tras los sucesos del 11 de septiembre y no hay duda de que los “Acuerdos sobre Fronteras Inteligentes” (Smart Border Agreements), firmados con Canadá en diciembre de 2001 y con México en 2002, tendrán efectos contrastantes en esta nueva administración.

Esto resulta evidente, simplemente si echamos un vistazo al documento firmado con cada uno de los países. En el caso de Canadá hay treinta compromisos y la mayoría se relacionan con mejoras en los procesos de agilización, cuidado y mantenimiento de la infraestructura fronteriza; mientras que con México son veintidós los compromisos y se enfocan al combate al fraude, la logística de seguridad, el ingreso de contrabando y el mejoramiento de la infraestructura en el largo plazo.

Por todo ello, se augura un panorama de ruptura en cuanto a la cooperación positiva para el desarrollo conjunto de infraestructura, si hablamos de intercambio de personas y mercancías entre México y Estados Unidos. Mientras tanto, Canadá ha sido estricto en lo tocante a no descuidar sus prioridades en una renegociación del TLCAN, así como su interés —en cierta forma similar a los estadounidenses— en una nueva política migratoria con Estados Unidos, puesto que desde principios del siglo se han planteado objetivos muy diferentes para cada uno de los países y sus fronteras.

## **Flancos débiles de Trump**

Trump había prometido durante su campaña la imposición arancelaria del 45 por ciento para productos provenientes de China y de 35 por ciento para los de México, con el fin de preservar los empleos de los estadounidenses y propiciar su comercio interno. ¿Qué efectos tendría ello a nivel internacional y nacional? En términos del impacto económico a nivel nacional, se calcula que en Estados Unidos habrá una pérdida de aproximadamente cinco millones de empleos dependientes del comercio con México. En cuanto a la



intensidad del intercambio comercial entre ambos, México envía mercancías al Norte cuyo valor estimado proviene, en un 40 por ciento, de insumos comprados a Estados Unidos (*The Economist*, 2017). Es decir, la mayoría de los productos que se convierten en bienes finales en nuestro país y se envían a Estados Unidos está fabricada y manufacturada con materias primas de *origen* estadounidense; ahí radica la importancia del *origen* de las partes con que se construyen los productos terminados en México, y eventualmente reenviados al mercado estadounidense.

El probable riesgo de las decisiones maquinadas por Trump como parte de su política exterior con México y China, por ejemplo, es que haya una elevación de aranceles a importaciones estadounidenses por parte de otros países, lo que impactaría directamente en la competitividad de dichos productos.

Según el Instituto Peterson de Economía Internacional, cuando el presidente Barack Obama durante tres años cobró aranceles de 35 por ciento a las llantas fabricadas en China, esta última respondió con un impuesto punitivo a las importaciones estadounidenses de productos avícolas, por lo que, como se ve, las políticas restrictivas para mercancías foráneas pueden ir en detrimento del comercio exterior del país y, según este mismo estudio, tal impuesto hizo que los exportadores avícolas perdieran mil millones de dólares en ventas (Chacón González, 2016).

Cuando Trump promete recuperar todos los empleos nacionales que el multilateralismo y la globalización se han llevado consigo por medio por ejemplo del TLCAN y la OMC, está dejando de lado que tanto la Unión Europea como Estados Unidos fueron quienes dieron pauta para sentar las bases de un libre comercio en gran escala, con la mano invisible del mercado y una muy relativa presencia de regulación estatal. Por lo tanto, contrariamente a la afirmación de Trump de que formar parte de acuerdos comerciales es como estar esposado, Estados Unidos sigue siendo uno de los principales protectores de los productos internos a través de la aplicación de subsidios, por ejemplo, al sector agropecuario, que recibe veinte mil millones anuales (Kucik, 2017).

Si hablamos de otro punto débil en políticas restrictivas, también identificamos las reacciones de las ciudades santuario en Estados Unidos a raíz de las declaraciones que Trump hizo sobre negarles fondos federales, lo que, además de ser anticonstitucional, repercutiría directamente en el mantenimiento de las cárceles, por ejemplo. Estas ciudades santuario —como San Diego, Los Ángeles, San Francisco, Miami, Chicago, Seattle, Houston,

Phoenix, Austin, Dallas, Washington D.C., Detroit, Salt Lake City, Minneapolis, Baltimore, Portland (ambas, Maine y Oregon), Denver, Nueva York, Chicago y todas las que están en los estados de Nueva Jersey y de California, entre otras— representan la mejor versión del espíritu de aceptación de la *otredad*, componente del otro perfil de la sociedad estadounidense.

Ante dicho panorama, incluso algunos restaurantes se han pronunciado contra estas actitudes, debido a la importancia de los migrantes en la industria gastronómica. Se calcula que en ciudades como Chicago y Nueva York, esta población representa el 70 por ciento de los trabajadores (*Animal político*, 2017); no obstante, no sólo los hispanos se han sentido vulnerados en esta nueva administración; no olvidemos el rechazo a la población musulmana con la orden ejecutiva que el presidente intentó echar a andar el 27 de enero del presente como parte de sus primeros decretos, y que la Corte de Apelaciones frenó por considerarla incongruente y alejada del espíritu estadounidense.

Este plan antimusulmán fue replanteado y, a sólo unas horas de que entrara en vigor, un juez federal de Hawaii —Derrick Watson— y otro de Maryland —Theodore D. Chuang— volvieron a frenarlo, argumentando que no se demuestra que la entrada de refugiados y musulmanes a Estados Unidos represente un peligro (Rosati, 2017). El nuevo decreto proponía imponer el veto a los ciudadanos de seis países musulmanes —Irán, Libia, Sudán, Somalia, Siria y Yemen— durante noventa días. Además, el Programa de Reasentamiento de Refugiados se pondría en pausa 120 días y el número de ellos que podría acceder a Estados Unidos este año fiscal se reduciría de 110 mil a cincuenta mil.

En cuanto a la política exterior de Donald Trump, es necesario identificar las situaciones o escenarios importantes y analizar cuál será el panorama inmediato. En primer lugar, está en juego el acuerdo histórico que lograron Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, China, Alemania, Rusia e Irán —el G5+1— en julio de 2015, cuando después de 35 años de enfrentamientos se concretó la limitación del programa nuclear iraní; no obstante, este año fue un detonante en el cambio de las relaciones entre esas naciones debido a la orden migratoria estadounidense que restringe el acceso a iraníes debido a una supuesta “provocación desestabilizadora” —como la llamó Flynn— cuando Irán lanzó un misil balístico, por lo que la alianza con este país se ve comprometida ante las declaraciones públicas unilaterales de ambos Estados. Cabe

destacar que Trump no comparte el espíritu del acuerdo ni confía en Teherán (Valdés-Ugalde, 2015b).

En segundo lugar, hay que vincular el frente con Rusia, que ha puesto en duda la congruencia del gabinete de Trump, con el despido de Michael Flynn como consejero de Seguridad, por mentir y romper protocolos establecidos. Cuando en noviembre se señaló que Rusia había intervenido en los resultados de las elecciones al revelar, junto con *Wikileaks*, los correos de Hillary Clinton, y cuando se habló de que Trump y sus allegados tenían nexos firmes con el gobierno de Vladimir Putin, el magnate lo negó rotundamente afirmando que era simplemente ridículo lo que se alegaba.

En esa misma línea, cada vez son más los funcionarios y actores políticos que se oponen al despliegue a discreción de las órdenes ejecutivas de Trump. Ejemplo del aislamiento del presidente en sus decisiones son el tema de la frontera con México y el supuesto espionaje que Obama ordenó durante el año electoral en la Trump Tower.

En primera instancia, varios líderes del GOP dijeron requerir más detalles sobre el plan del muro en su frontera sur. En esta materia, hay mucho en juego. Por ejemplo, no es necesario cubrir toda la línea divisoria con el muro, ya que hay ámbitos de la vida cotidiana que se verían amenazados, como los sociales e identitarios —familias, tradiciones, costumbres, celebraciones y tránsito diario a través de la frontera—; de investigación, como el caso de las ciudades gemelas que colaboran en el desarrollo de estudios sobre temas diversos, como el deterioro del medio ambiente o la viabilidad del desarrollo económico conjunto (recordemos que el intercambio de productos y el consumo existentes son significativos para las comunidades fronterizas) y como algunos asuntos ecológicos (la biodiversidad fronteriza que se halla en peligro).

La propuesta de gasto para un muro presentada por Trump al Capitolio consistiría en un pago inicial de 4100 millones de dólares, pero su costo, según los líderes del Partido Republicano, se calcula inicialmente en un monto de entre doce y quince mil millones. El precio final total del proyecto podría llegar a superar los veinte mil millones, según otros expertos (Bolton, 2017).

Líderes del Partido Republicano han diferido de Trump sobre las evidencias de espionaje durante las elecciones de 2016. Por ejemplo, además de Jeff Sessions también el presidente de la Cámara baja, Paul Ryan, enfatizó su convicción de que los comités del Congreso habían “llegado al fondo” de la cuestión y que “con respecto a nuestra comunidad de inteligencia [...] no

existió tal escucha telefónica” (Stanage, 2017); sin embargo, nada podría estar más lejos de la verdad.

Por otro lado, resulta claro que la petición de Israel de trasladar su embajada de Tel Aviv a Jerusalén significa que Estados Unidos reconocería oficialmente a Jerusalén como la capital de Israel. Ello implicaría revocar setenta años de consenso internacional y para muchos sería una señal definitiva del fin de los esfuerzos para lograr la paz entre israelíes y palestinos (Liebermann, 2017). Y aunque no está previsto que este movimiento se materialice en el futuro inmediato, vaya que ha causado revuelo entre las elites palestinas, israelíes y estadounidenses.

## **Propuesta final**

Pensando en una etapa histórica que constituya un paradigma contrario a lo hoy vivido, podemos señalar la política “del buen vecino” que Roosevelt implementó para promover una esfera de influencia efectiva en la región, que ya no está vigente. Roosevelt argumentaba que todas las naciones del continente se encontraban en el mismo barco y, por ende, se moverían en la misma dirección por el bien común.

Como consecuencia del panorama actual y ante la preferencia de Trump por la unilateralidad, México debe enfatizar su propia importancia para Estados Unidos en términos económicos, comerciales, sociales y culturales. Ambos países establecieron relaciones diplomáticas hace 195 años y su interacción se realiza en un gran número de rubros. Por ejemplo, diariamente hay cientos de cruces fronterizos con flujos de más de un millón de personas y 437 mil vehículos. Además, 34.6 millones de personas de origen mexicano viven en la Unión Americana y más de un millón de estadounidenses habitan en México (25 por ciento del total de los ciudadanos de ese país en el extranjero) (Rosas, 2017).

México es el socio latinoamericano más importante para su vecino. El comercio bilateral asciende a 532 mil millones de dólares. Estados Unidos exporta a México el 16 por ciento de todo lo que vende en el exterior y, del total de productos que compra a otros países, el 13.5 por ciento son de origen mexicano (*El economista*, 2017). Además, Estados Unidos es el primer socio comercial de México (64 por ciento del comercio total y 80 por ciento de

sus exportaciones), y en sentido contrario nosotros somos el tercero de Estados Unidos (14 por ciento del comercio total estadounidense) (Rosas, 2017).

Cabe destacar la importancia del vínculo de los estados sureños estadounidenses con México. Por ejemplo, Texas y California, los más relevantes para la economía de Estados Unidos, representan más de 21 por ciento del PIB total y la actividad que despliegan depende en buena medida del comercio con México, pues 37.6 y 16.2 por ciento de sus exportaciones, respectivamente, se dirigen a nuestro país, el cual es, además el socio comercial número uno para Nuevo México, Arizona, Texas y California.

En 2015, Estados Unidos remitió a México bienes por un valor de 229 mil millones de dólares, de los cuales 132 200 millones de dólares fueron aportados por los estados fronterizos, de acuerdo con información de la Oficina del Censo de Estados Unidos. Tan sólo el estado de Texas participó con más del 41 por ciento del valor total exportado. Se sostiene que hablando de comercio la relación de los estados fronterizos es la más sana, ya que sus exportaciones representan el 57 por ciento del total del país con ese destino (*El economista*, 2016).

La renegociación del mecanismo de integración comercial es ya una realidad y, a pesar de los avances que se habían obtenido durante más de veinte años, México puede acceder a este proceso procurando mejores términos para el país porque, si bien existe una balanza comercial favorable a México en el intercambio con Estados Unidos, hay que cuidar también los beneficios que se han logrado con la entrada de inversión directa proveniente de nuestro vecino del Norte. México podría presentar una postura más firme, incluso negándose a renegociar el TLCAN. El problema es que, aunque Trump decida echarlo abajo o renegociarlo en términos sumamente proteccionistas, no podrá acabar con la dinámica del estrecho vínculo construido entre empresas e individuos de las dos naciones a lo largo de más de dos décadas.

En cuanto al rumbo de la política migratoria, México debería establecer estándares formales para la recepción de migrantes deportados, como acogerlos si y sólo si son de nacionalidad mexicana. La labor en este sentido sería extensa y habría que planearse con detalle, para que el arribo de dichos migrantes sea sistematizado.

Además, apejándonos a la idea del excanciller Jorge G. Castañeda, lo cierto es que “la amenaza” que representan los migrantes centroamericanos para Estados Unidos la han frenado nuestro territorio y nuestra frontera sur,

convirtiéndose México en país *tapón*. De no ser por nuestra política migratoria, ¿qué retos enfrentaría Estados Unidos con cientos de migrantes que no retuvo México a su llegada? Efectivamente, los costos para el vecino del Norte se elevarían significativamente.

## **A manera de conclusión**

A estas alturas de su presidencia, autodestructiva y desperdiciada, haga lo que haga Donald Trump será percibido como falso, mentiroso y hasta perverso. Incluso se lo considera un sujeto bipolar. En suma, éste es un periodo de tal nivel de regresión que el gobierno estadounidense se encuentra no sólo “hecho bolas”, sino en medio de una crisis institucional sin precedentes desde que Richard Nixon despidiera al fiscal especial Archibald Cox como parte de su estrategia del *Madman*, en los aciagos tiempos de Watergate, y a través de la cual intentaba intimidar a sus contrincantes, como los países del bloque comunista, aparentando inestabilidad mental.

Trump despidió abruptamente al director del FBI, James Comey, quien estaba a cargo de la investigación sobre el involucramiento del *trumpismo* en el caso del *contacto ruso*. Ya ha trascendido que el mandatario intentó intimidar a Comey durante una cena privada en la Casa Blanca exigiéndole lealtad absoluta y la garantía de que no había caso en su contra en el *Russia-gate*. Ahora se sabe que el presidente le ofreció no divulgar la conversación, que presumiblemente grabó, a cambio de su silencio y de abstenerse de declarar en los comités congresionales y en otras instancias en que esta investigación se lleva a cabo.

Al despido de un personero que incluso le había sido útil para triunfar luego de desprestigiar a Hillary Clinton, se añade este nuevo escándalo de chantaje que rebaja aún más a este presidente y su equipo a la medianía que los distingue y que se relaciona con esta amenaza publicada en twitter: “James Comey desearía que no hubiera grabaciones de nuestras conversaciones antes de empezar a filtrar contenidos a la prensa”.

Las reacciones a este acto no se hicieron esperar. Adam Schiff, miembro del Comité de Inteligencia de la Cámara baja, comentó: “Para un presidente que acusó sin bases a su predecesor de haberlo espiado ilegalmente, sugerir que él mismo incurrió en una conducta similar es asombroso [...]”. El

presidente debería entregar al Congreso cualquier grabación o admitir una vez más haber hecho deliberadamente una declaración desviada y, en este caso, amenazante” (Valdés-Ugalde, 2017b).

Día tras día, Trump está creando crisis. En su afán por combatir el *establishment*, no es capaz, debido a su terco narcisismo y a su supina ignorancia de la cosa pública, de entender sus obligaciones constitucionales y la división de poderes de la democracia estadounidense, la que, hasta ahora, se ha mantenido gracias, principalmente, a las acciones de contención del Poder Judicial. Es más, además de su ausencia de sensibilidad, sólo rebasada por su megalomanía, Trump se muestra como un sujeto sin convicción democrática. Su estilo es personalista y autoritario. Se trata de un actor desequilibrado, en crisis emocional permanente, inseguro y paranoico que está poniendo en serio riesgo el orden constitucional de su país y, de pasada, los muchos arreglos institucionales locales y globales, desintegrándolos consistentemente, incluyendo la relación con México. Se trata de Trump y su ego contra el mundo y en contra de todo lo que los cuestione. El político se encuentra enfrascado en un juego de suma cero en defensa sólo de sí mismo y en el que el “ganar siempre” es su único objetivo, no importando en todo esto el interés nacional.

En su embate contra Comey, Trump ha sellado para mal su futura relación con el sistema de inteligencia, el cual le puede hacer mucho daño de continuar su cruzada en contra del FBI y filtrar la información que el presidente ha ocultado tan bien, incluidos sus vínculos con Rusia, tiempo atrás con la mafia y el verdadero estado de su misteriosa situación fiscal, que se niega a revelar. También está en entredicho el apoyo de los republicanos, quienes ya empiezan a mostrar signos de cansancio ante la ineptitud y múltiples patologías de Trump. El desgaste institucional provocado por el *trumpismo* ha provocado que el presidente esté siendo devorado por todos los demonios que ha despertado. Ciertamente, como consecuencia de la existencia de un déspota ignorante y grotesco.

## Fuentes

### ANIMAL POLÍTICO

2017 “Qué son las ciudades santuario para migrantes con las que quiere acabar Trump”, 25 de enero, en <<http://www.animalpolitico.com/2017/01/ciudades-santuario-migrantes-trump/>>, consultada en marzo de 2017.

### APPLEBAUM, ANNE

2016 “Trump y la Internacional Populista”, *El país*, 9 de noviembre, en <[http://elpais.com/elpais/2016/11/08/opinion/1478611874\\_220348.html](http://elpais.com/elpais/2016/11/08/opinion/1478611874_220348.html)>, consultada en febrero de 2017.

### ATWOOD, KYLIE

2017 “More than 100 Generals Sign Letter Warning Against Budget Cuts”, CBS News, 28 de febrero, en <<http://www.cbsnews.com/news/more-than-100-generals-sign-letter-warning-against-budget-cuts/>>, consultada en marzo de 2017.

### BAKER, PETER

2017 “‘I Inherited a Mess,’ Trump Says, Defending his Performance”, *The New York Times*, 16 de febrero, en <[https://www.nytimes.com/2017/02/16/us/politics/trump-news-conference.html?emc=edit\\_th\\_20170217&nl=todaysheadlines&nid=40704180](https://www.nytimes.com/2017/02/16/us/politics/trump-news-conference.html?emc=edit_th_20170217&nl=todaysheadlines&nid=40704180)>, consultada en febrero de 2016.

### BASSETS, MARC

2016 “Trump cuestiona el compromiso de Estados Unidos con la OTAN”, *El país*, 21 de julio, en <[http://internacional.elpais.com/internacional/2016/07/21/actualidad/1469104657\\_953458.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2016/07/21/actualidad/1469104657_953458.html)>, consultada en febrero de 2017.

### BOLTON, ALEXANDER

2017 “GOP Leaders Want Details Before Funding Trump’s Border Wall”, *The Hill*, 16 de marzo, en <<http://thehill.com/homenews/senate/324409-gop-leaders-want-details-before-funding-trumps-border-wall>>, consultada en marzo de 2017.



CHACÓN GONZÁLEZ, ANASTASIA

2016 “El riesgo Trump: incremento de impuestos arancelarios”, *El financiero*, 30 de junio, en <[http://www.elfinancierocr.com/economia-y-politica/riesgo-Trump-Incremento-impuestos-arancelarios\\_0\\_976702324.html](http://www.elfinancierocr.com/economia-y-politica/riesgo-Trump-Incremento-impuestos-arancelarios_0_976702324.html)>, consultada en marzo de 2017.

DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS

2002 “Frontera inteligente: acuerdo de 22 puntos del Plan de Acción de la Asociación Fronteriza entre los Estados Unidos y México”, hoja informativa, en <<http://dosfan.lib.uic.edu/ERC/spanish/ti/pas/mx/gen/38661.htm>>, consultada en marzo de 2017.

EL ECONOMISTA

2017 “¿Qué se juega Estados Unidos en la guerra comercial con México?”, *El economista*, 27 de enero, en <http://eleconomista.com.mx/internacional/2017/01/27/que-se-juega-eu-guerra-comercial-mexico>>, consultada en marzo de 2017.

2016 “México, el principal socio comercial de los estados sureños de Estados Unidos”, *El economista*, 25 de diciembre, en <<http://eleconomista.com.mx/industrias/2016/12/25/mexico-principal-socio-comercial-estados-surenos-eu>>, consultada en marzo de 2017.

FREEDOM HOUSE

2017 “Freedom in the World 2017, Freedom Decline Continues amid Rising Populism and Autocracy”, 31 de enero, en <<https://freedomhouse.org/article/freedom-world-2017-freedom-decline-continues-amid-rising-populism-and-autocracy>>, consultada en febrero de 2017.

FROMM, ERICH

2006 *El miedo a la libertad*. Barcelona: Paidós Ibérica.

GALLUP

2017 “Daily: Trump Job Approval”, en <<http://www.gallup.com/poll/201617/gallup-daily-trump-job-approval.aspx>>, consultada en marzo de 2017.

GARCÍA MORENO, JUAN PABLO

2016 “Bannon: El estratega del apocalipsis”, *Nexos*, 1º de marzo, en <<http://www.nexos.com.mx/?p=31571#.WMGLHYXUIKY.whatsapp>>, consultada en marzo de 2017.

GIL CALVO, ENRIQUE

2017 “Posverdad y lógica de mercado: lo que provoca el ascenso populista es la pérdida de derechos adquiridos por la competencia”, *El país*, 7 de febrero, en <[http://elpais.com/elpais/2017/01/26/opinion/1485455260\\_946761.html](http://elpais.com/elpais/2017/01/26/opinion/1485455260_946761.html)>, consultada en febrero de 2017.

KITFIELD, JAMES

2016 “The Knowns and Unknowns of Donald Trump’s Foreign Policy”, *The Atlantic*, 19 de noviembre, en <<https://www.theatlantic.com/international/archive/2016/11/trump-foreign-policy-flynn-sessions-obama-isis-iraq-muslim/508196/>>, consultada en marzo de 2017.

KUCIK, JEFFREY

2017 “What Trump Gets Wrong About the WTO”, *Foreign Affairs*, 8 de marzo, en <[https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2017-03-08/what-trump-gets-wrong-about-wto?cid=nlc-fatoday20170309&sp\\_mid=53589173&sp\\_rid=dmlYaWNhYmFkYXNAeWFob28uY29tLm14S0&spMailingID=53589173&spUserID=MjUxNzY1NzEwMjM5S0&spJobID=1121551924&spReportId=MTYyMTU1MTkyNAS2](https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2017-03-08/what-trump-gets-wrong-about-wto?cid=nlc-fatoday20170309&sp_mid=53589173&sp_rid=dmlYaWNhYmFkYXNAeWFob28uY29tLm14S0&spMailingID=53589173&spUserID=MjUxNzY1NzEwMjM5S0&spJobID=1121551924&spReportId=MTYyMTU1MTkyNAS2)>, consultada en marzo de 2017.

LAUTER, DAVID

2017 “President Trump Hits Majority Disapproval in Record Time, Gallup Finds”, *Los Angeles Times*, 29 de enero, en <<http://www.latimes.com/politics/washington/la-na-trailguide-updates-how-has-the-public-responded-to-1485715449-htmllstory.html>>, consultada en febrero de 2016.

LA VANGUARDIA

2017 “Un grupo de 35 psiquiatras firma una carta alertando de los problemas mentales de Trump”, 14 de febrero, en <<http://www.lavanguardia>

com/internacional/20170214/4220860760/35-psiquiatrias-firman-carta-alertando-problemas-mentales-trump.html>, consultada en marzo de 2017.

LIEBERMANN, OREN

2017 “¿Por qué es tan controversial mover la embajada de Estados Unidos a Jerusalén?”, CNN en español, 24 de enero, en <<http://cnnespanol.cnn.com/2017/01/24/por-que-mover-la-embajada-de-estados-unidos-a-jerusalen-es-tan-controversial/>>, consultada en marzo de 2017.

LINARES, ALBINSON

2017 “‘No habrá deportaciones masivas’, dice el secretario de Seguridad Nacional de Estados Unidos en México”, *The New York Times* en español, 23 de febrero, en <<https://www.nytimes.com/es/2017/02/23/no-habra-deportaciones-masivas-dice-el-secretario-de-seguridad-nacional-de-estados-unidos-en-mexico/?rref=collection%2Fsectioncollection%2Findex>>, consultada en febrero de 2017.

PORTER, EDUARDO

2017 “¿Qué podría hacer México para contraatacar a Estados Unidos?”, *The New York Times* en español, 26 de enero, en <<https://www.nytimes.com/es/2017/01/26/que-podria-hacer-mexico-para-contraatacar-a-estados-unidos/>>, consultada en marzo de 2017.

REAL CLEAR POLITICS

2017 “Direction of Country”, en <[http://www.realeclearpolitics.com/epolls/other/direction\\_of\\_country-902.html?utm\\_source=RCP+Polling+Alerts&utm\\_campaign=f85d1ba8cb-EMAIL\\_CAMPAIGN\\_2017\\_03\\_15&utm\\_medium=email&utm\\_term=0\\_d6a76c9ec3-f85d1ba8cb-85126233](http://www.realeclearpolitics.com/epolls/other/direction_of_country-902.html?utm_source=RCP+Polling+Alerts&utm_campaign=f85d1ba8cb-EMAIL_CAMPAIGN_2017_03_15&utm_medium=email&utm_term=0_d6a76c9ec3-f85d1ba8cb-85126233)>, consultada en marzo de 2017.

ROSAS, MARÍA CRISTINA

2017 “Trump y la política del mal vecino”, *Etcétera*, 27 de enero, en <<http://www.etcetera.com.mx/articulo/Trump+y+la+pol%C3%A9tica+del+mal+vecino/52765>>, consultada en marzo de 2017.

ROSATI, SARA

2017 “Los cinco argumentos que frenan el nuevo veto de Trump”, *El país*, 16 de marzo, en <[http://internacional.elpais.com/internacional/2017/03/16/actualidad/1489660638\\_181748.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2017/03/16/actualidad/1489660638_181748.html)>, consultada en marzo de 2017.

SANGER, DAVID E.

2016 “GOP Foreign Policy Figures Denounce Donald Trump’s Worldview”, *The New York Times*, 3 de marzo, en <<https://www.nytimes.com/2016/03/04/us/politics/gop-foreign-policy-figures-denounce-donald-trumps-worldview.html>>, consultada en marzo de 2017.

SANGER, DAVID E. y MAGGIE HABERMAN

2016 “50 G.O.P. Officials Warn Donald Trump Would Put Nation’s Security ‘at Risk’”, *The New York Times*, 8 de agosto, en <<https://www.nytimes.com/2016/08/09/us/politics/national-security-gop-donald-trump.html>>, consultada en marzo de 2017.

STANAGE, NIALL

2017 “The Memo: GOP Breaks from Trump in ‘Wiretap’ Furor”, *The Hill*, 17 de marzo, en <<http://thehill.com/news/administration/324400-the-memo-gop-breaks-from-trump-in-wiretap-furor>>, consultada en marzo de 2017.

SWEENEY, JOHN

2017 “Trumputinismo, los hombres detrás de la ideología que une a Donald Trump con Vladimir Putin y Rusia”, *BBC Mundo*, 18 de enero, en <<http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38659642>>, consultada en abril de 2017.

THE ECONOMIST

2017 “Donald Trump’s Presidency Is About to Hit Mexico”, *The Economist*, 14 de enero, en <<http://www.economist.com/news/americas/21714397-protectionist-entering-white-house-mexico-ponders-its-options-donald-trumps>>, consultada en febrero de 2017.

VALDÉS-UGALDE, JOSÉ LUIS

- 2017a “Trump-putinismo caótico”, *Excelsior*, 19 de febrero, en <<http://www.excelsior.com.mx/opinion/jose-luis-valdes-ugalde/2017/02/19/1147211>>.
- 2017b “El caso de un déspota poco ilustrado”, *Excelsior*, 14 de mayo, en <<http://www.excelsior.com.mx/opinion/jose-luis-valdes-ugalde/2017/05/14/1163405>>.
- 2015a “Trumpland”, *Excelsior*, 27 de diciembre, en <<http://www.excelsior.com.mx/opinion/jose-luis-valdes-ugalde/2015/12/27/1065459>>, consultada en marzo de 2017.
- 2015b “Lucha de poder y política exterior. *Smart power* y hegemonismo mesiánico: ¿declive de Estados Unidos?”, en José Luis León-Manríquez, David Mena Alemán y José Luis Valdés-Ugalde, coords., *Estados Unidos y los principales actores de la reconfiguración del orden mundial en el siglo XXI*. México: CISAN, UNAM/UAM/Universidad Iberoamericana, 61-98.

VELERT, SARA

- 2016 “Austria frena el avance populista y elige a un presidente progresista”, *El país*, 5 de diciembre, en <[http://internacional.elpais.com/internacional/2016/12/04/actualidad/1480847969\\_741970.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2016/12/04/actualidad/1480847969_741970.html)>, consultada en febrero de 2017.

WHITE HOUSE

- 2017 “Remarks by President Trump in Meeting with the National Governors Association”, Oficina del Secretario de Prensa, 27 de febrero, en <<https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2017/02/27/remarks-president-trump-meeting-national-governors-association>>, consultada en marzo de 2017.

ZAKARIA, FAREED

- 2011 *The Post American World*. 2a. ed., Nueva York: W. W. Norton & Company.



# PARA ENFRENTAR A DONALD TRUMP: LECCIONES DESDE ESTADOS UNIDOS

*Silvia Núñez García\**

Las ideas y los sentimientos no se renuevan,  
el corazón no se engrandece ni el espíritu humano se desarrolla,  
sino por la acción recíproca de unos hombres sobre otros.

ALEXIS DE TOCQUEVILLE

## Introducción

En un futuro no muy lejano, el mundo atestiguará el significado y los impactos de la presidencia de Donald Trump en las esferas nacional e internacional, de lo que sobresale que su hostilidad hacia México habrá de dejar en este país, entre otras huellas, un numeroso legado de escritos que desde la academia o el periodismo nutrirán una reflexión comprensiva de dicho periodo. Este horizonte acabó por definir el propósito de este ensayo, que toma distancia de la crítica directa al actor central para fijar su atención en la vocación asociativa que históricamente ha caracterizado a los estadounidenses, explorando cómo está respondiendo la sociedad civil con miras a poner límites a los desafíos del actual régimen, siguiendo la pauta que bien marcara Alexis de Tocqueville desde el siglo XIX: “Es, pues, indispensable que un gobierno no obre por sí solo. Las asociaciones son las que en los pueblos democráticos deben ocupar el lugar de los particulares poderosos que la igualdad de condiciones ha hecho desaparecer” (De Tocqueville, 1987: 475).

Por otra parte, debido a que dicho atributo asociativo aparece amalgamado con la importancia de la educación en tanto pilar de la democracia estadounidense (Lipset, 1959), un segundo propósito es estimular la reflexión sobre los fenómenos o movimientos de resistencia anti-Trump, continuando con el significado

\* Investigadora y exdirectora del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la Universidad Nacional Autónoma de México (2009-2017), <silnugar@yahoo.es>.

que la resiliencia social le aporta en esta coyuntura al trabajo de cuatro grandes ONG comprometidas a nivel nacional con las dinámicas del cambio social.

## **El contexto de la resistencia contra Trump**

MacAdam (2016) sostiene que los partidos Demócrata y Republicano son influidos por movimientos sociales que han devenido en una creciente polarización interna, argumento que nos obliga a recordar, por un lado, que la victoria electoral de Trump estuvo enmarcada por el énfasis que le dio a su capacidad para movilizar a sus seguidores —usufructuando, sin duda, la energía del propio Tea Party—, partiendo de lo que definió como sentido común, acotado al eslogan del candidato, según el cual “se trata(ba) de hacer lo correcto”. Desde el inicio de su campaña, el presidente tomó distancia de los políticos tradicionales, insistiendo en que personificaba todo un movimiento social, el cual evidenciaba la escalada del racismo y el resentimiento de los blancos pobres como reacción a la primera presidencia encabezada por un negro, la ominosa desigualdad<sup>1</sup> a la que todos los aspirantes a la Casa Blanca aludían, sumados a la imperdonable omisión de los demócratas, que continuaron desestimando la fuerza del voto mayoritario de los blancos y que desde hace cincuenta años ha favorecido al Partido Republicano.

No obstante, esta coyuntura presenta un fenómeno sobresaliente que se advierte en un artículo de Kauffman (2017), quien da cuenta de la gran vitalidad de fuerzas que se han organizado para resistir al *trumpismo*, considerando que su dimensión sienta un precedente inédito en Estados Unidos. El autor define que la oposición al régimen está conformada por una amplia gama de grupos de base, entre cuyas características están la descentralización, la autogestión, el uso de diferentes tácticas, la autonomía, la resistencia multitemática, la observancia de lo local y, como elemento particularmente significativo, el que la contundente mayoría de sus líderes sean mujeres, en una proporción con los hombres que podría rebasar el dos por uno.

Baste traer a la memoria que la primera gran movilización a nivel nacional en contra de Trump por su carácter machista, sus políticas y sus actitudes

<sup>1</sup> Alvin Powell (2016) hace una espléndida síntesis de varias aproximaciones de distintos expertos, que explican cómo la desigualdad en Estados Unidos es un fenómeno transversal y no se reduce a la concentración de la riqueza y el ingreso, pues otros elementos, como la movilidad o el acceso a las oportunidades, también son relevantes.



misógina fue precisamente la “Marcha de las Mujeres”, celebrada justo al día siguiente de la toma de posesión, el 21 de enero de 2017, en Washington, D.C., y a la que asistieron, se estima, cuatro millones de personas, aunque tuvo réplicas en más de seiscientos cincuenta localidades de la Unión Americana.

Recordemos también que diversos medios, como *The Washington Post*, hicieron notar que, justo al iniciar su gestión, se alistaban ya distintos actores para promover el juicio político (*impeachment*) en su contra, dando lugar a que las organizaciones Free Speech for the People y Roots for Action articularan el movimiento [ImpeachDonaldTrumpNow.org](http://ImpeachDonaldTrumpNow.org) (Free Speech for the People, 2017), que para febrero de 2018 ya contaba con 1 380 557 apoyos y continúa recabando firmas. Por añadidura, distintos congresistas, como Jerrold Nadler y Al Green, además de diversos concejos de ciudades progresistas de California y Massachusetts, presionaron y activaron la vía para llevar el caso ante el Congreso estadounidense.

Pese a que para finales de 2017, más del 40 por ciento de los estadounidenses veía con buenos ojos el juicio político, en diciembre de ese mismo año se desechó el caso tras una votación contundente de 364 legisladores y sólo cincuenta y ocho a favor (Cheney, 2017); no obstante, el optimismo de Kauffman (2017) no sucumbe cuando nos advierte que el Tea Party sumó a sus filas a sólo ochocientas mil organizaciones en su momento de mayor éxito, en contraposición con las más de seis mil que se han registrado en la resistencia, según el directorio de la organización denominada “Indivisible”.<sup>2</sup>

En los contenidos de su portal institucional se puede observar un activismo social incluyente y horizontal, en donde predomina el uso extensivo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Su misión consiste en promover y fortalecer a grupos organizados a nivel local, para que favorezcan liderazgos y políticas progresistas. El eje de su estrategia consiste en una guía virtual denominada *The Guide* (Indivisible, 2017) que, señalan, ha sido revisada más de dieciocho millones de veces, registrando un número de usuarios que rebasa los tres millones a lo largo de todo Estados Unidos. El propósito de *The Guide* es generar información útil para que los usuarios comprendan cómo se comportan y operan sus representantes políticos ante el Congreso, además de encauzar a los ciudadanos en la utilización de diversas prácticas (promoción, defensoría, presión política), que muestren a dichos representantes

<sup>2</sup> Para mayor información véase <<https://www.indivisible.org/>>.

populares el poder y la fuerza de la oposición a Donald Trump. Los realizadores y promotores de esta guía trabajaron como personal del propio Congreso, señalando que atestiguaron la irrupción del Tea Party y su marcada influencia a nivel local, razón por la cual determinaron organizarse para enfrentarlos.

En su introducción, *The Guide* señala que

Donald Trump es el perdedor número uno en la historia del voto popular [en Estados Unidos] [...] a pesar de no tener mandato [...] intentará usar a su mayoría en el Congreso para redefinir [al país] desde su propia imagen racista, autoritaria y corrupta. Si los progresistas hemos de frenar esto, debemos permanecer *indivisiblemente* opuestos a Trump.<sup>3</sup>

## El valor agregado de la resiliencia social

Si bien el concepto de *resiliencia* ha sido profusamente utilizado en la psicología, definiéndose por lo regular como una adaptación positiva a un escenario adverso o de riesgo inminente, podríamos decir que la resiliencia social es un recurso analítico que va más lejos, buscando incursionar en las dinámicas del cambio social. Según Hall y Lamont (2013:1-2), es la capacidad de los grupos de personas que, vinculadas a una organización —como el caso que nos ocupa— o a una clase, un grupo racial, una comunidad, o incluso una nación, persiguen el objetivo de defender o potenciar su *bienestar* frente a los desafíos que se presenten. Estos autores consideran también que la resiliencia social es un atributo de lo que ellos consideran *sociedades exitosas*, es decir, aquéllas “que proveen a sus miembros de los recursos para que puedan acceder a una vida saludable, segura y satisfactoria. [...], las fuentes de la resiliencia social se pueden explorar en los recursos institucionales y culturales que los grupos y los individuos movilizan para mantener su bienestar”;<sup>4</sup> sin embargo, también aparece determinada por las características de una sociedad, además de que toma en cuenta la capacidad que sus comunidades hayan generado para articular respuestas colectivas frente a los retos que las confrontan (Hall y Lamont, 2013:19).

A diferencia de la resistencia social, que se limita a mantener o a regresar al mismo estado de cosas, pudiéndose catalogar como la simple defensa

<sup>3</sup> La traducción y el énfasis son propios. Véase *The Guide*, “Introduction to the Guide” <<https://www.indivisible.org/guide/>>.

<sup>4</sup> La traducción es propia.

del retorno a una determinada zona de confort, la resiliencia social es un proceso que puede entenderse como participativo, pues moviliza a actores cuya lealtad y apego surgen de un referente cultural que les es común.

Con base en estos elementos, pasamos a la caracterización de cuatro organizaciones estadounidenses que cuentan con una historia propia, a la que suman el reconocimiento por su trabajo en un amplio espectro de acciones en favor del *bienestar* de su población. Para efectos de nuestro objetivo, enfatizaremos en cada una de ellas algunas de las causas contingentes en las que está operando la resiliencia social (los migrantes, las mujeres, la comunidad afroamericana y la comunidad LGBTQ).

### **La American Civil Liberties Union (ACLU)**

Iniciamos con la ACLU,<sup>5</sup> considerando su liderazgo en la defensa de los derechos civiles que la Constitución de Estados Unidos otorga, además de encabezar varios frentes opuestos a las acciones del gobierno de Trump. Con algo más de 1.75 millones de afiliados, la organización tiene representaciones en todo el país y cuenta con una planta de doscientos abogados, a los que se añaden dos mil litigantes voluntarios, haciendo equipo con activistas *online* e incontables asiduos seguidores en redes sociales.

Su lucha por enfrentar los abusos gubernamentales data de 1920, habiendo participado activamente en sucesos históricos de gran relevancia para los estadounidenses, como por ejemplo, cuando en calidad de único actor denunció el confinamiento de más de 110 000 japoneses en campos de concentración, medida determinada por el propio presidente Franklin D. Roosevelt, en reacción al ataque contra Pearl Harbor; o en 1954, cuando en alianza con la National Association for the Advancement of Colored People (NAACP) cerró filas para acabar con la segregación racial en las escuelas públicas, victoria sancionada por la Suprema Corte de Justicia en el juicio *Brown vs. Board of Education*.<sup>6</sup>

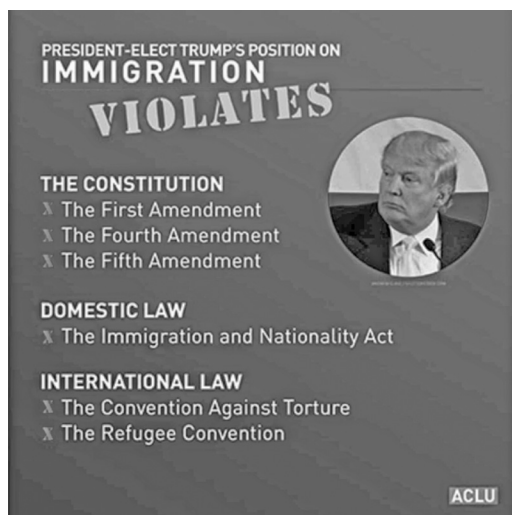
Anthony Romero (2017) da cuenta del plan de acción de siete estrategias que la ACLU opera para poner límites al gobierno de Donald Trump respecto de cualquier intento de violación de los derechos civiles, y que consiste en:

<sup>5</sup> Para mayor información véase <<https://www.aclu.org/>>.

<sup>6</sup> Para mayor información véase <<https://www.aclu.org/about/aclu-history>>.

1. Exigir al gobierno transparencia y rendición de cuentas (incluye la defensa de periodistas y denunciantes).
2. Proteger los derechos de los inmigrantes (la ACLU ha sido líder en la reversión de la acción ejecutiva del veto migratorio en contra de los musulmanes y en la defensa de los jóvenes DACA, además de impulsar nuevas teorías jurídicas encaminadas a defender las ciudades santuario y la realización de operaciones de respuesta rápida en contra de las redadas para detener migrantes indocumentados).
3. Defender los derechos reproductivos.
4. Proteger los derechos que otorga la Primera Enmienda de la Constitución de Estados Unidos (libertad de expresión, libertad de culto y libertad de prensa entre otros).
5. Defensa de los derechos de la comunidad LGBT.
6. Defensa de los derechos y las libertades civiles (por ejemplo litigar en contra de cualquier ordenamiento que impida a los ciudadanos su derecho al sufragio).
7. Movilizar a los estadounidenses.<sup>7</sup>

#### CARTEL INFORMATIVO DE LA ACLU



FUENTE: Anthony Romero, "Donald Trump: A One-Man Constitutional Crisis", 13 de julio de 2016, en <<https://www.aclu.org/issues/executive-branch/donald-trump-one-man-constitutional-crisis>>.

<sup>7</sup> La traducción es propia.

La ACLU ha adquirido cada vez mayor visibilidad entre la opinión pública estadounidense, confirmando que la acción es la clave del éxito. Su crecimiento y diversificación de objetivos no sólo dan cuenta de nuevos y complejos retos, sino que evidencian la confianza en su desempeño, sustentada en sus prácticas permanentes de transparencia y adecuada gobernanza interna.

Para respaldar este argumento basta echar una mirada a sus estados financieros de 2016 y 2017, los cuales muestran cifras millonarias por concepto de contribuciones e ingresos propios en dólares, que alcanzaron los 300 y 138 millones, respectivamente. Esto es particularmente significativo para el organismo, pues se lo debe a su decisiva actuación en un contexto sociopolítico adverso planteado por el actual régimen.

Según el analista Edward I. Dovey, hoy el activismo de la ACLU está dirigido a apuntalar su influencia en las elecciones hacia el Congreso de 2018, “pretendiendo rivalizar con la National Rifle Association, en tanto fuerza política de izquierda que constituye el eje articulador del movimiento antiTrump”.<sup>8</sup> Para este efecto, menciona que planean gastar veinticinco millones de dólares en la promoción de diversas iniciativas políticas sujetas al voto popular en la citada contienda. Sus compromisos serán promover la afluencia de electores, la defensa del sufragio, la protección de los migrantes y las ciudades santuario, además de los derechos reproductivos y los de las personas con discapacidad.

## **Planned Parenthood (PP)**

Abordamos ahora el caso de la organización Planned Parenthood (PP),<sup>9</sup> creada en 1961 por iniciativa de cinco mujeres que abrieron una clínica de control reproductivo en Brooklyn, Nueva York, convirtiéndose en parte medular del movimiento en favor de los derechos de las mujeres en Estados Unidos. Cuenta también con un amplio reconocimiento nacional por su labor por aumentar oportunidades de trabajo y el acceso a la preparación para las mujeres, basándose en la promoción y defensa de la salud reproductiva y sexual, con lo que en 1952 logró que se fundara la International Planned Parenthood

<sup>8</sup> La traducción es propia.

<sup>9</sup> Para mayor información véase <<https://www.plannedparenthood.org/>>.

Federation (IPPF, Federación Internacional de Planeación Familiar), que integra a 172 países.

Recordemos que fue hasta 1965 cuando la Suprema Corte de Estados Unidos legalizó el derecho al control natal para los matrimonios en el litigio *Griswold vs. Connecticut*, mientras que la legalización del aborto tuvo lugar ocho años más tarde, en el marco del famoso juicio *Roe vs. Wade*. La participación de PP ha sido fundamental en toda la saga de acontecimientos que han llevado a que el aborto sea un procedimiento médico seguro en Estados Unidos, de tal manera que aproximadamente una de cada tres mujeres ha pasado por dicho procedimiento quirúrgico, además de contar con el reconocimiento de haber lanzado el Programa Nacional de Educación Sexual a finales de los setenta.

El derecho al aborto ha sido un tema de intensa controversia política en Estados Unidos, pasando por embates recurrentes por parte de algunos grupos religiosos y facciones de ultraderecha que en muchas ocasiones han sido violentos.<sup>10</sup> Los sectores que se oponen a la medida no necesariamente son homogéneos, pues los más radicales pretenden su eliminación y penalización, mientras que los moderados no están de acuerdo con el hecho de que se empleen fondos públicos para que se practique.

Esta circunstancia ha llegado a incidir incluso en las regulaciones relativas a la cooperación para el desarrollo de la propia política exterior de Estados Unidos, al condicionar el otorgamiento de apoyos financieros a organizaciones de terceros países que promuevan la planificación familiar, llegando a prohibirles la promoción, la defensa y la práctica del aborto no sólo con dichos recursos, sino incluso con los generados por cuenta propia.

A partir del año 2000, PP —con más de seiscientos centros en Estados Unidos— ha consolidado su lucha en favor de las mujeres, enmarcándola en la defensa de los derechos humanos. La instauración de los derechos reproductivos ha sido medular para su empoderamiento, protegiendo de manera sustantiva a las que viven en situación de pobreza y a sus familias, legitimando un entorno de justicia social.

<sup>10</sup> Entre 1982 y 1985 escala la violencia en los Estados Unidos contra los centros de salud reproductiva y las oficinas de Planned Parenthood, siendo blanco de incendios provocados y ataques con bombas. Para mayor información véase <[https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1985/01/06/abortion-clinic-attacks/31d0ba24-474a-469c-b12e-e627f0e30a18/?utm\\_term=.c5f25d06c648](https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1985/01/06/abortion-clinic-attacks/31d0ba24-474a-469c-b12e-e627f0e30a18/?utm_term=.c5f25d06c648)>.



a sus beneficios. El resultado de esta medida ha sido inmediato, pues diez estados han solicitado su adscripción a esta política.

Ante estas circunstancias, Planned Parenthood ha encabezado un frente nacional donde la resiliencia social está presente para impedir que millones de estadounidenses en condiciones vulnerables sean excluidos del programa Medicaid, circunstancia que afectaría preponderantemente la salud de las mujeres.

Los integrantes de PP y sus aliados actúan consistentemente para exigir rendición de cuentas a la administración de Trump, denunciándola pertinazmente por no valorar la vida ni la salud, además de amenazar el legítimo acceso de la población a los derechos básicos de planificación familiar y la práctica del aborto.

## **El Center for American Progress (CAP)**

A continuación, abordaremos el acucioso seguimiento que la prestigiosa organización Center for American Progress (CAP)<sup>11</sup> ha llevado a cabo para denunciar los agravios del actual régimen en contra de los afroamericanos, comenzando con un paréntesis para esbozar algunos datos relevantes.

El CAP se fundó en 2003 como una entidad independiente, de orientación progresista que, sin filiación partidista, trabaja por la promoción de liderazgos prominentes, nuevas políticas públicas y concertación de acciones que beneficien a los estadounidenses. Pretende impulsar un cambio real a partir de un nuevo enfoque discursivo que trascienda el debate público. Particular interés despierta el que apele a valores tradicionales del credo estadounidense, considerándolos ejes del pensamiento progresista, pues sostiene que “Estados Unidos debe mantenerse como la tierra de las oportunidades ilimitadas, donde las personas puedan acceder a la movilidad económica” (CAP, 2018).<sup>12</sup> Afirma estar a favor de la paz, de la protección del planeta y de una prosperidad global compartida.

Su trabajo es posible gracias a las donaciones, 92 por ciento de las cuales proviene de individuos y fundaciones. Un 2 por ciento más corresponde a donativos de gobiernos extranjeros, mientras que casi el 3 por ciento son aportes de corporaciones afines a sus objetivos, condicionadas sólo a aceptar

<sup>11</sup> Para mayor información véase <<https://www.americanprogress.org/>>.

<sup>12</sup> La traducción es propia.



que se divulgue su filiación al organismo. Algunos ejemplos son Bill & Melinda Gates Foundation, Ford Foundation, William & Flora Hewlett Foundation (todas las cuales han aportado un millón de dólares o más); la embajada de los Emiratos Árabes Unidos, la Walton Family y la Silicon Valley Community Foundation (cuyas aportaciones van de los 500 000 a los 999 999 dólares), y Apple Inc., Microsoft Corp. y Bloomberg Philantropies, con donaciones que oscilan entre los 100 000 y los 499 999 dólares estadounidenses.<sup>13</sup>

Volviendo al eje de nuestra reflexión, destacamos que Trump tiene antecedentes de falta de empatía hacia las personas de color y otras minorías, documentados, entre otros, por la periodista Lisa Desjardins (2017), quien logró rastrear cien episodios fundamentales para corroborar esa conducta, así como sus posturas erráticas. A continuación mencionaremos algunos ejemplos relativos a su relación con los afroamericanos.

En 1989, Trump pagó a un diario por la inserción de un desplegado a página completa, exigiendo que se aplicara la ley y se retornara a la pena capital en el caso de cinco afroamericanos acusados de un brutal ataque a un atleta en el parque central de Nueva York; sin embargo, años después todos fueron exonerados.

El entonces presidente Barack Obama fue uno de sus blancos preferidos y se dedicó a denostarlo en innumerables eventos públicos, como ocurrió en febrero de 2011, cuando durante su discurso en la Conferencia de Acción Política Conservadora comentó que el demócrata había salido “de la nada” y que sus compañeros de escuela “nunca lo vieron” (Trump, 2011a). En contraste, meses después, durante una charla radiofónica expresó que mantenía espléndidas relaciones con los negros (Trump, 2011b).

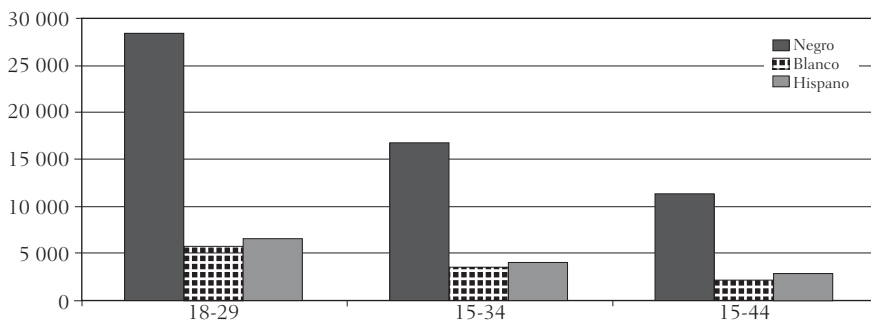
El CAP califica las acciones de ese gobierno como una guerra para despojar a las comunidades de color de gran parte de las reivindicaciones conquistadas a lo largo de años de lucha. En su denuncia identifica más de cinco decenas de agravios, documentados por Solomon y Maxwell (2018), quienes, entre otros, señalan que:

1. Su derecho al voto se ha obstaculizado.
2. La propuesta de presupuesto 2018 tiene contemplado recortar 6 200 millones de dólares al ministerio encargado de la vivienda social, el cual subsidia a 4 200 000 afroamericanos y 1 800 000 latinos.

<sup>13</sup> Para mayor información véase <<https://www.americanprogress.org/about/c3-our-supporters//>>.

3. La orden del Ejecutivo que ampara a los empleadores con el fin de que nieguen a las mujeres el acceso a programas para el control natal pone en riesgo al 58 por ciento de las afroamericanas y al 57 por ciento de las latinas en edad reproductiva.
4. Jeff Sessions, fiscal general de Estados Unidos, dio marcha atrás al proyecto del Departamento de Justicia para reducir el uso de prisiones privadas, todas beneficiarias de la lucha contra el narcotráfico y en donde la mayoría de los detenidos son negros,<sup>14</sup> en contraste con los centros penitenciarios públicos.
5. En relación con los crímenes de odio, como el acontecido en Charlottesville, Virginia, Trump respondió en defensa de los nacionalistas blancos al decir que la violencia había sido culpa de *muchos actores*.
6. Más del 90 por ciento de los jueces federales nominados por Trump son blancos, sin importar que para el año 2043 no habrá en su país una mayoría racial predominante.
7. Sólo uno de cada cinco empleados del Servicio Nacional de Parques pertenece a alguna minoría de color.

GRÁFICA 1  
ÍNDICE DE ENCARCELADOS POR ORIGEN RACIAL



FUENTE: <<https://www.unzcloud.com/wp-content/uploads/2013/09/HispanicCrime-chart1.gif>>

El CAP contribuye a la resiliencia de las comunidades afroamericanas de Estados Unidos a través de diversas estrategias, como la defensa de su dere-

<sup>14</sup> Según la página Bureau of Justice Statistics, hay una alta probabilidad de que uno de cada tres hombres afroamericanos nacidos en 2001 sea encarcelado en algún momento de su vida (Bonczar, 2003).

cho al voto, exigiendo la debida instrumentación de la justicia penal y promoviendo la influencia de las minorías raciales en la esfera política. Destaca su ambicioso proyecto Progress 2050, que explora nuevas ideas para la edificación de un entorno de igualdad y justicia racial para Estados Unidos que inobjetablemente será entonces más diverso.

## La GLAAD

La organización que cierra esta muestra es conocida como GLAAD (antes denominada Gay and Lesbian Alliance Against Defamation),<sup>15</sup> resultado de una larga cadena de acontecimientos históricos que han llevado a las comunidades LGBT en Estados Unidos a luchar por sus derechos, en un contexto caracterizado por persecuciones, violencia, censura y prácticas punitivas que, en la época colonial, incluyeron la pena de muerte.

Ya durante la segunda década del siglo xx comienzan a surgir en el país grupos pro defensa, que han venido trabajando arduamente para llevar al debate público un tema estigmatizado, calificado por muchos como antinatural. Más de treinta años después y en desafortunada coincidencia con el macartismo, se constituyen la Mattachine Society (Kaczorowski, 2015) y Daughters of Bilitis [Hijas de Bilitis] (Theophano, 2015) para luchar por los derechos de los homosexuales y las lesbianas, respectivamente, organizando eventos sociales y generando publicaciones que abrieron camino para que en los años sesenta tomara forma un movimiento nacional favorable a la causa.

La GLAAD surge en 1985 para oponerse a la cobertura con sesgo difamatorio y amarillista del periódico *The New York Times* en torno a la proliferación del VIH entre la comunidad gay y, desde hace más de treinta años su objetivo es ser una organización líder en la labor de comunicar ideas con un enfoque discursivo en favor de la aceptación social de la población LGBTQ, con miras a lograr un cambio cultural.<sup>16</sup>

<sup>15</sup> Para mayor información véase <<https://www.glaad.org/>>.

<sup>16</sup> Fue en 1990, durante la presidencia de Bill Clinton, cuando comenzó a cuestionarse la prohibición de declararse abiertamente homosexual en el ejército (política conocida como “no preguntes, no digas”) y en 2003 la Suprema Corte de Justicia de Estados Unidos invalidó las leyes estatales que castigaban la “sodomía”, dictando jurisprudencia en el caso *Lawrence et al. versus Texas* (United States Supreme Court, 2003).

Destacan su especialización mediática para dirigirse a públicos transgénero y latino, además de a las audiencias globales. La organización pretende cumplir con la responsabilidad de proteger y sumar nuevas políticas que beneficien a los miembros de la comunidad LGBTQ y a sus familias, velando por su integridad, respeto y trato justo.

La rendición de cuentas de GLAAD tiene tres componentes fundamentales: informes regulares, una declaratoria de transparencia y reportes financieros periódicos, que en 2016 mostraban un haber de más de seis millones de dólares en activos netos.

Es importante destacar que este organismo presta atención especial al desarrollo de diversos recursos para fortalecer su labor y lograr sus propósitos, entre los que se incluyen publicaciones editadas en inglés y en español, sobresaliendo la *GLAAD's Media Reference Guide* que ya va en su décima edición y cuya finalidad es servir de herramienta para que los periodistas, comunicadores y demás integrantes de la industria del entretenimiento estén informados, actualizados y sean sensibles acerca del adecuado tratamiento de los temas relativos a la dignidad de los grupos LGBTQ.

En consonancia con este trabajo, GLAAD difunde ampliamente los resultados de la encuesta anual estadounidense “Accelerating Acceptance”, que mide la aceptación y las actitudes de su población respecto de dichos grupos. En la edición 2018, esta encuesta revela una regresión en contra de la diversidad sexual, dato importante luego de dos décadas de una creciente aceptación (GLAAD, 2018). La discriminación va en aumento como consecuencia de los ataques y la incongruencia de Donald Trump en lo tocante a la población LGBTQ, pues ha promovido que de nuevo se impida el ingreso de personas transgénero a las fuerzas armadas, ha ratificado a una Suprema Corte que se opone a los matrimonios entre personas del mismo sexo, ha revocado la directiva federal que protegía a los estudiantes transgénero y se muestra condescendiente con ordenamientos estatales que violentan los derechos civiles de las personas LGBTQ.

Como respuesta, desde 2017 GLAAD ha puesto en marcha el Trump Accountability Project (TAP) que, aunque fue diseñado para proveer información a periodistas, reporteros y conductores de medios, sirve también para que el público interesado tenga un catálogo de seguimiento pormenorizado de las acciones, los pronunciamientos y las políticas anti LGBTQ del presidente y los miembros de su círculo inmediato, abriendo la oportunidad de denunciarlos y

llamarlos a cuentas no sólo en estos casos, sino en todos aquellos que afecten a las mujeres, los migrantes, los musulmanes, etcétera (GLAAD, 2017).

## Conclusiones

Es cierto que Estados Unidos no ha podido escapar a la tendencia global hacia una creciente complejidad e incertidumbre que conlleva dinámicas permeadas de profundas contradicciones que se expresan en conflictos, crisis de confianza y creciente insatisfacción e irascibilidad de parte de diversos sectores de la sociedad.

Para los sectores progresistas, la derrota en las urnas, dadas las reglas del voto indirecto, ha constituido una dura lección que los confronta con aspectos como la excesiva confianza que tenían en el voto duro de sus correligionarios, pero especialmente con las marcadas divisiones al interior de sus grupos, contribuyendo a la polarización del electorado entre los seguidores de Bernie Sanders y Hillary Clinton; no obstante, los argumentos vertidos en este ensayo permiten ratificar que el alcance de la respuesta de la sociedad estadounidense para frenar al presidente Donald Trump debe ponderarse, con el fin de trascender las visiones pesimistas que proliferan en el escenario político de Estados Unidos. Más allá de las tensiones entre y dentro de los partidos Demócrata y Republicano, desde nuestra óptica la acción organizada de sus ciudadanos es un signo de vitalidad democrática.

La clave del futuro político inmediato de Estados Unidos está no en la recomposición de sus partidos políticos, sino en la fuerza de su sociedad civil para perseverar en la resistencia que busca no sólo combatir a Trump, sino que evidencia una transformación sociocultural profunda, compartida por un sector creciente de la sociedad (Rozsa: 2017).

Dos signos por demás alentadores han sido, por un lado, las grandes movilizaciones que se suscitaron en el país y en el mundo, al cumplirse un año del arribo de Trump a la Casa Blanca, encabezadas nuevamente por mujeres, con consignas de protesta tan interesantes como “cuando una mujer se levanta, todas lo hacemos” (when a woman rises, we all rise) y, por el otro, el hecho de que desde 1962 el partido político del presidente en turno ha tenido una pérdida promedio de cuarenta curules, cuando su porcentaje de aprobación durante las elecciones intermedias se ubica por debajo del 50 por ciento, circunstancia que sin duda será la de Trump (Cillizza: 2018).

Por otro lado, ACLU, PP, CP y GLAAD, las organizaciones cuyo aporte a la resiliencia social hemos analizado, tienen en común otros elementos dignos de destacarse. Sus recursos para reclutar nuevos miembros y capacitarlos, elementos que sientan las bases para el desarrollo de liderazgos asertivos, y el reconocimiento que dan a la importancia de sistematizar el aprendizaje acumulativo de sus experiencias en los distintos niveles de la arena política (local, estatal, regional y nacional), constituyen la piedra angular para demostrar que la educación es consustancial al modelo democrático estadounidense.

Además, cumplen a cabalidad con la conclusión de Hall y Lamont, quienes advierten que la resiliencia social es el resultado de procesos de respuesta activa, que implican creatividad e incluso el desarrollo de una nueva imagen de sí mismos (Hall y Lamont, 2013: 14).

Si como sostienen ambos autores, la resiliencia social “es la capacidad de los grupos para asegurar resultados positivos a su favor (materiales, simbólicos o emocionales) en nuevas circunstancias y, en caso necesario, a través de nuevos recursos” (Hall y Lamont, 2013: 13) la ACLU, PP y GLAAD pueden calificarse como sobresalientes. Habrá que ser optimistas y volver a reflexionar sobre el tema una vez celebradas las elecciones congresionales de noviembre de 2018.

Más allá del contexto nacional al que aquí nos referimos, conocer a profundidad las virtudes cívicas de la sociedad estadounidense, así como la diversidad asociativa que la caracteriza, junto con sus capacidades, es una asignatura pendiente para sociedades emergentes que buscan nuevas fórmulas para empoderar a su sociedad civil.

## Fuentes

AMERICAN CIVIL LIBERTIES UNION (ACLU)  
2017 <<https://www.aclu.org/>>.

BONCZAR, THOMAS P.  
2003 “Prevalence of Imprisonment in the U.S. Population, 1974-2001”, Bureau of Justice Statistics, agosto, p. 1, en <<https://www.bjs.gov/content/pub/pdf/piusp01.pdf>>.

## CENTER FOR AMERICAN PROGRESS (CAP)

2018 “Our Values”, en <<https://www.americanprogress.org/about/mission/>>, consultada el 16 de enero de 2018.

## CHENEY, KYLE

2017 “Trump Impeachment Vote Fails Overwhelmingly”, *Político*, 6 de diciembre, en <<https://www.politico.com/story/2017/12/06/trump-impeachment-vote-fail-282888>>, consultada el 15 de febrero de 2018.

## CILLIZZA, CHRIS

2018 “4 Scary Numbers for Republicans in 2018”, *CNN Politics*, 8 de enero, en <<https://edition.cnn.com/2018/01/08/politics/2018-midterm-elections/index.html>>, consultada el 19 de febrero de 2018.

## CONSERVATIVE POLITICAL ACTION CONFERENCE

2011 <<http://cpac.conservative.org/>>, consultada el 29 de diciembre de 2017.

## DESJARDINS, LISA

2017 “Every Moment in Trump’s Charged Relationship with Race”, *PBS*, 22 de agosto, actualizado el 12 de enero de 2018, en <<https://www.pbs.org/newshour/politics/every-moment-donald-trumps-long-complicated-history-race>>, consultada el 16 de enero de 2018.

## DOVERE, EDWARD-ISAAC

2018 “ACLU to Storm 2018 Midterms”, *Político*, 6 de enero, en <<https://www.politico.com/story/2018/01/06/aclu-2018-midterms-327115>>, consultada el 20 de enero de 2018.

## FREE SPEECH FOR PEOPLE

2017 “Impeach Trump Now, 2017”, en <<https://impeachdonaldtrumpnow.org/>>, consultada el 21 de febrero de 2018.

## GAY AND LESBIAN ALLIANCE AGAINST DEFAMATION (GLAAD)

2018 “Accelerating Acceptance 2018. Executive Summary”, 16 de febrero, en <<http://www.glaad.org/files/aa/Accelerating%20Acceptance%202018.pdf>>.

2017 “Trump Accountability Project”, en <<https://www.glaad.org/trump>>, consultada el 15 de febrero de 2018.

HALL, PETER A. y MICHÈLE LAMONT, eds.

2013 *Social Resilience in the Neoliberal Era*. Cambridge: Cambridge Press.

INDIVISIBLE

2017 “The Guide”, en <<https://www.indivisible.org/guide/>>, consultada el 14 de febrero de 2018.

KACZOROWSKI, CRAIG

2015 “Mattachine Society”, GLBTQ, en <[http://www.glbqtarchive.com/ssh/mattachine\\_society\\_S.pdf](http://www.glbqtarchive.com/ssh/mattachine_society_S.pdf)>, consultada el 16 de febrero de 2018.

KAUFFMAN, L

2017 “The Resistance to Trump is Blossoming-and Building a Movement to Last”, *The Guardian*, 9 de noviembre, en <<https://www.theguardian.com/commentisfree/2017/nov/09/resistance-trump-blossoming-movement-la-kauffmann>>, consultada el 20 de enero de 2018.

LIPSET, SEYMOUR MARTIN

1959 “Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy”, *American Political Science Review* 53, no. 1 (marzo): 69-105.

MACADAM, DOUG

2016 “Making Sense of the Rise and Impact of Donald Trump”, Scholars Strategy Networks (junio), en <<http://www.scholarsstrategynetwork.org/brief/making-sense-rise-and-impact-donald-trump>>, consultada el 13 de febrero de 2018.

PLANNED PARENTHOOD (PP)

2017 “100 Years. 2016-2017 Annual Report”, en <[https://www.plannedparenthood.org/uploads/filer\\_public/71/53/7153464c-8f5d-4a26-bead-2a0dfe2b32ec/20171229\\_ar16-17\\_p01\\_lowres.pdf](https://www.plannedparenthood.org/uploads/filer_public/71/53/7153464c-8f5d-4a26-bead-2a0dfe2b32ec/20171229_ar16-17_p01_lowres.pdf)>, consultada el 10 de febrero de 2018.



POWELL, ALVIN

2016 “The Costs of Inequality: When a Fair Shake Isn’t Fair Enough”, *The Harvard Gazette*, 1º de febrero, en <<https://news.harvard.edu/gazette/story/2016/02/the-costs-of-inequality-when-a-fair-shake-isnt/>>, consultada el 15 de febrero de 2018.

ROMERO, ANTHONY D.

2017 “Here Is the ACLU’s 7-Point Plan of Action to Take on the Trump Administration”, ACLU, 9 de enero, en <<https://www.aclu.org/blog/here-aclus-7-point-plan-action-take-trump-administration>>, consultada el 23 de noviembre de 2017.

ROZSA, MATTHEW

2017 “A More Liberal Nation: Fewer Americans are Calling Themselves Conservative these Days”, *Salon*, 3 de enero, en <<https://www.salon.com/2017/01/03/a-more-liberal-nation-fewer-americans-are-calling-themselves-conservative-these-days/>>, consultada el 19 de febrero de 2018.

SOLOMON, DANYELLE y CONNOR MAXWELL

2018 “52 Harms in 52 Weeks. How the Trump Administration Hurt Communities of Color in 2017”, *CAP Reports*, en <<https://www.americanprogress.org/issues/race/reports/2018/01/10/444806/52-harms-52-weeks/>>, consultada el 12 de enero de 2018.

THE WASHINGTON POST

1985 “Abortion Clinic Attacks”, *The Washington Post*, 6 de enero, en <[https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1985/01/06/abortion-clinic-attacks/31d0ba24-474a-469c-b12e-e627f0e30a18/?utm\\_term=.c5f25d06c648](https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1985/01/06/abortion-clinic-attacks/31d0ba24-474a-469c-b12e-e627f0e30a18/?utm_term=.c5f25d06c648)>, consultada el 10 de diciembre de 2017.

THEOPHANO, TERESA

2015 “Daughters of Bilitis”, GLBTQ, en <[http://www.glbqtarchive.com/ssh/daughters\\_bilitis\\_S.pdf](http://www.glbqtarchive.com/ssh/daughters_bilitis_S.pdf)>, consultada el 16 de febrero de 2018.

TOCQUEVILLE, ALEXIS, DE

1987 *La democracia en América*. México: Fondo de Cultura Económica.

TRUMP, DONALD

2011a “Remarks to CPAC”, C-SPAN, 10 de febrero, en <<https://www.c-span.org/video/?297952-12/donald-trump-remarks>>, consultada el 19 de enero de 2018.

2011b “Trump Says He Has Good Relationship With ‘the Blacks’”, CNN, 14 de abril, en <<http://politicalticker.blogs.cnn.com/2011/04/14/trump-says-he-has-good-relationship-with-the-blacks/>>, consultada el 19 de enero de 2018.

UNITED STATES SUPREME COURT

2003 “Lawrence *et al.* v. Texas” no. 02-102 (26 de junio), en <<http://caselaw.findlaw.com/us-supreme-court/539/558.html>>, consultada el 16 de febrero de 2018.

# LA ELECCIÓN DE 2016: LA FORMACIÓN DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y LA INTEGRIDAD DEL SISTEMA DEMOCRÁTICO EN ESTADOS UNIDOS

*Leonardo Curzio\**

## **La democracia deliberativa y la formación de la opinión pública**

Hay múltiples teorías sobre la democracia y diversas caracterizaciones de la misma. No es el propósito de este texto revisar las diferencias entre la democracia de los antiguos y la moderna, como tampoco es nuestro afán glosar las características de una democracia representativa (Sartori, 2003). Damos por supuesto que en un régimen democrático existen dos grandes campos de actuación: en el primero, se garantiza la representación, lo más amplia posible, de una sociedad plural en sus distintos cuerpos de representación —locales y nacionales—, y que, atendiendo a la voluntad de la mayoría, se otorgue un título de legitimidad a quienes ejercen la titularidad de las instituciones. En el segundo, se garantiza el acceso a la información y su más extensa difusión, a fin de que los electores puedan tomar las decisiones que la propia democracia les exige. Una democracia tiene, en suma, cuando menos un componente procedimental y un segundo elemento de carácter deliberativo.

La base teórica del régimen democrático supone que el ciudadano elige a los cuerpos representativos que aprobarán las leyes y tomarán las decisiones que convengan al interés público. Para que este mecanismo funcione hace falta, como se apuntaba, que la democracia tenga un componente deliberativo y, en consecuencia, siguiendo a Gutmann y a Thompson (2004), es necesario que el soberano tenga acceso pleno a la información disponible y pueda escuchar, de manera abierta, interpretaciones diversas sobre las distintas opciones de política pública que tiene un país en un contexto histórico determinado. La sociedad democrática requiere, igualmente, de un

\* Investigador del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la Universidad Nacional Autónoma de México, <curzio@unam.mx>.

principio general de rendición de cuentas que obligue al poder público, en todos sus niveles y expresiones, a justificar sus decisiones con los argumentos técnicos o políticos que considere pertinentes, para dar una fundamentación jurídica coherente de que aquello que se decide no es contrario al ordenamiento jurídico y constitucional vigente en un país en un momento determinado y, finalmente, contrastar con la oposición las razones por las cuales la decisión tomada es más conveniente que las propuestas formuladas por la minoría. Las democracias modernas, en definitiva y en particular la estadounidense, requieren una amplia deliberación por parte de los actores institucionales y los partidos políticos, que sea accesible a todos los ciudadanos sin censura o limitación alguna. Como lo estableció el juez Oliver Wendell Holmes en 1919,<sup>1</sup> si a un grupo se le impide que exprese sus ideas, el ciudadano se verá privado de todos los elementos que ofrece el (desde entonces) llamado “mercado de ideas”, que es un pilar de la democracia o, como especificaría años después el juez Benjamin Nathan Cardozo, de la condición indispensable de casi todas las demás libertades.<sup>2</sup>

Se puede afirmar que en Estados Unidos es una sólida tradición jurídica que, salvo en casos extremos —como una guerra o el esquivo concepto de peligro inminente (*clear and present danger*)—, no pueda limitarse la libertad de expresión sin que se genere una tensión con la primera enmienda de la Constitución. El flujo de las opiniones debe ser libre e, idealmente, accesible para todo ciudadano. Para ello, sostenemos que debe cumplir tres condiciones:

1. La primera, muy valorada en democracias escandinavas, es el uso de un lenguaje que resulte comprensible para el ciudadano promedio (*plain language*), que no es otra cosa que la posibilidad de que cualquiera, con independencia de su formación académica o sus conocimientos jurídicos, pueda tener una versión compacta, pero satisfactoria, de todo lo que se discute en la arena pública por complejo que pueda parecer. En una democracia todos somos iguales a la hora de votar y debe, en consecuencia, hacerse un esfuerzo por garantizar que peculiaridades técnicas o jergas especializadas no alejen al ciudadano común de los debates más relevantes.
2. La segunda es garantizar que todos los elementos de información que apoyen la discusión pública estén disponibles para todos los ciudadanos y que la autoridad entienda que una democracia es el gobierno del pueblo, para el pueblo, por el pueblo y también frente al pueblo (Bobbio, 2013), dando así la

<sup>1</sup> Juez del Tribunal Supremo de Estados Unidos, defensor de la libertad de expresión.

<sup>2</sup> Para una lectura amplia de estos temas puede consultarse Werhan (2004).

oportunidad a todos los electores de comprobar la información, utilizar los datos abiertos, las bases de datos y todos los elementos técnicos que dan soporte a la información oficial. Además, todas las decisiones del gobierno, salvo las reservas especificadas en la ley, deben ser públicas. Una democracia puede tener secretos, pero éstos deben reducirse a su mínima expresión, aquella relacionada con la seguridad nacional y la integridad de ciertos procesos.

3. La tercera condición para la accesibilidad es que la información, las distintas posturas y las visiones alternativas de actores contrarios a la postura gubernamental puedan ser distribuidas equitativamente por todos los canales disponibles, a fin de que todos los sectores de la sociedad puedan estar informados de lo que está en juego.

Ahora bien, puesto que una democracia deliberativa supone que todo mundo tiene derecho a participar en el gran debate nacional o, como otros autores lo llaman, la gran conversación pública, es importante garantizar que el número de ciudadanos que participe en el debate público (y posteriormente en el proceso electoral) tenga un umbral mínimo que legitime colectivamente el proceso.<sup>3</sup> Como ocurre en la abstención electoral, no hay un parámetro predeterminado a partir del cual una tasa de participación en un proceso deslegitime a una autoridad electa, pero es evidente que bajos rangos de participación minan la legitimidad de los poderes públicos. De manera similar, es deseable que el número de ciudadanos que se allegan información y tienen una opinión contrastada y fundada sobre lo que está en juego sea mayoritario, aunque es sabido que en las democracias modernas buena parte de los ciudadanos no consume, por distintas razones, la cantidad y la calidad de información que requeriría un participante en un debate informado. Los ciudadanos, por decirlo así, son de pleno derecho, pero no de tiempo completo. En una democracia masiva, como las modernas, es imposible pedir al ciudadano que esté al tanto de todos los asuntos de la agenda pública y que tenga una opinión estructurada. Es, sin embargo, una aspiración permanente de la democracia la formación de ciudadanos de alta intensidad.

De la misma manera, en una sociedad plural debe asegurarse que todas las posturas que quepan en el arco constitucional tengan la posibilidad de ser transmitidas a los ciudadanos. El pluralismo, como principio, reconoce la discrepancia como un derecho válido y plantea que a través de la argumentación

<sup>3</sup> Aunque su interés central es México, resulta muy útil revisar lo dicho por Trejo Delarbre (2015).

pueda cambiarse una decisión mayoritaria. Por tanto, discrepar, debatir y oponerse no solamente es éticamente válido, sino que es consustancial a una democracia. En consecuencia, el establecimiento de un régimen democrático supone la existencia de un espacio público para que florezca un debate enriquecedor (el ya mencionado “mercado de las ideas” de Holmes) en el que nadie pueda ser descalificado; es decir, los opositores tienen el mismo derecho a hablar que el gobierno, así como el ciudadano tiene el derecho de oír a ambos para contrastar opiniones y formular y reformular sus decisiones. La deliberación pública es dinámica y, por tanto, lo que hoy es aceptado por las mayorías mañana podría dejar de serlo a la luz de informaciones novedosas o argumentos más persuasivos y eficaces o simplemente un cambio del contexto.

Una sociedad pluralista tiene, sin embargo, una frontera que los teóricos constitucionales han consignado de manera sistemática y es que todas las posturas tienen espacio en el debate democrático, salvo las que atentan directamente contra los valores que son la base de la convivencia. Este tema no está zanjado y hay controversias constitucionales como la del juez William O. Douglas en 1951, quien alegaba que una ideología (el comunismo) no podía ser perseguida por citación judicial, por indeseable que pudiese parecer a la mayoría el contenido de esa doctrina o por ser contraria a los fundamentos de una democracia de mercado. El argumento, decía dicho juez, es que ni el prejuicio ni el odio ni siquiera el miedo insensato deben motivar restricciones a la libertad de expresión, salvo cuando exista una prueba de daño inminente.<sup>4</sup>

Muchos observadores de la vida pública se han preguntado, en este proceso electoral de 2016, si elementos de la retórica de Trump y algunos de los grupos que lo apoyan (unos abiertamente racistas, otros con una marcada mentalidad anticientífica) debieran ser considerados como los de otro participante más del debate democrático o denunciados como enemigos del pluralismo y la democracia. El dilema fue planteado en reiteradas ocasiones por Paul Krugman (2016) a lo largo de la campaña electoral de 2016. No todas las opiniones son respetables ni válidas, algunas se fundan en evidentes mentiras. La duda llevada al extremo por Krugman es, si alguien plantea que la tierra es plana, ¿se debe considerar esto como una opinión más del “mercado de las ideas” o debe ser denunciada como falaz? Los medios

<sup>4</sup> Al respecto, véase Bosmajian (1980).

serios, planteaba Krugman como corolario de su razonamiento, deben denunciar la falsedad, y de alguna manera es lo que hicieron, generando animadversión entre los grupos afectados.

Buena parte de los diarios más influyentes de Estados Unidos incorporaron (de manera visible) la comprobación de datos y hechos<sup>5</sup> a sus propuestas informativas, lo cual arrinconó la retórica de Trump en la esquina de la demagogia populista y esa dinámica activó más el ciclo de denuncia del hoy presidente contra los medios tradicionales. No es casual que a muchos de ellos los mencionara en todas sus diatribas como aquellos pilares del *establishment* que había que derribar.

Dicho de otra manera, es discutible que, en nombre del pluralismo, pueda pedirse un espacio y un reconocimiento a quienes promueven ideologías totalitarias o racistas, como tampoco suelen aceptarse aquellos actores que utilizan el espacio democrático y optan por la violencia y el terrorismo. Los límites de la democracia son los linderos que le permiten evitar que sus enemigos se apoderen del libre espacio de las ideas para atentar contra ella. Ése es el principal dilema de la integridad de un sistema democrático en Estados Unidos.

La deliberación pública supone la existencia de un régimen clásico de libertades que garantiza la libre expresión y también la libre circulación de las ideas, porque esto permite articular el razonamiento público.<sup>6</sup> Es fundamental constatar que en una democracia moderna, con tantas conexiones como las que permiten las modernas tecnologías, el debate público no se da de una manera (permítaseme la licencia) químicamente pura.

No todos los participantes están motivados por una visión ideal de lo que significa el interés público. Hay interferencias que deben ser identificadas y apropiadamente matizadas. La primera de ellas tiene que ver con el debate ideológico propiamente dicho. A diferencia del lenguaje científico o académico, el discurso político no se guía por la búsqueda de la verdad y la objetividad, persigue más bien la legitimación de los propios postulados para maximizar la propia posición.

Otro factor que puede alterar la deliberación pública es el interés económico de grupos (empezando por los propios medios de comunicación) que

<sup>5</sup> El sitio Politifact (s/f) estableció un barómetro sobre la veracidad de las declaraciones de Trump e incluso revisó su discurso de toma de posesión el día 8 de noviembre.

<sup>6</sup> Un par de autores que han trabajado de manera sistemática el vínculo entre la democracia y el razonamiento público son, por ejemplo, Jean Drèze y Amartya Sen (2013: 271 y ss).

pretenden influir en el debate público, en muchas ocasiones, con más recursos que los propios actores institucionales para presentar una versión determinada de algunos temas. Y, finalmente, podemos encontrar mentiras puras y duras enarboladas por distintos actores que puedan, como veremos más adelante, tener una aspiración política o una incidencia en el debate público, como pueden ser candidatos antisistema, iglesias o ciertos grupos de interés.

Conviene, a estas alturas, traer a colación otro concepto central, el de la agenda pública, que no es otra cosa que el conjunto de temas que en un contexto determinado se consideran prioritarios para el funcionamiento y prosperidad de un país. La pueden integrar un número indeterminado de temas, pero la capacidad de las sociedades para procesarlos es limitada; en consecuencia, los asuntos que integran dicha agenda suelen ser dos o tres, como máximo y, por tanto, la disputa por la atención colectiva supone un proceso que en inglés suele llamarse *agenda setting* (Protess y Combs, 1991), es decir, la capacidad para determinar si un tema es de interés nacional y si, en consecuencia, merece un escrutinio colectivo cotidiano y sistemático.

No es cuestión de profundizar tampoco en estas páginas en la forma en que se integra la agenda pública y los actores que pugnan para articularla. Baste, para proseguir con nuestra argumentación, el reconocimiento de que, si en el modelo clásico de finales del siglo xx, en una democracia deliberativa el gobierno, los partidos políticos y los medios de comunicación tenían un papel protagónico, hoy la nueva realidad tecnológica ha venido a trastocar severamente este supuesto.

Consideremos que el gobierno sigue conservando una enorme capacidad para anotar temas en la agenda pública y que las fuerzas políticas conservan también mil canales para llevar la atención nacional hacia los asuntos que consideren apropiados, aunque lo que es palmario y visible es que, usando la metáfora del sistema heliocéntrico, la nueva realidad tecnológica ha desplazado a los medios tradicionales del sitio central que antes ocupaban, para convertirlos en una serie de planetas más y no cabe duda de que aunque la televisión, la radio y la llamada prensa seria, particularmente, siguen siendo los planetas mayores, hoy conviven con plataformas como Facebook, Twitter o Instagram, accesibles a todos y que pueden formar redes con independencia del gobierno y esos medios de comunicación tradicionales para hacer circular información en múltiples sentidos, provocando una atomización de la agenda.



Dicho fenómeno, la atomización de la agenda pública, es una consecuencia directa de esta nueva realidad en la que los distintos intereses de una sociedad plural encuentran un camino de expresión directo y ampliamente satisfactorio. Todo ciudadano con un dispositivo con acceso a internet y una cámara puede subir contenidos a la red. Por supuesto, algunos correrán con mayor o menor aceptación por parte de otros participantes de ese entorno y eso dará a esos contenidos una forma de validación muy diferente de la que otorgaban los medios de comunicación tradicionales. En los nuevos canales, el número de *likes* (“Me gusta”) y corazones (“Me encanta”), que expresan aun mayor aceptación que los pulgares hacia arriba, así como otras muestras de aprobación tras la reproducción de los contenidos (en sus distintos formatos incluyendo el video), la lectura de comentarios y *tweets* se convierte en un elemento más importante que el escrúpulo tradicional de los medios por divulgar información atractiva, pero siempre cuidando la línea general de lo que se llama el rigor periodístico.

Es evidente que las fronteras de dicho rigor no son rígidas, pero, en términos generales, puede decirse que en los medios tradicionales la verificación de fuentes y la verosimilitud de la historia que se presenta a los lectores y las audiencias se dan por sentadas porque el sello editorial los respaldaba.<sup>7</sup> En los nuevos medios, como veremos más adelante, puede publicarse cualquier cosa sin que nadie se haga responsable del contenido.

En las redes sociales toda opinión puede expresarse sin ninguna consecuencia. Cualquier comentario racista o peyorativo puede integrarse al muro del Facebook o cualquier usuario de Twitter puede arrojar insultos y descalificaciones sin cortapisas. Si en el modelo tradicional la deliberación pública tenía como límite el respeto a los valores constitucionales, en el periodismo tradicional la búsqueda de la verdad era la estrella polar de los medios que integran la llamada “prensa seria”, con independencia de su tendencia ideológica o preferencias políticas en un momento determinado.

En las redes sociales lo que menos importa es el rigor y, por supuesto, cualquier historia puede ser subida a la red sin que hasta el momento se haya encontrado ningún mecanismo para distinguir una historia verdadera o un dato irrefutable, de lo que es mentira y carece de solidez metodológica. En la red se puede decir lo que uno quiera sin que haya mecanismos correctivos

<sup>7</sup> En su número del 3 de abril de 2017, la revista *Time* planteaba en su portada una polémica pregunta: *Is truth dead?*

ni responsabilidad asignada, como solía hacerse en una casa editorial o en una cadena televisiva. Trump hizo campaña con el Twitter y, desde esa red, desafió el conocimiento convencional de la elite republicana y conectó con un electorado radicalizado que no había aceptado con todas sus consecuencias el triunfo de un presidente afroamericano como Barack Obama.

De esta forma, el ciudadano contemporáneo, y particularmente los más jóvenes, se encuentra con una digitalización de la conversación pública que circula sin demasiados controles fácticos en un universo que ha dado en llamarse multimedia, que no es otra cosa que contenido específico noticioso circulando por varios soportes de comunicación combinados (texto, foto, o video) y que se distribuye por distintos canales. Se perfila, dada una tendencia general, que la imagen predomine, como lo advirtió Sartori (1998) en su célebre ensayo sobre el *homo videns*, pues las imágenes se canalizan mejor que las ideas complejas y que la construcción de una razón pública basada en argumentos. Las democracias dominadas por la televisión mostraron patologías que autores como Popper (1998), al final de su vida, analizaron con preocupación, pero las democracias con Internet nos están presentando una nueva realidad que plantea, en la misma proporción, oportunidades y desafíos (Neuman, Bimber y Hindman, 2011).

Las oportunidades de subvertir un orden determinado y el dominio abrumador de los medios oficiales es viable por la posibilidad de las sociedades de tener una comunicación horizontal (con video incluido) que puede llegar a ser “viral” (modismo que significa propagarse con la velocidad y amplitud de un virus) y es muy difícil que un gobierno cancele o límite su alcance (Fogel y Patiño, 2007). Hoy, la represión gubernamental puede ser exhibida en la red y convertirse en un arma poderosa en contra de los impulsos autoritarios de un gobierno. Buena parte de las revueltas liberadoras, desde Moldavia hasta el mundo árabe, son producto de esta nueva realidad tecnológica. No nos detendremos demasiado en esto, que ya ha sido analizado por Manuel Castells (2012), y no porque no sea importante, sino porque nos desvía de nuestro objeto de estudio principal que son las elecciones estadounidenses de 2016.

En dicho proceso pudimos observar el uso masivo de medios alternativos para diseminar mentiras (verdades alternativas) con un propósito político deliberado e incluso la difusión de falsedades con una innegable vocación de estigmatizar a ciertos grupos. Como ha apuntado Joshua Benton (2016),

en un pequeño pueblo del sur de Luisiana, por ejemplo, la víspera de la elección aparecieron, en la página del Facebook del alcalde en funciones, historias que no tienen ningún fundamento. Algunas volvían sobre temas tan disparatados como que Hillary Clinton llamaría a una guerra civil en caso de que el candidato republicano fuera electo, tratando de minar, de esa manera, su compromiso democrático y reforzando la idea de que Trump, en realidad, era un candidato genuinamente antisistema, una auténtica amenaza contra un sistema político que generaba creciente irritación en amplios círculos de la población. Otra historia difundida por esa vía fue aquella que le dio la vuelta al mundo pese a su falsedad, según la cual el papa Francisco había decidido apoyar a Trump. Miles de personas vieron esa nota sin atender posteriormente al desmentido; como consecuencia muchas de ellas votaron pensando que el papa, efectivamente, había apoyado al republicano.

Historias sin ningún tipo de fundamento podían reproducirse en miles de páginas y, a través de la interacción, ganar credibilidad. Algunas eran francamente burdas, como aquella de que Obama había admitido finalmente que había nacido en Kenia, mientras que otras eran más sutiles y venenosas, como la que sugería que el agente del FBI que había filtrado información sobre la corrupción de Hillary Clinton había aparecido muerto.

Los controles crecientes de los medios de comunicación sobre la veracidad de la información son difícilmente aplicables en un universo como Internet, que nació libre y muy probablemente lo siga siendo, con los beneficios y problemas que esto plantea.

La información generada en ese tipo de páginas —y reproducida por audiencias predispuestas a creer en ella— fomenta la proliferación de teorías de la conspiración, forma de pensamiento altamente compatible con ideologías extremistas de grupos radicalizados. Para Facebook, por ejemplo, estos casos trajeron una nueva responsabilidad (nada sencilla de cumplir) para “etiquetar” páginas de amplia difusión o con una interacción importante si la información que publican es falsa. Todo esto está todavía por desarrollarse.

De manera exponencial, ese amasijo de opiniones y prejuicios se fue convirtiendo en una tendencia en las redes sociales, distribuida en páginas de Facebook y cuentas de otras redes, que conectaba al Tea Party con el Ku Klux Klan, por citar solamente un caso. El encuentro en la red y la reconfortante sensación de tener una comunidad de sentimientos (y prejuicios) compartidos con un número amplio de ciudadanos fueron envalentonando

a estos grupos para dejar la periferia del sistema y afirmar, sin ambages, que no se avergonzaban de su ideología racista, nativista y anticientífica, la que —por primera vez desde que la corrección política se instaló como norma en los medios de comunicación tradicionales y en la elite política profesional— un candidato se atrevía a exteriorizar de manera abierta, incluso utilizando un lenguaje machista y profundamente procaz para dirigirse a otros pueblos y comunidades. Un candidato —en este caso Trump— hablaba como ese sector quería que su representante hablara, sin que objeciones constitucionales o científicas pudiesen negar la “americanidad” del juez federal en San Diego, Gonzalo Curiel (por tener origen mexicano), o la inexorabilidad del cambio climático por efecto de la actividad humana.

Esos grupos, que antes se sentían en la periferia del sistema, consiguieron sus propios medios y un paladín que decidiera hablar como ellos, y esos contenidos falaces de pronto empezaban a circular por ese territorio que algunos tratadistas han llamado “transmedia”, que no es otra cosa más que: “un proceso narrativo basado en el fraccionamiento del contenido y su diseminación a través de múltiples plataformas, soportes y canales (*offline* y *online*), con el fin de que cada medio pueda contar una parte específica y complementaria de la historia”.<sup>8</sup>

Los propios medios tradicionales incorporaron las mentiras y los prejuicios a su agenda informativa cotidiana y se preguntaban, con pertinencia, si era legítimo considerar cualquier opinión como válida o si su misión era confrontarlas o consignarlas acriticamente. En otras palabras, si algún personaje decidía defender la creación divina en contra del evolucionismo, no debería considerarse como una dualidad verdad/mentira, sino como una opinión tan respetable como cualquier otra. El dilema no es menor, porque muchos grupos intransigentes y abiertamente racistas pretenden hacer pasar sus posturas como si fueran una opinión más en un universo plural de una democracia deliberativa. La campaña política puso a los medios de comunicación frente a uno de los dilemas más importantes de su historia y Trump se encargó de ubicarlos como sus enemigos frontales.

La atomización de la agenda ha permitido a grupos minoritarios reafirmar su sentido de pertenencia y poder tener canales de comunicación que consoliden su identidad (Rubio, 2016). Tal atomización ha dado lugar a que

<sup>8</sup> Véase <<http://mediossociales.es/transmedia-y-storytelling>>.

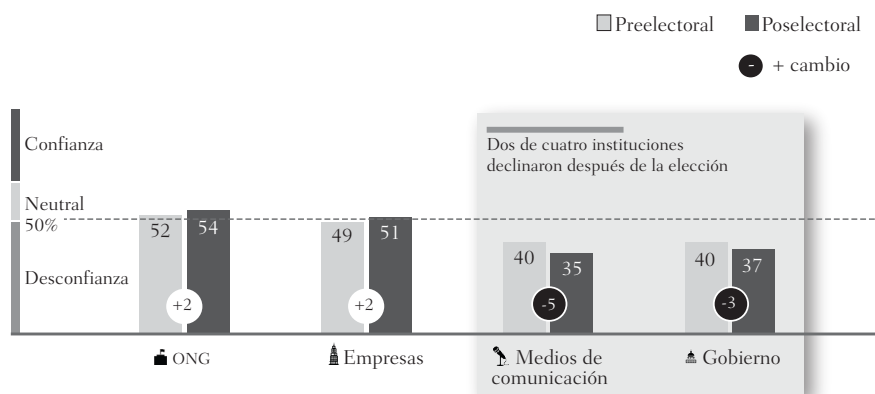
los grupos de interés que uno pueda imaginar, desde informativos hasta de entretenimiento, encuentren modo de relacionarse con audiencias o colectivos que tienen exactamente los mismos intereses y que en muchos casos comparten las opiniones. Es una extraña paradoja que la Internet, que estaba llamada a conectar el mundo cada vez con mayor eficiencia, esté al mismo tiempo desarrollando paulatinamente con mayor nitidez, grupos cerrados que dialogan entre ellos y son refractarios a una deliberación amplia en la cual puedan escucharse puntos de vista que desafíen el propio.

Ese fundamento de la democracia que apuntábamos antes —la posibilidad de acceder al “mercado de las ideas”— hoy parece amenazado por esta proliferación de islas inconexas que discuten y se retroalimentan entre ellas sin tomar en cuenta referentes externos que contradigan, maticen o pongan en entredicho las propias concepciones. Ya el filósofo alemán Peter Sloterdijk (2003) lo había notado en el contexto de las democracias europeas y lo había llamado “la conformidad acústica”, lo que significa algo tan sencillo como que a algunos ciudadanos les agrada escuchar información y opiniones que refuercen el propio punto de vista y tienden a sentirse incómodos o desafiados cuando escuchan o leen algo que contradice sus creencias. La conformidad acústica ha dado paso a un término que ha ganado popularidad y que, de alguna manera, sintetiza esa proclividad a rechazar lo que nos resulta desafiante o contradice una serie de posturas ideológicas y políticas que se asumen e interiorizan: la *posverdad* (*post-truth*), que el diccionario Oxford define como lo relativo o referido a circunstancias en las que los hechos objetivos son menos influyentes en la opinión pública que las emociones y las creencias personales.

En un universo de medios competitivos puede encontrarse un equilibrio al garantizar que todas las voces del abanico constitucional puedan expresarse en los principales canales de televisión y radiodifusión; de esa manera, ciertamente imperfecta, se fomenta que un ciudadano con ciertos sesgos ideológicos y preferencias pueda escuchar información de otros actores políticos o con otra orientación e idealmente ponderarla, valorarla e incluso admitirla. En las redes es menos sencillo que esto ocurra, porque se rigen por un principio de afinidades selectivas y eso potencia que el diálogo se dé entre convencidos. Por tal razón, el debate tiende a ser cada vez más insular y segmentado, lo cual plantea un desafío colosal para una sociedad como la estadounidense, que tiene prácticamente acceso universal a Internet de buena calidad.

En un contexto de atomización de la agenda pública, las posibilidades de los medios tradicionales de conducir el debate político se reducen notablemente; así lo pudimos comprobar en las campañas y precampañas de 2016. Como bien lo expresó en uno de sus editoriales *The Washington Post* (2016), si por ellos hubiese sido, Trump no habría sido ni siquiera candidato del Partido Republicano, mucho menos presidente. Para la prensa escrita, la elección de Trump marca un antes y un después en su capacidad de influir en la opinión pública. La pérdida de centralidad de los medios de comunicación tradicionales se combinó con un retroceso de la credibilidad en los mismos que distintas encuestas consiguieron detectar. Así lo muestra el estudio realizado por Edelman (2017), el cual indica que la confianza en los medios de comunicación cayó cinco puntos para ubicarse en 43 por ciento.

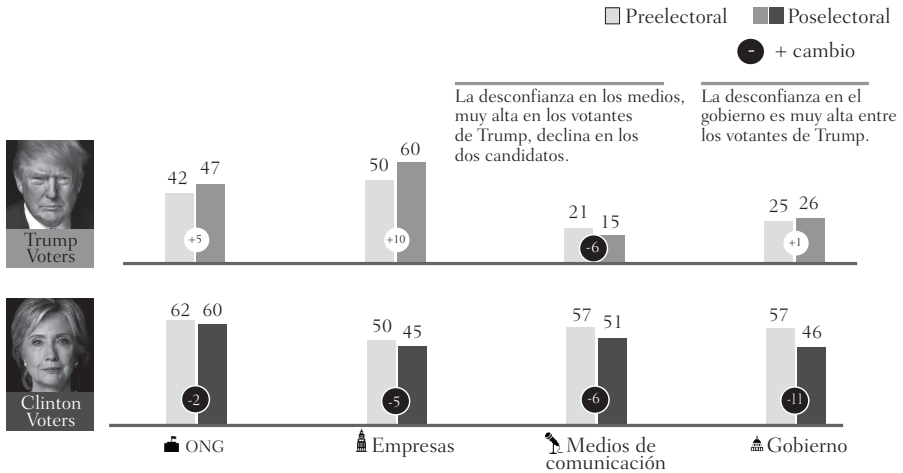
GRÁFICA I  
LA CONFIANZA EN DOS INSTITUCIONES  
(MEDIOS Y GOBIERNO) PIERDE FUERZA



FUENTE: "Edelman Trust Barometer Global Report", en Edelman, 2017, <<http://www.edelman.com/global-results/>>.

Cuando el precandidato Donald Trump se refería al *establishment* al que se debía derrotar, incluía invariablemente a los medios de comunicación a los que, de manera sistemática, sigue utilizando, pero como su némesis. Es más, el *spot* informativo de sus cien días de gobierno, que empresas de comunicación como CNN se negaron a publicar en sus espacios, partía del supuesto de que los medios no informan sobre los avances de su gobierno (CNN Communications, 2017) o, al menos, no lo que él quería.

GRÁFICA 2  
LA CONFIANZA VARÍA SEGÚN LA AFINIDAD CON EL CANDIDATO



FUENTE: "Edelman Trust Barometer Global Report", en Edelman, 2017.

## Una sociedad dividida y polarizada

Durante los últimos meses se ha popularizado, en el análisis político, la idea de una América dividida en dos grandes mitades. Siendo esto evidente en el proceso de 2016, podemos afirmar que en realidad esta división ha sido una constante (con algunas variaciones) a lo largo del siglo. Si analizamos con cierto detenimiento los resultados de los comicios durante lo que va de esta centuria, podemos constatar que nos encontramos ante dos hemisferios de proporciones similares, pero que en las sucesivas convocatorias electorales han variado. Por ejemplo, en 2000 George Bush alcanzó 50 456 000 votos, mientras que Al Gore obtuvo 50 996 000.

El siglo se inauguraba con la paradoja de que el ganador del voto popular no era el triunfador en el Colegio Electoral, como ocurriría 16 años después con Donald Trump; sin embargo, también lo empezamos con una América partida, como dije, en dos mitades casi perfectas, lo cual no tendría nada de particular dada la naturaleza del sistema electoral estadounidense, que fomenta este tipo de comportamiento, si no estuviésemos también ante dos formas de entender el mundo y los desafíos de Estados Unidos, las que en la propia

realidad nacional y en la proyección internacional llegarían muy pronto a generar una bifurcación de las narrativas nacionales. Un momento clave se dio cuando el gobierno de George Bush decidió usar una serie de argumentos mendaces para justificar una intervención imperialista en Irak.<sup>9</sup> La forma en que el entonces gobierno republicano utilizó la dicotomía amigo-enemigo, es decir, el famoso estás conmigo o contra mí, sin matices ni mediaciones posibles, acentuaba de manera casi apocalíptica la irreconciliable partición.

CUADRO I  
RESULTADOS ELECTORALES 2000-2016

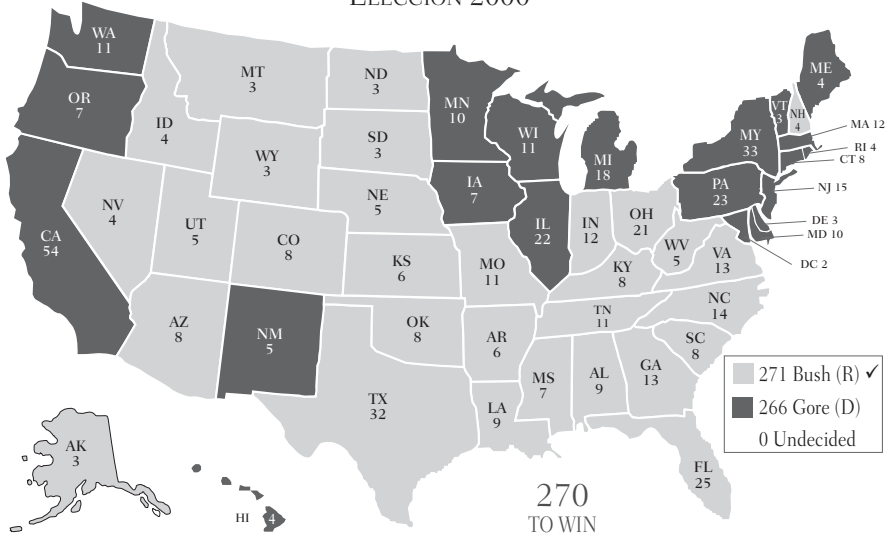
		<i>Electoral</i>	<i>Popular</i>
2000	George W. Bush	271	50 456 062
	Albert Gore Jr.	266	50 996 582
2004	George W. Bush	286	62 039 073
	John F. Kerry	251	59 027 478
2008	Barack H. Obama	365	69 456 897
	John S. McCain	173	59 934 814
2012	Barack H. Obama	332	65 446 032
	W. Mitt Romney	206	60 589 084
2016	Donald J. Trump	304	62 980 160
	Hillary R. Clinton	227	65 845 063

FUENTE: "Historical Presidential Elections", en 270twin, s/f.

En 2004 cambiaron un poco las cosas y la victoria de Bush fue más holgada, pero la división se mantenía. El polémico presidente tenía sesenta y dos millones de votos y John Kerry superaba ligeramente los cincuenta y nueve millones. Si los números reflejan con claridad esta sociedad de dos mitades, la cartografía electoral nos muestra también un Estados Unidos azul en las costas y uno rojo en el centro, que persiste (con algunas variaciones) hasta las elecciones de 2016. Como podemos ver en los sucesivos mapas y sus coloraciones, hay dos realidades sociológicas y políticas que estructuralmente parecen incompatibles en Estados Unidos.

<sup>9</sup> Véase el muy interesante estudio sobre las contradicciones y falsedades de Bush elaborado por Peter Singer (2004).



GRÁFICA 3  
ELECCIÓN 2000

FUENTE: "Historical Presidential Elections", en 270twin, s/f.

En 2008, el péndulo cambia de sentido y Barack Obama consigue una abrumadora victoria sobre el senador de Arizona, John McCain. La distancia es de diez millones de votos y el triunfador decía que el mandato que le daban las urnas implicaba una revitalización del sueño americano y un llamado a superar las divisiones. Los cerca de sesenta millones que votaron por McCain se sintieron desplazados y descolocados en una nación en la que no reconocían ni la pigmentación de la piel de su presidente ni sus políticas de protección a los más necesitados. Esa América blanca que cree que el gobierno no debe extender su brazo protector en temas tan sensibles como la salud argumentaba que un "comunista" no nacido en Estados Unidos estaba prácticamente usurpando la primera magistratura.

Una buena parte de la narrativa desplegada por los políticos republicanos y sus medios afines consistía en negar incluso la americanidad del presidente. Una encendida polémica sobre el lugar de nacimiento de Obama consumió, durante años, a un sector del electorado que, sin pruebas y aun en contra de ellas, decidió que el presidente afroamericano no era un miembro de su comunidad.

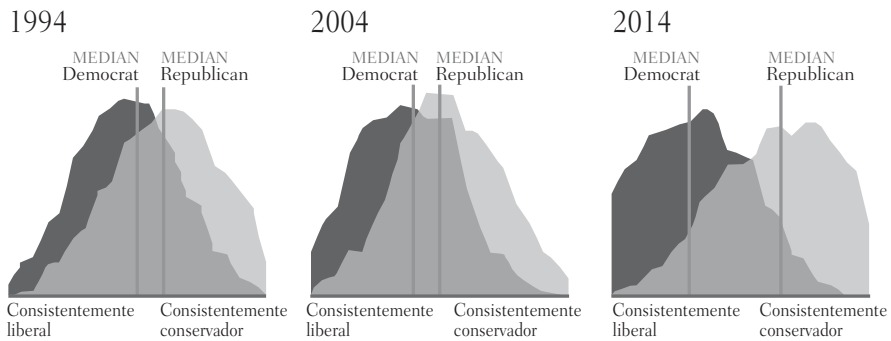


Esos sesenta millones de votantes de los estados del centro del país vivieron el gobierno de Barack Obama como una especie de amenaza existencial. El cambio demográfico que implicaba que algunas minorías (como los hispanos) pudiesen determinar quién iba a ser en última instancia el inquilino de la Casa Blanca resultó perturbador para ellos. La idea ya muy difundida entonces del declive relativo de Estados Unidos, conjugada con la percepción de los blancos respecto de los afroamericanos, los hispanos y otras minorías, adquirió proporciones colosales y fue prefigurando el ambiente en el cual un personaje como Donald Trump cosecharía la victoria.

### GRÁFICA 6 POLARIZACIÓN POLÍTICA ENTRE LOS ESTADUNIDENSES

*Los demócratas y los republicanos están más divididos ideológicamente que en el pasado.*

Distribución de demócratas y republicanos en una escala de 10 factores relativos a valores políticos



FUENTE: Pew Research Center (2014).

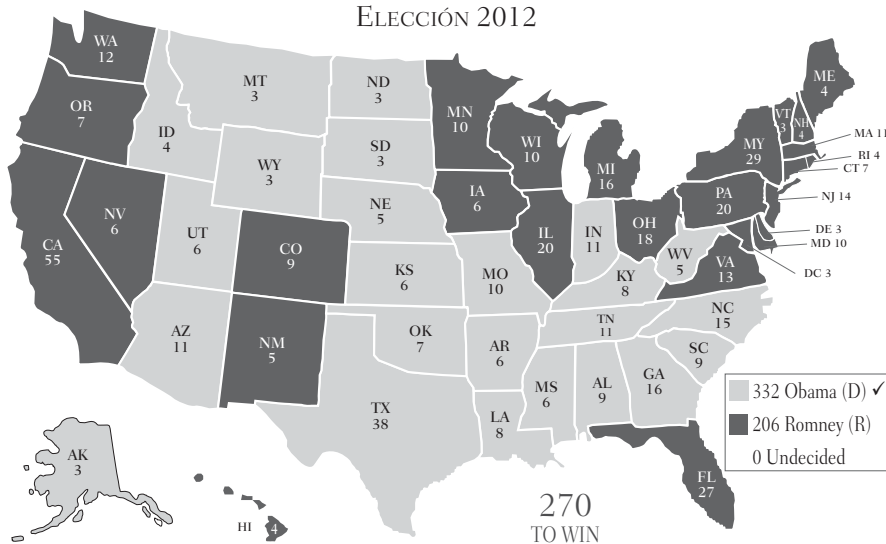
Para hacer más complejo el panorama, los estudios de opinión del Pew Research Center y otras casas encuestadoras nos permitieron constatar que aumentaba la participación de los radicales de cada una de las corrientes políticas. Cuando Barack Obama y los republicanos se enfrentaban sobre distintos asuntos de la agenda nacional, las posiciones de estos últimos tendían a concentrarse en enfoques cada vez más conservadores, dejando atrás las posturas centristas y la posibilidad de establecer compromisos bipartidistas.

En los dos principales partidos, el número de centristas ha tendido a reducirse durante los últimos veinte años en favor de visiones consistente-

mente liberales e incluso francamente críticas entre los demócratas, lo que explica el ascenso de Bernie Sanders. De manera recíproca, entre los republicanos creció el número de conservadores que encontraron en Trump a su portavoz y paladín. El corrimiento a los extremos se aprecia en las siguientes distribuciones de 1994 a 2014.

En las elecciones de 2012, las distancias entre republicanos y demócratas se vuelven a recortar y de nuevo encontramos dos mitades casi perfectas del voto popular: Mitt Romney alcanza 60 600 000 votos y Barack Obama gana con 65 450 000 votos en números redondos. Nuevamente la geografía electoral nos permite ver que las costas permanecían sólidamente leales a los demócratas y el centro del país seguía y pertinazmente favorable a los republicanos, sólo que cada vez más radicalizados.

GRÁFICA 7  
ELECCIÓN 2012

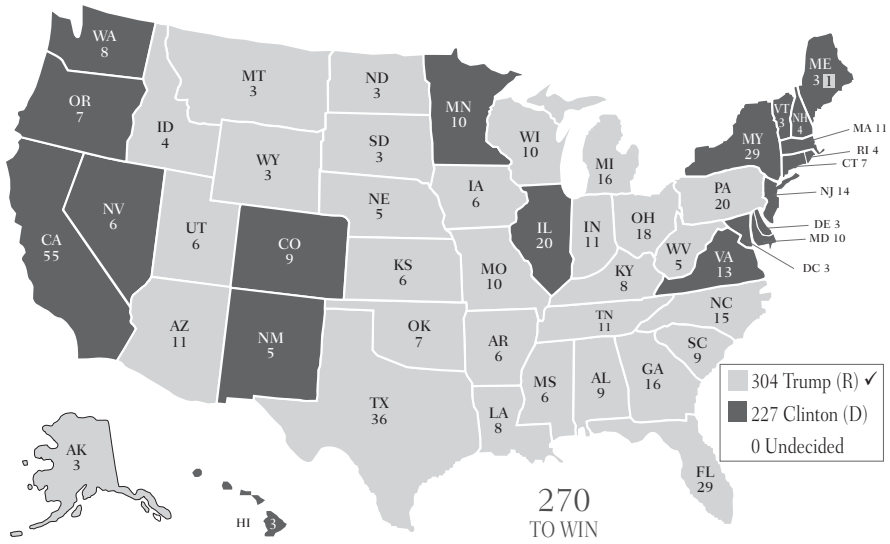


FUENTE: "Historical Presidential Elections", en 270towin, s/f.

Lo que vendría en 2016 es una consecuencia natural de esta estructura sociológica del voto. Después de ocho años de gobiernos demócratas, el péndulo giraba a la derecha y Donald Trump ganaba la elección en el Colegio Electoral con 304 votos y un respaldo de cerca de 63 millones de votos populares, mientras que Hillary Clinton no consiguió rebasar los 65 millones

que tuvo Barack Obama en su reelección y, a pesar de su triunfo en el voto popular, no pudo retener dos estados, Michigan y Wisconsin, tradicionalmente azules.

GRÁFICA 8  
ELECCIÓN 2016



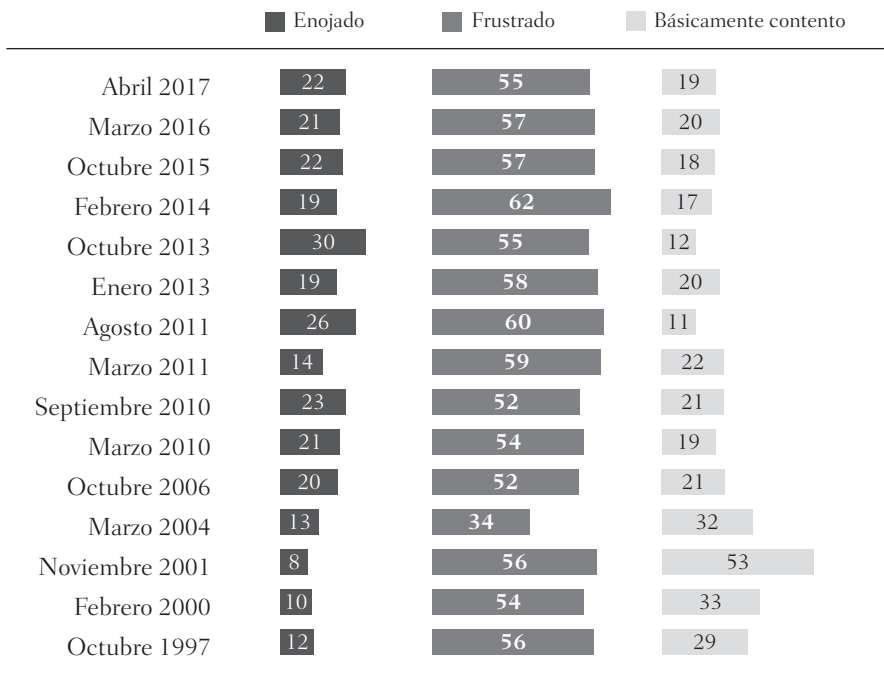
FUENTE: "Historical Presidential Elections", en 270twin, s/f.

## La era de la desconfianza

Pese a la enorme división y polarización, los estadounidenses siguen teniendo una perspectiva positiva de su futuro. Según otra encuesta del Pew Research Center (2017b), el nivel de confianza en el futuro de su país se mantiene en niveles altos. Cerca del 70 por ciento dice tener bastante confianza en el porvenir, mientras que 28 por ciento ha expresado que se siente pesimista. Por supuesto que estos números requieren de una lectura contextualizada para evaluar cómo han cambiado en este siglo. Si consideramos que en 2015 el número de estadounidenses que se mostraban poco animados con el futuro ascendía a 15 por ciento, en la última medición se duplicó. Podemos asociar la sensación de zozobra con las campañas, pero eso no lo explica todo. Por supuesto, en Estados Unidos, como en casi todas las

democracias, la lectura partidista cambia en función de los resultados electorales y de quién ocupa el gobierno. En 2013, por ejemplo, el número de republicanos que se decía frustrado por el futuro del país alcanzó niveles inusualmente altos, como vemos en la gráfica sobre las actitudes de los estadounidenses hacia el gobierno.

GRÁFICA 9  
OPINIONES Y SENTIMIENTOS RESPECTO DEL GOBIERNO



FUENTE: Pew Research Center (2017a).

Si vemos con detenimiento los números en esta gráfica notaremos que, si bien las distribuciones no han cambiado demasiado en los últimos cinco años, la insatisfacción con el gobierno en turno se ha mantenido en niveles similares hasta abril de 2017 con la única excepción de noviembre de 2001 cuando, después de los ataques terroristas, 53 por ciento los estadounidenses se sentía muy satisfecho con la acción gubernamental. Hacia 2004, al reelegirse George W. Bush, el porcentaje de satisfechos se había encogido 20 por ciento y el de frustrados se había incrementado en una proporción

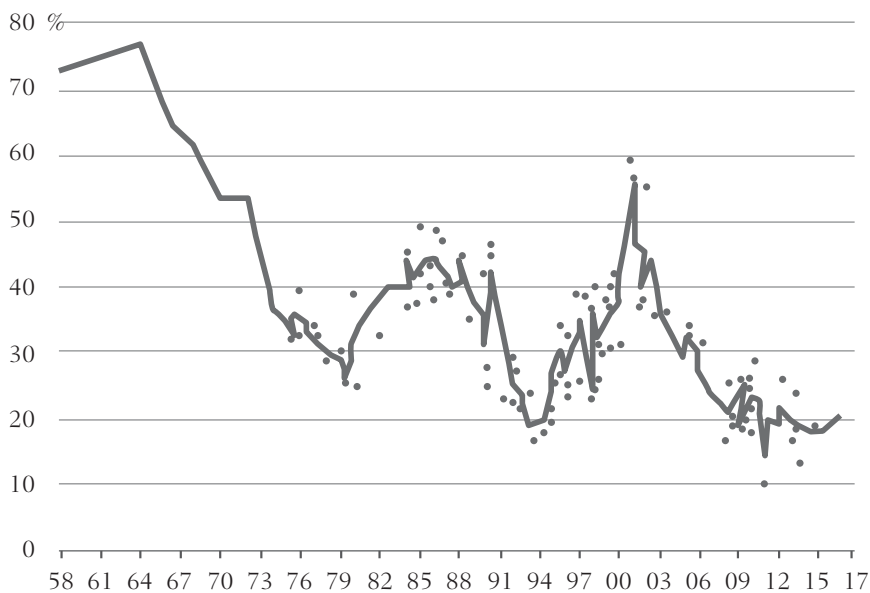
similar, pero en esos años el sentimiento de irritación no había despegado, como sucedería a partir de 2006, cuando el análisis público del gobierno de Bush empezaba a arrojar balances negativos en prácticamente todos los ámbitos de la acción gubernamental.

Como también podemos apreciar, el porcentaje de personas enojadas no volverá ya a niveles de un dígito y una cifra cercana a un cuarto de la población mantendrá esta actitud hasta la actualidad. El porcentaje de frustrados se moverá por encima de los 50 puntos de manera consistente, con lo cual tenemos a prácticamente tres cuartas partes de la población estadounidense que se mueve entre la rabia y la frustración contra su gobierno; además, en franco contraste, una minoría de sólo dos de cada diez se muestran contentos. En otras palabras, la confianza en el gobierno está en niveles extraordinariamente bajos.

Es interesante observar en perspectiva histórica el movimiento de esta variable en la opinión estadounidense. Lejos, muy lejos, quedan los cerca de 80 por ciento que a finales de la década de los cincuenta manifestaban confianza en su gobierno. Durante los sesenta, la caída del indicador fue constante y particularmente pronunciada hasta los años ochenta, cuando Reagan consiguió llevar la tasa de confianza a niveles superiores al 45 por ciento. En los noventa, el indicador volvería a caer a niveles muy similares a los que hoy se observan, pero, como se aprecia en la distribución de puntos y como ya señalábamos antes, 2001 le dio un nuevo aire al gobierno y una renta política que George Bush dilapidó.

La polarización generada por la elección de Barack Obama nunca hizo que se superara la desconfianza y el índice jamás volvería a repuntar, hasta la fecha. Dicho de otra manera, la confianza en el gobierno no ha dejado de decrecer en los últimos quince años. Eso explica, a mi juicio, por qué un individuo como Trump pudo conectar con un segmento del electorado que sentía una enorme frustración con la acción gubernamental de Obama, pero no tenía confianza en los políticos tradicionales del republicanismo que, como pudimos observar, perdieron buena parte de su crédito cuando ejercieron el gobierno durante la presidencia de Bush.

GRÁFICA 10  
 CONFIANZA EN EL GOBIERNO (1958-2017)



FUENTE: Pew Research Center (2017b).

## Diferentes fuentes, diferentes visiones

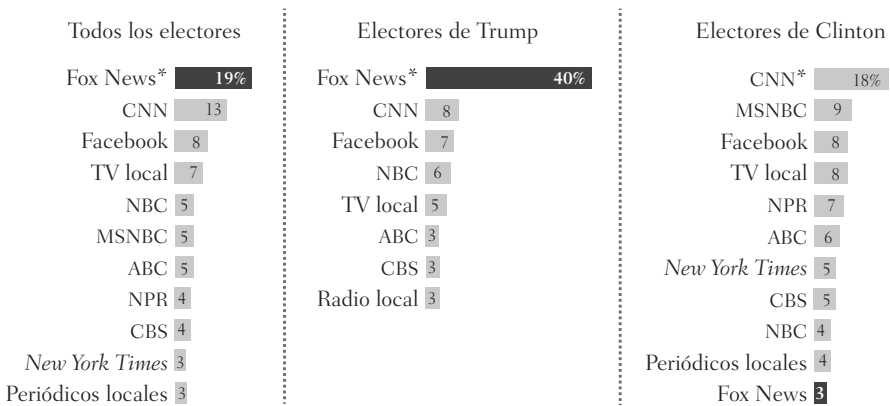
En este contexto de atomización de la agenda pública, así como de polarización y desconfianza, vale la pena revisar cómo adquiere información ese ciudadano enojado y desconfiado. Han corrido ríos de tinta sobre las fuentes que consultaron los partidarios de Trump para informarse del proceso electoral. ¿Cuáles eran los medios a los que acudían para formarse un criterio? Sorprende, por ejemplo, que su animadversión a los tratados de libre comercio no fue compartida por los medios más cercanos a la derecha económica (*The Wall Street Journal*, por ejemplo) ni por el *establishment* tradicional de los medios cercanos a la órbita republicana. Nosotros tomaremos como punto de referencia la encuesta publicada por el Pew Research Center (2016), que se realizó del 20 al 25 de octubre de 2016 con un panel representativo de las opiniones de los estadounidenses.



La relevancia que Internet y las redes sociales han tenido en esta elección es muy grande, como quedó establecido en páginas precedentes. Sitios de Internet como Breitbart o BuzzFeed cumplieron una función muy importante en el posicionamiento de las ideas del universo trumpista y configuraron la plataforma ideológica que resultó finalmente triunfadora en las elecciones de noviembre de 2016; no obstante, sin desconocer el peso específico que hoy las redes sociales y el ciberespacio juegan en la distribución de información y en la articulación de opiniones, la televisión siguió siendo el medio más importante para obtener información sobre el proceso político.

Como puede verse en la siguiente gráfica, la cadena más mencionada como su principal fuente de información sobre las campañas de 2016 por todos los votantes fue Fox News (Cassino, 2016). Dos de cada diez estadounidenses utilizaron esa cadena conservadora para obtener su información. En segundo lugar viene CNN con un distante 13 por ciento y después Facebook, plataforma que, como hemos visto, generó una controversia enorme por la difusión de noticias falsas. Prácticamente la mitad de la población se informó por estas tres vías y la televisión local del proceso político que permitió a Trump, primero, ganar la candidatura republicana y, después, las elecciones generales que lo llevaron a la Presidencia.

GRÁFICA 11  
LOS VOTANTES Y SU FUENTE DE INFORMACIÓN



FUENTE: Pew Research Center (2017c).

Es interesante constatar que Fox News es una cadena con un encuadre conservador y un elevado nivel de editorialización, donde la búsqueda de la verdad no es necesariamente una prioridad. El foco está puesto en agradar los oídos de audiencias más conservadoras (Erikson, 2015) predisuestas a buscar eso que habíamos llamado ya la conformidad acústica.

En esa cadena se difundió, por ejemplo, con enorme frecuencia, que Obama no era un ciudadano en Estados Unidos y es fácil escuchar en su programación que la de México es una frontera porosa y peligrosa, que representa una amenaza similar a Afganistán o Pakistán. Su modelo de negocios en el ámbito informativo tiene un componente muy particular que es preciso conocer con más detalle. Para los efectos de este texto, baste decir que si es un buen negocio desplazar a la verdad (o la objetividad periodística) a un segundo plano, no hay demasiada resistencia en hacerlo si a quien se afecta es a un enemigo ideológico. Medios como ése son altamente partidistas, con un nivel de arbitrariedad superlativo y no sorprende que el 40 por ciento de los votantes del neoyorquino eligieran Fox News como su principal fuente de abastecimiento noticioso. Sólo el 8 por ciento refería ver habitualmente CNN y el 7 por ciento consignaba informarse a través de Facebook.

La prensa seria, esa que publicó de manera casi unánime editoriales críticos de lo que la plataforma de Trump y su programa político suponían, simple y llanamente no fue leída por sus votantes. Si miramos los detalles de las prácticas informativas de los electores de Hillary Clinton, veremos que *The New York Times*, por ejemplo, era consultado por el 5 por ciento de ellos. No nos detendremos en la distribución de cada uno de los medios consignada en la gráfica, pero subrayamos la relevancia que la cadena Fox tuvo en la construcción y la difusión del fenómeno Trump. Aun como presidente, Trump insiste en llamar “fake news media” a todas aquellas cadenas que no comparten su visión y, desde luego, excluye sistemáticamente a Fox de esa categoría.

Con su triunfo, el término “fake news” adquirió una connotación de arma arrojada en contra de sus críticos y hoy es una de las principales amenazas a la integridad de la deliberación democrática. Si en años anteriores el concepto se aplicaba a portales poco rigurosos que fabricaban noticias sensacionalistas, el actual presidente se ha encargado de colocar a la prensa seria y a medios electrónicos tan importantes como CNN dentro de esta engañosa categoría.

Es legítimo preguntarse a estas alturas si la apuesta de Trump por hostigar a los medios tradicionales es una amenaza para la integridad del sistema democrático, pues una prensa libre y vigorosa es fundamental para alimentar la deliberación pública. Esta inquietud admite dos lecturas: la primera, que el conjunto de instituciones de ese país es lo suficientemente sólido para resistir una agresiva tormenta verbal del inquilino de la Casa Blanca. Incluso algunos actos arbitrarios, como excluir a representantes de ciertos medios de determinados eventos o agresivas conclusiones de entrevistas con conductores críticos (Dickerson, 2017) o la amenaza de cancelar las conferencias de prensa pueden restaurar la función de control democrático que los medios juegan en un sistema abierto (Trump, 2017).

Los medios estadounidenses enfrentan una grave crisis en su modelo de negocios tradicional, pero conservan una fortaleza considerable para resistir una presión política de la Casa Blanca, especialmente si consiguen mantener una unidad de propósito que el propio Trump facilita al criticarlos en bloque.

La segunda lectura es que la hostilidad del presidente a la crítica puede minar, en determinados sectores, la cultura del escrutinio y la desconfianza que hoy suscitan los medios tradicionales en amplios sectores de la población. En un ambiente social que combina atomización de la agenda con radicalización creciente de la población, la democracia estadounidense puede caminar por una senda de populismo nacionalista que no solamente le quite su ejemplaridad, como lo hacía notar Diamond (2016), sino que cada vez menos estadounidenses consideren que el opositor no es un actor moralmente válido con el que se discrepa o discute, sino un enemigo de los valores fundantes o, como dijo Kellyanne Conway (Borchers, 2017), un enemigo del pueblo.

## Fuentes

270toWin

s/f “Historical Presidential Elections”, en <<http://www.270towin.com/historical-presidential-elections/>>.

BENTON, JOSHUA

2016 “The Forces that Drove this Election’s Media Failure Are Likely to Get Worse”, *NiemanLab*, 9 de noviembre, en <<http://www.niemanlab.org/2016/11/the-forces-that-drove-this-elections-media-failure-are-likely-to-get-worse/>>.

BOBBIO, NORBERTO

2013 *Democracia y secreto*. México: FCE.

BORCHERS, CALLUM

2017 “Kellyanne Conway Went on CNN. Then She Wouldn’t Get Off”, *The Washington Post*, 10 de julio, en <[https://www.washingtonpost.com/news/the-fix/wp/2017/07/10/kellyanne-conway-went-on-cnn-then-she-wouldnt-get-off/?utm\\_term=.bd27d2475c01](https://www.washingtonpost.com/news/the-fix/wp/2017/07/10/kellyanne-conway-went-on-cnn-then-she-wouldnt-get-off/?utm_term=.bd27d2475c01)>.

BOSMAJIAN, HAIG

1980 *Justice Douglas and Freedom of Speech*. Nueva Jersey: Scarecrow Press.

CASSINO, DAN

2016 *Fox News and American Politics: How One Channel Shapes American Politics and Society*. Nueva York: Routledge.

CASTELLS, MANUEL

2012 *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza.

CNN COMMUNICATIONS

2017 Mensaje de respuesta a Donald Trump, 2 de mayo, en <<https://twitter.com/CNNPR/status/859425426556542976>>.

DIAMOND, LARRY

2016 “How Washington Can Reverse the Tide”, *Foreign Affairs*, en <<https://www.foreignaffairs.com/articles/world/2016-06-13/democracy-decline>>.

DICKERSON, JOHN

2017 “President Trump’s Interview in the Oval Office: Full Transcript”, *CBS News*, 1º de mayo, en <<http://www.cbsnews.com/news/president-trump-oval-office-interview-cbs-this-morning-full-transcript/>>.

DRÈZE, JEAN y AMARTYA SEN

2013 *Una gloria incierta. India y sus contradicciones*. Madrid: Taurus.

EDELMAN

2017 “Edelman Trust Barometer Global Report”, en <<http://www.edelman.com/global-results/>>.

ERIKSON, ROBERT y KENT L. TEDIN

2015 *American Public Opinion: Its Origins, Content and Impact*, 239. Nueva York: Routledge.

FOGEL, JEAN FRANÇOIS y BRUNO PATIÑO

2007 *La prensa sin Gutenberg*. Madrid: Punto de lectura.

GUTMANN, AMY y DENNIS THOMPSON

2004 *Why Deliberative Democracy?* Nueva Jersey: Princeton University Press.

KRUGMAN, PAUL

2016 “Los medios se ‘hacen de la vista gorda’ con fallas de Trump”, *El Financiero*, 19 de septiembre.

NEUMAN, RUSSEL, BRUCE BIMBER y MATTHEW HINDMAN

2011 “The Internet and Four Dimensions of Citizenship”, en Robert Shapiro y Lawrence Jacobs, eds., *The Oxford Handbook of American Public Opinion and the Media*. Oxford: Oxford University Press.

## OXFORD DICTIONARIES

s/f “Post-Truth”, en <<https://en.oxforddictionaries.com/definition/post-truth>>.

## PEW RESEARCH CENTER

2017a “Frustration Remains Dominant Public Feeling toward Federal Government”, 3 de mayo, en <<http://www.people-press.org/2017/05/03/public-trust-in-government-remains-near-historic-lows-as-partisan-attitudes-shift/3-19/>>.

2017b “Public Trust in Government Remains Near Historic Lows”, 3 de mayo, en <<http://www.people-press.org/2017/05/03/public-trust-in-government-remains-near-historic-lows-as-partisan-attitudes-shift/1-19/>>.

2017c “Fox News Dominated as Main Campaign News Source for Trump Voters; No Single Source as Pronounced among Clinton Voters”, 17 de enero, en <[http://www.journalism.org/2017/01/18/trump-clinton-voters-divided-in-their-main-source-for-election-news/pj\\_2017-01-18\\_election-news-sources\\_0-01/](http://www.journalism.org/2017/01/18/trump-clinton-voters-divided-in-their-main-source-for-election-news/pj_2017-01-18_election-news-sources_0-01/)>.

2016 “Trump Voters Want to Build the Wall, but Are More Divided on Other Immigration Questions”, 29 de noviembre, en <<http://www.pewresearch.org/fact-tank/2016/11/29/trump-voters-want-to-build-the-wall-but-are-more-divided-on-other-immigration-questions/>>.

2014 “Political Polarization in the American Public”, 12 de junio, en <<http://www.people-press.org/2014/06/12/political-polarization-in-the-american-public/>>.

## POLITIFACT

s/f “All False Statements Involving Donald Trump”, en <<http://www.politifact.com/personalities/donald-trump/statements/byruling/false/>>.

## POPPER, KARL

1998 *La televisión es mala maestra*. México: FCE.

## PROTESS, DAVID y MAXWEL MCCOMBS, eds.

1991 *Agenda Setting: Readings on Media, Public Opinion, and Policymaking*. Nueva York: Routledge.

RUBIO, DIEGO

2017 “La política de la posverdad”, *Estudios de política exterior*, no. 176, en <<http://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/la-politica-de-la-posverdad/>>.

SARTORI, GIOVANNI

2003 *¿Qué es la democracia?* México: Taurus.

1998 *Homo Videns. La sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus.

SINGER, PETER

2004 *El presidente del bien y el mal. Las contradicciones éticas de George Bush*. Barcelona: Tusquets.

SLOTERDIJK, PETER

2003 *Crítica de la razón cínica*. Madrid: Siruela.

THE WASHINGTON POST

2016 “President Trump”, 9 de noviembre, en <[https://www.washingtonpost.com/opinions/president-trump/2016/11/09/037114be-a530-11e6-8fc0-7be8f848c492\\_story.html?utm\\_term=.e9a2223c2036](https://www.washingtonpost.com/opinions/president-trump/2016/11/09/037114be-a530-11e6-8fc0-7be8f848c492_story.html?utm_term=.e9a2223c2036)>.

TREJO DELARBRE, RAÚL

2015 *Alegato por la deliberación pública*. México: Cal y Arena.

TRUMP, DONALD J.

2017 Mensaje en Twitter, 12 de mayo, en <<https://twitter.com/realDonaldTrump/status/863002719400976384>>.

WERHAN, KEITH

2004 *Freedom of Speech: A Reference Guide to the US Constitution*. Westport: Praeger.





# LA SEGURIDAD TRINACIONAL Y SUS DESAFÍOS: LA OFENSIVA DE DONALD TRUMP EN 2017

Raúl Benítez Manaut\*

## Introducción

Desde el fin de la guerra fría, en Estados Unidos se ha transformado notablemente la doctrina de la seguridad nacional y la defensa. El desmantelamiento del conflicto bipolar con la Unión Soviética llevó a una reducción del gasto militar durante el periodo de William Clinton (1993-2001). Posteriormente, al emerger súbitamente las nuevas amenazas, como el terrorismo, con los ataques a las torres gemelas de Nueva York el 11 de septiembre de 2001, cambió radicalmente la doctrina de contención y se elaboraron dos postulados estratégicos durante el gobierno de George W. Bush: el de seguridad de la patria<sup>1</sup> (o *homeland security*) y el de prevención anticipada (*preemptive action*). Con ello, el gasto militar volvió a subir, alcanzando niveles similares a los de la guerra fría; sin embargo, al llegar a la presidencia Barack Obama, en enero de 2009, de forma similar a lo ocurrido durante el periodo de Clinton, el gasto militar descendió. Por su parte, el gobierno de Donald Trump, iniciado en enero de 2017, subraya en su discurso que el país está amenazado por múltiples factores, entre ellos la migración y el libre comercio, por lo que propuso al Congreso incrementar en casi 10 por ciento el presupuesto para defensa.

En este ensayo, se analizan las distintas fases por las que han pasado las doctrinas de seguridad y defensa en Estados Unidos y Canadá, y los desafíos que presenta el nuevo gobierno de Donald Trump a la seguridad trinacional. En este sentido, al triunfar Trump en noviembre de 2016, era previsible una revisión de los acuerdos originales del Tratado de Libre Comercio de

\* Investigador del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la Universidad Nacional Autónoma de México, <manaut@unam.mx>.

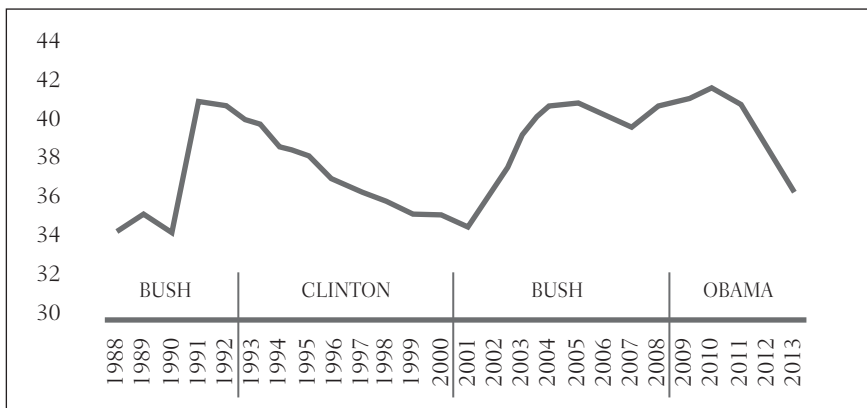
<sup>1</sup> Se emplea el término “seguridad de la patria” como la traducción más adecuada de *homeland security*, puesto que implica tanto seguridad interna como externa a partir de su inclusión en la jerga política de Estados Unidos después del 11 de septiembre de 2001.

América del Norte (TLCAN), así como de los compromisos en seguridad establecidos tanto a nivel trinacional como en las relaciones bilaterales entre Canadá y Estados Unidos, y entre México y Estados Unidos.

## El fin de la guerra fría, la guerra al terrorismo y las ambigüedades estratégicas de Barack Obama

Desde el fin de la segunda guerra mundial, Estados Unidos ostenta el ejército más poderoso del mundo. Al finalizar la guerra fría, el porcentaje de su gasto de defensa, en relación con el resto de los países del mundo, fue de 34 por ciento en 1988 y de 41 por ciento en 1991, debido al desmantelamiento del principal ejército rival, el soviético (véase la gráfica 1). Las doctrinas de seguridad y defensa estadounidenses determinan de manera importante las tendencias globales, sobre todo tras la caída y desmantelamiento de la Unión Soviética entre 1989 y 1991, así como el ascenso de una multipolaridad durante su liderazgo. Durante el periodo de gobierno de William Clinton (Clinton, 1997: 10), al determinarse que el conflicto bipolar se desmantelaba, se pensó que no se requerían los mismos niveles de equipamiento, despliegue y personas reclutadas, por lo que se registra una drástica reducción, como se observa en la gráfica 1.

GRÁFICA 1  
GASTO MILITAR DE ESTADOS UNIDOS (1988-2013)  
COMO PORCENTAJE DEL GASTO MUNDIAL EN ESE RUBRO (%)

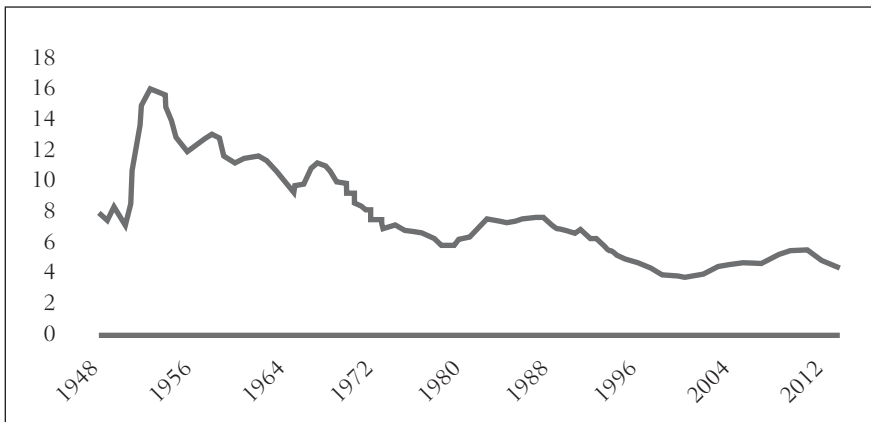


FUENTE: Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), tomado de Walker (2014).

Sin embargo, siempre hay un grado de inseguridad y una probabilidad de guerra, más aún para una potencia con un amplio despliegue de tropas a nivel mundial. Al término de la guerra fría, se redujeron drásticamente las posibilidades de que estallaran conflictos interestatales y comienza a discutirse la estrategia para enfrentar guerras de baja intensidad, conflictos étnicos y asimétricos, y otros más donde los enemigos no son Estados ni las armas convencionales las más adecuadas para hacerles frente. Entre estas nuevas modalidades de conflicto, encabeza la lista el nuevo terrorismo de inspiración religiosa islámica radicalizada.

En las reflexiones sobre seguridad global y las formas en que Estados Unidos debe participar en ella, se oscila entre dos posiciones: la primera es la de los llamados multilateralistas, los cuales señalan que se deben mantener las acciones militares y diplomáticas siempre que exista consenso con otras potencias y con los organismos internacionales, evitando las acciones militares directas enmarcadas en doctrinas de contención conocidas como *soft power* o poder suave.

GRÁFICA 2  
GASTO EN DEFENSA COMO PORCENTAJE DEL PIB EN ESTADOS UNIDOS (%)



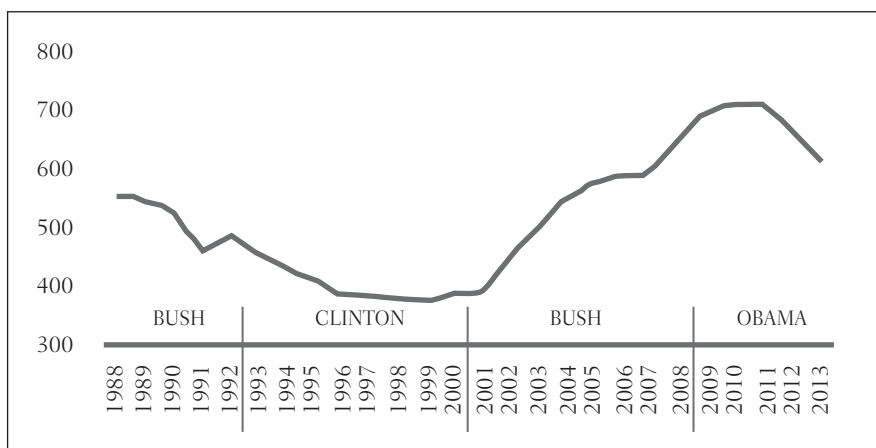
FUENTE: Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), tomado de Walker (2014).

Por otro lado, están quienes postulan que la fuerza militar debe usarse como elemento central de la disuasión e incluso debe emplearse ante amenazas y enemigos que no se puedan contener con otros medios. A esta segunda posición se la conoce como *hard power* o poder duro. En los más de veinticinco

años posteriores a la guerra fría, el poder suave es postulado principalmente por quienes se asumen demócratas en el nivel político (William Clinton y Barack Obama) y liberales en lo intelectual; el poder duro es la elección de los republicanos (George Bush, George W. Bush y Donald Trump), así como de los conservadores y neoconservadores en lo ideológico (Cohen, 2016: 195).

Si se observa la tendencia entre 1988 y 2013 resulta claro que en los dos gobiernos del Partido Demócrata, el de William Clinton (1993-2001) y el de Barack Obama (2009-2017), se redujo al presupuesto de defensa, mientras que durante los dos periodos de George W. Bush (2001-2009) se incrementó de forma notable, casi duplicándose. Ello se debe a que al aparecer un “nuevo enemigo”, la amenaza terrorista, y al estar respaldados los grupos islámicos radicales por algunos países como Irán o Libia, debía reequiparse la capacidad ofensiva y reforzarse la protección territorial, como se muestra en la gráfica 3.

GRÁFICA 3  
GASTO MILITAR DE EU EN MILES DE MILLONES DE DÓLARES (1988-2013)



FUENTE: Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), tomado de Walker (2014).

La remilitarización durante el periodo de George W. Bush llevó a que gran cantidad de altos funcionarios del área de seguridad y defensa provinieran del ejército. Esto se aprecia en el ascenso de altos oficiales retirados que de pronto ocuparon puestos de decisión política en agencias civiles (un ejemplo es el nombramiento de Colin Powell como secretario de Estado en

enero de 2001) y en lugares antes reservados para civiles en la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y en el resto del sistema de inteligencia. También, diversos asesores del Congreso eran jubilados de las fuerzas armadas. Estos militares favorecían un trabajo “interagencial”, por ejemplo, en el seno del Consejo de Seguridad Nacional, y entre éste, la CIA y el Departamento de Defensa (Roman y Tarr, 2001: 424).

Lo importante de la estrategia contra el terrorismo establecida desde el gobierno de George W. Bush es que se sostuvo gracias a un consenso bipartidista basado en el principio de “vulnerabilidad onnipresente”, que sigue vigente y que no fue reformulado por el presidente Barack Obama (The 9/11 Commission, 2004). El antes mencionado concepto de “seguridad de la patria” (*homeland security*) se enlaza con el de “fronteras inteligentes” (*smart borders agreements*); con ello, Estados Unidos introdujo la agenda de la guerra al terrorismo como condición fundamental y prioritaria para las relaciones de cooperación entre Estados. En ese sentido, sus dos fronteras, las de México y Canadá, tenían prioridad, y comenzó una era de cooperación con ambos, así como empezó a gestarse un nuevo pensamiento geopolítico hiperrealista (Clarkson, 2008: 365).

Las políticas para fortalecer la seguridad de la patria iniciaron con la emisión de la Ley Patriótica en octubre de 2001 (US Congress, 2001). Con México, desde la entrada en vigor del TLCAN se hablaba de la necesidad de ampliar el alcance del tratado con un TLCAN-Plus en seguridad y defensa. En cuanto a los asuntos de cooperación en América del Norte, Canadá y Estados Unidos tienen una larga lista de temas en ambas materias, donde el acuerdo principal es el Comando de Defensa Aeroespacial de América del Norte (NORAD), así como el Comando Norte, creado en 2002 cuando se reestructuraron todos los equipos de defensa de Estados Unidos después de los ataques terroristas (NORAD, 2017).

En el caso de México, en los años noventa del siglo XX no se reconocía el vínculo entre comercio y seguridad, factor que aparece desde los ataques del 11 de septiembre de 2001 y que se desarrolla en el pensamiento del Departamento de Defensa y en el de Seguridad de la Patria, creado en 2002 (The White House, 2002). En ese año, este último provoca una revolución institucional en el gobierno, cuyo sostén es el Department of Homeland Security:

La seguridad de la patria se puede definir como la prevención, la contención, el despliegue de acciones anticipadas para evitar o defenderse de ataques en Estados Unidos, así como de sus consecuencias si llegaran a ocurrir. [...] En este aspecto, el Departamento de Estado, el Departamento de Defensa, los aliados de Estados Unidos y las agencias extranjeras de imposición de la ley deben tener una participación muy importante en la defensa de la patria estadounidense (Flournoy, 2002: 262-263).<sup>2</sup>

La doctrina de acción preventiva (*preemptive action doctrine*) contra el terrorismo consiste en atacar primero, ante evidencias —proporcionadas por los servicios de inteligencia— de que hay grupos (en esos años Al Qaeda, Hammas, Yihad Islámico, Hezbolhá) dispuestos a atacar a Estados Unidos con todos los medios a su alcance como sucedía. Dichos grupos, a su vez, son aliados de naciones disidentes-rufianes (como Irak o Irán) a las cuales también se las considera enemigas. Con estos principios doctrinarios, Estados Unidos atacó Irak en 2002 (Woodward, 2004:102).

Un factor adicional se observó en medios académicos, donde se incubaba una idiosincrasia “proteccionista”, “nativista” y “aislacionista” nacida de la ideología conservadora de Estados Unidos, que subrayaba un vínculo entre migración y seguridad. Por ejemplo, en 2006 Jan C. Ting afirmó: “La mayor amenaza a la seguridad de la patria en Estados Unidos proviene de los ilegales que entran al país a través de sus fronteras porosas con el propósito de atacar. La ola de inmigración ilegal debe ser atajada para poder asegurar a Estados Unidos contra el terrorismo” (2006: 41). Uno de los líderes del pensamiento conservador, Samuel Huntington, desató una polémica en 2004 al sostener que:

A fines del siglo xx, la cultura anglo-protestante de Estados Unidos ha estado en la mira de círculos intelectuales y políticos dada la popularidad de las doctrinas del multiculturalismo y la diversidad, por el ascenso de grupos que creen en la igualdad de razas, etnicidad y género; [por los debates] sobre la identidad nacional, por el impacto cultural de las diásporas multinacionales; [y] el creciente número de inmigrantes con doble nacionalidad y doble lealtad. La identidad nacional de Estados Unidos, como en muchas otras naciones, es puesta a prueba por las fuerzas de la globalización, así como por las necesidades que esta última genera entre las personas, por motivo de identidades y creencias (Huntington, 2004: 32).

<sup>2</sup> Salvo indicación contraria, todas las traducciones en este capítulo son propias.

Muchos de estos elementos, como las políticas gubernamentales en favor de fortalecer la guerra contra el terrorismo, complementados con el pensamiento de intelectuales conservadores y nativistas, diez años después dieron pie a las grandes marchas populares de 2006 en pro de la regularización de los inmigrantes indocumentados. Por ello, durante el gobierno de George W. Bush se fueron polarizando las posiciones que vinculan migración, seguridad y protección de la patria entre los sectores más conservadores y los liberales, hasta llegar a la campaña presidencial de 2016.

En su campaña electoral de 2008, Barack Obama prometió poner fin a las guerras en que estaba envuelto Estados Unidos, cuestionando la doctrina de acción preventiva de George W. Bush. Así, en 2009 inició el retiro de tropas del territorio iraquí (White House, 2009a); sin embargo, en el caso de Afganistán, por el contrario, reforzó el despliegue militar iniciado por su antecesor al considerar a este último país el principal santuario de Al Qaeda (White House, 2009b), como se observa en el cuadro 1.

CUADRO 1  
PROMEDIO MENSUAL DE ELEMENTOS DE TROPA DESPLEGADOS  
EN ZONAS DE COMBATE EN AFGANISTÁN E IRAK (AÑOS FISCALES 2002-2012)

<i>Año fiscal</i>	<i>País</i>		<i>Total</i>
	<i>Afganistán</i>	<i>Irak</i>	
2002	5 200	0	5 200
2003	10 400	67 700	78 100
2004	15 200	130 600	145 800
2005	19 100	143 800	162 900
2006	20 400	141 100	161 500
2007	23 700	148 300	172 000
2008	30 100	157 800	187 900
2009	50 700	135 600	186 300
2010	63 500	88 300	151 800
2011	63 500	42 800	106 300
2012	63 500	4 100	67 600

FUENTE: Información tomada de Belasco (2009: 9).

A fines del segundo periodo de Obama, en septiembre de 2016, se había reducido el número de elementos de tropa en Irak (4087) y en Afganistán

(9800) (Peters, Schwartz y Kapp, 2017: 6-9), una cifra muy por debajo de los más de 186 mil que había heredado de Bush en enero de 2009; sin embargo, debido al avance del grupo terrorista ISIS, Obama se vio forzado a atacar bastiones en Libia, Pakistán, Somalia y Yemen. A lo largo de sus dos periodos desplegó acciones militares directas en siete países: Afganistán, Irak, Siria, Libia, Yemen, Somalia y Pakistán. Obama le dio prioridad a las operaciones encubiertas limitadas y a ataques con drones para evitar el escalamiento de las hostilidades. Analistas militares señalan que el retiro de tropas de Irak sólo fortaleció a ISIS (Parsons y Henningan, 2017), lo que constituye la principal contradicción estratégica de su política de defensa y seguridad internacional.

En público, Obama reconoció la falta de coherencia entre su mensaje de campaña y las necesidades del gobierno. Cuando aceptó el premio Nobel en diciembre de 2009 declaró que la humanidad necesitaba conciliar “dos hechos aparentemente irreconciliables: que la guerra a veces es necesaria y que la guerra es, de cierta manera, una expresión del desatino humano” (Obama, 2009).

El entonces presidente afrontó estas guerras como desafíos a la seguridad internacional y por la “obligación de liderazgo” y no como una campaña de movilización nacional, como sí sucedió en la segunda guerra mundial, en menor medida durante la guerra de Vietnam, y entre 2003 y 2008 en Irak (Landler, 2016). Obama, al prometer en campaña que retiraría las tropas de Irak, no vislumbró el efecto en la reorganización de los grupos radicales islamistas y reorientó sus esfuerzos a la captura de Osama bin Laden, lograda el 2 de mayo de 2011 y que se basó en una estrategia de combate a los objetivos de alto valor estratégico (*high value targets*) (Ross *et al.*, 2011), que no contemplaba la irradiación y creación de estructuras similares como probables efectos, suponiendo que la captura de Bin Laden sí podía dismantelar el terrorismo islámico. Con ello Obama, al cumplir sus promesas de campaña, no previó que la amenaza siguiente era de mayor dimensión que la que representaba el objetivo ahora dismantelado.

Obama no tuvo iniciativas importantes en materia de política exterior hacia América Latina, por ello un grupo de países de América del Sur logró construir un discurso antiestadunidense sin obstáculos ni repercusiones en Washington (Tulchin, 2016: 107). Obama continuó con la inercia de la política de George W. Bush en la región, basada en respaldar el esfuerzo



antinarcóticos de Colombia y México, cuya única iniciativa importante fue la reanudación de relaciones con Cuba el 17 de diciembre de 2014 (Rosen y Kassab, 2016: 151). Este abandono de América Latina durante la campaña electoral de 2016 fue evidente en el caso de los dos candidatos, con la excepción de que Donald Trump construyó un discurso antimexicano, centrado en un nativismo antiinmigrante, como parte de su esfuerzo por atraer votantes entre los sectores golpeados por la globalización.

Los discursos de campaña que enarbolan los presidentes de Estados Unidos y sus políticas adoptadas durante sus gobiernos tienen dos características principales y son, una, que la campaña se dirige a la población votante, por lo que la política exterior no es importante y, dos, que las decisiones sobre seguridad nacional y política exterior que un presidente toma al iniciar su gestión son asumidas, para su continuidad, por los dos partidos hegemónicos en la mayoría de los casos. Michael Mandelbaum (2016: 21) sostiene que “después de la guerra fría, en cada elección general ha ganado el candidato con credenciales inferiores en seguridad nacional”. Esta afirmación se puede aplicar a Donald Trump al tratar de cumplir sus promesas de campaña, tras asumir la presidencia en enero de 2017, en temas relacionados con el TLCAN, la construcción del muro en la frontera con México y sus políticas migratorias.

## **Donald Trump: el laberinto estratégico contra América del Norte**

Donald Trump está a la ofensiva en lo que respecta al comercio, diplomacia, política y seguridad de América del Norte. Después de haber tomado posesión, en concordancia con el discurso de campaña de 2016 —presentado con otros propósitos, como ganar la elección y derrotar las ideas de Hillary Clinton en favor del multilateralismo—, está condicionando los estrechos lazos construidos en múltiples niveles con Canadá y México. América del Norte es una región basada en la geoeconomía y la geopolítica como un producto del fin de la guerra fría; son “tres sociedades que han sido liberadas para interactuar de nuevas maneras y donde cada país se redefine para incorporar lo mejor de los demás países a su cosmovisión” (Pastor, 2012: 122).

Ésta es la idea que combate Trump con sus proclamas de “Hacer grande a América de nuevo” y “Primero Estados Unidos”, al afirmar que el TLCAN

sólo ha favorecido a Canadá y a México. A los cien días de asumir el gobierno, afirmó que tenía pensado dismantelar en dos o tres días el TLCAN, pero que sus conversaciones con el primer ministro de Canadá y el presidente de México lo podrían llevar a cambiar de hoja de ruta (*Excelsior*, 2017: 4).

Samuel Huntington escribió en 1957 sus ideas sobre las formas de ejercer el poder político en Estados Unidos:

El poder es la capacidad de controlar el comportamiento de otras personas y se ejerce en dos formas: mediante el control institucional y por la influencia informal. En la primera forma, la autoridad legal ordena, estructura y legitima el poder, logrando el control objetivo. En la segunda modalidad, las relaciones informales de poder, el control de unos sobre otros, se dan por influencia, personalidad, riqueza, conocimiento, prestigio, amistad y otros factores (Huntington, 1957: 86).

Huntington resalta que ante el poder informal, basado en el ejercicio subjetivo del que lo ejerce (el presidente), el principal contrapeso del sistema político en Estados Unidos se ubica en el Congreso y en las instituciones del *establishment*, como el poder Judicial. De igual manera sostiene que siempre va a haber una tensión entre los valores liberales (muchos de ellos asociados con el Partido Demócrata) y la necesidad de mantener la seguridad en el país, como proclaman los conservadores (ubicados en el Partido Republicano).

Donald Trump, mediante su estilo personal de ejercer el poder basado en la *proyección informal* del mismo, al principio trató de desafiar las prácticas políticas formales que le dan estabilidad al sistema político estadounidense. Ello se debe a que sus decisiones se enfrentan a diversos grupos de presión, entre los cuales se encuentran principalmente el ala dirigida por Steve Bannon (aunque éste renunció a su puesto en la Casa Blanca el 5 de abril de 2017, es el más antiTLCAN y pronativista); el Grupo Pence (encabezado por el vicepresidente y con mucha influencia en el Congreso a través del Tea Party); el grupo McCain (que incluye al secretario de Defensa, James Mattis, y al secretario de Seguridad Nacional —o de la patria, según nuestra manera de traducir *homeland security*—, John Kelly); el grupo de la Familia (liderado por Jared Kushner, que está al frente de las *comunicaciones informales* sobre el TLCAN con México y Canadá); el Party Wing (de Reince Priebus, quien dirigió el Comité Nacional del Partido Republicano, conocido por sus posturas anti-inmigrantes); el ala Wall Street (con el secretario del Tesoro, Steven Munchin,

a la cabeza); los llamados “burócratas” (empleados federales que se adhieren al Partido Republicano, 64 por ciento de los cuales son blancos, 18 por ciento afroamericanos y 6 por ciento latinos, y que en su mayoría ingresaron al gobierno federal durante el periodo de George W. Bush), y un grupo de amigos de Trump, independientes, entre los cuales se encuentra el secretario de Estado, Rex Tillerson (Bacon, 2017).

Entre estos grupos de poder las interacciones son conflictivas y revelan posturas contrarias en algunos temas. Frente al TLCAN, por ejemplo, las posiciones de los grupos del senador McCain, la Familia, el ala Wall Street y el secretario de Estado son favorables a la negociación sin necesidad de dismantelar el tratado. Cuentan con el respaldo de una parte importante de los congresistas republicanos, además de líderes de su partido en Texas, California y otros estados de la frontera con Canadá y México. El costo del muro es un tema complejo en el Congreso, por lo que se dice que la idea original de Trump será modificada sustancialmente; no obstante, el modo informal de hacer política del mandatario lo lleva a no tomar en cuenta al Congreso, por ello plasma sus decisiones en órdenes ejecutivas. Tan sólo en enero de 2017 emitió 32, lo cual explica por qué muchas de sus propuestas legislativas son rechazadas incluso por congresistas de su partido.

Respecto de la migración, además de emitir una de las primeras órdenes ejecutivas al respecto el 25 de enero de 2017, ha fomentado un sentimiento de temor generalizado entre las comunidades de inmigrantes. En la sección 1 de esta orden ejecutiva se sostiene que “los extranjeros que ingresan ilegalmente a Estados Unidos, sin inspección, constituyen una amenaza importante para la seguridad nacional y para la seguridad pública” (The White House, 2017a; WOLA, 2017).

La otra orden ejecutiva que afecta notablemente a México y Canadá es la titulada “Presidential Executive Order on Buy American and Hire American”, emitida el 18 de abril de 2017. En ella se señala que “se dará preferencia a la adquisición de bienes, productos o materiales elaborados en Estados Unidos, incluyendo acero y bienes manufacturados” (The White House, 2017b).

Dos de los aspectos que dificultan a Donald Trump cumplir con sus promesas de campaña son la defensa y la seguridad. En su petición de presupuesto para el año fiscal 2018 solicitó al Congreso un aumento del gasto militar de 54 000 millones de dólares, lo que representa un incremento de casi 10 por ciento respecto del presupuesto de 2017. La frase que el presidente

usó para justificar dicha petición fue: “tenemos que empezar a ganar guerras” (Martínez Ahrens, 2017). Destaca que desea intensificar su presencia en Siria contra el Estado islámico (ISIS); por otra parte, ha despreciado públicamente los tratados de armas nucleares con Rusia y desea reanudar la fabricación de armas atómicas aprovechando la “amenaza” coreana: “Reforzar el sector militar es barato. Estamos comprando paz y afianzando nuestra seguridad nacional. Además, es un buen negocio. ¿Quién construirá los aviones y barcos? Trabajadores estadounidenses” (Martínez Ahrens, 2017).

Lo anterior implica nivelar el presupuesto militar de forma similar a otras administraciones republicanas, como se observa en las gráficas 1, 2 y 3. Con ello se pretende afrontar las nuevas amenazas como el involucramiento militar en Siria (algo contrario a su enunciado de campaña); no abandonar sus posturas de seguridad internacional, como seguir siendo la columna vertebral de la OTAN y, si fuera necesario, enfrentar a Corea del Norte. Esto lleva a que sus posiciones de defensa y seguridad internacional se muevan en dirección opuesta a lo planteado en 2016 en su campaña, donde sobresalían el nacionalismo y el aislacionismo.

Las estrategias de seguridad y defensa de los tres países de Norteamérica difieren notablemente. En el caso de Canadá, se basa en respaldar el combate al Estado islámico, apoyar firmemente a la OTAN y sostener la misma postura que Europa frente a Rusia, en particular condenando las acciones de ese país en Ucrania. En este sentido, Canadá es multilateralista en lo que a seguridad internacional y defensa se refiere (Canada Defense, 2017). México, por su parte, en 2014 anunció el envío de “cascos azules” a la ONU, aunque esto ha permanecido como una simple declaración a la fecha, debido a que el país se halla envuelto en múltiples misiones de seguridad interna donde las fuerzas armadas son la pieza clave de la contención del crimen organizado.

Tanto Canadá como México han colaborado en la elaboración de complejos sistemas para desarrollar una “seguridad compartida”. En el caso canadiense, se apoya la seguridad de la patria de Estados Unidos reforzando la frontera a través de múltiples acuerdos, con una gran cooperación a través del NORAD y con el Comando Norte para la defensa contra ataques de misiles, principalmente los que pudiera enviar Rusia. México coopera con Estados Unidos desde los ataques terroristas del 11 de septiembre y, a su vez, la Unión Americana colabora en la guerra contra el crimen organizado, teniendo como principal mecanismo la Iniciativa Mérida.

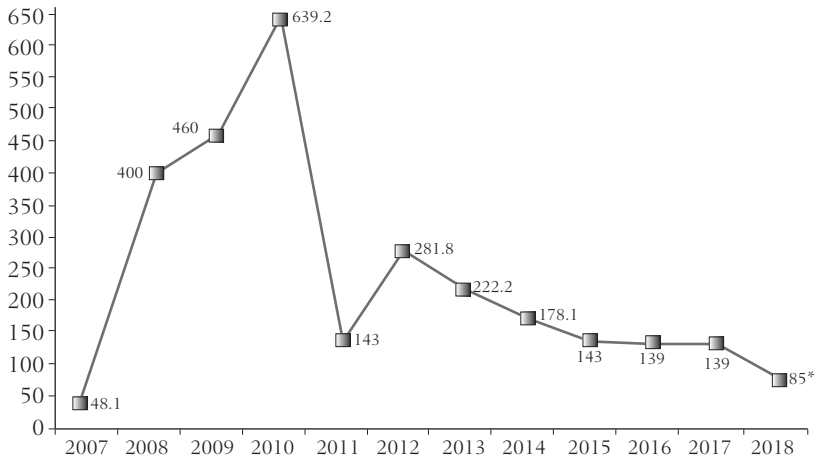
La relación México-Estados Unidos en materia de defensa se fue estrechando de forma sostenida desde los años noventa. Hay analistas que señalan que este punto es un oasis en el contexto de una relación deteriorada, en otros ámbitos, por los discursos antimexicanos de Trump desde su campaña electoral en 2016. Este vínculo consiste en intercambios de información clave para la captura de “objetivos estratégicos”, como son los cabecillas de los grupos criminales, y en temas de inteligencia, tanto contra el terrorismo (un asunto vital para Estados Unidos) como contra el crimen organizado (muy importante para México).

La relación entre el Departamento de Defensa, la Secretaría de Defensa Nacional (Sedena) y la Secretaría de Marina (Semar) está muy desarrollada tanto en lo estratégico como en lo operativo. La cooperación se da incluso a nivel de áreas operativas y servicios de seguridad fronteriza, el servicio de guardacostas (US Coast Guard) y la Patrulla de Aduanas y Frontera (CBP). Todo esto ocurre a pesar de la notable asimetría entre las dos partes (Guevara, 2017). Esta colaboración positiva ha pasado de la seguridad de la frontera a la erradicación de enervantes, por ejemplo, combatiendo la producción de heroína en el estado de Guerrero a través de la destrucción de plantíos y laboratorios. Lo anterior podría estar en juego, pues a pesar de la buena relación militar, los pronunciamientos de Trump sobre el muro, la política migratoria de persecución y deportación de migrantes en Estados Unidos, y una renegociación aislacionista del TLCAN podrían llevar a los liderazgos políticos mexicanos a cuestionar los lazos militares.

Respecto de la cooperación con México, el programa de asistencia en seguridad y, principalmente, el de antinarcóticos en Estados Unidos, conocido como Iniciativa Mérida, tuvo un auge durante los tres primeros años (2008-2010), pero comenzó a reducirse drásticamente en 2011. Esto se puede considerar “un abandono” estratégico de parte del presidente Barack Obama de nuestro país. A partir del año 2011 se redujeron significativamente la asistencia militar y la transferencia de equipo. Obama privilegió el financiamiento de programas para recuperar la “cohesión social” y la reforma del sector de justicia. A partir de esto, en el ámbito militar los programas son “cualitativos”, por ejemplo, los intercambios de inteligencia. De ellos se destaca la cooperación entre las distintas agencias de antinarcóticos y la Secretaría de Marina. Por medio de aquélla, la Unidad de Inteligencia Naval ha capturado y extraditado a una gran cantidad de líderes del narcotráfico. La

aprehensión más sobresaliente fue la de *El Chapo* Guzmán y su extradición a Estados Unidos días antes de la toma de posesión de Donald Trump.

GRÁFICA 4  
INICIATIVA MÉRIDA 2007-2018  
AÑOS FISCALES 2007-2018 (MILLONES DE DÓLARES)



NOTA: El total de 2007 a 2017 fue de 2 745.9 millones de dólares.

\* Los recursos solicitados para 2018 fueron de 85 millones de dólares.

FUENTE: Tomado de Clare Ribando Seelke y Kristin Finklea, "U.S.-Mexican Security Cooperation: The Mérida Initiative and Beyond", Reporte, Congressional Research Service, 29 de junio, Washington D. C., 2017, p.11, en <<https://fas.org/sgp/crs/row/R41349.pdf>>.

## Reflexión final

Canadá y México fueron sorprendidos por la virulencia discursiva de Donald Trump desde 2016. En ambos países ha habido liderazgos políticos más aislacionistas e incluso cautelosos con el incremento de los lazos trinacionales; por ejemplo, durante el gobierno de Stephen Harper en Canadá (2006-2015) se impuso un visado de ingreso a los ciudadanos mexicanos, o el gobierno de Enrique Peña Nieto, al inicio de su mandato (2012-2014), cuando intentó disminuir la cooperación para combatir el narcotráfico tratando, sin éxito, de cambiar el paradigma de esa lucha e incluso de la asistencia militar, y reducir los montos de la Iniciativa Mérida. Uno de los desafíos principales

va a provenir de las condiciones que determine la revisión del TLCAN iniciada a mediados de 2017.

Otra dificultad la constituye un ambiente global donde se cuestionan los procesos de regionalización e integración como la Unión Europea, y emergen los nacionalismos anti libre comercio y los flujos migratorios. De hecho, la llegada de Donald Trump a la presidencia es parte de este fenómeno. Una probable reacción es que en sectores de Canadá y México también se desarrolle una visión autárquica y nacionalista, con lo cual el gran periodo de relaciones trinacionales que inició en 1994 podría cerrar su ciclo. Ésta es una posibilidad abierta.

Un factor diferente que puede modificar las relaciones entre los tres países de América del Norte son los procesos electorales. Por un lado, en la elección presidencial de México (el 1° de julio de 2018) podría ganar el líder que enfrente con más energía el discurso antimexicano de Donald Trump. Por otro, en la elección de medio término en noviembre del mismo año para elegir representantes del Congreso en Estados Unidos, los republicanos podrían enfrentarse al problema de la aprobación del presupuesto para impulsar leyes e iniciativas sobre la construcción del muro en la frontera sur o el financiamiento de los efectos provocados por la renegociación del TLCAN. Si este fuera el caso, Trump sería un *lame duck*, como lo fue el presidente Obama durante los últimos dos años de su gobierno.

## Fuentes

BACON, PERRY

2017 “The Eight Power Centers of the Trump Administration. From the Bannon Wing to the Bureaucrats”, 6 de marzo, en <[https://fivethirtyeight.com/features/the-eight-power-centers-of-the-trump-administration/?ex\\_cid=politicsnewsletter](https://fivethirtyeight.com/features/the-eight-power-centers-of-the-trump-administration/?ex_cid=politicsnewsletter)>.

BAKER, PETER

2010 “Woodward Book Says Afghanistan Divided White House”, *The New York Times*, 21 de septiembre, en <[http://www.nytimes.com/2010/09/22/world/asia/22policy.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2010/09/22/world/asia/22policy.html?_r=0)>.

BELASCO, AMY

2009 “Troop Levels in the Afghan and Iraq Wars, FY2001-FY2012: Cost and Other Potential Issues”, reporte, *Congressional Research Service*, Washington, D. C., 2 de julio, en <<https://fas.org/sgp/crs/natsec/R40682.pdf>>.

CANADA DEFENSE

2017 *Towards a New Defence Policy for Canada*, 3 de mayo, en <[https://www.canada.ca/en/department-national-defence/news/2017/05/towards\\_a\\_new\\_defence\\_policy\\_for\\_canada.html](https://www.canada.ca/en/department-national-defence/news/2017/05/towards_a_new_defence_policy_for_canada.html)>.

CLARKSON, STHEPEN

2008 *Does North America Exist? Governing the Continent after NAFTA and 9/11*. Toronto: University of Toronto Press.

CLINTON, WILLIAM

1997 “A National Security Strategy for a New Century”, 1º de mayo, en <<http://nssarchive.us/national-security-strategy-1997/>>.

COHEN, ELIOT A.

2016 *The Big Sitch. The Limits of Soft Power & the Necessity of Military Force*. Nueva York: Basic Books.

EXCÉLSIOR

2017 “Trump exalta sus logros”, 30 de abril, en <<http://www.excelsior.com.mx/global/2017/04/30/1160620>>.

FLOURNOY, MICHÈLE A.

2002 “Strengthening Homeland Security”, en Hans Binnendijk, ed., *Transforming America’s Military*. Washington, D. C.: National Defense University.

GUEVARA, ÍÑIGO

2017 “La relación militar entre México y EU, un oasis en la era Trump”, 1º de mayo, en <<https://heraldodemexico.com.mx/orbe/relacion-militar-mexico-estados-unidos-la-trump/>>.



HUNTINGTON, SAMUEL P.

2004 “The Hispanic Challenge”, *Foreign Policy* 141 (marzo-abril).

1957 *The Soldier and the State: The Theory and Politics of Civil-Military Relations*, Massachusetts: Harvard University Press.

LANDLER, MARK

2016 “For Obama, an Unexpected Legacy of Two Full Terms at War”, *The New York Times*, 14 de mayo, en <<https://www.nytimes.com/2016/05/15/us/politics/obama-as-wartime-president-has-wrestled-with-protecting-nation-and-troops.html?r=1&ref=nyt-es&mcid=nyt-es&subid=article>>.

MANDELBAUM, MICHAEL

2016 “Presidential Elections, Military Service and the Impact on Foreign Policy”, *SAIS Magazine* (verano).

MARTÍNEZ AHRENS, JAN

2017 “Trump anuncia una subida de 54 000 millones de dólares en el presupuesto militar”, *El país*, 28 de febrero, en <[http://internacional.elpais.com/internacional/2017/02/27/estados\\_unidos/1488210234\\_980587](http://internacional.elpais.com/internacional/2017/02/27/estados_unidos/1488210234_980587)>.

NORTH AMERICAN AEROSPACE DEFENSE COMMAND (NORAD)

2017 <<http://www.norad.mil/>>.

OBAMA, BARACK H.

2009 “Nobel Lecture”, en <[https://www.nobelprize.org/nobel\\_prizes/peace/laureates/2009/obama-lecture.html](https://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/2009/obama-lecture.html)>.

PARSONS, CHRISTI y W. J. HENNIGAN

2017 “Obama’s legacy. President Obama, Who Hoped to Sow Peace, Instead Led the Nation in War”, *Los Angeles Times*, 13 de enero, en <<http://www.latimes.com/projects/la-na-pol-obama-at-war/>>.

PASTOR, ROBERT A.

2012 *La idea de América del Norte. Una visión de un futuro como continente*.

Ciudad de México: Miguel Ángel Porrúa/Instituto Tecnológico Autónomo de México.

PETERS, HEIDI M., MOSHE SCHWARTZ y LAWRENCE KAPP

2017 “Department of Defense Contractor and Troop Levels in Iraq and Afghanistan: 2007-2017”, *Congressional Research Service*, Washington, D. C., 28 de abril, en <[www.crs.gov](http://www.crs.gov)>.

RIBANDO SEELKE, CLARE y KRISTIN FINKLEA

2017 “U.S.-Mexican Security Cooperation: The Merida Initiative and Beyond”, reporte, *Congressional Research Service*, Washington, D. C., 29 de junio, p. 11, en <<https://fas.org/sgp/crs/row/R41349.pdf>>.

ROMAN, PETER J. y DAVID W. TARR

2001 “Military Professionalism and Policymaking: Is There a Civil-Military Gap at the Top? If So, Does It Matter?”, en Peter D. Feaver y Richard H. Kohn, eds., *Soldiers and Civilians. The Civic-Military Gap and American National Security*. Cambridge: MIT Press.

ROSEN, JONATHAN y HANNA KASSAB

2016 *U.S.-Cuba Relations. Charting a New Path*. Lanham: Lexington Books.

ROSS, BRIAN, JAKE TAPPER, RICHARD ESPOSITO y NICK SCHIFRIN

2011 “Osama Bin Laden Killed by Navy Seals in Firefight”, ABC News, 2 de mayo, en <<http://abcnews.go.com/Blotter/osama-bin-laden-killed-navy-seals-firefight/story?id=13505792>>.

THE WHITE HOUSE

2017a “Executive Order: Border Security and Immigration Enforcement Improvements”, Office of the Press Secretary, Washington, D. C., 25 de enero, en <<https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2017/01/25/executive-order-border-security-and-immigration-enforcement-improvements>>.

2017b “Presidential Executive Order on Buy American and Hire American”, Office of the Press Secretary, Washington, D. C., 18 de abril,

- en <<https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2017/04/18/presidential-executive-order-buy-american-and-hire-american>>.
- 2009a “Responsibly Ending the War in Iraq,” discurso del presidente Obama en Camp Lejeune, Carolina del Norte, 27 de febrero, en <<http://www.whitehouse.gov/agenda/iraq/>>.
- 2009b “Statement by the President on Afghanistan”, Office of the Press Secretary, Washington, D. C., 17 de febrero, en <<https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/statement-president-afghanistan>>.
- 2002 “National Security Strategy”, The White House, Washington, D. C. (marzo).

#### THE 9/11 COMMISSION

- 2004 *Final Report of the National Commission on Terrorist Attacks upon the United States*. Nueva York: W. W. Norton & Company.

#### TING, JAN C.

- 2006 “Immigration and National Security”, Foreign Policy Research Institute (FPRI), 1° de enero, en <<https://www.fpri.org/article/2006/01/immigration-national-security/>>.

#### TULCHIN, JOSEPH

- 2016 *Latin America in International Politics. Challenging U. S. Hegemony*. Boulder: Lynne Rienner.

#### U.S. CONGRESS

- 2002 “The Enhanced Border Security and Visa Entry Reform Act”, Washington, D.C. (mayo).
- 2001 “H.R. 2975 to Combat Terrorism, and for Other Purposes”, en *Patriot Act: Provide Appropriate Tools Required to Intercept and Obstruct Terrorism*. Washington, D.C., 2 de octubre.

#### WALKER, DINAH

- 2014 “Trends in U.S. Military Spending”, *Council of Foreign Relations* (julio), en <<http://www.cfr.org/defense-budget/trends-us-military-spending/p28855>>.

## WASHINGTON OFFICE FOR LATIN AMERICA (WOLA)

2017 “Beyond the Wall: Migration, Rights, and Border Security”, WOLA, Washington, D. C. (abril).

## WOODWARD, BOB

2010 *Obama's Wars*. Nueva York: Simon & Schuster.

2004 *Plan of Attack*. Nueva York: Simon & Schuster.

# EFECTOS DEL TRIUNFO DE DONALD TRUMP ENTRE LA CLASE GOBERNANTE MEXICANA Y SU IMPACTO EN LAS RELACIONES MÉXICO-CANADÁ

Oliver Santín Peña\*

Era un gran tiempo de híbridos,  
de salvajes y científicos,  
panzones que estaban físicos  
en la *campechana* mental,  
en la vil penetración cultural,  
en el *agandalle* transnacional,  
en lo oportuno norteamericano-imperial,  
en la desfachatez empresarial,  
en el *despiporre* intelectual,  
en la vulgar falta de identidad.

RODRIGO GONZÁLEZ (Rockdrigo),  
“Tiempo de híbridos”, 1983

## A modo de preámbulo

La democracia estadounidense ha sido uno de los temas más abordados por especialistas de todo el mundo, desde el paradigma descriptivo de sus creadores a través del modelo federalista en el siglo XVIII —incluido el posterior contraste caleidoscópico entre Alexander Hamilton y Thomas Jefferson en torno al futuro de la democracia de su joven país— hasta involucrar, más de dos siglos después, cavilaciones que encumbran neologismos como la “pos-verdad” para intentar canalizar la conmoción que generó en distintas elites del mundo el triunfo electoral de Donald Trump en 2016. Fue precisamente desde las elites, a través de los medios de comunicación, donde comenzó a masificarse la percepción de un potencial apocalipsis en el *statu quo* internacional acompañado del fin de la *pax americana* imperante desde los años cuarenta del siglo pasado.

\* Investigador del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la Universidad Nacional Autónoma de México, <oliversa@unam.mx>.

El triunfo de Donald Trump ha comprometido el modelo neoliberal mexicano, el cual se sostiene en buena medida sobre el Tratado de Libre Comercio de América de Norte puesto en marcha en 1994, cuyo precedente inmediato es la incorporación de México al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) a mediados de los ochenta. De este modo, el liberalismo comercial y financiero mexicano encontró en Washington amplio cobijo y aprobación, tanto entre los gobiernos republicanos como entre los demócratas. Ello provocó que la elite tecnócrata nacional —inyectada con esteroides de retórica liberal por parte de sus jóvenes formados en universidades estadounidenses— supusiera que la relación México-Estados Unidos había alcanzado, gracias al mencionado liberalismo comercial y financiero, niveles institucionales que garantizaban su funcionamiento casi por inercia, idea que se disipó con la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca.

Para Canadá, este liberalismo económico también fue adoptado como dogma por el primer ministro conservador Brian Mulroney en los ochenta;<sup>1</sup> muestra de ello es su impulso al libre comercio con Estados Unidos que se reflejó en un acuerdo comercial binacional a partir de 1990, el ALC (o FTA). Posteriormente, la insistencia de Canadá para ser incorporada en las negociaciones de un tratado de libre comercio entre México y Estados Unidos en momentos en que Washington no pretendía sumar a aquella nación al proyecto (Newman, 2005: 301-311) expresó de forma clara la estrategia que adoptaría a partir de ese momento el gobierno de Ottawa en la nueva dinámica “norteamericana”, esforzándose por no perder su posición de privilegio frente a Washington.

A partir de la puesta en marcha del Tratado del Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994, México y Canadá encontraron una zona de confort económico, comercial y financiero al incrementar y mejorar su presencia en el dinámico y poderoso mercado estadounidense, limitando al mismo tiempo las tradicionales prácticas proteccionistas del vecino común. Así, este tratado se consolidó como un paradigma de la globalización y el triunfo

<sup>1</sup> Muchas voces, desde la izquierda canadiense, señalaron que fueron los gobiernos liberales previos quienes sentaron las bases para la consolidación del modelo neoliberal de los años ochenta y noventa, a través de recortes al Estado de bienestar. Por ello Ed Broadbent, líder del Partido Neodemócrata de aquellos años, estableció una agenda partidista que exigía mayor inversión federal en el gasto público, políticas de creación de empleos, mejores viviendas para las clases menos favorecidas, mayores inversiones al sistema de salud pública, apoyo a sindicatos obreros, etcétera. Para mayor información véase el artículo de David Laycock (2015: 109-139).

del capitalismo de los grandes corporativos transnacionales mediante el cual el intercambio comercial entre Canadá y México se multiplicó hasta llegar a cifras bilaterales de 37.8 miles de millones de dólares canadienses (MMDC) en 2015, con 14.5 MMDC en inversiones directas canadienses en México y 1.4 MMDC de inversiones mexicanas en Canadá (Government of Canada, 2016).

La cifra de turistas canadienses en México durante 2015 casi alcanzó los dos millones, mientras que los turistas mexicanos en Canadá fueron cerca de 200 mil, números inferiores a los de antes de 2009, año en que comenzó a exigirse visa a los ciudadanos de México interesados en visitar Canadá (Abizaid y Douglas, 2012: 36). Se considera que alrededor de 75 mil canadienses viven en México, principalmente en Puerto Vallarta, en las zonas aledañas a Janitzio, en Michoacán (Ventura y Allen, 2012: 54) y en la Ciudad de México, en este último caso por estudios o negocios. Aproximadamente veinte mil mexicanos se desplazan año con año a Canadá en el marco del programa temporal de trabajadores agrícolas, considerado un modelo para los acuerdos internacionales de movilidad laboral. Asimismo, México ocupa el décimo lugar entre los países que envían más estudiantes a colegios canadienses en diferentes niveles; por eso no es casualidad que existan más de 400 acuerdos académicos en el nivel universitario y de institutos tecnológicos de educación superior entre ambos países (Government of Canada, 2016).

De igual forma, numerosas empresas de origen canadiense han multiplicado su presencia en México desde el inicio del TLCAN, ejemplos de ello son Redline, que diseña y manufactura dispositivos de acceso inalámbrico a la banda ancha; Scotiabank, con más de 500 sucursales en todo el territorio mexicano, más otras cincuenta compañías especializadas en inversiones (Canadian Council for the Americas, 2013). En lo que corresponde a inversiones mineras canadienses, éstas se han consolidado como las mayores en el país al acumular veinte mil millones de dólares canadienses con poco más de 580 complejos mineros hacia finales de 2015. Entre estos corporativos sobresale Golcorp, productor número uno de oro a nivel mundial (Working Group on Mining and Human Rights in Latin America, 2014), con presencia en los estados de Sinaloa, Durango, Chihuahua, Guerrero y Zacatecas.

Otros corporativos canadienses de diferentes ramos también se han beneficiado con la inercia del TLCAN. Tal es el caso de la fabricante de muebles Palliser Furniture, la diseñadora de componentes y sistemas metálicos de precisión para la industria automotriz Linamar y la farmacéutica Apotex, que

han ido ganando presencia en México. En este sentido, quizá el ejemplo más claro sea la compañía de origen quebequense Bombardier que, si bien comenzó sus operaciones antes del TLCAN, su crecimiento manifiesto en las importantes plantas instaladas en Hidalgo y Querétaro, con sus más de setenta mil empleos,<sup>2</sup> la ubican como uno de los grandes paradigmas de inversión canadiense en nuestro territorio.

### **Noviembre de 2016: de realidades, falacias y posverdades**

La victoria electoral de Donald Trump el 8 de noviembre de 2016 generó de inmediato un sinnúmero de reacciones a nivel mundial, debido a los comentarios ácidos y las amenazas proferidas contra diversos personajes y países por el republicano mientras aún era candidato. Dentro de este repertorio de actos y dichos políticamente incorrectos, México se encontró de pronto como uno de los objetivos centrales de la retórica negativa de Trump, lo que sorprendió a la clase política mexicana que hasta ese momento se hallaba satisfecha con los beneficios macroeconómicos que, gracias al TLCAN, el país había obtenido y, al mismo tiempo, indiferente ante los bajísimos niveles salariales impuestos a los trabajadores locales, quienes fueron ofertados como mano de obra barata del proyecto comercial “integrador” norteamericano.

Una prueba de ello es que —hasta los últimos datos globales recabados en 2016— el salario mínimo mensual en México se mantenía en 128 dólares estadounidenses en promedio, mientras que en otros países latinoamericanos era de 244 USD en Bolivia, 245 en Brasil, 229 en Colombia, 373 en Chile, 337 en Guatemala, 327 en Honduras, 169 en Nicaragua, 529 en Panamá, 324 en Paraguay y de 252 en Perú, por mencionar a algunos (RT News, 2016). De hecho, “en el lapso 2000-2011, el salario mínimo en México aumentó en 24.9 dólares y en toda América Latina en 139.4 dólares. En esa década el país fue superado por Honduras, Brasil, Ecuador y Uruguay” (Salario mínimo, s/f). Más grave aún es que nuestro país sea el antepenúltimo entre las naciones con los salarios mínimos más bajos de la región, superando sólo a Cuba y Venezuela.<sup>3</sup>

<sup>2</sup> Para mayor información véase Bombardier (2017).

<sup>3</sup> Esto ocurre al mismo tiempo en que, según datos de 2015, México ocupa el primer lugar en exportaciones de la región, el segundo en el tamaño de la economía, el segundo en total de población y el tercero en dimensión geográfica (*Animal político*, 2016).



Lo anterior, si bien tiene diferentes causas, se agudiza a partir de la llegada de corporativos estadounidenses,<sup>4</sup> que han sido un factor de que dicha depresión salarial prevalezca en México, ya que la mano de obra barata maximiza las ganancias empresariales. Esto último, sin duda, ha generado efectos nocivos entre la clase trabajadora estadounidense, pues ha resentido en décadas recientes la salida masiva de fuentes de empleo para asentarse en mercados laborales que les generen mayores ganancias a las empresas.

Tal realidad, manipulada y presentada por Donald Trump ante un amplio sector estadounidense que se encuentra muy resentido por la pérdida de empleo en su país y el estancamiento en sus niveles de vida, generó una buena acogida a un discurso unidimensional, provocando, entre otras cosas, la liberación de sentimientos xenófobos y racistas presentes en buena parte de la sociedad estadounidense, sobre todo entre la población blanca con menor instrucción educativa. Esta serie de elementos se conjugaron con el amplio rechazo que despertó Hillary Clinton entre sectores progresistas estadounidenses, lo cual, aunado al hartazgo de la población hacia la tradicional y correcta forma de la clase política, sin duda ayudan a entender la victoria de Trump, la que ciertamente sorprendió al mundo, pero no a aquellos críticos del sistema internacional y del capitalismo global, como el lingüista Noam Chomsky o el documentalista Michael Moore, quienes en su oportunidad alertaron sobre la viabilidad de un triunfo del republicano.

Así, el triunfo del magnate podría calificarse como la conquista de la irreflexión de parte de una sociedad desilusionada y cansada de los dogmas políticos y las tradicionales mentiras disfrazadas de verdades que han enarbolado por décadas las elites estadounidenses. En ese contexto, a principios de 2016 Chomsky advirtió que Donald Trump no era otra cosa más que el resultado del miedo y de una sociedad quebrada por el neoliberalismo (*El Universal*, 2016). De hecho en una serie de entrevistas con David Barsamian, a principios de los noventa, el científico señaló que el TLCAN estimularía el flujo de actividad laboral hacia México y que ello impactaría sin duda en la vida de los trabajadores estadounidenses, pero también en la de los mexicanos, y no de maneras alentadoras (Chomsky, 2002: 38). Incluso agregaba: “hoy en día es mucho más fácil que antes trasladar la producción a regiones de

<sup>4</sup> Debe aclararse que desde la entrada en vigor del TLCAN, no sólo corporativos estadounidenses se han asentado en México, sino también de otros países, al considerar a esta nación como la puerta de entrada al atractivo mercado de Estados Unidos, gracias, justamente, a dicho tratado.

gran represión y bajos salarios como México [...]. Ahí sí se pueden imponer reglas férreas de trabajo y extraer grandes ganancias sin perturbar a las ciudades del interior de Estados Unidos” (2002: 31).

Por su parte, Michael Moore, quien durante años expuso en sus documentales los efectos negativos de la salida de fábricas e industrias en diversas comunidades estadounidenses, afirmó en julio de 2016 que Donald Trump ganaría la Presidencia, justo cuando empresas de medición de opinión “confiables” como FiveThirtyEight, de Nate Silver, otorgaban a la contendiente demócrata 71.4 por ciento de posibilidades de ganar (FiveThirtyEight, 2016). Entre las razones expresadas por Moore sobresalía que un sector de la clase obrera estadounidense vería a Trump como un aliado, que estados como Michigan, Ohio, Pennsylvania y Wisconsin lo percibirían como una esperanza ante la crisis económica que venían enfrentando desde hace tiempo, que dichos sectores esperarían que Trump cumpliera sus amenazas de sanciones fiscales a fin de que las empresas manufactureras no continuaran mudándose a otros países. En suma, se convencerían de que Trump había llegado para limpiar la casa, y Moore remataba: “No tienes que estar de acuerdo con él, no tiene que caer bien. Es un cóctel molotov para enviar un mensaje a esos bastardos” (Cruz, 2016).

Así, en un afán por explicar lo que consideraban inexplicable, diversos medios de comunicación comenzaron a utilizar de forma constante el término “posverdad” (*post-truth*) para intentar ofrecer una explicación coherente a lo que consideraban incoherente. El cisma histórico fue tal que, a finales de 2016, el *Oxford Dictionary* eligió “posverdad” como la palabra del año, tras afirmar que después del *brexit*, ocurrido en junio, y el triunfo de Trump en noviembre, el término posverdad ya no requería notas aclaratorias en diversos artículos políticos a nivel internacional. Del mismo modo, el diccionario señaló que la verdad y los hechos objetivos habían cedido el paso a la emoción y a la creencia irreflexiva (*Oxford Dictionaries*, 2016). Este neologismo aludiría a que el mundo vive una realidad donde la verdad ha perdido importancia o simplemente ha dejado de ser relevante.

Retomando la definición del propio diccionario, parecería que el hecho más inquietante del triunfo de Trump no sea Trump mismo, sino que el poder y la sabiduría de la tradicional clase política poseedora de la verdad fueron desplazados por la emoción descontrolada de esas mayorías que se manifiestan ahora en franca rebelión, expresando el descontento de una parte

considerable del electorado estadounidense. Lo ocurrido el día 8 de noviembre de 2016 ha sido también un golpe contundente a muchos de los paradigmas impuestos por las oligarquías políticas y económicas del mundo, ya que un sinnúmero de sus *verdades*, masificadas a través de los medios de comunicación durante décadas, se ven ahora cuestionadas. Un ejemplo de ello, algo que se resentirá de manera particular en México, es sin duda el libre comercio regional como medio para garantizar beneficios entre vecinos y socios.

### **Ambigüedades y desafectos canadienses hacia México**

Debe reconocerse que, sin duda, a partir de la puesta en marcha del TLCAN, los gobiernos de México y Ottawa reafirmaron sus relaciones e intercambios en diferentes ramos. Desde que comenzaron las negociaciones para concretarlo —a finales de los ochenta— seis primeros ministros han dirigido Canadá, tres de ellos conservadores —Brian Mulroney (1984-1993), Kim Campbell (del 25 de junio al 3 de noviembre de 1993) y Stephen Harper (2006-2015)— y tres liberales —Jean Chrétien (1993-2003), Paul Martin (2003-2006) y Justin Trudeau a partir de noviembre de 2015—. Por su parte, México ha tenido cinco presidentes de dos partidos políticos distintos en el mismo lapso: los priístas Carlos Salinas (1988-1994), Ernesto Zedillo (1994-2000) y Enrique Peña Nieto (a partir de diciembre de 2012), así como los panistas Vicente Fox (2000-2006) y Felipe Calderón (2006-2012).

Los primeros ministros Paul Martin y Stephen Harper visitaron México en 2006 y 2009, respectivamente, en ocasión de la Cumbre de Líderes de América del Norte, mejor conocida como la reunión de “los tres amigos”, en referencia a la cercanía y buena voluntad imperante entre los líderes de Estados Unidos, México y Canadá. Por su parte, los jefes de Estado de México han visitado Canadá en 2007 y 2016 en el marco de la misma cumbre; sin embargo, a partir de que comenzaron a realizarse dichas reuniones trilaterales en 2005, ningún primer ministro canadiense ha visitado México de manera específica para una gira de Estado, a no ser dentro del marco de las reuniones trilaterales ya referidas.<sup>5</sup>

<sup>5</sup> De hecho, la más reciente visita de Estado de un primer ministro canadiense a territorio mexicano la hizo el liberal Jean Chrétien en febrero de 2003. Para mayor información, véase Gobierno mexicano (s/f).

Lo anterior parecería no tener mayor importancia, pues en las reuniones trilaterales ciertamente el primer ministro canadiense se encuentra con su contraparte mexicana; sin embargo, es de llamar la atención que, al margen de estos encuentros trilaterales, los presidentes de México sí han efectuado tales giras en 2005, 2007 y 2010, sin considerar que tradicionalmente el presidente electo de México lleva a cabo una gira de trabajo en Canadá antes de iniciar su mandato de forma oficial, gesto que no ha sido correspondido por su homólogo canadiense en ninguna ocasión.

Esta asimetría en la atención que se brindan ambos gobiernos se hizo más evidente a partir del ascenso del conservador Stephen Harper en 2006, cuyo gobierno buscó privilegiar el bilateralismo con Estados Unidos, quizá por percibir a México como un país conflictivo y ahogado en corrupción e inseguridad, tal vez por la imagen así proyectada en los medios de comunicación internacional. En este sentido, no es extraño “[...] que algunos líderes canadienses hayan abandonado el trilateralismo e impulsado acuerdos bilaterales. La inmigración y la violencia derivada del narcotráfico han influido en todo lo demás” (Blank, 2012: 169). Así, pese a los esfuerzos de los gobiernos mexicanos por ampliar y reforzar el trilateralismo en América del Norte en su beneficio, es claro que Canadá ha optado por el bilateralismo (Abizaid y Douglas, 2012: 31) como una opción para no debilitar lo que consideran su relación especial con Estados Unidos.

Esta percepción se agudizó en 2011 cuando *Wikileaks* reveló cables de la embajada de Estados Unidos en Canadá, en los que se informaba a Washington de la molestia y preocupación canadiense cada vez que México era incorporado a discusiones regionales pues, a su juicio, los temas de combate al narcotráfico y migración no eran asuntos prioritarios para el gobierno de Ottawa. En estos mismos cables, las autoridades de Canadá pedían a sus homólogos estadounidenses excluir a los representantes mexicanos para establecer agendas bilaterales de acción e interés mutuo (*The Globe and Mail*, 2011). Sin duda este caso en particular revela la incomodidad y desafecto canadienses hacia México, así como su tendencia a salvaguardar lo que consideran sus legítimos intereses.

Pese a ello, es oportuno referir que el problema para México podría ser no sólo la desconfianza o hasta la antipatía que podrían profesar funcionarios canadienses en los subterfugios de la diplomacia internacional, sino la expresa incapacidad del gobierno mexicano para ofrecer una imagen positiva

del país a nivel mundial. Sin duda estos factores, así como una percepción de caos y desorden del país, facilitaron al gobierno conservador de Stephen Harper la imposición de visa a los mexicanos en julio de 2009, argumentando, oficialmente, un incremento sin precedentes en las solicitudes de refugio a su nación. Por su parte, el gobierno mexicano de Felipe Calderón, impotente y sorprendido por la medida, se limitó a lamentar la decisión y a considerar la solicitud de visa como un insulto calculado a su administración (Pastor, 2012: 212).

Las autoridades mexicanas intentaron en vano revertir la decisión del primer ministro canadiense. Este acontecimiento expresó el abierto desdén y la limitada confianza que suele otorgar Ottawa al gobierno mexicano, más allá del activo y creciente intercambio comercial entre sus sectores empresariales. De esta forma, sin amables gestos diplomáticos de por medio, el gobierno de Harper orientó una buena parte de su atención a la aprobación del oleoducto Keystone XL que transportaría petróleo no convencional proveniente de las arenas bituminosas en la provincia de Alberta hasta el golfo de México en Texas. Este proyecto involucra, además de a Alberta, a las provincias de Saskatchewan y Manitoba en Canadá y a, por lo menos, nueve estados de la Unión Americana;<sup>6</sup> sin embargo, el entonces presidente Barack Obama se mostró contrario a su conclusión por razones políticas y ambientales, postura que enfureció al primer ministro Harper, quien había centrado el éxito de su proyecto político en consolidar a Canadá como una potencia energética mundial gracias al suministro de petróleo no convencional a Estados Unidos. Así, la negativa de Obama reafirmó las profundas diferencias ideológicas entre éste y Harper (Ibbitson, 2015: 336).

Una vez expresada la postura del gobierno de Obama en relación con el oleoducto, la apuesta por el bilateralismo emprendida por el gobierno de Harper se enfrentó a una nueva problemática tras hacerse público que el gobierno mexicano se había incorporado a las negociaciones del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP).<sup>7</sup> La percepción entre los círculos de poder de su gobierno fue que la incorporación plena de México a las negociaciones del TPP significaba potencialmente reemplazar el actual modelo del TLCAN, al ofrecerse como la puerta de entrada al mercado estadounidense.

<sup>6</sup> Para mayor información véase Trans Canada/Keystone XL (s/f).

<sup>7</sup> Trans-Pacific Partnership.

De esta forma, y pese a que Canadá se había expresado contrario a dicho acuerdo en un inicio, el gobierno de Harper no tuvo más alternativa que incorporarse a las negociaciones y someterse, al mismo tiempo, a una serie de exigencias por parte de Estados Unidos como condición para ser aceptado. En este sentido, y a pesar de que Ottawa logró proteger su industria láctea y de aves de corral, la percepción en Canadá fue que Estados Unidos había reprendido duramente a sus contrapartes canadienses para aceptar los términos del proyecto comercial TPP (Ibbitson, 2015: 337).

Así, de nuevo México fue un factor problemático para Canadá, sobre todo por la constante improvisación que suelen mostrar las autoridades mexicanas en sus relaciones con la Unión Americana. Esta desconcertante posición mexicana se contrapone a las estrategias más elaboradas que ha logrado desarrollar Canadá durante décadas en sus relaciones con Estados Unidos. Además, si a esto se añade la animadversión franca del gobierno conservador de Harper hacia el gobierno demócrata de Barack Obama, se entiende por qué Canadá enfrentó un escenario poco estimulante para pensar el trilateralismo en Norteamérica.

Una prueba de ello fue el desinterés expreso del gobierno de Harper por llevar a cabo la Cumbre de Líderes de América del Norte programada en Wakefield, Quebec, en 2010, rompiendo así la tradición de celebrar reuniones anuales en las que, de manera alternada, fungían como sedes Estados Unidos, México y Canadá desde 2005. Este franco encono entre el gobierno canadiense y el de Obama, junto con la evidente molestia del entrante gobierno de Enrique Peña Nieto ante el mantenimiento de la visa, impidieron la organización de la Cumbre de Líderes de América del Norte de 2015 en Canadá. Es importante añadir que la prensa de aquel país filtró información de funcionarios en Ottawa, señalando que la cumbre había sido cancelada a iniciativa del propio Harper debido a sus malas relaciones con los presidentes de Estados Unidos y México (Saldaña, 2015).

Frente a un escenario norteamericano en donde el primer ministro de Canadá no dudaba en ocultar su animadversión, no sólo hacia México, sino ahora también hacia el presidente de Estados Unidos, la llegada del proceso electoral canadiense de octubre de 2015 planteó nuevas posibilidades. Por consiguiente, una vez confirmada la victoria del liberal Justin Trudeau se esperó que nuevas puertas fueran abiertas y que la cooperación con México reimpulsara el espíritu trilateral expresado en el TLCAN. De hecho, que

México fuera tema de debate entre los líderes de los partidos canadienses en contienda colocó al país en un sitio de relativa importancia en la campaña interna de Canadá, ya que el retiro de la visa para los mexicanos, así como una mejoría en las relaciones con el presidente de Estados Unidos fueron banderas de la nueva política exterior que se esperaba en Canadá.

Una vez en funciones y a pocos meses de haber asumido el cargo, el nuevo primer ministro, Justin Trudeau, visitó Estados Unidos en gira de Estado en marzo de 2016. Durante la misma fue evidente la empatía con el presidente Barack Obama; las coincidencias fueron tales que permitieron a ambos mandatarios anunciar una nueva cumbre trilateral que se celebraría en Canadá a finales de junio del mismo año, incorporando en esa ocasión a su contraparte mexicano. En el marco previo a dicha reunión, Trudeau anunció, junto con Enrique Peña Nieto, la desaparición del requisito de visa, lo que fue muy bien recibido en el país. En correspondencia, México permitiría la importación de productos cárnicos canadienses a territorio nacional, además de firmar otros catorce acuerdos económicos y de cooperación (Expansión CCN, 2016), acuerdos, por cierto, no detallados hasta el momento ante la opinión pública mexicana.

En noviembre de ese mismo año, el primer ministro visitó en gira de Estado Argentina, Perú y Cuba, pero México brilló por su ausencia en la agenda pese a la importancia que públicamente le ha otorgado el mandatario como miembro del TLCAN. De hecho, ambas naciones tienen un activo intercambio comercial que las ubica entre los tres principales socios que cada cual tiene, sólo después de Estados Unidos y China (Heredia, 2012: 220); sin embargo, al parecer esos datos no gravitaron significativamente entre las autoridades canadienses, ya que temas bilaterales con Argentina o Perú parecieron ser más apremiantes en el corto plazo para Canadá que, por ejemplo, establecer estrategias comunes con México frente a la entonces reciente victoria de Donald Trump.

Ahora bien, ciertamente los gobiernos de México y Ottawa mantuvieron conversaciones respecto del futuro del TLCAN en donde reafirmaron la intención de defender sus intereses frente al vecino común; de hecho el embajador de Canadá en Washington, David MacNaughton, afirmó que tales intercambios entre funcionarios mexicanos y canadienses no deberían sorprender a nadie ya que todo acuerdo comercial podía ser mejorado y, en ese sentido, Canadá se encontraba listo para sentarse a la mesa con su contraparte

estadunidense, y añadió que debía recordarse que México había hablado antes acerca de la posibilidad de reabrir el TLCAN (Panetta, 2016).

Así, este debilitamiento del trilateralismo en Norteamérica se acentuó tras la visita de Trudeau a Estados Unidos para reunirse con Donald Trump en febrero de 2017. En esta reunión se fortaleció lo que será el futuro inmediato de América el Norte, en donde la inclinación canadiense hacia el bilateralismo con Estados Unidos quizá irá acompañada de nuevos acuerdos entre ambos países, como la puesta en marcha del oleoducto Keystone XL, proyecto destrabado mediante orden ejecutiva emitida por el presidente de Estados Unidos en enero de 2017, desestimando la oposición de grupos ambientalistas y comunidades nativas de ambos países.

En este sentido, la industria energética y el imperativo económico sin duda ocuparán un sitio privilegiado en la agenda del gobierno liberal canadiense en sus relaciones con la administración de Donald Trump, sobre todo si se considera que el primer ministro canadiense ha afirmado que su país se encuentra en posibilidades de aprobar la construcción de más oleoductos y gasoductos, justo en momentos en que el resto del mundo privilegia la protección del medio ambiente y cuestiona duramente la existencia de este tipo de ductos subterráneos. De hecho Trudeau reconoce que la gente exige empleo y protección al medio ambiente pero, en su opinión, si esa misma gente no tiene un trabajo digno para alimentar a sus hijos no se preocuparán entonces por proteger el agua o el aire que respiran (Kassam y Mathieu-Léger, 2016).

Parecería que la línea a seguir está claramente trazada por el gobierno canadiense en materia energética y que ésta coincidirá en lo general con la de un presidente de Estados Unidos que tiene una idea confusa del calentamiento global. Para el caso de México, ciertamente sobresalen voces en Canadá que llaman a acercarse y aprovechar las áreas de oportunidad que genera, justamente, la llegada de Donald Trump; incluso señalan evidencias claras de que México y Canadá son socios comerciales ideales y que los negocios canadienses se benefician más manteniendo las puertas abiertas al comercio que levantando muros y barreras.

En esa misma línea la Conference Board of Canada<sup>8</sup> ha elaborado un informe encargado por HSBC, en el que afirma que los efectos de la victoria de

<sup>8</sup> La Conference Board of Canada es un *think tank* canadiense encargado de elaborar estudios y análisis económicos tanto para el sector público como para la iniciativa privada, que inició sus operaciones a mediados de los cincuenta del siglo xx.



Trump ya están llegando a ambos países, y que por ello Canadá debe concentrar su atención en México en áreas como educación, tecnología, estrategias de producción y alimentos especializados de alta calidad. De este modo, frente a un escenario complicado para México por la antipatía manifiesta del presidente estadounidense, los corporativos canadienses pueden ganar mayores oportunidades de inversión presentando simplemente un rostro más amable y comprensivo (Pittis, 2017); sin embargo, la realidad muestra que para alcanzar tales metas de cooperación y alianza estratégica entre las autoridades canadienses y mexicanas, el gobierno de Ottawa antes debe expresar de manera pública una mayor empatía y decisiones claras con el socio mexicano, al mismo tiempo en que el gobierno de México requiere asumir posiciones firmes y tener proyectos bien planificados para conformar alianzas estratégicas en diversos temas de la agenda bilateral con el gobierno canadiense.

Por su parte, sectores de la prensa canadiense expresaron ante la opinión pública de ese país que “no se trata de lanzar a México a los lobos. México tendrá que resolver sus diferencias comerciales con Estados Unidos por su cuenta y no hay nada que Canadá pueda hacer efectivamente para ayudarlos en ese esfuerzo. Así que México está realmente solo en el trato con el gobierno de Trump” (Lawrence, 2017). Por ello puede proyectarse que el factor Trump generará tensiones o al menos negociaciones tensas entre los gobiernos de México y Canadá en diversos temas en los años venideros.

### **Algunas reflexiones finales sobre lo mucho que falta por hacer**

De acuerdo con la tercera ley de Newton, según la cual a toda acción corresponde una reacción de igual intensidad, pero en sentido opuesto, si se profundiza esta tendencia adversa y contraria a los intereses mexicanos por parte del gobierno estadounidense de Donald Trump, bien valdría la pena que el de México reconsiderara su posición tradicionalmente sumisa y temerosa frente a su vecino del Norte en diversos temas de interés bilateral.

Uno de ellos es, sin duda, el alto consumo de estupefacientes que prevalece en Estados Unidos. En ese sentido, las autoridades mexicanas bien podrían tomar como carta de negociación frente a sus contrapartes estadounidenses la regulación o incluso la legalización del consumo de la marihuana a nivel interno, quizá siguiendo el modelo que algunos estados de la propia

Unión Americana han implementado, como Colorado, Oregon, Alaska, Washington D. C., California, Massachusetts y Nevada. Para lograrlo, el gobierno mexicano podría tomar ventajas de la iniciativa canadiense para despenalizar la producción limitada y el consumo de marihuana en Canadá que promueve el gobierno de mayoría de Justin Trudeau. De este modo, México estaría en posibilidades de plantear dicho tema en la relación bilateral con Washington con la misma óptica en que lo plantea Canadá y las autoridades mexicanas podrían buscar algún tipo de trato preferencial por parte de Estados Unidos en temas específicos; de lo contrario, el presidente Enrique Peña Nieto podría amagar con presentar y aprobar casi cualquier iniciativa de despenalización, ya que cuenta con una mayoría en el Congreso gracias a las alianzas hechas por su partido político.

Por otro lado, la animadversión de Donald Trump hacia México y la tragedia que ha significado una renegociación del TLCAN —para un compacto círculo de poder político, económico, financiero e intelectual del país— si bien no significan el fin del modelo neoliberal mexicano, sí lo colocan en situaciones inéditas. Ello debería considerarse como una inmejorable oportunidad para que México se reinvente y asuma nuevas posiciones más propositivas, al mismo tiempo en que podría plantearse un nuevo rumbo de desarrollo equitativo menos excluyente para los sectores sociales más vulnerables.

Tales sectores sociales, debe subrayarse, no sólo han quedado al margen de las enormes ganancias macroeconómicas del neoliberalismo y la globalización, sino que además han sido sometidos a mercados laborales precarios y obligados a sobrevivir en condiciones salariales indignas. Una de las contradicciones más claras de ello son los datos ofrecidos por la página del Fondo Monetario Internacional (2017), pues ahí se coloca a México dentro de las primeras quince economías del mundo y se perfila para ser ubicado entre las primeras diez para el año 2020. Estos datos son absurdos y deberían considerarse inaceptables en cualquier sociedad.

En suma, parecería que a México le llegó el momento de alcanzar la mayoría de edad de forma responsable, asumiendo una serie de posturas firmes y coherentes, es decir, si el gobierno de Donald Trump decide tomar distancia de Europa tras debilitar sus lazos con la Organización del Atlántico Norte (OTAN), México debe entonces aprovechar el momento y acercarse comercial y culturalmente a la Unión Europea, región con la cual mantiene un acuerdo de libre comercio desde 2000. Si Trump decide repatriar a miles de mexicanos

de manera forzada, México debe llevar a cabo acciones que favorezcan el empleo y la educación, privilegiando el mercado interno como motor de desarrollo. Si el gobierno de Estados Unidos limita las exportaciones mexicanas a ese país, México debe entonces estrechar sus lazos comerciales con Asia, en particular con China, pero también con América Latina, y así atreverse a mirar a otras partes del mundo ahora que el hegemón está confundido. Si Trump privilegia a su sector agricultor y golpea al TLCAN, México debe redirigir sus inversiones productivas al campo mexicano para retomar su seguridad alimentaria, ya que si bien hay disponibilidad suficiente de alimentos también existen carencias e incluso hambre en una cuarta parte de la población (Flores de la Vega, 2017: 75).

En fin, muchas son las áreas de oportunidad que México debe considerar más allá de esperar que su socio y amigo canadiense lo ayude a salvar el TLCAN del efecto Trump, pues la propia relación bilateral México-Canadá sufrirá ajustes y tensiones ante las medidas que vaya adoptando el gobierno de Washington con su contraparte mexicana.

Para finalizar, algo que podemos hacer en el ámbito académico y educativo es impulsar y fortalecer las universidades e institutos tecnológicos de México —tanto públicos como privados— como semilleros naturales de desarrollo e innovación. En este sentido, México tiene que aprovechar el potencial que representa contar con la mayor cantidad de hispanohablantes en el mundo para multiplicar su presencia en los foros internacionales.

Debe reforzarse más que nunca el estudio del inglés en todos los niveles, pero también impulsar el estudio de otros idiomas a nivel superior y medio superior como el chino mandarín, el alemán o el coreano, por citar algunos, al tiempo en que se fomenta el uso del castellano a nivel académico para disminuir esa propensión establecida desde las elites del poder en México que obliga a generar productos en inglés en un país de habla hispana.

Asimismo, México debe reposicionarse como referente en el ámbito de Iberoamérica, retomando su influyente sitio en América Central y, por ende, el de puente geográfico y cultural estratégico que conecta América del Norte con América del Sur. Al final, más allá de las reacciones empresariales y gubernamentales mexicanas que anuncian con animosidad patrioterica la cancelación de compras de vehículos de esas marcas estadounidenses que hayan aceptado las presiones de Donald Trump para regresar compañías a territorio estadounidense o cancelar la creación de plantas en territorio mexicano

—aunque ello potencialmente afecte a los trabajadores nacionales que producen esos mismos vehículos en este país—, México, no sólo el gobierno, sino todo el país, tiene finalmente que madurar y desincentivar entre las clases medias el consumo de productos importados por el simple hecho de ser importados, con el fin de reactivar la economía interna.

Asimismo, mientras continúen los agravios al país, esa misma clase media tendría que reconsiderar sus tradicionales viajes a Estados Unidos y redirigirlos a otros sitios turísticos al interior de México, Canadá u otros destinos más amables. Lo anterior se sumaría al esfuerzo del gobierno para potenciar los intercambios comerciales y las inversiones con otras regiones y países. Sólo de esta forma México comenzará a sacudirse algunos de los efectos negativos de las prácticas orwellianas que pueden ir subiendo de tono en Estados Unidos. No es momento de buscar culpables, los conocemos bien, es momento de hallar soluciones.

## Fuentes

ABIZAID, OLGA y GRAEME DOUGLAS

2012 “Perspectiva general”, en Alex Bugailiskis y Andrés Rozental, eds., *México y Canadá, la agenda pendiente*. México: Comexi/CISAN.

ANIMAL POLÍTICO

2016 “Salario mínimo en México, de los más bajos de América Latina”, 13 de junio, en <<http://www.animalpolitico.com/2016/06/salario-minimo-en-mexico-de-los-mas-bajos-de-america-latina/>>, consultada en abril de 2017.

BLANK, STEPHEN

2012 “Nuevos rumbos del TLCAN: nodo y corredor de transporte”, en Alex Bugailiskis y Andrés Rozental, eds., *México y Canadá, la agenda pendiente*. México: Comexi/CISAN.

BOMBARDIER

2017 “The Evolution of Mobility. México”, en <<http://www.bombardier.com/en/worldwide-presence/country.mexico.html>>, consultada en abril de 2017.

## CANADIAN COUNCIL FOR THE AMERICAS

2013 “Board Member John Price on Canada-Latin America Trade”, en Canadian Council for the Americas, 26 de agosto, en <<http://www.cccanada.com/board-member-john-price-on-canada-latin-america-trade/#.V22FOeRcBcB>>, consultada en abril de 2017.

## CHASE, STEVEN

2011 “Sorry, Amigo: WikiLeaks Shows Canada Prefers Meeting U.S. without Mexico”, *The Globe and Mail*, 2 de marzo, en <<http://www.theglobeandmail.com/news/politics/sorry-amigo-wikileaks-shows-canada-prefers-meeting-us-without-mexico/article569094/>>, consultada en abril de 2017.

## CHOMSKY, NOAM

2002 *Cómo mantener a raya a la plebe. Entrevistas por David Barsamian*. México: Siglo XXI.

## CRUZ, MÓNICA

2016 “Por qué Trump será presidente de Estados Unidos: los 5 argumentos de Michael Moore”, *El país*, 26 de julio, en <[http://verne.elpais.com/verne/2016/07/26/mexico/1469555840\\_329049.html](http://verne.elpais.com/verne/2016/07/26/mexico/1469555840_329049.html)>, consultada en abril de 2017.

## EL UNIVERSAL

2016 “Trump es resultado de una sociedad quebrada: Chomsky”, 25 de febrero, en <<http://www.eluniversal.com.mx/articulo/mundo/2016/02/25/trump-es-resultado-de-una-sociedad-quebrada-chomsky>>, consultada en abril de 2017.

## EXPANSIÓN CNN

2016 “Canadá eliminará requisito de visa para mexicanos a partir de diciembre próximo”, 28 de junio, en <<http://expansion.mx/nacional/2016/06/28/canada-elimina-el-requisito-de-visa-para-mexicanos-a-partir-del-1-de-diciembre>>, consultada en abril de 2017.

## FIVETHIRTYEIGHT

2016 “Who Will Win the Presidency?”, 8 de noviembre, en <<https://projects.fivethirtyeight.com/2016-election-forecast/>>, consultada en enero de 2017.

## FLORES DE LA VEGA, MARGARITA

2017 “Los retos de la seguridad alimentaria”, en *Coyuntura demográfica. Revista sobre los procesos demográficos en México hoy*, no. 11 (enero): 75.

## FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

2017 “Mexico and the IMF”, 18 de julio, en <<https://www.imf.org/external/country/MEX/index.htm>>, consultada en julio de 2017.

## GOBIERNO MEXICANO

s/f “SRE-México-Canadá”, en <<https://mex-can.sre.gob.mx/index.php/encuentros-entre-mandatarios-de-mexico-y-canada>>, consultada en abril de 2017.

## GOVERNMENT OF CANADA

2016 “Canada-Mexico Relations. A Strategic Partner for Canada” (octubre) en <<http://www.canadainternational.gc.ca/mexico-mexique/canmex.aspx?lang=eng>>, consultada en abril de 2017.

## HEREDIA, CARLOS A.

2012 “La relación Canadá-México en una configuración latinoamericana y transpacífica”, en Alex Bugailiskis y Andrés Rozental, eds., *México y Canadá, la agenda pendiente*. México: Comexi/CISAN.

## IBBITSON, JOHN

2015 *Stephen Harper*. Toronto: McClelland & Stewart.

## KASSAM, ASHIFA y LAURENCE MATHIEU-LÉGER

2016 “Justin Trudeau: ‘Globalisation Isn’t Working for Ordinary People’”, *The Guardian*, 15 de diciembre, en <<https://www.theguardian.com/world/2016/dec/15/justin-trudeau-interview-globalisation-climate-change-trump>>, consultada en abril de 2017.

LAWRENCE, HERMAN

- 2017 “Should Canada scrap NAFTA and seek a new deal with Trump?” *The Globe and Mail*, 23 de enero, en <<http://www.theglobeandmail.com/report-on-business/should-canada-scrap-nafta-and-seek-a-new-deal-with-trump/article33700860/>>, consultada en abril de 2017.

LAYCOCK, DAVID

- 2015 “Conceptual Foundations of Continuity and Change in NDP Ideology”, en David Laycock y Linda Erickson, eds., *Reviving Social Democracy. The Near Death and Surprising Rise of the Federal NDP*. Vancouver, B.C.: UBC Press.

NEWMAN, PETER C.

- 2005 *The Secret Mulroney Tapes. Unguarded Confessions of a Prime Minister*. Toronto: Penguin Random House Canada.

OXFORD DICTIONARIES

- 2016 “Word of the Year 2016 is...”, en <<https://en.oxforddictionaries.com/word-of-the-year/word-of-the-year-2016>>, consultada en abril de 2017.

PANETTA, ALEXANDER

- 2016 “Canada, Mexico Talked Before Making NAFTA Overture to Trump”, CBC News, 16 de noviembre, en <<http://www.cbc.ca/news/politics/canada-mexico-trade-nafta-trump-1.3853406>>, consultada en abril de 2017.

PASTOR, ROBERT

- 2012 “América del Norte en 2020: dos visiones”, en Alex Bugailiskis y Andrés Rozental, eds., *México y Canadá, la agenda pendiente*. México: Comexi/CISAN.

PITTIS, DON

- 2017 “If Trump Closes the Door on Mexico, Canada Can Thrive by Keeping It Open: Don Pittis”, CBC News, 4 de enero, en <<http://www.cbc.ca/news/business/mexico-canada-trade-economy-1.3917073>>, consultada en abril de 2017.

## RT News

2016 “Salario mínimo en Latinoamérica: ¿en qué país se gana más?”, 1° de abril, en <<https://actualidad.rt.com/economia/203574-salario-minimo-paises-america-latina>>, consultada en abril de 2017.

## SALARIO MÍNIMO

s/f “Salario mínimo en Latinoamérica, ¿en dónde se gana más?”, en <<http://salariominimo.com.mx/comparativa-salario-minimo-latinoamerica/>>, consultada en abril de 2017.

## SALDAÑA, IVÁN E.

2015 “Aplazan cumbre de Norteamérica”, *Excélsior*, 16 de enero, en <<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/01/16/1002903>>, consultada en abril de 2017.

## TRANS CANADA/KEystone XL

s/f “About the Project”, en <<http://www.keystone-xl.com/>>, consultada en abril de 2017.

## VENTURA, JULIÁN y JON ALLEN

2012 “Relaciones gubernamentales”, en Alex Bugailiskis y Andrés Rozental, eds., *México y Canadá, la agenda pendiente*. México: Comexi/CISAN.

## WORKING GROUP ON MINING AND HUMAN RIGHTS IN LATIN AMERICA

2014 “The Impact of Canadian Mining in Latin America and Canada’s Responsibility: Executive Summary of the Report Submitted to the Inter-American Commission on Human Rights”, en <[http://www.dplf.org/sites/default/files/report\\_canadian\\_mining\\_executive\\_summary.pdf](http://www.dplf.org/sites/default/files/report_canadian_mining_executive_summary.pdf)>, consultada en abril de 2017.



## **Segunda parte**

---

**Economía**



# TRUMP Y LOS GOLPES DE TIMÓN: POLÍTICA COMERCIAL, TLCAN Y RETORNO DEL EMPLEO MANUFACTURERO

*Elizabeth Gutiérrez Romero\**

## Introducción

Durante el primer año de gobierno de Donald John Trump, aun estando en pleno ejercicio como jefe del Poder Ejecutivo, no se despejó del todo el cúmulo de planteamientos y promesas hechos durante su larga campaña electoral respecto de su política comercial y la recuperación de los niveles de empleo en el sector manufacturero.

Desde su arribo a la presidencia y a lo largo de más de tres meses, México y Canadá estuvieron a la espera de la definición de Trump sobre el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), pues existía el antecedente de esa orden ejecutiva emitida por él en su primera jornada de trabajo, mediante la cual retiraba a su país del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TTP) sin posibilidad de discutir el tema en el Senado. Esto era congruente con una promesa de campaña, ya que constantemente había señalado que dicho acuerdo dañaría al sector manufacturero estadounidense.

Finalmente, el presidente optó por la renegociación del TLCAN, aunque en diversas ocasiones ha mencionado la posibilidad de abandonar el tratado como algo casi irremediable. Sus comentarios se relacionan con las fuertes críticas que hiciera al instrumento en su campaña al definirlo como un “desastre” y caracterizarlo como “el peor tratado comercial firmado en la historia de Estados Unidos” (Sanger y Haberman, 2016), de ahí que continuamente se aluda al posible retiro, aun cuando al momento de escribir este artículo se están desarrollando negociaciones entre los equipos de los tres países.

Desde su campaña, Trump ha reiterado (sin argumentar) que el tratado sólo benefició a México, afirmando, primordialmente, que nuestro país cuenta

\*Investigadora del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la Universidad Nacional Autónoma de México, <eliza@unam.mx>.

con un superávit cercano a los sesenta mil millones de dólares, como resultado de un comercio bilateral en el que las importaciones de Estados Unidos desde México superan las exportaciones a nuestro país (Ángeles, 2017). Trump no ha cesado de expresar la necesidad de recuperar y hacer retornar tanto empresas como empleos manufactureros a su país, estableciendo que éstos fueron desplazados fundamentalmente a China y a México (Berenson, 2016).

Como en muchas de sus interpretaciones y planteamientos, es posible detectar exageraciones, verdades a medias, explicaciones erróneas o simplistas sobre estos temas; no obstante, todo ello le ha bastado para diseñar propuestas con las que, en su opinión, logrará revertir las pérdidas, reimpulsar la actividad manufacturera y, con ello, recuperar miles de empleos para “hacer grande nuevamente a Estados Unidos” (Luhby, 2016).

En este sentido y para iniciar el proceso de renegociación del TLCAN, Trump ha señalado que buscará que el tratado “haga justicia a su país”; para ello propuso a Robert Lighthizer como representante comercial y a quien el Senado aprobó el 11 de mayo de 2017 (Mayeda, 2017). Una semana después, el propio Lighthizer anunció de manera oficial la intención de renegociar el instrumento de forma trilateral con el fin de “modernizarlo”, tras veintitrés años de existencia (Hirschfeld, 2017).

Por otra parte, su intención de recuperar los empleos manufactureros podría parecer disparatada para quienes han realizado estudios sobre la estructura productiva de este país y conocen las transformaciones que ha experimentado el sector industrial desde los años setenta del siglo xx, debido al crecimiento del sector servicios, a la globalización y a la tecnología; sin embargo, debe reconocerse que, al menos durante su campaña, Donald Trump tuvo éxito promoviendo una retórica contraria al libre comercio y los tratados comerciales, con lo cual consiguió que electores de estados que podían definir la elección a su favor lo respaldaran.

Detectó que ciudadanos de Michigan, Indiana y Ohio, entre otros, estaban inconformes e incluso enojados por el deterioro relativo observado en sus ingresos y en su nivel de vida en general desde hacía décadas, considerando que en esas entidades se desarrollaron industrias manufactureras muy poderosas (como la del acero y la automotriz), que perdieron su fortaleza al enfrentar problemas de competitividad.

Trump ha culpado directamente a la política comercial —en particular al TLCAN— del desplazamiento de empresas, de las pérdidas de empleos, así

como del estancamiento de los salarios estadounidenses, sin tomar en cuenta otros aspectos que no lograron atemperar esas condiciones provocadas por la propia globalización y el auge de la tecnología, pues la red de seguridad social no fue suficiente ni las oportunidades de capacitación llegaron a todos los trabajadores desplazados (Wickett, 2017: 17-19); no obstante, en términos políticos y electorales, para Trump ha sido más redituable culpar a México, China y otros países de las pérdidas, en lugar de considerar también procesos internos, por lo que es claro que el presidente no promoverá una agenda sobre el libre comercio, como sí lo hicieron tanto administraciones republicanas como demócratas anteriores, sino que tomará diversas medidas proteccionistas con miras a consolidar todo lo que incluya su divisa *America first*.

En general, preferirá revisar acuerdos bilaterales más que los de carácter regional o multilateral. Por otra parte, su visión sobre la justicia en ese sector y la reducción del déficit comercial parecen tener tintes mercantilistas, pues con el fin de proteger la producción nacional expresó la posibilidad de cobrar un impuesto de ajuste fronterizo<sup>1</sup> que, aunque no prosperó, dejaba de lado las políticas de apertura impulsadas por su país desde la posguerra, poniendo en tela de juicio incluso las reglas básicas del sistema multilateral de comercio, en cuya aplicación Estados Unidos se había destacado y que dieron origen a la Organización Mundial del Comercio (OMC).

## **La nueva visión de la política comercial estadounidense**

Trump ha dado un viraje radical a las concepciones y las políticas comerciales emprendidas por los gobiernos precedentes, pues las negociaciones multilaterales siempre habían sido esenciales al momento de impulsar la liberalización del comercio internacional. Fue Estados Unidos el que promovió las diversas rondas de negociaciones internacionales del Acuerdo General sobre Aranceles y Tarifas (GATT), conducto idóneo para lograr dicho objetivo, y posteriormente diversificó y complementó sus objetivos llevando

<sup>1</sup> La propuesta, defendida por Paul Ryan, vocero de la Cámara de Representantes, se debatió a lo largo de muchos meses, pero enfrentó la oposición de un gran número de republicanos y asesores de la Casa Blanca, quienes argumentaban que aumentarían los costos de los bienes importados, entre ellos la ropa, equipos electrónicos y automóviles. Finalmente, la propuesta se desechó en julio de 2017 (Paletta, 2017).

a cabo otros acuerdos comerciales a niveles regional y binacional a partir de los años ochenta del siglo xx.

Puede constatar la importancia de ello si se realiza un seguimiento de los informes anuales del presidente al Congreso; en ellos se explica el impacto comercial que tuvieron en su momento. Así, es posible comprobar que Estados Unidos fomentó la celebración de acuerdos comerciales que tomaron fuerza desde la primera mitad de los años cincuenta con el fin de reducir los aranceles a miles de productos exportados. De hecho, en el primer informe del presidente Dwight Eisenhower (1953-1961), firme impulsor de acuerdos multilaterales, se señalaba que Estados Unidos debía continuar con sus esfuerzos hacia la liberalización del comercio internacional, con sus programas de reducción tarifaria e incluso proponía la eliminación del comercio bilateral y discriminatorio (Executive Office of the President of the United States, 1954: 108-110).

Dos años más tarde, en su reporte de 1956 reiteraba que la expansión del comercio era más efectiva cuando las reducciones tarifarias se negociaban sobre una base recíproca y multilateral, acciones que legalmente autorizaba la Reciprocal Trade Agreements Act (Ley de Acuerdos Comerciales Recíprocos) desde 1934. También se señalaba que en ese sentido el GATT era el instrumento clave para la expansión comercial, pues se eliminaban restricciones a las exportaciones estadounidenses de forma más efectiva que cuando se negociaba de forma bilateral (Executive Office of the President of the United States, 1956: 88-89).

A lo largo del tiempo, hubo avances significativos hacia la expansión del comercio, no sólo a partir de la reducción de los niveles arancelarios, sino también en lo tocante a barreras no arancelarias. Se fueron incorporando otros temas, especialmente en la Ronda de Uruguay (1986-1994), durante la que se establecieron reglas internacionales para el sector agrícola, el comercio de servicios, acuerdos sobre la propiedad intelectual y hubo logros en el mecanismo de resolución de disputas. La ronda también fue la base para la creación de la Organización Mundial del Comercio (OMC) (Executive Office of the President of the United States, 1996: 205-215), como único organismo ocupado de las normas que rigen esa actividad entre países y el cual cuenta con 164 países miembros.

Además, desde 1985 Estados Unidos comenzó a establecer acuerdos comerciales bilaterales y regionales, como los signados con Israel, Canadá,

Singapur, Chile, el TLCAN, el CAFTA (con Centroamérica y República Dominicana), a los que se suman una decena de acuerdos bilaterales más.

Después de más de seis décadas de establecer reglas y normas para promover el comercio internacional, el giro dado por Trump a la política comercial ha significado un punto de quiebre y generado profunda preocupación entre los políticos más vinculados con los temas de la agenda comercial, es decir, los senadores de ambos partidos, pues ellos también tendrán una responsabilidad respecto de la posible generación de guerras comerciales si el presidente insiste en asumir políticas proteccionistas. Por otra parte, lo más probable es que estos temas tengan que discutirse y quizá resolverse en esta rama legislativa.

Los planteamientos de Trump también han causado profunda preocupación entre empresarios de diversas regiones y sectores, no sólo dentro sino también fuera de Estados Unidos, pues los productores estadounidenses han guiado su comercio exterior con base en las reglas internacionales, y en el caso del TLCAN, con base en acuerdos específicos que han dado como resultado cadenas de producción y de valor construidas a lo largo de veintitrés años. Por ello, frente a las amenazas y la posibilidad de terminar con el TLCAN, las reacciones de los posibles afectados no se hicieron esperar y se han organizado para expresar sus posturas ante el presidente y el secretario de comercio, Wilbur Ross. Un primer ejemplo es la carta dirigida al mandatario, firmada por más de trescientas cámaras de comercio estatales y locales, en la que se exponen los resultados positivos del país en el contexto del comercio con México y Canadá, tanto en lo tocante a la creación de empleos como en el impulso al crecimiento económico y el fortalecimiento de sus economías locales. Especialmente, se resaltan los grandes beneficios para los productores y exportadores rurales, ya que las exportaciones agrícolas se cuadruplicaron entre 1993 y 2016. Estos sólidos argumentos sirvieron de base para que la coalición apremiara al presidente a preservar, proteger y modernizar el TLCAN (U.S. Chamber of Commerce: 2017).

Otra importante acción originada en el sector agroalimentario estadounidense fue la misiva firmada por cuarenta y seis organizaciones, en la que se advierte al secretario Ross que retirarse del TLCAN perjudicaría significativamente al agro, pues la exportación de productos clave —como los lácteos, granos y cárnicos— estaría en riesgo. Se argumenta, además, que si Estados Unidos abandona el tratado, se perderían cerca de cincuenta mil empleos en

este sector. Cabe subrayar que esta acción por parte de la economía rural es relevante, ya que esa población votó en masa por Donald Trump.

También es notable la sólida postura del sector automotriz para evitar que el mandatario saque al país del TLCAN, pues hacia finales de octubre, cinco grupos que representan a los fabricantes de automóviles en Estados Unidos, Europa, Japón y Corea del Sur, junto con proveedores y concesionarios, unieron sus fuerzas para convencer al presidente de salvar el tratado. Para ello conformaron la coalición Driving American Jobs, que planea una campaña para mantener las disposiciones automotrices del TLCAN, y también manifestaron que abandonarlo llevaría a una disminución en la producción de vehículos y de empleos, además de elevar los costos de los nuevos (Beene: 2017).

## **El retorno de los empleos manufactureros**

Por otra parte, en lo referente a las promesas de recuperación de empleos manufactureros, pareciera que Donald Trump también va contracorriente, pues los estudios sobre los cambios sectoriales y estructurales de su economía desde la segunda mitad del siglo XX dan cuenta del impresionante crecimiento del sector terciario o de servicios, que a su vez ayuda a explicar la pérdida del empleo manufacturero, más allá de la satanización del TLCAN.

Los estudios arrojan un primer dato relevante respecto de la preeminencia de los servicios en la estructura productiva de Estados Unidos, pues refieren que hacia 1950 la proporción del empleo del sector de servicios (51.7 por ciento) ya era la mayor que el empleo total (Garza, 2006: 61). A partir de esa década, resultó evidente que la fuente de creación de empleos ya no se encontraba en el sector manufacturero sino en el de los servicios, el que hacia 2016 ya concentraba 80.3 por ciento del empleo total (U.S. Bureau of Labor Statistics, *s/f*).

Cabe señalar que el crecimiento del sector servicios en Estados Unidos y en muchos otros países desarrollados ha sido un fenómeno muy dinámico y generalizado, con implicaciones en el tipo de producción, en sus mercados laborales y en los ingresos de los trabajadores. Por un lado, es notable el crecimiento de los empleos en servicios que requieren de mayores niveles de educación o de capacitación, entre ellos los vinculados con la revolución



electrónica, como los servicios de software<sup>2</sup> o de especialistas en tecnologías de información (redes), y también es impresionante, en los países desarrollados, el incremento laboral en ocupaciones relacionadas con el cuidado de la salud y la asistencia médica, derivados de las características de sus estructuras demográficas. Por otra parte, también ha habido un aumento considerable en ocupaciones donde se requieren trabajadores con habilidades medias o mínimas, como en la preparación de alimentos, servicios de restaurantes o en aquellas relacionadas con las ventas al menudeo (Bryson, Daniels y Warf, 2004: 104-107); no obstante, un tema que ha merecido especial atención en los estudios del sector terciario es el que destaca la estrecha vinculación de ciertos servicios indispensables para la manufactura, pues los requiere para llevar a cabo el ciclo productivo completo y, en ese sentido, se consideran servicios intermedios presentes en etapas que preceden a la producción material de los bienes, pero también en fases posteriores. Los estudios han señalado que la expansión de las actividades de servicios fue resultado de la forma de organización y administración realizadas por la propia producción manufacturera, a partir de una división de funciones o división técnica del trabajo.

Dado que la manufactura requería servicios tanto en fases anteriores como posteriores a la producción, los orientados al productor se especializaron y desagregaron dentro y fuera de la estructura de las empresas o de las corporaciones. Este proceso creó paulatinamente un mercado independiente de empresas dedicadas a la consultoría de servicios legales, contables, de ingeniería o de diseño, pero también de publicidad, finanzas y de transporte. Es decir, se disparó la diversificación de una gama de servicios intermedios vinculados con la organización y administración de la producción (Martinelli, 1991: 23).<sup>3</sup>

En el caso estadounidense, destacan dos estudios pioneros que dieron cuenta del crecimiento de este tipo de servicios, uno encabezado por Thomas

<sup>2</sup> Según el Reporte de la Software & Information Industry Association (Shapiro, 2014), el empleo directo en la industria del *software* en Estados Unidos aumentó de 778 000 trabajadores en 1990 a 1 083 000 en 1995, a 2 095 000 en 2010, y a 2 501 000 en 2014.

<sup>3</sup> Entre los servicios intermedios se incluyen actividades relacionadas con la movilización de recursos (bancarios, financieros, de ingeniería, de reclutamiento y capacitación), la concepción e innovación de productos y de procesos (investigación y desarrollo, diseño e ingeniería), la organización y gestión de la producción (administración de negocios, consultoría gerencial, procesamiento de información, contabilidad, servicios legales, etcétera), en la producción misma (control de calidad, mantenimiento, logística) y con la promoción y distribución de productos (transporte, intermediación comercial, mercadotecnia, publicidad).

Stanback, que señalaba no sólo la preeminencia del crecimiento de los vinculados con la producción, ya mencionados, sino también el de los relacionados con el ámbito de la salud y la educación. Asimismo, en su análisis se destaca que los servicios al productor, por sí solos representan una cuarta parte de la producción nacional en 1977, porcentaje que ya era superior al total de la manufactura (Stanback *et al.*, 1984: xiii-xiv).

Por otra parte, la transformación hacia una sociedad de servicios fue analizada también por Daniel Bell, quien elaboró a principios de los setenta el concepto de sociedad postindustrial, en el cual establece el primer criterio para definirla: la mayoría de la fuerza de trabajo ya no residía en el sector de la agricultura o en la manufactura sino en los servicios. Además, señalaba la preeminencia en Estados Unidos de una clase compuesta por profesionales y técnicos en la cual el conocimiento tenía un lugar central, lo que no sólo transformaba la estructura social sino también la clase de trabajo que se desarrollaba, ligado más a la innovación que a las operaciones rutinarias relacionadas con la maquinaria (Bell, 1973: 13-17).

Hacia finales de esa década y en forma paralela al proceso mencionado, Estados Unidos enfrentó problemas de competitividad con productos en los que había tenido un firme liderazgo, como sucedió con la pérdida de mercados para el acero y los autos de producción local, no sólo a nivel internacional sino también en su propio mercado,<sup>4</sup> pues otros países, como Japón y Alemania, demostraron ser más eficientes; por ejemplo, sus autos se caracterizaban por su alta tecnología y significan menores costos (Eichengreen *et al.*, 1988: 281-283). La respuesta de la industria estadounidense para mejorar sus niveles de competitividad, sobre todo en lo que se refiere a sus costos de producción, fue reubicarla dentro del territorio nacional y fuera de sus fronteras. Dicha actividad se llevó a cabo mediante la segmentación de la producción y la reubicación de procesos en regiones y países con costos más bajos. Un ejemplo se observó a mediados de 1980, cuando la industria automotriz estadounidense se relocalizó en los estados fronterizos de México, región que se convirtió en una plataforma de exportación para esta industria (Micheli, 1986: 195). El TLCAN intensificó el comercio de partes y componentes del ensamblaje de automotores, así como un proceso de integración

<sup>4</sup> Durante 1985 la participación de las importaciones en las ventas de su mercado interno eran como sigue: 26 por ciento de las ventas de motores, 25 por ciento del consumo interno de acero y 33 por ciento del mercado de textiles.

productiva que actualmente se relaciona con las exigencias de Trump, ya que el comercio transfronterizo en esta industria determina gran parte del déficit comercial de Estados Unidos, situación que busca resolver con la renegociación del tratado. De hecho, la parte estadounidense planteó no sólo un incremento de los niveles de contenido regional en las reglas de origen que han imperado por más de dos décadas para el sector automotriz, sino que también establece que el 50 por ciento de dicho contenido regional sea estadounidense, lo cual a todas luces contraviene las bases del TLCAN y es una propuesta ventajosa.

Pareciera que Trump no ha considerado que la integración productiva se presenta dentro de la producción compartida y que se han desarrollado cadenas regionales de abastecimiento no sólo en la industria automotriz sino también en otras, como en la electrónica y en la fabricación de maquinaria y equipo. En esta modalidad, se ha calculado que hasta 40 por ciento del valor de los bienes importados por Estados Unidos desde México fue generado en Estados Unidos.<sup>5</sup> Tampoco ha considerado en sus alegatos sobre el déficit que para producir totalmente un auto las partes cruzan hasta ocho veces las fronteras (Wilson, 2011: 17). De hecho, este sistema de producción integrada, que incorpora las cadenas de abastecimiento regionales, ha ocasionado una importante recuperación de la industria automotriz en Estados Unidos, factor que explica que las compañías automotrices se opongan a los cambios propuestos por el gobierno de Trump (Wood: 2017).<sup>6</sup>

Como se desprende de los párrafos anteriores y considerando el caso de la industria automotriz, la pérdida de empleos manufactureros fue parte de un complejo proceso en el que han influido múltiples factores iniciados por primera vez hace varias décadas y que difícilmente se revertirán, pues en la actualidad hay otro elemento que obstaculiza la recuperación de los empleos manufactureros: la tecnología, debido a que en la producción industrial moderna se advierte una automatización creciente, donde gran parte de las tareas son realizadas por robots para, en general, reducir costos, además de aumentar la productividad y la competitividad de las empresas. Esto pronostica

<sup>5</sup> El porcentaje de Canadá es un poco menor (25 por ciento), pero China sólo alcanza el 4 por ciento.

<sup>6</sup> En Estados Unidos se producen un millón de autos más de los que se producían en 1993. También hubo un repunte en la creación de puestos de trabajo, pues entre 2009 y 2016 se añadieron 276 000 empleos en la industria automotriz.

que no es de esperarse un retorno masivo de empleos, sino sólo un aumento marginal (Muro: 2016).<sup>7</sup>

## **El proceso de renegociación del TLCAN**

Una vez que los países acordaron iniciar las negociaciones, se dieron a conocer sus prioridades y objetivos para conducir este proceso. Las tres partes parecieron coincidir en aquellos puntos relacionados con la modernización del tratado, derivados de la revolución tecnológica, entre los cuales sobresale el comercio electrónico; sin embargo, el clima generado por las amenazas emitidas constantemente por Trump para terminar con el TLCAN también se anticipaba ríspido y de mucha tensión cuando se debatieran aquellos temas en los que, se sabía, habría desacuerdos.

En su discurso inaugural, el representante comercial de Estados Unidos, Robert Lighthizer, subrayó la coincidencia con sus contrapartes —Christia Freeland, ministra de Asuntos Exteriores Canadienses, e Ildefonso Guajardo, secretario de Economía de México—, en temas relativos a la modernización del TLCAN, como el comercio digital, el de servicios, la actualización de procedimientos aduanales, la protección de la propiedad intelectual, las reglas de transparencia, entre otros; por otro lado, también mencionaba que empezaría un trabajo escabroso, pues, desde su óptica, habría necesidad de hacer cambios considerables al tratado, argumentando para ello la persistencia de déficits comerciales para su país. Asimismo, mencionó ejemplos de los cambios que proponía, sin dar mayores detalles en ese momento, como una revisión periódica del TLCAN, cambios en las reglas de origen, particularmente en lo tocante a los autos y autopartes, y la inclusión de mayor contenido de los países de dicho tratado. También señaló que buscaría el fortalecimiento de provisiones laborales y cambios al capítulo de solución de disputas, así como el acceso igualitario y recíproco a las adquisiciones gubernamentales y agrícolas (Office of the United States Trade Representative, 2017).

<sup>7</sup> En este artículo, Mark Muro refiere que el Boston Consulting Group reportó que utilizar un robot en la soldadura de punto en la industria automotriz cuesta apenas ocho dólares la hora, comparado con el costo de un trabajador, que asciende a veinticinco dólares. Además, señala que en 1980, en la manufactura avanzada y mejor pagada, en general, se requerían veinticinco trabajadores para generar un millón de dólares de producto manufacturero en Estados Unidos mientras que hoy sólo se requieren cinco trabajadores.

Cabe mencionar que los tres países acordaron no dar a conocer información específica sobre las propuestas de los otros dos países en las negociaciones, pero sí compartir sus propios documentos con quienes consideraran apropiado, siendo esta práctica lo estándar o habitual en negociaciones comerciales (*The Canadian Press*, 2017), razón por la cual sólo es posible contar con la información que desean proporcionar los actores involucrados y que es publicada por los medios de comunicación.

Por otra parte, y no obstante que el presidente Trump siguió emitiendo comunicados vía Twitter pocas horas antes de las reuniones trilaterales —lo que parece ser más bien una estrategia para presionar a los negociadores—, a finales de 2017 éstas se llevaron a cabo tal y como fueron planeadas.

La agenda de la negociación comprende siete rondas. En las tres primeras (Washington, del 16 al 20 de agosto; México, del 1° al 5 de septiembre, y Ottawa, del 22 al 27 de septiembre de 2017), aparentemente no se trataron los temas más controvertidos; sin embargo, en la tercera ronda se plantearon dos propuestas que generaron preocupación: la primera tiene que ver con la cláusula “Sunset”, que terminaría con el tratado comercial automáticamente cada cinco años, a menos que los tres países acordaran renovarlo (Cassella: 2017). Por otra parte, Estados Unidos propuso limitar las exportaciones de frutas y hortalizas mexicanas por estacionalidad, presionado por productores de fresa de Florida y de arándanos (*blueberries*) en Georgia, ante lo cual México mostró su inconformidad, pues ello podría derivar en represalias mutuas (Patiño: 2017).

En la cuarta ronda (del 11 al 17 de octubre), realizada en Arlington, Virginia, Estados Unidos propuso dismantelar el llamado “sistema de gestión de suministros” de Canadá, eliminando los aranceles a productos administrados mediante ese sistema durante diez años. Cabe señalar que esta modalidad es de suma importancia para Canadá, pues es un sistema de cuotas y aranceles para la leche y otros productos, que evita el exceso de oferta y garantiza una fijación estable de precios y de producción, aunque Trump lo ha calificado como “injusto” para los agricultores de Estados Unidos. Por ello, esta propuesta también fue motivo de gran preocupación para la parte canadiense (Wingore, 2017).

En esta misma ronda, Estados Unidos propuso formalmente elevar las reglas de origen del sector automotriz para la región de 62.5 a 85 por ciento, de las cuales el 50 por ciento debe tener origen estadounidense.

Hacia el inicio de la quinta ronda, dio a conocer un resumen actualizado de sus objetivos en la renegociación, precisando aspectos en temas que ya habían provocado fuertes polémicas; uno de ellos fue la eliminación del capítulo 19, relativo a la resolución de controversias en materia de *dumping*, añadiendo también los subsidios (CEIGB, 2017: 9). Asimismo, se precisaron aspectos del capítulo 11 sobre la inversión, pues se planteó que los procedimientos de resolución de controversias en esa materia aseguren la protección de la soberanía estadounidense y el mantenimiento de una industria nacional fuerte, lo cual debilita dichos procedimientos entre inversionistas y Estados (CEIGB, 2017: 13).

Las últimas dos rondas de 2017 tuvieron un carácter técnico, pues tanto en la ciudad de México (del 17 al 21 de noviembre) como en Washington (del 11 al 15 de diciembre) se reunieron únicamente los equipos técnicos de cada país, sin que estuvieran los funcionarios principales de la renegociación.

Por otro lado, las tres partes negociadoras recuerdan que en 2018 se llevarán a cabo comicios tanto en México como en Estados Unidos. En el primero, se celebrarán elecciones de presidente y para renovar el Poder Legislativo (en julio); mientras que en Estados Unidos se realizarán elecciones intermedias para renovar el Congreso (en noviembre). Por ello, han expresado que las negociaciones podrían apresurarse, extenderse o posponerse, considerando estas circunstancias.

Por último, cabe mencionar que las propuestas estadounidenses más controvertidas han tenido como respuesta el rechazo contundente o la presentación de contrapropuestas de las otras partes negociadoras para su discusión; ello generó que el representante comercial estadounidense Lighthizer expresara al cierre de la cuarta ronda estar “francamente sorprendido y decepcionado por la resistencia al cambio de nuestros socios negociadores [México y Canadá]” (Rodríguez, 2017).

## **A manera de conclusión**

Como ya se ha mencionado, los empresarios y productores mayormente involucrados en la integración productiva y comercial seguirán tratando de ejercer una decidida presión sobre el Ejecutivo a través de sus cámaras de comercio, organizaciones empresariales, congresos estatales y el Congreso

federal para evitar que Trump retire a Estados Unidos del TLCAN; sin embargo, y a pesar de los múltiples intereses económicos en juego, es difícil hacer algún pronóstico sobre el futuro del tratado, dada la naturaleza impredecible de este presidente.

Más allá de su personalidad, Trump podría tomar la decisión de abandonar el TLCAN si en sus cálculos estratégicos establece que debe dar un golpe político que le muestre su autoridad y poder a la base electoral en los comicios de noviembre próximo. Contar con ese apoyo le podría asegurar al Partido Republicano un mayor número de asientos en el Congreso y, por ende, un importante respaldo al mandatario para lograr las transformaciones que desee hacer en los próximos años.

## Fuentes

ÁNGELES, ALEJANDRO

2017 “El comercio de EU con México no es el más desbalanceado”, *The Huffington Post México*, 26 de enero, en <[www.huffingtonpost.com.mx/2017/01/26/el-comercio-de-eu-con-mexico-no-es-el-mas-desbalanceado\\_a\\_21663409](http://www.huffingtonpost.com.mx/2017/01/26/el-comercio-de-eu-con-mexico-no-es-el-mas-desbalanceado_a_21663409)>.

BEENE, RYAN

2017 “Auto Industry Campaign Aims to Steer Trump Away from Quitting NAFTA”, en Bloomberg, 24 de octubre, en <<https://www.bloomberg.com/news/articles/2017-10-24/auto-industry-campaign-aims-to-steer-trump-away-from-nafta-exit>>.

BELL, DANIEL

1973 *The Coming of Post-industrial Society*. Nueva York: Basic Books, Inc. Publishers, pp. 13-15.

BERENSON, TESSA

2016 “Read Donald Trump’s Speech on Jobs and the Economy”, *Time*, 15 de septiembre de 2016, en <[www.time.com/4495507/donald-trump-economy-speech-transcript](http://www.time.com/4495507/donald-trump-economy-speech-transcript)>.

BRYSON, JOHN R., PETER W. DANIELS y BARNEY WARF

2004 *Service Worlds: People, Organisations and Technologies*. Londres: Routledge, pp. 104-107.

CASSELLA, MEGAN

2017 “NAFTA Partners Shoot Down U.S. Flirtation with ‘Sunset’ Proposal”, en *Político*, 14 de septiembre, en <<http://www.politico.com/story/2017/09/14/nafta-canada-mexico-sunset-clause-242734>>.

CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES GILBERTO BOSQUES (CEIGB)

2017 “Se mantiene en *impasse* la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) después de la quinta ronda”, nota de coyuntura, 23 de noviembre de 2017, en <[http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/NC\\_TLCAN\\_5taRonda\\_231117.pdf](http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/NC_TLCAN_5taRonda_231117.pdf)>.

EICHENGREEN, BARRY, CHARLES A. PARRY y PHILIP CALDWELL

1988 “International Competition in the Products of U.S. Basic Industries”, en Martin Feldstein, ed., *The United States in the World Economy*. Chicago: The University of Chicago Press, pp. 281-283.

EXECUTIVE OFFICE OF THE PRESIDENT OF THE UNITED STATES

1996 “Economic Report of the President, The Annual Report”, Council of Economic Advisers (febrero), Washington D. C.

1956 “Economic Report of the President, The Annual Report”, Council of Economic Advisers (febrero), Washington D. C.

1954 “Economic Report of the President, The Annual Report”, Council of Economic Advisers (febrero), Washington D. C.

GARZA, GUSTAVO

2006 “La dimension espacial de la Revolución Terciaria”, en Gustavo Garza, coord., *La organización espacial del sector servicios en México*. México: El Colegio de México.

HIRSCHFELD DAVIS, JULIE

2017 “El gobierno de Estados Unidos inicia el proceso de renegociación del TLCAN”, *The New York Times*, 18 de mayo, en <<https://www.nytimes.com/es/2017/05/18/renegociacion-tlcan-carta-inicio/>>.



LUHBY, TAMI

2016 “Why It Would Be Tough for Trump to Bring Jobs Back from China”, *CNN Money*, 12 de febrero, en <<http://money.cnn.com/2016/02/12/news/economy/donald-trump-china-mexico-jobs/index.html>>.

MARTINELLI, FLAVIA

1991 “A Demand-oriented Approach to Understanding Producer Services”, en Peter W. Daniels y P. W. Moulaert, eds., *The Changing Geography of Advanced Producer Services: Theoretical and Empirical Perspectives*. Londres: Bellhaven, pp. 23-24.

MAYEDA, ANDREW

2017 “Lighthizer Approval as Trade Rep Paves Way for NAFTA Talks”, en Bloomberg, 11 de mayo, en <<https://www.bloomberg.com/news/articles/2017-05-11/lighthizer-approval-as-u-s-trade-chief-clears-way-for-nafta-redo>>.

MICHELI, JORDI

1986 “La reorganización laboral en la industria automotriz de Estados Unidos y México”, *Cuadernos semestrales*, no. 20, CIDE: 195.

MURO, MARK

2016 “Manufacturing Jobs Aren’t Coming Back”, *MIT Technology Review*, 18 de noviembre, en <<https://www.technologyreview.com/s/602869/manufacturing-jobs-arent-coming-back/>>.

OFFICE OF THE UNITED STATES TRADE REPRESENTATIVE

2017 “Opening Statement of USTR Robert Lighthizer at the First Round of NAFTA Renegotiations”, agosto, en <<https://ustr.gov/about-us/policy-offices/press-office/press-releases/2017/august/opening-statement-ustr-robert-0>>.

PALETTA, DAMIAN

2017 “Speaker Ryan Admits Defeat, giving Up on Border Adjustment Tax”, *The Washington Post*, 27 de julio, en <[https://www.washingtonpost.com/news/wonk/wp/2017/07/27/paul-ryan-admits-defeat-giving-up-on-border-adjustment-tax/?utm\\_term=.529cb8f4957e](https://www.washingtonpost.com/news/wonk/wp/2017/07/27/paul-ryan-admits-defeat-giving-up-on-border-adjustment-tax/?utm_term=.529cb8f4957e)>.

PATIÑO, DAINZÚ

2017 “Manzanas, pollo y cerdo, las armas de México en el TLCAN”, *Expansión*, 4 de octubre, en <<https://expansion.mx/economia/2017/10/03/manzanas-pollo-y-cerdo-las-armas-de-mexico-en-el-tlcan>>.

RODRÍGUEZ, SILVIA

2017 “EU, ‘sorprendido y decepcionado con México y Canadá’ por TLCAN”, *Milenio*, 18 de octubre, en <[www.milenio.com/negocios/eu-sorprendido-decepcionado-mexico-canada-tlc-renegociacion-acuerdo-comercio-milenio-0-1050494965.html](http://www.milenio.com/negocios/eu-sorprendido-decepcionado-mexico-canada-tlc-renegociacion-acuerdo-comercio-milenio-0-1050494965.html)>.

SANGER, DAVID E. y MARGIE HABERMAN

2016 “Ahora mismo México representa una pérdida masiva para nosotros”, entrevista con Donald Trump, *The New York Times*, 22 de julio, en <<https://www.nytimes.com/es/2016/07/22/entrevista-a-donald-trump-ahora-mismo-mexico-representa-una-perdida-masiva-para-nosotros/>>.

SHAPIRO, ROBERT J.

2014 “The U.S. Software Industry: An Engine for Economic Growth and Employment”, en Software & Information Industry Association (siia.com), 27 pp., en <<https://www.siia.net/Admin/FileManagement.aspx/LinkClick.aspx?fileticket=yLPW0SrBfk4%3D&potalid=0>>.

STANBACK, THOMAS M. JR., METER J. BEARSE,

THIERRY J. NOYELLE y ROBERT A. KARASEK

1984 *Servicios: la nueva economía*, trad. de Agustín Bárcena. México: Publigráficos.

THE CANADIAN PRESS

2017 “NAFTA Countries Enter Confidentiality Deal on Negotiations”, *The Canadian Press*, 24 de agosto, en <[www.cbc-ca/news/politics/nafta-confidentiality-deal-1.4260435](http://www.cbc-ca/news/politics/nafta-confidentiality-deal-1.4260435)>.

## U.S. BUREAU OF LABOR STATISTICS

s/f “Employment Projections. Employment by Major Industry Sector 2006, 2016 and Projected 2026 (cuadro 2.1)”, en <[https://www.bls.gov/emp/ep\\_table\\_201.htm](https://www.bls.gov/emp/ep_table_201.htm)>.

## U.S. CHAMBER OF COMMERCE

2017 “Coalition Chamber Federation Letter on NAFTA to the President and Congress”, 10 de octubre, en <<https://www.uschamber.com/letter/coalition-chamber-federation-letter-nafta-the-president-and-congress>>.

## WICKETT, XENIA, ed.

2017 “America’s International Role Under Donald Trump”, en Chatham House Report, The Royal Institute of International Affairs, 18 de enero, en <<https://reader.chathamhouse.org/americas-international-role-under-donald-trump#>>.

## WILSON, CHRISTOPHER E.

2011 *Working Together. Economic Ties between the United States and Mexico*. Washington, D. C.: Mexico Institute-Woodrow Wilson International Center for Scholars, en <<https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/working%20Together%20Full%20Document.pdf>>.

## WINGORE, JOSH

2017 “U.S. Seeks End of Canada Dairy System as Latest Nafta Talks Wrap”, en Bloomberg, 16 de octubre, en <<https://blommberg.com/news/articles/2017-10-16/u-s-is-said-to-make-dairy-proposal-that-canada-flatly-rejects>>.

## WOOD, DUNCAN

2017 “Why Mess With the U.S. Auto Industry’s Success”, *Real Clear World*, 16 de octubre, en <<https://www.wilsoncenter.org/article/why-mess-the-us-auto-industrys-success>>.



## **CADENAS GLOBALES DE VALOR Y LA AGENDA TRUMP: EL CASO DE LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ DE AMÉRICA DEL NORTE**

*Elisa Dávalos\**

El presidente Donald Trump ha presionado a las transnacionales automotrices estadounidenses para obligarlas a conservar la producción dentro de sus fronteras. Con sus declaraciones en contra de que la manufactura se desplace fuera de Estados Unidos, particularmente hacia México, pone en entredicho la organización de la producción internacional en cadenas globales de valor, a través de las cuales la industria automotriz estadounidense ha buscado mejorar su competitividad a nivel mundial.

Las cadenas globales de valor<sup>1</sup> funcionan según el principio del desgajamiento o segmentación de fases del proceso productivo, las cuales se desplazan hacia diversas ubicaciones, a menudo fuera del territorio nacional, de modo que el proceso productivo se torna transnacional.<sup>2</sup> Esto y los atractivos que la deslocalización de la producción ofrece a las transnacionales responden a diversas causas y presentan especificidades en cada país receptor: economías de aglomeración, mercados dinámicos, redes de proveedores muy competitivos, costos bajos con mano de obra experimentada o simplemente una combinación de lo anterior. Las causas varían de país en país y el fin de la deslocalización es aprovechar las diversas ventajas competitivas locales

\* Investigadora del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la Universidad Nacional Autónoma de México, <elisadl@unam.mx>.

<sup>1</sup> Cuando las cadenas de valor se concentran en una zona supranacional específica, como el TLCAN, se las llama cadenas regionales de valor. En este trabajo nos referiremos de manera indistinta a las cadenas globales y regionales de valor dada la complejidad para analizarlas con precisión, pues, por ejemplo, mientras que las ensambladoras están organizadas con criterios más regionales, la industria de autopartes tiene una naturaleza más global.

<sup>2</sup> Las cadenas globales de valor no son un fenómeno nuevo, pero lograron gran predominio en la economía mundial a partir de la década de los noventa, como un proceso organizacional de la producción que acompañó a la tercera revolución tecnológica. Cabe señalar que desde hace muchas décadas las cadenas regionales de valor han dominado la dinámica económica de la región sur, este y sudeste de Asia, comandada por Japón (Mitsuyo y Fukunari, 2003; Peng, 2000).

para bajar costos y aumentar ganancias.<sup>3</sup> La industria automotriz se ha constituido en un modelo prototipo articulado en cadenas globales de valor en la producción manufacturera de América del Norte.

Para examinar la situación de la industria automotriz de Norteamérica en el contexto del gobierno de Trump y las cadenas globales de valor, analizaremos algunas características del comportamiento reciente, así como la problemática mundial por la que atraviesa dicha industria. Plantaremos también las tendencias de mediano y largo plazos que se avecinan con la cuarta revolución tecnológica, aunque algunos efectos ya comienzan a sentirse en la manufactura. Para el análisis propuesto en este capítulo, se parte del hecho de que las presiones de la industria en busca de competitividad internacional, aunadas a las nuevas tendencias económicas y tecnológicas, determinarán sustancialmente el comportamiento de la rama automotriz en la región, trascendiendo los lineamientos del gobierno de Trump. Finalmente, concluimos con algunas reflexiones sobre la situación de México.

Las empresas transnacionales han avanzado en la integración productiva y entretendido los procesos manufactureros a niveles muy profundos a lo largo de toda la región de América del Norte. La mencionada industria automotriz es un ejemplo líder de este proceso en el que la producción está organizada en una verdadera división regional del trabajo entre los tres países signantes del TLCAN.<sup>4</sup> La movilidad que el libre comercio otorgó a las empresas transnacionales automotrices de la región facilitó que se estructuraran redes regionales y se otorgaran roles a cada país de acuerdo con la logística y organización de las empresas. Una gran cantidad de ejemplos nos muestran esta profunda integración del sector entre los tres países: por

<sup>3</sup> Algunos ejemplos serían el peso que la demanda interna tiene en mercados dinámicos de Asia para atraer a las transnacionales. Específicamente como sucede con China y sus 350 millones de habitantes, el tamaño del mercado potencial ha sido factor determinante para atraer empresas extranjeras, las cuales, en el caso de la industria automotriz, frecuentemente han tenido que hacer alianzas con compañías locales, como condición del gobierno para que las transnacionales puedan invertir en su territorio. Otros países de Asia también se han esforzado en desarrollar competencias en ventajas de propiedad, capacitación de personal y adquisición de *know how*, y otras cuestiones ligadas con fases que implican un mayor valor agregado.

<sup>4</sup> Dentro de esta división regional del trabajo es claro que en México se concentra el ensamble de autos de bajo costo y gran volumen de producción, y en lo tocante a las autopartes, actividades intensivas en mano de obra, como el ensamblado de arneses de cables o las costuras de las fundas para los asientos, mientras que en Estados Unidos se concentran las actividades más automatizadas, más intensivas en capital y en conocimiento, así como el ensamblado de modelos más costosos y de menor volumen de producción (Rodríguez, 2017).

ejemplo, muchas de las partes de la camioneta Chevrolet Silverado (más del 50 por ciento) han sido elaboradas en México, aunque la unidad sea fabricada en Indiana; a su vez, las piezas manufacturadas o ensambladas en México están elaboradas con materias primas y/o insumos de Estados Unidos (Althaus y Rogers, 2017). Esta integración abarca también a empresas aledañas, pues detrás de cada planta ensambladora existe un conjunto de empresas colaborando en alguna medida con ella.<sup>5</sup> El efecto de la ubicación de las ensambladoras y sus proveedores se refleja en cuestiones como que recientemente Ford abandonó sus planes de construir una planta en San Luis Potosí para edificar una en Michigan, debido a las presiones del presidente Trump, y ello ocasionó que varias de sus plantas proveedoras cancelaran también sus planes de inversión en México.

La industria automotriz en América del Norte trae aparejado un constante movimiento y el cruce fronterizo de las partes y componentes, que van y vienen de un lado a otro, acumulando valor agregado en cada traslado. Se trata de un verdadero proceso productivo transnacional y, de hecho, ésta es la esencia de las cadenas globales/regionales de valor: una auténtica transnacionalización del proceso productivo (Robinson, 2013).

## **Problemas estructurales y las crisis del siglo XXI en la industria automotriz**

La industria automotriz mundial, siendo muy sensible a los ciclos económicos, ha pasado por momentos complicados en el siglo XXI: primeramente, durante la crisis de 2001, se experimentan fuertes caídas en la producción, las ganancias y el empleo; posteriormente, ante la crisis financiera mundial de 2008 a 2009, se desploma, especialmente en Estados Unidos, y es que a las fuertes presiones que de por sí ya implican las crisis se sumaron los complejos problemas que la propia industria viene arrastrando desde hace años:

<sup>5</sup> En esta dinámica ya no sólo participan los proveedores de primer nivel —quienes venden directo a los fabricantes y que tienen cada vez más control de la cadena de valor—, los segundos proveedores, que le venden a los primeros, y los terceros, que le venden a los segundos, y así sucesivamente, sino que dicho proceso se ha complejizado, al incluir proveedores de sistemas modulares, integrados mediante empresas nivel 0.5, que crean sinergias entre los diferentes sistemas modulares como paneles de instrumentos, sistemas de frenos, etcétera (Mortimore y Barrón, 2005).

mercados maduros con tasas de crecimiento en el consumo decrecientes, fuertes márgenes de capacidad instalada ociosa, tendencias a la baja en las ganancias, regulaciones cada vez más estrictas en materia de contaminación, y todo ello en el contexto de la llegada de nuevos competidores a la industria, especialmente de China. Cabe recordar que en estos mismos años, íconos de la industria como General Motors y Chrysler se declaran en quiebra y el gobierno del Estados Unidos se ve obligado a rescatar estas empresas (Álvarez, 2011).

McKinsey (2013) publica unas estadísticas reveladoras que muestran la problemática de la industria muy claramente: para 2007, los países BRIC (Brasil, Rusia, India, China), junto con el resto del mundo, pero sin considerar las zonas tradicionalmente importantes (Estados Unidos, Europa, Japón y Corea del Sur), obtuvieron el treinta por ciento de las ganancias mundiales de la industria; sin embargo, para 2012, lograron el sesenta por ciento del total de las automotrices. China se llevó más de la mitad y, lo que es aún más impresionante, para 2020 proyectan que los mercados emergentes crecerán tres veces más rápido que los mercados maduros (McKinsey, 2013).

En Estados Unidos, luego de la aparatosa quiebra de sus íconos automotrices en la crisis de 2008-2009, se toman medidas drásticas de recortes y reestructuraciones, incluidos despidos de trabajadores y reducción de prestaciones, mediante las cuales logran recuperar notablemente sus ganancias: el crecimiento fue de 9 000 millones de dólares en 2007 a 23 000 millones de dólares en 2012 (McKinsey, 2013).

Cabe señalar que esta reestructuración ha ido acompañada de lo que Covarrubias (2015) llama una “mexicanización” de las relaciones laborales en la industria automotriz. En un artículo reciente explica cómo la llegada de abundantes inversiones directas en ese rubro a México, especialmente después de la crisis de 2008 a 2009, está ligada a cambios en las relaciones laborales en la industria automotriz norteamericana, debido al fuerte ajuste que llevaron a cabo las tres empresas de Detroit, lo que significó pérdida de empleos, así como recorte de prestaciones, de salarios y de pensiones a los trabajadores en Estados Unidos. Por ello, cuando esta industria se recupera de la crisis, las inversiones se dinamizan nuevamente, pero según el criterio de la reestructuración y el ajuste, por lo que una parte importante de ellas se dirige al país de la región de América del Norte con más bajos costos: México.



Canadá muestra un crecimiento e inversión poco dinámicos, y un empleo que experimenta una recuperación muy lenta. Según Rutherford y Holmes (2014), para 2012, mientras las regiones de los Grandes Lagos de Estados Unidos habían recuperado cerca del 20 por ciento de los empleos automotrices, Canadá apenas recobraba el 5 por ciento, siendo que históricamente estas zonas se habían movido a ritmos similares en términos económicos.

Por el contrario, México comienza a ser un captador de inversiones automotrices muy dinámico, lo cual impulsó en los últimos años una cascada de noticias sobre inversión extranjera directa, como la de que Ford anunció una de 2 500 millones de dólares para expandir su planta en Chihuahua y fundar otra en Guanajuato (Corona, 2014); Audi, Mazda, Honda, Mercedes Benz y BMW, a su vez, anunciaron el establecimiento de armadoras en las que cada una había invertido unos 1 000 millones de dólares (Peinado, 2013); BMW anunció que invertiría 1 000 millones en una planta armadora en San Luis Potosí y que comenzaría a operar en 2019 con una capacidad de producción de 150 000 unidades y 1 500 empleos directos. Esta empresa señaló que busca fortalecer su producción para el continente americano y ha elegido a México para producir dentro del TLCAN. También, Audi anunció una segunda planta en Puebla, con una inversión de 1 300 millones de dólares (Peinado, 2013); Honda dijo en 2014 que produciría el Honda Fit en México (Honda, 2017); por su parte, la Nissan construyó en 2012 una nueva planta de vehículos en Aguascalientes, con una inversión de 2 000 millones (Morales, 2012). Toyota, que en 2004 instaló en Baja California una planta para producir la *pick up* Tacoma, anunció que trasladaría la producción de su modelo Corolla de Ontario a Guanajuato a comienzos de 2019 (Corona, 2015).

Estar tan cerca de un enorme mercado como Estados Unidos y la paga de bajos salarios no son las únicas condiciones que ofrece México para atraer inversiones hacia la industria automotriz,<sup>6</sup> pues además de los bajos costos unitarios, resultan atractivos ciertos estándares de productividad, calidad, calificación, infraestructura y experiencia que nuestro país ha logrado a lo largo de muchas décadas, como lo demuestra la interesante investigación

<sup>6</sup> “El bajo costo competitivo que ofrece México a las armadoras y a los fabricantes de autopartes está sustentado, básicamente, en la mano de obra, que además de estar bien preparada es más barata que en Estados Unidos. Mientras que aquí cuesta entre 40 y 50 dólares la semana, allá esto cuesta la hora”, dice Esaú Magallanes, presidente de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación de Querétaro (Rodríguez, 2017:19-20).

que a fines de los ochenta llevaron a cabo Shaiken y Herzenberg (1989), en la que se compara la productividad de filiales automotrices de Canadá y México, mostrando que los niveles de eficiencia, entrenamiento de la mano de obra y productividad son similares en ambos países.

Si bien la productividad y la experiencia laboral son condiciones *sine qua non* para la llegada de empresas extranjeras, lo que apremió a que las inversiones automotrices se ubicaran en México es el complejo escenario internacional de la industria y las estrategias que las empresas transnacionales diseñaron para recobrar su rentabilidad. Finalmente, las inversiones extranjeras directas en México son resultado de la reestructuración automotriz mundial. Las compañías *outsiders*, es decir, las no pertenecientes a la región del TLCAN —las japonesas, coreanas, europeas y hasta chinas—, aprovechan muy bien esta situación e intentan llegar al mercado de Estados Unidos reubicando la producción y recortando costos productivos y de transporte al instalarse en México. El traslado de su producción implica modificar y reacomodar geoeconómicamente la organización de la cadena global de valor de estas transnacionales automotrices.

### **Aceleramiento de la relocalización hacia países emergentes en la industria automotriz en el siglo XXI**

El fortalecimiento de la tendencia a desplazar inversiones automotrices hacia regiones de bajos costos se ha dado no sólo en relación con México —en tanto parte de la región de América del Norte—, sino que es una dirección mundial que va en aumento.

En una investigación reciente, Van Biesebroeck y Sturgeon (2010) encuentran que ha habido un incremento en la relocalización de plantas de ensamblado automotriz hacia el hemisferio sur. Con base en estadísticas que toman como muestra lo ocurrido en los años 2002 a 2007, dicha investigación revela cómo la producción automotriz mundial presenta tasas muy elevadas en países emergentes, mientras que en las economías maduras mantienen ritmos relativamente bajos o incluso presentan tasas negativas. En el cuadro 1 vemos que países desarrollados como Italia, los integrantes del Reino Unido en conjunto, Estados Unidos y Canadá tienen tasas de crecimiento

negativas, mientras que Turquía, China, India, Tailandia y Brasil presentan tasas de crecimiento extraordinariamente dinámicas, de dos dígitos.

CUADRO I  
TASAS DE CRECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN DE VEHÍCULOS DE PASAJEROS  
EN PAÍSES CON UN MILLÓN O MÁS DE UNIDADES (2002-2007)

<i>País</i>	<i>Tasa de crecimiento anual (2002-2007)</i>
España	0.25
Canadá	-0.20
Reino Unido	-0.57
Estados Unidos	-2.88
Italia	-2.09
Alemania	3.80
Corea del Sur	5.35
India	18.06
Japón	2.48
Turquía	26.40
China	22.29
Rusia	6.28
Brasil	10.55
Tailandia	16.88

FUENTE: Elaborado con información de Van Biesebroeck y Sturgeon (2010).

El desplazamiento de la producción a economías emergentes es reflejo del movimiento de inversiones extranjeras directas hacia estos países, en busca de condiciones que les permitan a las transnacionales automotrices ser más competitivas, lo cual ha profundizado el proceso de deslocalización de la producción automotriz rumbo a naciones emergentes como respuesta a condiciones de cada vez mayor competitividad.

Por tanto, se puede afirmar con precisión que el incremento de la relocalización hacia países emergentes no sólo se ha dado en América del Norte, con México como un gran captador, sino que, como se mencionó antes, ha sido parte de una tendencia mundial, lo cual queda reflejado en estas tasas de

crecimiento de la producción de vehículos de pasajeros en mercados maduros *vis-à-vis* los emergentes captadores de inversión extranjera automotriz.

Este aumento en la velocidad de la migración del ensamblado hacia el Sur también se refleja en cómo han cambiado los *rankings* en la industria automotriz. Para ello observaremos las estadísticas de valor agregado en el comercio mundial, desarrolladas de manera conjunta por la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en 2012, a fin de conocer las verdaderas tendencias mundiales en la materia. Las estadísticas tradicionales se basaban en la idea de que un país producía un bien total y lo intercambiaba con otros países, por ello se registraba dicho bien como producto de aquel primer país, lo que soslayaba el valor agregado que se acumulaba en las diferentes fases de las cadenas globales de valor, por lo que el valor que se le reconocía a ese producto era únicamente el que provenía del país de origen; no obstante, con los cambios en el comercio mundial —reflejo de la internacionalización del proceso productivo— se ha hecho necesario incorporar esta nueva modalidad estadística de valor agregado en el comercio mundial. En estas estadísticas se registra cada etapa por la que pasa el producto al ser exportado y al último país sólo se le contabilizará el valor agregado añadido en él.

Actualmente el comercio mundial de mercancías es cada vez más un intercambio de bienes intermedios, reflejo de la globalización de los procesos productivos. Dentro de la cadena de valor global o regional para la elaboración de los automóviles mundiales, algunos países contribuyen con más valor agregado que otros. Las estadísticas de la balanza comercial tradicional reportaban sólo la exportación de autos terminados, como señalamos anteriormente, pero precisamente se crea esta nueva base de datos de valor agregado en el comercio para conocer realmente cuánto valor está exportando el país que comercia insumos intermedios o el bien final, y tener una idea más objetiva sobre los flujos de comercio durante todos los intercambios.

Considerando el valor agregado que cada país aporta a la industria, en el cuadro 2 se comparan los años 1995 y 2011. En el primero, Estados Unidos encabezaba la lista mundial, seguido por Japón, Alemania, Francia y Gran Bretaña, Corea del Sur, Canadá, Italia, España, China, Brasil, India y México, pero este escenario da un viraje importante para 2011, pues ese año China lideró, seguida por Estados Unidos, Alemania, Japón, Corea del Sur, Francia México, Brasil, India, Reino Unido, España y Canadá.

De modo que Estados Unidos deja de ser el líder mundial para ceder su lugar a China, y países emergentes como México, Brasil e India suben en el *ranking* mundial al séptimo, octavo y noveno lugares, respectivamente, desplazando a Canadá, Italia y España.

En América del Norte se percibe un cambio muy importante, pues Estados Unidos pasa al segundo lugar mundial, México asciende al séptimo y Canadá retrocede al duodécimo. Para 2011, México se ha consolidado como un gran captador de inversión extranjera directa en la industria automotriz, no sólo de empresas estadounidenses, sino también europeas y asiáticas.

CUADRO 2  
POSICIÓN MUNDIAL EN EL VALOR AGREGADO DE LA PRODUCCIÓN AUTOMOTRIZ  
(VARIOS PAÍSES, EN 1995 Y 2011)

1995		2011	
1°	Estados Unidos	1°	China
2°	Japón	2°	Estados Unidos
3°	Alemania	3°	Alemania
4°	Francia	4°	Japón
5°	Gran Bretaña	5°	Corea del Sur
6°	Corea del Sur	6°	Francia
7°	Canadá	7°	México
8°	Italia	8°	Brasil
9°	España	9°	India
10°	China	10°	Reino Unido
11°	Brasil	11°	España
12°	India	12°	Canadá
13°	México	13°	Rusia
14°	Suecia	14°	Italia

FUENTE: Elaboración propia con base en información de la OCDE y la OMC en <http://stats.oecd.org/index.aspx?r=642761>.

La pérdida que ha sufrido Estados Unidos como primer productor de valor agregado automotriz mundial será algo que el presidente Donald Trump deberá enfrentar más allá de las presiones para el traslado de la producción manufacturera dentro de su territorio.

## **La llegada de Trump, ¿una irrupción en las cadenas globales de valor?**

Desde la campaña presidencial, Trump amenazó a las empresas transnacionales que planeaban realizar o que ya tenían inversiones en México, y exigió que las automotrices de Estados Unidos produjeran dentro de su territorio, lo que implica la desarticulación de las cadenas globales de valor. Entre las compañías afectadas por haber cambiado sus planes ante las amenazas de Trump están Carrier, productora de equipos de calefacción y aire acondicionado, que canceló el proyecto de trasladar parte de su producción a México, y Ford, que iba a construir una planta en San Luis Potosí y destinó parte de esa inversión a un centro de innovación en sus instalaciones de Flat Rock.

Al asumir la Presidencia, las amenazas se tornaron más concretas, pero el alcance real de éstas y la posibilidad de ejecutarlas aún no quedan claras, pues en un escenario no resuelto las negociaciones y presiones de los actores involucrados pueden modificar la correlación de fuerzas y las decisiones finales. Además de ello, falta ver cómo actuarán las transnacionales afectadas, pues se ubican entre las principales perjudicadas ante la posible desarticulación de las cadenas globales de valor, pues frenar las inversiones automotrices en ensamblado y elaboración de partes y componentes desarticulará, a su vez, los eslabones entre ensambladoras y proveedoras.

Peter Hall (2017), analista económico canadiense, al preguntarse si realmente el presidente Trump podría desarticular las cadenas regionales de valor de la industria automotriz, señala que México tienen como su principal aliado a la propia economía, pues no es fácil que América del Norte reubique las plantas productivas y desmantele la división regional del trabajo que ha prevalecido durante décadas para dar lugar a inversiones de largo plazo con costos millonarios. Señala, además, que echar a andar una planta de ensamblado implica inversiones millonarias, requiere años de integrar, entrenar, perfeccionar la calidad del producto con especificaciones detalladas, y desarrollar una logística muy precisa con los proveedores no es fácil.

Las cadenas globales de valor permiten reducir el costo de los insumos intermedios y de los bienes finales. De hecho, Borrus y Cohen (1999) han planteado que una de las razones por las que Estados Unidos tuvo un repunte económico importante en los años noventa tiene que ver con el aumento de la productividad, resultado de producir según los esquemas de cadenas

globales de valor, pues así pudo afrontar las presiones competitivas con gran eficiencia.<sup>7</sup>

El freno que Trump ha puesto a las inversiones de la industria automotriz probablemente sea temporal. Los altos niveles de integración de los negocios entre Estados Unidos y México harían muy costoso para las empresas de la Unión Americana desconectarse. Las transnacionales automotrices tendrían que absorber los costos de la reestructuración de las cadenas de valor de la industria, y los consumidores pagarían precios más altos por los autos estadounidenses.

Las renegociaciones del TLCAN entre los tres países han comenzado, pero el cabildeo dentro de Estados Unidos y las negociaciones de la industria automotriz con el gobierno de ese país sin duda son álgidas. Pronto veremos los resultados de los actores involucrados dentro de esa nación, así como entre Estados Unidos, México y Canadá, y qué tanto se avanzará realmente en desarticular las cadenas globales de valor de la industria automotriz intentando cambiar las reglas de libre comercio con las que funciona el TLCAN.

Habrá que considerar también que, más allá del gobierno de Donald Trump y la coyuntura, subyacen tendencias económicas mundiales incipientes que pueden estar generando modificaciones estructurales en el mediano y largo plazos en las cadenas globales de valor, amenazando su existencia, pero que, al mismo tiempo, podrían incentivar la “reindustrialización” de los países desarrollados.

## **¿“Reindustrialización” de los países desarrollados? La cuarta revolución tecnológica, *reshoring* y profundización de la robotización**

En coincidencia con la llegada de Trump al poder, la economía mundial comienza a experimentar transformaciones profundas, como por ejemplo, en el patrón tecno-económico gestado en los años ochenta y noventa del siglo XX y que fue muy trascendente, pues con él vino un cambio revoluciona-

<sup>7</sup> Estados Unidos desarrolló una muy dinámica producción en el rubro de electrónica en Asia y absorbió el modelo de las cadenas globales de valor de manera muy eficiente. Así, al inicio de los noventa se convirtió, según Borrus y Cohen (1999), en uno de los países occidentales más activos en estas formas productivas internacionales.

rio de la base tecnológica expresado en las innovaciones en la tecnología de la información, la aparición de nuevas industrias y recursos, como la microelectrónica, la computación, el *software* y la telemática; es decir, un sector electrónico informático se constituye como el núcleo articulador de un nuevo paradigma tecno-económico dando un fuerte impulso a formas de organización internacional con base en encadenamientos productivos y una reconfiguración de la competencia mundial (Dabat, Rivera y Wilkie, 2004). Se generalizan las cadenas globales de valor como forma de producción internacional, lo que implica exportar fases del proceso productivo a otros países, el concepto de producción segmentada y la idea de la producción multinacional de bienes. Junto con ello, estamos presenciando un nuevo momento económico mundial: el inicio de la cuarta revolución tecnológica, con el avance de la industria 4.0, el desarrollo de nuevos materiales, las impresoras tridimensionales o 3D, la internet de las cosas (IoT),<sup>8</sup> y avances cualitativos en la robotización y la inteligencia artificial.

La llamada manufactura aditiva o de tres dimensiones transforma los sistemas de producción de manera impresionante. Aquí la idea de producción masiva, economías de escala, fases de producción intensivas en trabajo desde una fábrica lejana situada en otro país y las cadenas globales de valor se desvanecen a la luz de la producción inmediata, diseñada con patrones personalizados y situados incluso en el mismo punto de venta del producto. En el *Índice global de competitividad en manufactura 2016* se señala que la manufactura 3D o aditiva crecerá entre el 25 y el 30 por ciento al año (Gómez y Hernández, 2017). Un primer efecto es el regreso a la producción en países desarrollados, la cual ha cobrado fuerza no sólo en Estados Unidos sino en Europa. Abundan ejemplos de empresas involucradas en estos procesos.

Un ejemplo lo tenemos con la alemana Adidas, que trasladó su producción a China e Indonesia en los años noventa; no obstante, el aumento salarial en China y la decisión de automatizar su producción hicieron que regresara parte de la misma a Alemania, donde mediante robots e impresoras 3D se producirán zapatos personalizados, diseñados al gusto del cliente en el mismo punto de venta (Constantini, 2016). Estos métodos se están generalizando rápidamente.

<sup>8</sup> La internet de las cosas (IoT, por sus siglas en inglés) es un sistema de dispositivos de computación interrelacionados, máquinas mecánicas y digitales, objetos, animales o personas que tienen identificadores únicos y la capacidad de transferir datos a través de una red, sin requerir de interacciones de humano a humano o de humano a computadora. (Nota de los editores).



Otro caso muy relevante es el de Airbus, quien fabricó y voló exitosamente su avión A350XWB, con muchas partes plásticas producidas con una impresora 3D, utilizando la tecnología de la empresa Stratasys, por lo que, según Airbus, su cadena de ensamblado se volvió más flexible (Peralta, 2017: 28).

Acudir a las nuevas tecnologías implica dismantelar cadenas globales de valor, dejar de subcontratar empresas proveedoras de partes y componentes, cerrar fuentes de trabajo en otros países, muchos de los cuales pueden ser emergentes, regresar la producción al país de origen de la transnacional, es decir, “producir en casa”, de modo que uno de los efectos más fuertes de la cuarta revolución tecnológica es el *reshoring* o reversión de la subcontratación, lo que conlleva la ventaja de disminuir notablemente los costos logísticos de coordinar cadenas globales de valor en ocasiones extremadamente complejas (Gómez y Hernández, 2017).<sup>9</sup>

Un reflejo de las tendencias que fortalecen el *reshoring* es que han surgido entidades como el Reshoring Institute, cuya misión, según se afirma, es ofrecer a las empresas las mejores formas de regresar a Estados Unidos la producción manufacturera ubicada en otros países, como China y México, a buen costo, lo que incluye investigación, coordinación e implementación funcional. Este instituto condensa sus valores en el lema “Patriotismo económico” y su fin es reconstruir la economía estadounidense. Entre lo que recomienda a las empresas para reducir los costos está integrar manufactura robotizada y son conscientes de que la cuarta revolución industrial evolucionará hacia nuevas rutas que fortalecerán el “patriotismo económico”; además recomienda invertir en automatización y nuevas habilidades para la mano de obra. Entre las más de 300 empresas que el Reshoring Institute reporta que han comenzado el retorno a Estados Unidos (véase la página [Reshoringinstitute.org](http://Reshoringinstitute.org)) están General Electric, Todd Shelton’s (ropa para hombres), Intel y Boeing. El fabricante de aviones, que ya en los noventa apostó por un modelo totalmente computarizado, pretende ahora reubicar la fabricación de los interiores del nuevo Boeing 777x en plantas inteligentes en Estados Unidos. Por su parte, Intel anunció que construirá sus microprocesadores en Arizona, luego de una inversión de cinco millones de dólares.

<sup>9</sup> De hecho algunos autores prefieren el término *redes productivas globales* en vez de *cadena de valor* porque el concepto *redes* refleja mejor la compleja interacción que tienen en su organización y la cantidad de nodos de interacción existentes en ellas.

Otra empresa con el mismo giro de Reshoring es el Boston Consulting Group, cuyo lema es “Made in America Again”.

Las nuevas tecnologías volverán cada vez menos relevante la mano de obra barata como un factor que impulse una economía y promueva la producción y el empleo. México, que ha apostado a lo largo de muchos años por este factor, sin negar los esfuerzos por incrementar el valor agregado, se enfrentará a nuevos y más difíciles retos con la cuarta revolución tecnológica; sin embargo, si bien es importante considerar este plano en el análisis, rebasa con mucho el escenario coyuntural del actual presidente de Estados Unidos, aunque podemos ver que sus reclamos por el regreso de la producción a casa forman parte de una tendencia más general que impulsa, a través de organizaciones empresariales, el retorno de la producción hacia aquel país, lo que sin duda se fortalecerá conforme se desarrollen las nuevas tecnologías en ciernes.

### **Palabras finales: México y la industria automotriz en el escenario Trump**

El TLCAN está en proceso de negociación por iniciativa del presidente Donald Trump, cuyas declaraciones van en la dirección de segmentar el instrumento en dos tratados distintos, dando un trato diferenciado a Canadá y a México; no obstante, la industria automotriz está organizada e integrada en forma regional, y esto atenta directamente contra la competitividad internacional de la producción estadounidense.

El encargado del Departamento de Comercio de Estados Unidos, Wilbur Ross, en una entrevista del año pasado dijo que Canadá no tendría “mucho que temer” ante la presidencia de Trump, pues entre ellos existe un comercio más equilibrado que el que se realiza con México. Tanto Ross como Trump han declarado que acabarán con el déficit comercial de Estados Unidos, especialmente con el de México y China, pero ¿esto tiene sentido? En un mundo en el que los déficits pueden ser indicadores de competitividad, dado que el comercio se compone esencialmente de insumos intermedios, resulta absurdo asumir un déficit como problema cuando, según la Unctad (2015), el 80 por ciento del comercio mundial está ligado a cadenas globales de valor, es decir, al comercio de partes y componentes que serán utilizados para

continuar el proceso productivo en otro país, y el crecimiento de las importaciones de Estados Unidos con México refleja la producción integrada y la organización de la producción fragmentada de cadenas globales de valor comandada por las empresas transnacionales, que serían actores muy afectados por la ruptura de las cadenas regionales de valor de la industria automotriz en la región del TLCAN.

Hablar del déficit comercial es complicado cuando las exportaciones manufactureras que hace México hacia Estados Unidos contienen un porcentaje muy alto de valor agregado estadounidense, de modo que al bloquear las exportaciones mexicanas hacia Estados Unidos, este país estaría deteniendo un monto importante de sus propias exportaciones. Según la OCDE, más del 45 por ciento de las exportaciones mexicanas es valor agregado extranjero (Meltzer y Bahar, 2017).

El escenario de una negociación del TLCAN con Trump como presidente de Estados Unidos pone a México en situación de vulnerabilidad, pues ha sido un país carente de estrategias de desarrollo nacional. La incertidumbre que causaron las amenazas de que Estados Unidos abandonaría el TLCAN obligó a los diversos sectores de la sociedad mexicana a cuestionar los propios programas, en los que relucía una carencia de proyecto para el desarrollo nacional y una absoluta dependencia del TLCAN como fuente fundamental de crecimiento económico. La economía desintegró sus cadenas productivas nacionales para proveer insumos intermedios, muchos de ellos de bajo valor agregado, a Estados Unidos, a quien le vendemos más del 80 por ciento de nuestras exportaciones. El TLCAN fue el proyecto de desarrollo de las empresas transnacionales de la región, adoptado por nuestro país y que, por supuesto, no contemplaba el tema del bienestar social, el problema de la distribución del ingreso y el desarrollo económico y social de largo plazo de México.

Es una realidad ineludible la obligatoriedad de revisar los proyectos de desarrollo nacional en México, independientemente de las posiciones políticas de Estados Unidos; no obstante, más allá de la coyuntura actual, es muy posible que la industria automotriz continúe —durante al menos algunas décadas— trasladando partes importantes de su producción hacia países emergentes, pues así las tendencias de caída del dinamismo en los mercados maduros y la agudización de la competencia se amortiguan. Es posible que en los próximos años del actual gobierno de Trump, la división regional del trabajo de la industria automotriz continúe desempeñándose con los mismos

criterios organizacionales y que las aspiraciones de dicho mandatario no representen realmente una amenaza a la existencia de las cadenas globales de valor de la industria automotriz de América del Norte.

La producción automotriz en México, así como las inversiones extranjeras directas, dependen en gran medida del crecimiento y dinamismo del mercado automotriz de Estados Unidos, pero además la tendencia no es sólo la producción de partes y componentes sino la elaboración de sistemas modulares integrales, circunstancia predominante en muchas de las transnacionales automotrices. Es necesario que los proveedores de México descansen cada vez menos en la reducción de costos como objetivo central y cada vez más en el desarrollo de las capacidades innovadoras y en la investigación y el desarrollo. Las empresas proveedoras de autopartes y sistemas modulares son y serán estratégicas en el propio proceso de ensamblado de los vehículos, y el desarrollo de la industria automotriz de México en el futuro dependerá en gran medida de una posible inserción eficiente en él; sin embargo, en escenarios de mediano y largo plazos, y con las inminentes transformaciones tecnológicas, resulta *más urgente que nunca* que nuestro país deje de producir únicamente dentro de los esquemas globales trazados por las empresas transnacionales y participe de un desarrollo tecnológico y de valor agregado mundial más sustantivo, a fin de impulsar el crecimiento económico sostenido que tanto nos hace falta.

## Fuentes

ALTHAUS, DUDLEY y CHRISTINA ROGERS

2017 “Cómo se producen los automóviles en América del Norte”, *Comercio exterior*, no. 9: pp. 70-75.

ÁLVAREZ MEDINA, LOURDES

2011 “La industria automotriz mundial: crisis e internacionalización (1998-2009)”, en Isabel Rueda y Lourdes Álvarez, coords., *La industria automotriz en época de crisis*. México: IIEC, UNAM.

BORRUS, MICHAEL G. y STEPHEN S. COHEN

1999 “Completing the Circuit: The Transatlantic Initiative in Information Technology”, en Richard Steinberg y Bruce Stokes, *Partners or*

*Competitors? The Prospects for US-European Cooperation on Asian Trade.* Boston: Rowman & Littlefield Publishers.

CONSTANTINI, LUCA

2016 “La industria deslocalizada regresa de la mano de los robots”, *El país*, 11 de junio, en <[http://economia.elpais.com/economia/2016/06/06/actualidad/1465233181\\_184904.html](http://economia.elpais.com/economia/2016/06/06/actualidad/1465233181_184904.html)>.

CORONA, SONIA

2015 “México arrebató a Canadá la producción de Toyota”, *El país*, 16 de abril, en <[http://economia.elpais.com/economia/2015/04/15/actualidad/1429125767\\_939088.html](http://economia.elpais.com/economia/2015/04/15/actualidad/1429125767_939088.html)>.

2014 “BMW invertirá 1 000 millones de dólares en una nueva planta en México”, *El país*, 4 de julio, en <[https://economia.elpais.com/economia/2014/07/04/actualidad/1404499575\\_742923.html](https://economia.elpais.com/economia/2014/07/04/actualidad/1404499575_742923.html)>.

COVARRUBIAS, ALEX

2015 “De la explosión de la industria automotriz en México a la mexicanización de las relaciones de trabajo en Norteamérica o el adiós a una era”, en Alex Covarrubias y Arnulfo Arteaga, *La industria automotriz en México frente al nuevo siglo*. México: UAM/Porrúa/El Colegio de Sonora.

DABAT, ALEJANDRO, MIGUEL ÁNGEL RIVERA y JAMES WILKIE

2004 *Globalización y cambio tecnológico*. México: udeg/UNAM/UCLA/Prof-mex/Juan Pablos Editor.

GÓMEZ DURÁN, THELMA y LIZBETH HERNÁNDEZ

2017 “Los retos de la nueva economía industrial. 7 tendencias que cambiarán el rumbo de la historia”, *Manufactura*, año 22, no. 252 (31 de enero), en <<http://www.manufacturas.mx/industria/2017/01/31/la-nueva-economia-industrial>>.

HALL, PETER

2017 “Auto Sector: Shakeup Coming?”, 2 de abril, en <<http://www.edc.ca/EN/Knowledge-Centre/Subscriptions/Weekly-Commentary/Pages/auto-sector-shakeup-coming.aspx>>.

HOLMES, JOHN

- 2014 “After the Crisis: The Competitive Challenge Facing Canada’s Automotive Industry”, en Jorge Carrillo, Lourdes Álvarez y María Luisa González, coords., *El auge de la industria automotriz en México en el siglo XXI. Reestructuración y Catching Up*. México: IIEC/DGAPA/FCyA/El Colegio de la Frontera Norte.

HONDA (CORPORATIVO)

- 2017 <<http://www.honda.mx/corporativo/planta/>>, 11 de marzo.

KLIER, THOMAS y JIM RUBENSTEIN

- 2011 “Configuration of the North American and European Auto Industries—A Comparison of Trends”, *European Review of Industrial Economics and Policy*, no. 3, en <<http://revel.unice.fr/eriep/index.html?id=3369>>.

MCKINSEY & COMPANY

- 2013 “The Road to 2020 and Beyond: What’s Driving the Global Automotive Industry?”, reporte (septiembre), en <<http://www.mckinsey.com/industries/automotive-and-assembly/our-insights/the-road-to-2020-and-beyond-whats-driving-the-global-automotive-industry>>, consultada el 8 de agosto de 2016.

MELTZER, JOSHUA P. y DANY BAHAR

- 2017 “NAFTA under Trump—The Myths and the Possibilities”, 23 de febrero, en <[https://www.brookings.edu/blog/up-front/2017/02/23/nafta-under-trump-the-myths-and-the-possibilities/?utm\\_campaign=Brookings+Brief&utm\\_source=hs\\_email&utm\\_medium=email&utm\\_content=43368019](https://www.brookings.edu/blog/up-front/2017/02/23/nafta-under-trump-the-myths-and-the-possibilities/?utm_campaign=Brookings+Brief&utm_source=hs_email&utm_medium=email&utm_content=43368019)>.

MITSUYO, ANDO y KIMURA FUKUNARI

- 2003 “The Formation of International Production and Distribution Networks in East Asia”, *Working Paper* 10167, National Bureau of Economic Research (diciembre), en <<http://www.nber.org/papers/w10167.pdf>>.

MORALES, ROBERTO

2012 “Nissan invierte 2 000 MDD en nueva planta”, *El Economista*, 24 de enero, en <<http://eleconomista.com.mx/industrias/2012/01/24/nissan-invierte-2000-mdd-nueva-planta>>.

MORTIMORE, MICHAEL y FAUSTINO BARRÓN

2005 *Informe sobre la industria automotriz mexicana*. Santiago de Chile, ONU/CEPAL, Serie “Desarrollo Productivo”, no. 162.

PEINADO, MARI LUZ

2013 “El nuevo Detroit está en México”, *El país*, 11 de mayo, en <[http://economia.elpais.com/economia/2013/05/11/actualidad/1368234700\\_180848.html](http://economia.elpais.com/economia/2013/05/11/actualidad/1368234700_180848.html)>.

PENG, DAJIN

2000 “The Changing Nature of East Asia as an Economic Region”, *Pacific Affairs* 73, no. 2: 171-191.

PERALTA, LEONARDO

2017 “La manufactura 3D ya vuela”, *Manufactura*, año 22, no. 252: 28.

RESHORING INSTITUTE

2017 <<https://reshoringinstitute.org/about-the-reshoring-institute>>, consultada el 12 de febrero.

ROBINSON, WILLIAM

2013 *Una teoría sobre el capitalismo global*. México, Siglo XXI.

RODRÍGUEZ, IVET

2017 “Trump y el diluvio”, *Manufactura*, año 22, no. 252: 19-20.

RUTHERFORD, TOD y JOHN HOLMES

2014 “Manufacturing Resiliency: Economic Restructuring and Automotive Manufacturing in the Great Lakes Region”, *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society* (octubre), DOI:10.1093/cjres/rsu014, en <<https://www.researchgate.net/publication/27077745>>.

SHAIKEN, HARLEY y STEPHEN HERZENBERG

1989 *Automatización y producción global. Producción de motores de automóvil en México, Estados Unidos y Canadá*. México: Facultad de Economía, UNAM.

STURGEON, TIMOTHY

2009 “The North American Automotive Value Chain: Canada’s Role and Prospects”, *International Journal of Technological Learning Innovation and Development* 2, nos. 1 y 2: 25-52.

UNITED NATIONS COMMERCE & TRADE COMMISSION (UNCTAD)

2015 *World Investment Report*. Ginebra: ONU, en <[http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/wir2015\\_en.pdf](http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/wir2015_en.pdf)>.

VAN BIESEBROECK, JOHANNES y TIMOTHY J. STURGEON

2010 “Effects of the Crisis on the Automotive Industry in Developing Countries: A Global Value Chain Perspective”, en Olivier Cattaneo, Gary Gereffi y Cornelia Staritz, eds., *Global Value Chains in a Postcrisis World: A Development Perspective*. Washington, D. C.: The World Bank.



## **ASCENSO DE DONALD TRUMP: IMPACTOS SUBNACIONALES**

*Roberto Zepeda Martínez\**

El ascenso de Donald Trump a la Presidencia de Estados Unidos para el periodo 2017-2021 presenta varios retos para México y Canadá, sus vecinos y socios comerciales, pero también para los propios estados de la Unión Americana y otros actores que se pueden ver afectados por sus políticas y decisiones. La acción de los gobiernos estatales representa una fuerza que podría revertir las propuestas del mandatario, como la de anular el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Por ello, las actividades internacionales de los Estados subnacionales, también conocidas como paradiplomacia, son fundamentales para tal propósito. Este artículo se enfoca en la paradiplomacia ejercida en la región y posteriormente analiza las implicaciones de la renegociación del TLCAN para los estados de nuestro vecino del Norte, observando indicadores como exportaciones, importaciones, número de empleos y actividades productivas.

### **¿En qué consiste la paradiplomacia?**

Se refiere a la participación o el involucramiento de los gobiernos subnacionales de los Estados nacionales, como las entidades en la Unión Americana, en actividades internacionales que pueden realizar de diversas formas: al establecer misiones comerciales y culturales en el extranjero, al firmar tratados y acuerdos con actores internacionales estatales y no estatales, al participar en redes internacionales de cooperación regional y, en ocasiones, al cuestionar la política exterior oficial de sus gobiernos centrales por medio de discursos u otras acciones.

\* Investigador del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la Universidad Nacional Autónoma de México, <rzepeda@unam.mx>.

Earl H. Fry (2005) estudia las estrategias subnacionales en Estados Unidos en el contexto de la economía mundial. Menciona que los gobiernos estatales y municipales de éste y de gran parte de los países del Norte están haciendo un esfuerzo por maximizar los beneficios de una economía globalizada y reducir al mínimo las consecuencias negativas. En la mayoría de los sistemas federales, el comercio internacional, la inversión y el turismo son la fuente de un porcentaje importante de los empleos —remarca este autor— debido a que un gran segmento de los ingresos de los gobiernos subnacionales lo genera la actividad de las pequeñas empresas locales. Estos gobiernos consideran que es imperativo involucrarse tanto a nivel nacional como internacional (Fry, 2005: 120-121). La intromisión del nivel internacional en el nivel subnacional también está propiciando el activismo de los gobiernos subnacionales, observa el autor.

A su vez, Kaiser (2005: 90) advierte que desde los años ochenta la globalización de los mercados y las tecnologías se ha intensificado, al mismo tiempo que se establecen o afianzan regímenes internacionales que promueven la integración económica en los niveles multilateral o regional. Como resultado, los actores subnacionales —y especialmente los gobiernos locales— han redefinido dentro de sus países su rol en una economía globalizada, haciendo frente a tres retos emergentes: primero, dado que los acuerdos comerciales regionales o multilaterales establecen normas que conciernen a las políticas subnacionales, los gobiernos estatales y municipales han solicitado nuevos procedimientos de coordinación de las políticas verticales con el fin de participar en las medidas adoptadas por el nivel nacional, de modo que garanticen la conformidad con esos acuerdos comerciales. Segundo, puesto que la integración económica tiende a generar tanto oportunidades como problemas, especialmente para los estados fronterizos, las autoridades locales y regionales han intensificado la cooperación transfronteriza con las regiones vecinas o con ciudades en el extranjero. En tercer lugar, en la medida en que las tendencias regionales —e incluso las locales— de especialización económica van adquiriendo relevancia en una economía globalizada, los actores subnacionales se ven involucrados en diversas estrategias para atraer recursos globalizados como inversiones, conocimiento o personal cualificado (Kaiser, 2005).

Dado lo anterior, uno de los factores que ha alentado la internacionalización de los Estados subnacionales es la integración económica derivada de los tratados de libre comercio. Estados Unidos tiene cinco de estos instrumentos

que involucran a veinte países; destaca el TLCAN con Canadá y México, pero también tiene con Australia, Bahréin, Corea del Sur, Chile, Israel, Colombia, Jordania, Marruecos, Omán, Panamá, Perú y Singapur. Asimismo tiene otro con Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR) que incluye a países como Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

Tavares (2016: 2-3) afirma que las entidades subnacionales pueden considerarse no sólo un territorio, sino un espacio donde los flujos globales —de capital información personas bienes y servicios— se entrecruzan y consolidan. Resulta sorprendente que de las veinte primeras economías del mundo —clasificadas según el tamaño de su PIB— cinco son entidades subnacionales (estatales o municipales), las cuales son California (en el lugar 6), Texas (en el 13), el área metropolitana de Tokio (en el sitio 14), el área metropolitana de Nueva York (en el 15); mientras que el resto de Nueva York está en el lugar 19. Como podemos ver cuatro entidades subnacionales de Estados Unidos están entre las primeras veinte economías del mundo precisamente en un modelo económico sustentado en un régimen de libre comercio. En este sentido, es difícil suponer que apoyen ciertas políticas de su presidente como la eliminación del TLCAN, pues afectaría sus relaciones comerciales.

## El ascenso de Trump

El malestar de los trabajadores fue aprovechado por Trump en la campaña presidencial, durante la cual prometió emprender acciones para generar empleos en el sector manufacturero como renegociar o abandonar el TLCAN y gravar con un impuesto fronterizo las exportaciones de México a Estados Unidos; sin embargo, al parecer ignora que la disrupción del tratado afectaría a las entidades federativas de su propia nación. El republicano atribuyó al TLCAN y al déficit comercial con México la pérdida de empleos en los estados del *rust belt*,<sup>1</sup> pero no mencionó la automatización derivada de la innovación tecnológica como el principal factor que explica la reducción de puestos de trabajo en el corazón industrial de Estados Unidos.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Se conoce como *rust belt* a la otrora próspera región industrial o manufacturera, que comprende los estados de Nueva York, Pennsylvania, Ohio, Michigan, Indiana, Illinois y Wisconsin.

<sup>2</sup> En la década de los setenta los empleos en el sector manufacturero constituían el 26 por ciento del total en Estados Unidos, mientras que para 2015 esta proporción se había reducido al 10 por ciento. Véase *The Economist* (2017a).

Soslaya además que su país se ha visto beneficiado con el TLCAN, especialmente algunos estados que colindan con México y otros cuyas industrias forman parte de cadenas productivas o que canalizan una gran parte de sus exportaciones e importaciones hacia México y Canadá. Muchos de los estados que votaron por Trump tienen una relación comercial de mucha dependencia con México y Canadá, y millones de empleos están atados a ella.

América del Norte es un mosaico variado y complejo en donde cada una de las entidades tiene intereses específicos en materia comercial; asimismo, se han establecido relaciones entre demarcaciones subnacionales y países que es pertinente identificar debido a los enormes flujos comerciales que prevalecen como resultado de vínculos de largos años.

## **La renegociación del TLCAN**

Para Donald Trump el TLCAN es, pese a los beneficios recibidos, el peor tratado comercial en la historia de ese país y se ha pronunciado por su renegociación.<sup>3</sup> Uno de sus argumentos es el déficit comercial con México, equivalente a alrededor de 59 000 millones de dólares, lo cual ha significado, según el mandatario, la pérdida de empleos en el sector manufacturero; sin embargo, Trump no menciona el déficit comercial que Estados Unidos tiene con China de alrededor de 367 000 millones de dólares en 2015. En suma, sus razonamientos carecen de fundamento, pues la mayor parte de los empleos perdidos se deben a algunas consecuencias de la innovación tecnológica antes mencionada y al éxodo de millones de puestos de trabajo que se han estado trasladando a China a partir de 2001.

Desde el inicio del TLCAN, las relaciones comerciales entre sus signatarios se han intensificado y además se han creado cadenas de suministro integradas en sectores como el automotriz, el electrónico y el aeroespacial, entre otros. En este sentido, cuarenta centavos de cada dólar correspondientes a bienes exportados por México a Estados Unidos son generados en este último país. En el caso de las exportaciones canadienses hablamos del 25 por ciento. En contraste, sólo 4.2 por ciento de las exportaciones de China a Estados Unidos tienen componentes hechos en su territorio (Goujon, 2017).

<sup>3</sup> Las negociaciones formales sobre el TLCAN comenzaron a finales de 2017 y no durarán más de un año, de acuerdo con Wilbur Ross, secretario de Comercio de Estados Unidos (*Forbes*, 2017).

La relación comercial de Estados Unidos con Canadá y México representa el doble de su comercio con China y diez veces más que el que mantiene con Reino Unido (Webber, Donnan y Rathbone, 2017). Alrededor del 80 por ciento de las exportaciones de México (valuadas en 500 000 millones de dólares) se destinan a Estados Unidos, mientras que aproximadamente 50 por ciento de sus importaciones proceden de su vecino del Norte. El comercio total entre ambas naciones se ha incrementado más de cinco veces como resultado del tratado.

Al salir México del TLCAN, las empresas estadounidenses perderían acceso a una mano de obra barata que las hace más competitivas. Si abandonan el territorio mexicano y regresan al suyo, sufrirían una pérdida enorme en sus ganancias, principalmente por los altos costos laborales y por lo tanto también se perderían millones de empleos en ese país.

## **El impacto subnacional**

El análisis subnacional revela qué estados en la Unión Americana dependen en mayor medida del TLCAN. En este sentido, existe una enorme dependencia de dichas entidades hacia México en varios aspectos, como las exportaciones, importaciones, empleos y cadenas productivas. Por ejemplo, de acuerdo con datos del Censo de Estados Unidos, México es el primero, segundo o tercer socio comercial de treinta y tres de los cincuenta estados de la Unión Americana; es decir, para el 66 por ciento de los mismos. Es el primer socio de los estados fronterizos —Arizona, California, Nuevo México y Texas—; el segundo de veinticinco estados: Michigan, Illinois, Ohio, Luisiana, Indiana, Tennessee, Pensilvania, Georgia, Carolina del Norte, Wisconsin, Massachusetts, Nueva Jersey, Misuri, Minnesota, Iowa, Kansas, Nebraska, Misisipi, Colorado, Arkansas, Oklahoma, Nueva Hampshire, Dakota del Sur, Dakota del Norte y Rhode Island,<sup>4</sup> y el tercero de Alabama, Florida, Kentucky y Virginia (véase el Cuadro 1). Aunque el tamaño y la naturaleza de las economías de estos treinta y tres estados difiere, es indudable que se verían afectados por una eventual ruptura del TLCAN y una posterior guerra comercial entre Estados Unidos y México.

<sup>4</sup> Se enuncian ordenados por su importancia. Véase el Cuadro 1 para conocer mayores detalles al respecto.

CUADRO I  
 ENTIDADES DE ESTADOS UNIDOS QUE TIENEN A MÉXICO  
 COMO EL PRIMERO, SEGUNDO O TERCER DESTINO DE SUS EXPORTACIONES  
 (2015, ordenados por posición y orden de relevancia)

<i>Estados</i>	<i>Exportaciones (en millones de dólares)</i>	<i>Posición que ocupa México como destino de exportaciones</i>
Texas	94 524	1
California	26 820	1
Arizona	9 164	1
Nuevo México	1 683	1
Michigan	11 138	2
Illinois	9 078	2
Ohio	6 495	2
Luisiana	5 817	2
Indiana	4 804	2
Tennessee	4 785	2
Pensilvania	4 178	2
Georgia	3 465	2
Carolina del Norte	3 186	2
Wisconsin	2 967	2
Massachusetts	2 622	2
Nueva Jersey	2 615	2
Misouri	2 475	2
Minnesota	2 381	2
Iowa	2 086	2
Kansas	1 813	2
Nebraska	1 257	2
Mississippi	1 129	2
Colorado	1 079	2
Arkansas	837	2
Oklahoma	565	2
Nueva Hampshire	503	2
Dakota del Sur	404	2
Dakota del Norte	295	2
Rhode Island	181	2
Alabama	2 889	3
Florida	2 714	3
Kentucky	2 236	3
Virginia	1 231	3

FUENTE: U.S. Census Bureau (2015).

De estos estados sobresalen California y Texas. El caso del primero es notable, pues se trata de la mayor entidad subnacional en términos del PIB en América del Norte; si fuera un país sería la sexta economía del mundo. En 2015 dicho PIB fue de alrededor de 2400 millones de dólares, mayor que el de países como Francia, India, Italia y Brasil. De hecho, la economía de California casi equivale a la del Reino Unido, la quinta a nivel mundial. Ese estado dirige la mayoría de sus exportaciones hacia México, aunque el principal origen de sus importaciones es China. También en 2015, los productos más exportados por California fueron aviones, computadoras y componentes electrónicos, mientras que importó principalmente automóviles.

Texas sería la decimotercera economía del mundo, con un PIB de 1600 millones de dólares en ese mismo año. Económicamente hay más en juego para ese estado que para cualquier otro del país ante una eventual disolución del TLCAN. Por mucho, México es su socio comercial más importante. En 2015, Texas exportó bienes equivalentes a más de 92 000 millones de dólares a México lo cual fue más de lo que exportó de manera combinada a otros diez países; sus importaciones desde México también fueron significativas, dos veces más altas que las provenientes de China, la siguiente en la lista.

Las exportaciones de Texas crearon más de un millón de empleos en ese año, según estimaciones gubernamentales, lo cual representa 50 por ciento más de empleos derivados de las exportaciones, comparado con California. Asimismo, significan también más que los generados en algunos de los principales sectores de Texas, como la construcción, la manufactura, las actividades financieras y la educación local (Schnurman, 2017). Los principales productos que exportó en ese periodo anual fueron petróleo, computadoras y otros electrónicos, mientras que importó sobre todo petróleo crudo. Es el estado que más exporta en Estados Unidos, siendo el monto total de esta actividad aproximadamente el 16 por ciento del PIB estatal, el más alto del país.

Ante una eventual disolución del TLCAN, Texas posiblemente enfrentaría un arancel promedio de sólo el 3 por ciento, pero sus exportaciones a México representan casi el 6 por ciento de su PIB (frente al 1.3 por ciento nacional). En total, como porcentaje de su Producto Interno Bruto ese estado pagaría más aranceles que cualquier otro. Michigan también entra en esta categoría: sus exportaciones de automóviles y partes de automóviles —muchas

de los cuales regresan a Estados Unidos— sufrirían aranceles del 5 por ciento en promedio (*The Economist*, 2017b). Recientemente, funcionarios de primer nivel del gobierno de Texas se han opuesto a la salida de Estados Unidos del TLCAN y en su lugar se han pronunciado por una renegociación que apunte a una modernización del tratado. A estos estados se deben dirigir los esfuerzos de paradiplomacia del gobierno de México y de otros actores, como los gobiernos estatales que dependen del comercio con el vecino del Norte.

Algunas entidades agrícolas, como Iowa y Idaho, enfrentarían los costos más altos de producirse una ruptura del TLCAN. Las exportaciones de malta, papas y productos lácteos de Idaho a México estarían gravadas con casi el 15 por ciento en promedio, y Iowa y Nebraska pagarían alrededor de 12.5 por ciento por exportar sus mercancías a nuestro país. En 2015, los agricultores de Iowa exportaron 132 millones de dólares en jarabe de maíz de alta fructosa a México. Sin el TLCAN, nuestro país podría imponer un arancel del 100 por ciento sobre dicho producto en particular; por lo tanto, el *lobby* de estos estados se ha concentrado en apoyar el libre comercio (*The Economist*, 2017b).

Sin embargo, no todos los estados de la Unión Americana dirigen una gran parte de sus exportaciones a México o Canadá. El principal destino de las mercancías de Nevada es Suiza, adonde envía enormes cantidades de oro por un total de 2426 millones de dólares, es decir, el 31 por ciento del total de sus exportaciones en 2015 (U.S. Census Bureau, 2017). Si Nevada fuera un país, estaría entre los diez principales exportadores de oro a nivel global (Medina, 2014). Por su parte, Utah tiene como el destino más importante de sus exportaciones a Reino Unido, seguido de Hong Kong. También su mayor producto de exportación (más de la mitad del total) es el oro. Exporta más oro que cualquier otro estado en el país, alcanzando el 35 por ciento del total nacional en 2012 (Schroeder, 2015).

Asimismo, Luisiana manda la mayoría de sus exportaciones a China, a la cual envía petróleo y sus derivados, y cuenta con una infraestructura adecuada para ello. Una eventual finalización del TLCAN no le afectaría tanto a este estado, pero si ocasionaría una política comercial más dura de Estados Unidos hacia China. Lo mismo podría decirse de Washington, Oregon, Alaska y Carolina del Sur.



## **Empleos en Estados Unidos vinculados con el libre comercio**

Los empleos de más de veintisiete millones de trabajadores estadounidenses (uno de cada cinco) están directamente relacionados con el comercio internacional. En algunos estados, como California y Texas, más de dos millones de puestos de trabajo están relacionados directamente con esta actividad (Perry, 2017). Más de una tercera parte del comercio exterior de Estados Unidos se lleva a cabo con tres países: Canadá, México y China. Asimismo, en el análisis subnacional los mismos tres sobresalen en los primeros lugares como destino de las exportaciones de gran parte de los estados de la Unión Americana. En muchos casos, las importaciones estadounidenses derivan en exportaciones, ya que la actividad económica del país está integrada por cadenas de suministro internacionales y transfronterizas. Por ejemplo, la nación donde se originaron la mayor parte de las importaciones de Michigan en 2015 fue México, que provee a Ford y General Motors de autopartes. Después del ensamblado final, cientos de miles de autos son exportados de Michigan a Canadá, el principal socio para las exportaciones de este estado.

Además, en términos de trabajos generados directa o indirectamente, algunas entidades son altamente dependientes del comercio con México. Por ejemplo, de acuerdo con Christopher Wilson (2017), 4.9 millones de empleos en Estados Unidos, distribuidos en los cincuenta estados, dependen directa o indirectamente del comercio con México, entre los que destacan California, Texas y Nueva York.<sup>5</sup> En otras palabras, uno de cada veintinueve empleos en Estados Unidos depende de mantener una relación económica con su vecino del Sur.

Hay quince estados de la Unión Americana donde existe una gran cantidad de puestos laborales derivados de la relación comercial con México, y éstos son, en orden de relevancia: California (566 mil), Texas (382 mil), Nueva York (322 mil), Florida (290 mil), Illinois (200 mil), Pensilvania (200 mil),

<sup>5</sup> Los investigadores del Woodrow Wilson Center llegaron a la mencionada cifra de 4.9 millones identificando tres posibles rubros donde podrían ocurrir cambios si concluyera el comercio con México: primero, en los empleos en Estados Unidos involucrados en las exportaciones a México, los cuales se perderían; segundo, en el número de puestos que regresarían a Estados Unidos para producir los bienes que previamente se importaban, y tercero, en la cantidad de trabajos que desaparecería si se eliminara el dinero que consumidores y empresas estadounidenses ahorran por la compra de importaciones de menor costo (Wilson, 2017).

Ohio (178 000), Georgia (153 000), Carolina del Norte (152 000), Nueva Jersey (141 000), Michigan (138 000), Virginia (134 000), Massachusetts (119 000), Washington (107 000) y Tennessee (100 000).<sup>6</sup> Para conocer datos de todos los estados, véase la gráfica 1; sin embargo, algunos expertos consideran que la cantidad de plazas dependientes de la relación comercial con México es aún mayor de lo estimado. Tan sólo considerando cifras de 2014, Roderic Ai Camp (2017) identifica 1 334 000 empleos en Estados Unidos que dependen de las exportaciones a dicho país.

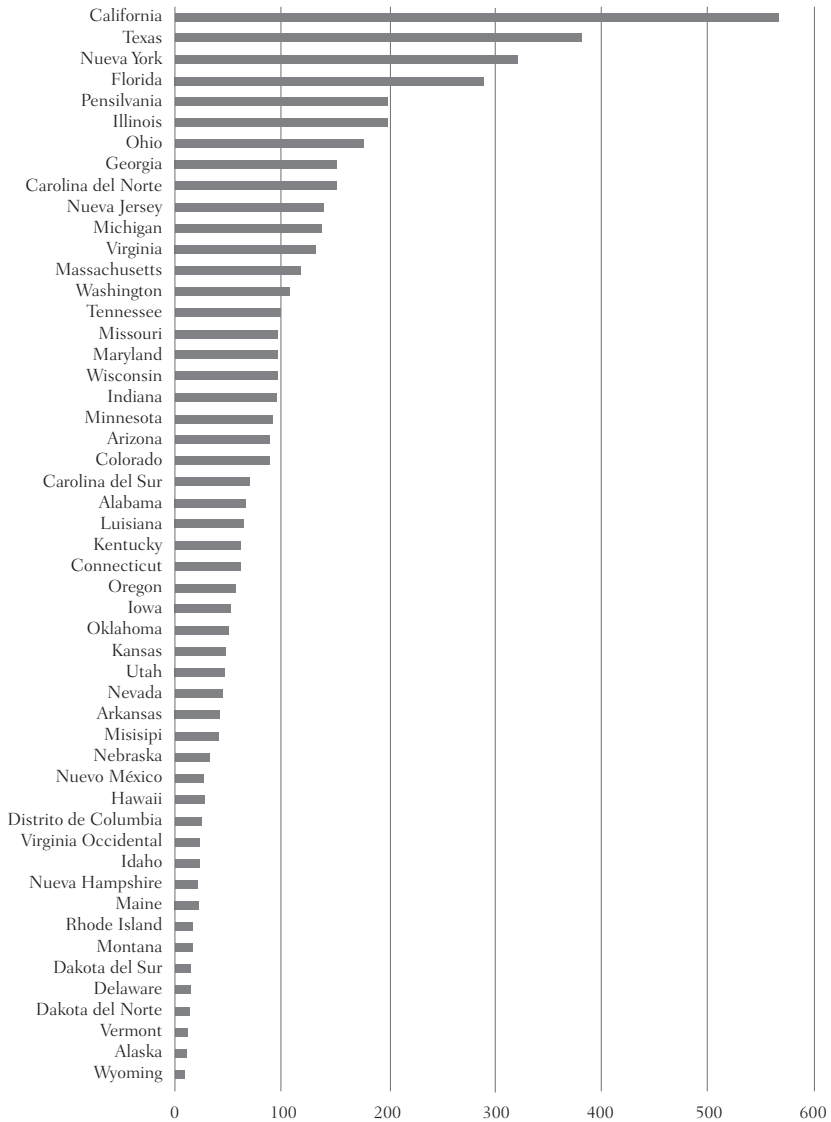
Las exportaciones de Estados Unidos en 2014 fueron por 240 000 millones de dólares y la mayoría se registró en sectores como cómputo, productos electrónicos, transporte, petróleo y maquinaria. El monto que se dirigió a México fue mayor a lo que se envió a China (124 mil millones), pero menor que lo que se exportó a Canadá (312 mil millones). En el panorama subnacional destaca el caso de California, en donde alrededor de la quinta parte de los empleos derivados de su actividad exportadora está vinculada con la relación económica con México, fortalecida a partir del TLCAN.

Asimismo, California y Texas, las dos mayores economías de Estados Unidos, y las economías subnacionales más grandes del mundo están influidas de manera significativa por México. En 2014, las exportaciones de seis estados también dependían enormemente de México, a saber: Arizona (41 por ciento), Nuevo México (41 por ciento), Texas (36 por ciento), Nueva Hampshire (25 por ciento), Dakota del Sur (23 por ciento) y Nebraska (23 por ciento). El PIB conjunto de los estados fronterizos entre ambas naciones representa un cuarto de la economía nacional, si estas entidades fueran un país, superarían el PIB de todas las naciones, excepto los de Estados Unidos, Japón, China y Alemania (Ai Camp, 2017).

Está por verse si estos estados, que tienen una fuerte relación económica con la República Mexicana, aceptarán la política comercial proteccionista de Trump, pues, además de lo anterior, una gran parte de sus exportaciones y cientos de miles de plazas laborales dependen de dicha relación. Los gobiernos subnacionales tienen cierto margen de maniobra en la toma de decisiones respecto de los tratados comerciales internacionales, especialmente durante el proceso de ratificación. Asimismo, sus intereses pueden ser respaldados por sus representantes en la Cámara de Representantes y en el Senado.

<sup>6</sup> Cifras expresadas en miles.

GRÁFICA I  
 EMPLEOS EN ESTADOS UNIDOS QUE DEPENDEN  
 DEL COMERCIO CON MÉXICO, POR ESTADO, 2015  
 (cifras en miles)



FUENTE: Elaboración propia a partir de datos de Wilson (2017).

De acuerdo con la Constitución y las leyes secundarias, una vez renegociado el TLCAN debe ratificarse en ambas cámaras (Ku y Yoo, 2016; Destler,

2005). En 1993 fue ratificado por la Cámara de Representantes pese a la gran oposición que hubo: 234 votos a favor y doscientos en contra; mientras que en el Senado salió airoso con sesenta y uno votos a favor y treinta y ocho en contra.

Estados Unidos se caracteriza por contar con un sistema político de pesos y contrapesos tanto entre los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial, como entre el gobierno central y los locales, lo cual evita que el poder se concentre en el Ejecutivo. Trump pasa por alto que el TLCAN no podrá ser modificado ni cancelado de forma unilateral por el poder Ejecutivo y que cualquier re-negociación debe ser aprobada de manera simultánea en el Congreso por ambas cámaras, debido a que se trata de un tratado internacional en el ámbito comercial (Ku y Yoo, 2016; Destler, 2005).

## **La relación comercial Canadá-Estados Unidos**

La frontera entre Estados Unidos y Canadá es la mayor del mundo, lo mismo que su relación comercial, que supera los 700 000 millones de dólares anualmente y genera millones de empleos en ambos lados de la frontera. La energía es uno de los sectores más importantes del comercio transfronterizo. Canadá es el principal abastecedor internacional de energía de Estados Unidos y ambos países conforman el mayor mercado energético integrado en el mundo (Johnston, 2015).

Canadá es actualmente el primer socio comercial de treinta y cinco estados de la Unión Americana, el segundo de seis y el tercero de siete entidades. Es decir, 48 de los cincuenta estados tienen a Canadá entre sus tres primeros destinos de exportación (véase el mapa 2); sin embargo, en cuanto a las importaciones sobresale China que ocupó la primera posición en dieciocho estados en 2015 (véase el mapa 1).

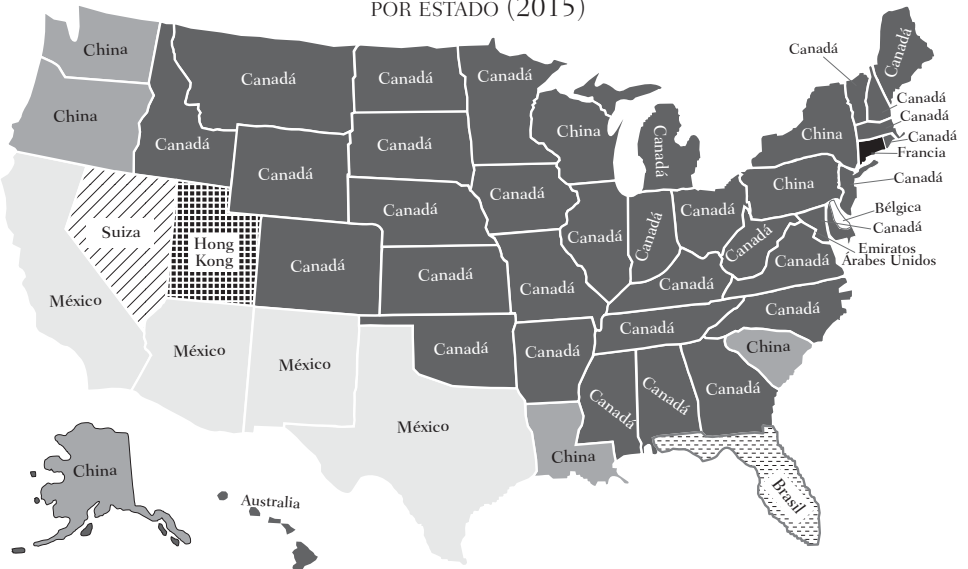
Canadá y Estados Unidos disfrutan de la relación más larga, profunda y pacífica que puede darse entre dos países. No existen otros que dependan más el uno del otro para su prosperidad y seguridad mutua (Government of Canada, 2017). En este contexto, cerca de nueve millones de empleos en Estados Unidos dependen del comercio con la inversión en Canadá. Aquéllos con mayor número de puestos de trabajo derivados de la relación de negocios con Canadá son California, Nueva York, Florida, Texas, Pensilvania, Illinois, Georgia, Ohio, Virginia y Nueva Jersey.

MAPA 1  
 PRINCIPAL PAÍS DE DONDE SE DERIVAN LAS IMPORTACIONES  
 DE ESTADOS UNIDOS POR ESTADO (2015)



FUENTE: Kiersz (2015).

MAPA 2  
 PRINCIPAL PAÍS A DONDE SE DIRIGEN LAS EXPORTACIONES DE ESTADOS UNIDOS  
 POR ESTADO (2015)



FUENTE: Kiersz (2015).

## Ventajas de la paradiplomacia

La ubicación geográfica de México y Canadá da ventaja a sus respectivos gobiernos subnacionales para defender su posición e intereses en Estados Unidos. El TLCAN ha propiciado otras formas de cooperación entre las entidades subnacionales de estos tres países en términos de seguridad, migración, medio ambiente, cooperación técnica, científica y en materia educativa, además de que el tratado fue promovido de manera decidida por los poderes locales de la región. Kincaid (2013: 124) resalta que durante la negociación interna en 1993, cuarenta gobernadores de Estados Unidos apoyaron al presidente William Clinton y cabildearon para que este tratado contara con la aprobación del Congreso para su ratificación después de anexarle los acuerdos laboral y ambiental. Más o menos el mismo número de gobernadores también cabildearon para el ingreso del país a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 1994.

En el caso de Canadá, destaca el rol de Quebec como promotor del TLCAN entre 1992 y 1994, posición que contrastó con la asumida por la provincia de Ontario. Frecuentemente, los gobiernos subnacionales activos en la paradiplomacia apoyan y profundizan la cooperación comercial internacional y las asociaciones regionales —el fuerte apoyo de Quebec al TLCAN es un buen ejemplo (McHugh, 2015: 10)—. El gobierno y la población de Quebec han estado siempre entre los más entusiastas promotores del Tratado de Libre Comercio de Estados Unidos y Canadá (CUSFTA), el TLCAN y el libre comercio en general.

Quebec ha desarrollado de manera sorprendente fuertes vínculos con México, su segundo socio comercial en el hemisferio después de Estados Unidos. Desde la formación de una fuerza de trabajo especial en 1982, dicha provincia y el gobierno mexicano han concretado diez acuerdos de cooperación en temas que incluyen silvicultura, medio ambiente, educación, capacitación profesional y cultura (Allan y Vengroff, 2012: 287).

A diferencia del gobierno central de China, que compite por el mercado de Estados Unidos con Canadá y México, los representantes de los gobiernos subnacionales de ese país de Oriente no pueden viajar de manera expedita para promover sus intereses comerciales con los estados de Estados Unidos. China fue el primer destino de las exportaciones de cinco entidades de la Unión Americana en 2015 —Washington, Oregon, Alaska, Luisiana y

Carolina del Sur—; sin embargo, la situación cambia en lo tocante a las importaciones, ya que, en 2015 China fue el principal origen de los productos importados por dieciocho estados. (véase el Mapa 2).

Algunos gobiernos subnacionales de Canadá y México se han relacionado directamente con las entidades federativas de Estados Unidos con las que han mantenido una relación comercial sólida en años recientes. Por ejemplo, la primera ministra de Ontario, Kathleen Wynne, visitó en marzo de 2017 algunos de esos estados para defender el TLCAN, resaltando sus ventajas. En una de sus misiones paradiplomáticas, se reunió en Detroit con el gobernador de Michigan, Rick Snyder, con quien emitió una declaración conjunta en la cual se definieron como “fuertes socios con economías profundamente integradas” (*La prensa*, 2017). Michigan exportó 23 000 millones de dólares a Ontario; además, alrededor de 259 000 empleos del estado dependen del comercio y con las inversiones de Canadá, 91 por ciento de las cuales corresponden a Ontario.

## **Proceso de renegociación del TLCAN**

Inició a mediados de agosto de 2017 y puede ser benéfico para México y Canadá siempre y cuando se enfoque en la modernización del instrumento, incorporando a su marco sectores como telecomunicaciones, propiedad intelectual, comercio digital, servicios financieros e inversión, entre otros, los cuales, en su mayoría, ya habían sido negociados en el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP).<sup>7</sup> Por otra parte, si Estados Unidos no impone aranceles, impuestos fronterizos o cualquier tipo de restricción que vaya en contra del libre comercio, entonces es factible que las rondas concluyan favorablemente para los tres países. En cambio, si decide instituir un impuesto fronterizo a las importaciones de automóviles desde México, como lo ha advertido, entonces nuestro gobierno podría abandonar las negociaciones.<sup>8</sup> Además, si nuestro vecino insiste en derogar el capítulo 19 del tratado, que sirve para dirimir controversias comerciales, entonces será Canadá quien se levante de la mesa.

<sup>7</sup> Es importante subrayar que México, Canadá, Estados Unidos y otros países habían negociado estos temas en el TPP; sin embargo, Donald Trump se retiró de este acuerdo mediante una orden ejecutiva al inicio de su administración.

<sup>8</sup> Un texto muy reciente analiza este posible escenario: Fred Bergsten y Monica de Bolle (2017: 3-12).

## Conclusiones

La integración económica de la región en el marco del TLCAN ha generado resultados diversos; no obstante, las relaciones comerciales y las actividades productivas de la mayoría de las entidades federativas de Estados Unidos dependen de Canadá y de México, lo mismo que millones de empleos en aquel país. Aunque algunos estados dirigen sus exportaciones a y reciben sus importaciones de países distantes en Europa y Asia, la mayoría se vincula con sus socios de la región.

Estados Unidos depende pues de manera preponderante de las naciones vecinas para la prosperidad de su comercio, sus actividades productivas y la generación de empleos. Cerca del 80 por ciento de sus estados tienen a México o a Canadá como destino principal de sus exportaciones. De esta manera, California, Texas, Arizona, Nuevo México, por ejemplo, tienen a México como su primer socio comercial, al tiempo que Michigan importa más de ese país que de cualquier otro. Asimismo, Canadá es el destino principal de sus exportaciones para 35 estados de la Unión Americana y nueve millones de empleos en Estados Unidos dependen de dicha relación. Además, alrededor de otros cinco millones de puestos de trabajo están vinculados directamente con el comercio con México, por lo que una eventual ruptura del TLCAN significaría la pérdida de catorce millones de plazas laborales en la Unión Americana en total, al tiempo que sectores importantes de su economía —como el automotriz, el energético y el agrícola— se verían altamente perjudicados. Está por verse si los estados y sectores económicos que tienen una fuerte integración comercial y productiva con México y Canadá aceptarán las políticas proteccionista de Trump. A estos actores deben dirigirse las actividades paradiplomáticas de los gobiernos subnacionales de México para defender los beneficios del TLCAN, como ya lo están haciendo las provincias canadienses.

La opción de redirigir las relaciones comerciales hacia otros países y regiones del mundo es factible que se concrete en el largo plazo. A México le conviene que el TLCAN se mantenga; sin embargo, esto no significa que deba ceder ante las presiones de estadounidenses para renegociar un tratado a su favor.



## Fuentes

AI CAMP, RODERIC

2017 “How Has Mexico Influenced the United States Economically?”, en Oxford University Press Blog. *Academic Insights for the Thinking World*, 7 de abril, en <<https://blog.oup.com/2017/04/mexico-us-economy-excerpt/>>, consultada el 11 de abril de 2017.

ALLAN, JAMES P. y RICHARD VENGROFF

2012 “Paradiplomacy: States and Provinces in the Emerging Governance Structure of North America”, en Jeffrey Ayres *et al.*, eds., *North America in Question: Regional Integration in an Era of Economic Turbulence*. Toronto: University of Toronto Press.

BERGSTEN, FRED y MONICA DE BOLLE

2017 “Overview”, en Fred Bergsten y Monica de Bolle, eds., *A Path Forward for NAFTA*. Washington, D. C.: Peterson Institute for International Economics, 3-12.

DESTLER, IRVING M.

2005 *American Trade Politics*. Washington, D. C.: Columbia University Press.

FORBES

2017 “Renegociación del TLCAN comenzará a finales de 2017: Ross”, 8 de marzo, en <<https://www.forbes.com.mx/renegociacion-tlcan-comenzara-finales-2017-ross/>>, consultada el 15 de marzo de 2017.

FRY, EARL H.

2005 “Sub-state Strategies in an Era of Globalization and the Information Technology Revolution”, en Stéphane Paquin y Guy LaChappelle, eds., *Mastering Globalization: New Sub-states' Governance and Strategies*. Nueva York: Routledge, 116-123.

GOUJON, REVA

2017 “Preserving Order amid Change in NAFTA”, *Stratfor*, 14 de marzo, en: <<https://www.stratfor.com/weekly/preserving-order-amid-change-nafta>>, consultada el 21 de marzo 2017.

## GOVERNMENT OF CANADA

2017 “Canada and the United States. Trade and Investment”, en <[http://can-am.gc.ca/relations/commercial\\_relations\\_commerciales.aspx?lang=eng](http://can-am.gc.ca/relations/commercial_relations_commerciales.aspx?lang=eng)>, consultada el 6 de abril de 2017.

## HALE, GEOFFREY

2012 *So Near Yet So Far: The Public and Hidden Worlds of Canada-US Relations*. Canadá: UBC Press.

## JOHNSTON, DAVID

2015 “Canada’s Governor General on U.S.-Canada Relations”, The Chicago Council on Global Affairs, 28 de abril.

## KAISER, ROBERT

2005 “Sub-state Governments in International Arenas: Paradiplomacy and Multi-level Governance in Europe and North America”, en Stéphane Paquin y Guy LaChappelle, eds., *Mastering Globalization: New Sub-states’ Governance and Strategies*. Nueva York: Routledge, 90-103.

## KIERSZ, ANDY

2015 “Here’s Each US State’s Most Important International Trading Partner”, *Business Insider*, 27 de julio, en <<http://www.businessinsider.com/state-and-country-trade-maps-2015-7>>, consultada en marzo de 2017.

## KINCAID, JOHN

2013 “The International Competence of US States and Their Local Governments”, en Francisco Aldecoa, ed., *Paradiplomacy in Action: the Foreign Relations of Subnational Governments*. Londres: Routledge, 111-133.

1999 “The International Competence of US States and Their Local Governments”, en Francisco Aldecoa, ed., *Paradiplomacy in Action: the Foreign Relations of Subnational Governments*. Londres: Routledge.

KU, JULIAN y JOHN YOO

2016 “Trump Might Be Stuck with NAFTA”, *Los Angeles Times*, 29 de noviembre.

KUZNETSOV, ALEXANDER S.

2014 *Theory and Practice of Paradiplomacy*. Londres: Routledge.

LA PRENSA

2017 “Canadá promueve en Estados Unidos la importancia del TLCAN”, *La prensa*, 14 de marzo, en <<http://prensacanada.com/2017/03/14/canada-eeuu-tlcan/>>, consultada en abril de 2017.

MCHUGH, JAMES T.

2015 “Paradiplomacy, Protodiplomacy and the Foreign Policy Aspirations of Quebec and other Canadian Provinces”, *Canadian Foreign Policy Journal* 21, no. 3: 238-256.

MEDINA, DANIEL

2014 “Why Switzerland is Nevada’s Biggest Foreign Export Market”, *Quartz*, 19 de septiembre, en <<https://qz.com/268164/why-switzerland-is-nevadas-biggest-foreign-trading-partner/>>, consultada en abril de 2017.

PERRY, MARK J.

2017 “Maps of the Day: Every US State’s Top International Trade Partner for Imports and Exports in 2016”, 3 de marzo, en <<http://www.aei.org/publication/maps-of-the-day-every-us-states-top-international-trading-partner-for-imports-and-exports-in-2016/>>, consultada en abril de 2017.

2016 “Economic Output: If States Were Countries California Would Be France”, *Newsweek*, 11 de junio.

SCHNURMAN, MITCHELL

2017 “Memo to President Trump: Cut Off Mexico and Texas’ Economy Hits a Wall”, *Dallas News*, 31 de enero, en <<https://www.dallasnews.com/business/business/2017/01/31/memo-president-trump-mexico-helps-make-texas-economy-first>>, consultada en marzo de 2017.

SCHROEDER, MATT

2015 “Utah: The Golden Child of U.S. Exports”, en *Utah’s Labor Market and Economy*, 13 de marzo, en <<http://economyutah.blogspot.mx/2015/03/utah-golden-child-of-us-exports.html>>, consultada en abril de 2017.

TAVARES, RODRIGO

2016 *Paradiplomacy: Cities and States as Global Players*. Oxford: Oxford University Press.

THE ECONOMIST

2017a “The Manufacturing Jobs Delusion”, *The Economist*, 4 de enero, en <<https://www.economist.com/blogs/buttonwood/2017/01/economics-and-finance>>.

2017b “Farmers and Texans Would Lose Most from Barriers to Trade with Mexico”, *The Economist*, 2 de febrero, en <<https://www.economist.com/news/united-states/21716057-rural-republican-states-have-most-lose-farmers-and-texans-would-lose-most>>.

U.S. CENSUS BUREAU

2017 “State Exports from Nevada”, en <<https://www.census.gov/foreign-trade/statistics/state/data/nv.html>>, consultada en agosto de 2017.

2015 “U.S. State International Exports, 2015”, citado por *Geopolitical Futures*, en <<https://geopoliticalfutures.com/u-s-state-international-exports-2015/>>, consultada en abril de 2017.

WEBBER, JUDE, SHAWN DONNAN y JOHN P. RATHBONE

2017 “Nafta: First Shots in a Trade War”, *Financial Times*, 30 de enero.

WILSON, CHRISTOPHER

2017 “Growing Together: Economic Ties between the United States and Mexico. Final Report”, México Institute-Woodrow Wilson Center for International Scholars, 20 de marzo.

# TRUMP: LA CONSTRUCCIÓN DE UNA POTENCIA ENERGÉTICA

Rosío Vargas Suárez\*

## Antecedentes

La tesis que sostenemos es que la propuesta energética del actual presidente de Estados Unidos parte de la certeza de que “la buena política energética comienza con el reconocimiento de que tenemos grandes reservas de energía en nuestro territorio, sin explotar, aquí mismo, en Estados Unidos” (The White House, 2016).<sup>1</sup> Esto modifica su seguridad energética (SE), pues ésta ahora tiene como base un nuevo paradigma: la abundancia de recursos explotables, en contraste con la situación anterior a 2008. El reconocimiento de haberse convertido en una *global energy superpower* gracias a la “revolución energética” en materia de petróleo, gas y productos refinados, da cuenta del rediseño de su geoestrategia energética en las agendas nacional e internacional, que para mantenerse requiere de seguir adelante con una alta producción de petróleo y gas con el fin de mejorar su competitividad internacional y lograr una nación independiente energéticamente.

Una vez en la Presidencia, Donald Trump está mostrando la congruencia entre sus acciones, la rapidez en su implementación y las promesas de campaña; por ello es importante destacar sus propuestas electorales y el proyecto detrás de ellas. En el documento *America First Energy Plan* (“Un plan de energía para Estados Unidos primero”) (The White House, 2016) reafirma el dominio que la energía otorga al país en materia económica y política y se muestra convencido de que Estados Unidos tiene más recursos energéticos que los principales productores en el mundo. A diferencia de otros momentos de la historia de ese país, no se vive una crisis energética, sino una abundancia

\* Investigadora del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la Universidad Nacional Autónoma de México, <rosiovargas05@gmail.com>.

<sup>1</sup> La traducción es propia.

de recursos que, se piensa, fortalece la competitividad internacional de Estados Unidos frente a otras potencias y lo coloca, incluso, en clara competencia con países productores de energía.

La situación de bonanza es resultado de muchos años de inversión, de investigación para el desarrollo tecnológico y de decisiones y acciones en el nivel interno como aumentar la producción nacional de hidrocarburos, proteger el medio ambiente y mantener la competitividad a base de bajar costos (Yacobucci, 2016: 1).

Durante el gobierno de Trump, se van a mantener el primer punto (aumentar la producción nacional de hidrocarburos) y el tercero, pero eso no ocurrirá con el segundo, pese a que en los últimos años la cuestión ambiental ha merecido gran atención en relación con la producción de combustibles fósiles y con los compromisos alcanzados en el plano internacional. Los objetivos de la política energética se han logrado en las últimas administraciones aumentando la producción nacional de hidrocarburos convencionales y no convencionales, avanzando en el uso de energías renovables y reduciendo el consumo a partir de mejorar el rendimiento energético y del establecimiento de estándares de eficiencia para autos y camiones, lo cual ha disminuido su intensidad energética en los últimos años.

Este éxito en la producción de petróleo por parte de Estados Unidos se debe a la tecnología conocida como *fracking*, visible sobre todo en el crudo ligero obtenido de la explotación de combustibles no convencionales. El aumento en la oferta nacional no sólo ha permitido reducir las importaciones, sino que desde el 18 de diciembre de 2015 se han autorizado las exportaciones del crudo producido en Estados Unidos y los pronósticos de la Energy Information Administration (EIA) han fijado a 2028 como el año en que se alcanzará la meta histórica de la “independencia energética”, al igualarse la producción con el consumo nacional, meta que es objeto de amplios cuestionamientos sobre su verdadero alcance en un contexto globalizado y de riesgos fuera de control. Lo importante es que este derrotero nacional permanece debido a la “Revolución energética”, punto de partida para el nuevo diseño energético de Trump.

## **La seguridad energética (SE): disponibilidad de energía**

Como parte de sus “prioridades para los cien primeros días”, el republicano propuso abrir nuevas áreas productivas para la industria del petróleo y el gas. Su argumento es que existen grandes recursos (gas *shale* y petróleo *tight* de esquistos y lutitas) estimados en cincuenta billones de dólares, así como recursos convencionales petroleros y gaseros sin explotar, especialmente en las tierras federales, pero también en el Ártico, y costa afuera en el Atlántico y el Pacífico. Muestra de ello es que las reservas comerciales de crudo de Estados Unidos han estado aumentando, por novena semana consecutiva al momento de redactar este ensayo, alcanzando los 528 MMB (miles de millones de barriles). Tan sólo en la semana del 6 al 12 de marzo de 2017 se registró un aumento de 8.2 MMB. Esto es resultado de importantes descubrimientos, como los recientemente ocurridos en Alaska, en la formación Nanashuk de la zona Pikka (Cunningham, 2016), que posee reservas del orden de 1.8 a 2.4 mil MMB de crudo recuperable, por lo que constituye el mayor descubrimiento en los últimos treinta años, aunque su aprovechamiento iniciará en 2021.

En cuanto al gas natural, la producción a partir de la explotación de recursos no convencionales ha modificado la tendencia descendente de la oferta histórica del gas convencional con lo que se ha reducido la dependencia de las importaciones, pues Estados Unidos ya sólo compra el 5 por ciento del gas que consume y éste procede de Canadá. La producción de gas natural a partir del gas de lutitas representó, en 2015, 37.4 miles de millones de pies cúbicos por día (MPC/D) o el 50 por ciento del monto total de gas natural producido en Estados Unidos.

A diferencia del petróleo no convencional o *tight*, con una pequeña reducción en la producción en 2020, la del gas *shale* continuará aumentando, y lo hará hasta 2040, según el AEO 2016 (Annual Energy Outlook 2016 de la EIA) de referencia. Con ello existe la certeza de que Estados Unidos se volverá un exportador neto después de 2030 y las exportaciones de gas natural licuado (GNL) de Estados Unidos y de Canadá tendrán a Asia como principal destino. En el nivel interno se alienta su consumo como un combustible alternativo para vehículos.

Las características de los recursos no convencionales, particularmente del petróleo *tight*, marcan también los límites de su participación en el futuro,

y éstos se ubican en el techo de producción de dicho combustible (esquistos y lutitas) para Estados Unidos, que es donde se tienen las cuantificaciones más elaboradas. Si bien la producción de petróleo *tight* en 2015 fue de 4.89 millones de barriles por día (52 por ciento del total de crudo del país), según las proyecciones de los la EIA (2016), se espera que sólo alcance los 7.08 millones de barriles por día hacia 2040,<sup>2</sup> valores que reflejan las proyecciones de casos de referencia. No está de más señalar que la fuente es el Departamento de Energía de Estados Unidos.

Todo apunta a que, con el fin de mantener la producción de este tipo de hidrocarburos, prevalecerán las facilidades regulatorias para favorecer la producción de combustibles no convencionales. La U.S. Environmental Protection Agency (EPA) no tiene una clara jurisdicción sobre ciertos aspectos de la fracturación hidráulica (U.S. EPA, 2015). La legislación dará a los estados la autorización para regularla dentro de sus fronteras, incluyendo tierras federales.

Estados Unidos cuenta además con grandes recursos carboníferos, con los que intentará revivir esa industria apoyándose en su desarrollo tecnológico para producir carbón limpio. Con el fin de lograrlo, la nueva administración favorece el arrendamiento de terrenos federales y zonas en altamar. Pretende eliminar así la moratoria a los arrendamientos de carbón y mejorar la tecnología para el secuestro del carbón (*carbon capture*). Al revitalizar esta industria, el plan también busca generar empleos (Ladislav, 2016).

Sus acciones en favor del carbón encuentran límites en la competencia por el gas *shale*, que tiene menores precios. Por ello, la participación del carbón como combustible para el sector eléctrico ha bajado a 32 por ciento, debido tanto al aumento del gas, como a la mayor capacidad energética a partir de los renovables (5 por ciento), mientras que la energía nuclear colabora con el 20 por ciento, y la hidro con un 10 por ciento.

Otras acciones muestran que existe un apoyo declarado a la industria de los hidrocarburos, por un lado, al acelerarse la aprobación de terminales de exportación de GNL (Meyers, 2015)<sup>3</sup> (hay cinco plantas aprobadas en construcción) y al construirse más gasoductos y revivirse proyectos vetados por

<sup>2</sup> Se espera que la producción de gas de esquisto llegue a 79 mil millones de pies cúbicos por día hacia 2040.

<sup>3</sup> La construcción de plantas de regasificación en Estados Unidos está teniendo dificultades debido a los costos.



el presidente Barack Obama, como el gasoducto Keystone XL (Canadá-Texas) y el Dakota Access (de Dakota del Norte a Patoka, Illinois), a partir de la revocación de acciones ejecutivas emprendidas por el demócrata. Para aprobar dichas construcciones, el presidente Trump emitió un “Memorándum de entendimiento” en enero de este 2017 a fin de anular el veto de su predecesor. Tanto la Cámara de Representantes como el Senado aprobaron la ley para el oleoducto Keystone Pipeline (U.S. Congress, 2015).<sup>4</sup>

Desde su campaña, Trump prometió reautorizar la construcción de esos polémicos oleoductos, aun cuando ya había habido protestas. La perspectiva que prevalece en sus decisiones en materia política es la de los negocios, por lo que se privilegiará generar ganancias y empleos a costa del medio ambiente, del traspaso de tierras indígenas y de la contaminación de sus ríos. Cabe mencionar que el mandatario fue accionista de la empresa encargada de construir el Dakota Access, Transfer Energy Partners y que, si bien no se puede hablar de conflicto de intereses porque vendió su participación, sin duda las relaciones personales tienen un peso en la toma de decisiones.

Un último aspecto en donde encontramos una convergencia entre el proyecto de la nueva administración y el apoyo a los hidrocarburos está en la empresa ExxonMobil, en la medida en que su plan de inversiones converge con el objetivo de crear empleos e invertir en el desarrollo de esta industria. La propuesta son 45 000 nuevos puestos de trabajo en los estados de Texas y Luisiana, en la costa del golfo de México, como parte de un proyecto de inversión del orden de 20 000 MMD para los próximos diez años. Dichas inversiones se destinarán a la construcción de 11 plantas petroquímicas, de refinación y otras para exportar el GNL (Mooney y Mufson, 2017). La empresa también va a expandir sus operaciones con la producción de gas *shale* (de esquisto y lutitas).

## **¿Proteger el medio ambiente o hacer negocios?**

Debido a la prioridad concedida a los negocios en sus decisiones de índole política, la regulación parece ser una carga, un obstáculo por eliminar. Por eso,

<sup>4</sup> Autorizaron a TransCanada Keystone Pipeline L.P. construir, conectar, operar y mantener el oleoducto e infraestructura transfronteriza especificada en el archivo de solicitud por la corporación TransCanada al Departamento de Estado en mayo de 2012.

Donald Trump propone modificar políticas mientras toma decisiones en esa materia que van a afectar la seguridad ambiental del planeta en el largo plazo: “Pondremos a Estados Unidos en el primer lugar”, gritó a la muchedumbre. “La buena política energética comienza por reconocer que tenemos grandes reservas de energía sin explotar, aquí mismo, en Estados Unidos”, se dice en el nuevo sitio *web* de la Casa Blanca. “La administración Trump adoptará la revolución que representan el petróleo y el gas de esquisto para traer empleos y prosperidad a millones de estadounidenses” (Kaufman, 2017); sin embargo, se cuestionaba la permanencia en el acuerdo climático de París, por lo que prefirió dar marcha atrás a los compromisos internacionales en esta materia. Para justificarlo, declaró que el cambio climático era un “engaño” perpetrado por China para que Estados Unidos no fuera competitivo. También apeló al apoyo de los contribuyentes, a quienes prometió ahorrar cien mil millones de dólares en más de ocho años, recortando lo que se invertiría en acciones contra el cambio climático, siendo que Estados Unidos se había comprometido a reducir entre 26 y 28 por ciento sus emisiones para 2015 y julio de 2016, respectivamente, según un plan aprobado por Obama, que prometía anular los límites nacionales de emisión de carbono a las centrales eléctricas.

Este cambio de política generó posiciones a favor y en contra. Entre quienes detentan las primeras están todos los empresarios petroleros, los dueños de las empresas que operan a partir de recursos no convencionales, la industria del carbón. El jefe del Ejecutivo ha recibido el respaldo del Partido Republicano, que se apoya en el argumento de que no se ha probado científicamente la existencia del cambio climático. En contra están las organizaciones ambientalistas, la comunidad científica y la ciudadanía en general. Fue por ello que Estados Unidos decide el 10 de junio de 2017 abandonar el Acuerdo de París, socavando así toda una década de diplomacia en materia de cambio climático, lo que previsiblemente le acarreará consecuencias en la agenda internacional, particularmente con China; no obstante, alcaldes y gobernadores en su país han dicho que continuarán con las acciones contra el cambio climático.

Para apoyar su decisión, la administración Trump tomó medidas, como suprimir en internet la información con evidencia científica sobre el cambio climático, además de que desapareció el tema del sitio de la Casa Blanca. Designó como titular de la Agencia de Protección del Medio Ambiente (EPA) a Scott Pruitt, un escéptico y un fiel aliado de las petroleras.

En este mismo sentido, se está dando marcha atrás a decisiones tomadas por la pasada administración, que emitió órdenes ejecutivas con el fin de regular las emisiones en plantas eléctricas. En junio de 2013, Obama puso en operación el Plan de Acción del Clima y estableció normas para las emisiones de bióxido de carbono de las plantas eléctricas existentes. En junio 2014, la EPA propuso estándares, así como la legislación conocida como Clean Power Plan, que determinó objetivos individuales para las emisiones promedio de las plantas eléctricas. También, en materia de electricidad, aprobó la Ley de Seguridad Física de la Red Eléctrica, por lo que son previsible nuevos precios y modelos regulatorios para la energía distribuida durante la gestión de Trump.

También se verán afectados los estándares CAFE (Corporate Average Fuel Economy), cuyo objetivo es mejorar el promedio de la economía de los combustibles de los autos y camiones ligeros, así como las regulaciones relacionadas con la EPA y el reglamento sobre las aguas, debido a la inclinación de Obama a proteger el aire y el agua. Estas dos últimas acciones contrastan con el ímpetu del republicano en favor del mercado energético, por lo que es previsible su liquidación.

## **Mantener la competitividad de sus empresas bajando costos**

El cumplimiento de este objetivo es visible en un periodo de pocos años, desde que se iniciara la producción usando combustibles no convencionales. Un referente es el estudio realizado en Harvard (Maugeri, 2013:14) en donde se calculaba el *break-even price* (o punto de equilibrio) para el petróleo *shale* en 85 dólares por barriles (D/B).<sup>5</sup> La tendencia ha sido a la baja, gracias a la mejora en la eficiencia productiva. Si bien el tema es muy amplio, tomemos como ejemplo lo que ha sucedido con los costos de producción para gas natural y petróleo (gas *shale* y petróleo *tight*, medidas en *plays* clave en Estados Unidos), que han bajado incluso cuando declina la actividad de perforación.

<sup>5</sup> Dada la actual estructura de costos de la industria, el perfil por pozo, los cuellos de transporte y las restricciones en refinación, el mayor costo marginal del barril de petróleo *shale* ha tenido un *break-even point* de 85 D/B, sin considerar la producción de gas natural y GNL.

El informe elaborado por la EIA del Departamento de Energía (DOE) menciona que se esperaban aumentos en la eficiencia productiva de entre 7 y 22 por ciento de 2012 a 2015 (EIA, 2016: 131).<sup>6</sup> En un reciente artículo se afirma que, debido a la eficiencia, el *break-even price* de estos *plays* se habría reducido entre 29 y 39 D/B en Estados Unidos (Mlada: 2017). En los últimos tres años, gracias a la mejora de los parámetros tecnológicos para pozos horizontales perforados, así como a un descenso en los costos de la crisis en la prestación de servicios técnicos de pozos, el costo de producción ha disminuido. Esto ha ocurrido en campos como Bakken, Pérmico, Niobara e Eagle Ford, que han logrado que los costos se sitúen entre los 35 y los 40 D/B.

De acuerdo con otras estimaciones (Berman, 2015) y pese a la baja en los costos resultantes de la eficiencia, los *break-even prices* aún son muy altos, incluso en los mejores *plays*, como se muestra en el cuadro siguiente. Desde esta perspectiva geológica, el *break-even price* de los combustibles no convencionales en los principales *plays* en Estados Unidos estaría ubicándose entre los sesenta y cinco y los setenta D/B. Si bien es más alta que los datos más recientes, la estimación de costos es menor que la calculada por Maugueri (2013: 14), de 85 D/B.

CUADRO 1

	WTD AVG EUR BOE	Break-Even Price
Bakken (\$8mm D&C)	327 256	\$65.24
Eagle Ford (\$5.7mm D&C)	224 784	\$67.43
Permian (\$6.5mm D&C)	174 897	\$70.51

FUENTE: Berman, 2015.

Significado de las abreviaturas (segunda columna):

WTD AVG EUR BOE: Key operator weighted-average; estimated ultimate recoveries in barrels of oil equivalent and break-even oil prices.

(D&C): Perforación (*drilling*) y terminación (*completion*). Se muestran los costos en los cálculos económicos (esto incluye un 8 por ciento de descuento).

Otra forma de reducir costos y elevar la competitividad de las empresas han sido los cambios a la Ley Dodd-Frank, de 2010, cuyo origen fue la

<sup>6</sup> De igual forma sucede con las actividades de exploración y producción en las aguas profundas del golfo de México, en donde el costo medido en *break-even price* es de 60 D/B. La consultora IHS, en el estudio de la EIA, estima que hubo una reducción del 15 por ciento en los costos para aguas profundas en 2015, con una disminución aproximada de 3 por ciento en 2016, y que habría una modesta recuperación de 2017 a 2020.

preocupación gubernamental relacionada con la especulación y la manipulación no regulada de los mercados; no obstante, su aplicación sigue siendo objeto de controversia.

Desde el inicio de su gestión, Trump propuso modificar esta ley para favorecer a las corporaciones estadounidenses, relevándolas de la obligación de informar sobre los pagos que en otros países deben realizar a los gobiernos locales. El 13 de febrero de 2017, el nuevo mandatario firmó una legislación que rechaza la regulación de la Securities and Exchange Commission (SEC) que obligaba a las empresas petroleras y mineras a hacer públicos los mencionados pagos a los gobiernos extranjeros en los países donde operan. El asunto se complicaba debido a que los precios del petróleo son determinados en el mercado mundial, fuera del ámbito de la regulación nacional y dicha regla añadía una carga a las empresas, por lo que era vista como una desventaja frente a sus competidores. Entre las corporaciones beneficiadas por este cambio están Chevron y ExxonMobil (*The Economist*, 2017).

En otros ámbitos, como el sector del transporte, Trump prometió inversiones en infraestructura, especialmente en las redes que conducen la electricidad generada a partir de energías renovables. La importancia otorgada a estos desarrollos los inscribe dentro de la estrategia de seguridad energética, basada en la revolución energética, en la medida en que este auge permitirá cumplir su promesa de generar empleos en Estados Unidos y trabajar por la independencia del país en materia de energía. Pese a los cuestionamientos de este derrotero en un contexto de mercados abiertos, la autosuficiencia energética se mantiene como uno de los principales objetivos del nuevo gobierno, justificado por la intención de evitar la dependencia de la OPEP.

En consonancia con la elección de un gabinete de corte empresarial, Trump ha seleccionado personeros totalmente proindustria, entre los cuales está el expresidente de ExxonMobil, Rex Tillerson, quien ha sido ratificado como secretario del Departamento de Estado; el fiscal general de Oklahoma, Scott Pruitt, para la Environmental Protection Agency (EPA), y el exgobernador de Texas, Rick Perry, a cargo del Departamento de Energía, todos favorables al aumento del ritmo de explotación de los hidrocarburos.

A la par, el republicano ha elegido a los mejores militares de Estados Unidos para formar parte de su gabinete: los generales (*marines*) James Mattis (cuyo pseudónimo es “perro rabioso”), como secretario de Defensa, y John Kelly para la Secretaría de Seguridad Nacional (Homeland Security),

con lo que logra una mancuerna militar-corporativa con miras a garantizar el éxito de su gestión.

## La energía en la geoestrategia internacional

La política internacional de la actual administración es resultado de la “revolución energética”, que constituye el factor de impulso para el mantenimiento del poder y su vocación competitiva frente a potencias rivales. En este contexto, destacan los reacomodos geopolíticos de Estados Unidos que representan un giro de ciento ochenta grados respecto de su política exterior, no sólo respecto del gobierno de Obama, sino desde la guerra fría. Una ruptura del paradigma anterior lo constituye el acercamiento a Rusia, enemigo histórico de Estados Unidos y sus aliados, con el que ahora se vislumbra la posibilidad de cooperación económica. Este objetivo manifiesto encuentra a cada paso numerosos obstáculos resultantes de las propias inercias y creencias enquistadas en el *establishment* en Estados Unidos.

Con la nueva geoestrategia (Brzezinski y Wasserman, 2017) se tendría que reconocer que Washington ya no puede imponer su hegemonía en todo el mundo, pues ya no es el poder imperial global, si bien sigue siendo una potencia política, económica y militar. La unipolaridad prevaleciente tras el desmantelamiento de la Unión Soviética estaría llegando a su fin ante el surgimiento de China y Rusia como potencias, a la par de un debilitamiento de Europa. Lo que estaría haciendo la administración republicana sería reconocer *de facto* la multipolaridad como la nueva realidad del sistema internacional.

En este contexto, Estados Unidos muestra una clara preferencia a formar un G2 con Rusia, si bien los asesores recomiendan al presidente Trump reconocer que la solución ideal de largo plazo es que los tres poderes militares dominantes (Estados Unidos, China y Rusia) trabajen juntos en favor de la estabilidad global (Brzezinski y Wasserman, 2017).<sup>7</sup> Este movimiento también refleja el reconocimiento de China como su verdadero rival. Por ello, al ex-

<sup>7</sup> En su obra *El gran tablero mundial* (1998), Zbigniew Brzezinski definía las líneas maestras de la política exterior estadounidense que permitan a ese país seguir actuando como único gran árbitro global de las relaciones internacionales, así como convencer a la gran nación norteamericana de lo esencial que es para la paz mundial que su país mantenga su posición de única gran potencia global. En la actualidad su propuesta ayudaría a fortalecer las relaciones con Rusia y China para trabajar por la estabilidad internacional.

tender la mano a Rusia buscaría fracturar la alianza ruso-china, que le representa un serio desafío en términos de poder. El acuerdo de cooperación para la venta de gas ruso a China en 2014 tuvo una gran importancia geopolítica y económica, además de que la transacción fue en yuanes y no en dólares.

Otra alianza preocupante para Estados Unidos es el Acuerdo de Shanghai, del que forman parte la India, Pakistán, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Uzbekistán y, por supuesto, China y Rusia, lo que lo convierte en un desafío al poder de la Unión Americana, donde la energía tiene un papel relevante.

El acercamiento a Rusia tendría también otros dos objetivos para Estados Unidos: lograr la cooperación para una lucha conjunta contra el yijadismo (representado por ISIS) y establecer posibles alianzas en materia energética para realizar proyectos de exploración y producción de hidrocarburos en Siberia, el Ártico y en cooperación con la empresa Rostneft. Ésta también podría localizarse en el propio territorio estadounidense, en la parte del golfo de México y en Oklahoma. Un premio que podría conseguir Rusia por esta alianza sería una porción del mercado europeo para seguir colocando su gas natural. El tema energético tiene así un papel fundamental debido al interés anglo-estadunidense por acceder a recursos y actividades *corriente arriba* en Rusia.

En materia energética, las confrontaciones entre China y Estados Unidos tienden a profundizarse. Existe, desde hace algunos años, un diferendo relacionado con la propiedad de unas islas artificiales Spratly, construidas por China y próximas a su propio territorio. Estados Unidos ha estado enviando buques de guerra para que China no se acerque y esto ha incrementado el nivel de tensión en la región, por lo que Diana Quinlan (2017) sostiene: “No es un lugar para que Estados Unidos se comporte de manera imprudente”, pues a principios de febrero de 2017, la Marina de Estados Unidos desplegó el grupo de ataque del portaviones USS Carl Vinson y el destructor de misiles guiados USS Wayne E. Meyer para realizar “operaciones de rutina” en el mar de la China meridional. La Cancillería china, afirma Quinlan, calificó de “amenazante y dañino para la soberanía y seguridad de los países litorales bajo la bandera de la libertad de navegación y sobrevuelo” el despliegue de Estados Unidos. La disputa tiene como fondo la existencia de importantes reservas petroleras en este punto.

Otro cambio en la geoestrategia internacional de Washington tiene que ver con México. Hasta la pasada administración, el país era considerado socio en la integración económica, y amigo y proveedor confiable de energía. En

razón del proyecto electoral del presidente Trump, México adquiere un carácter dual para Estados Unidos. Por un lado, se lo ve como el causante de todos los males que aquejan a ese país (migración ilegal, fuga de empleos, déficit comercial), visión derivada de un análisis superficial, diseñado para hacer avanzar los intereses de Estados Unidos, aprovechando su posición de poder en la relación bilateral. Por otro, México sigue siendo parte importante en el proyecto de integración de América del Norte, particularmente en materia energética. El interés en ese tema constituye un pilar para que Estados Unidos se mantenga como una potencia (*Powerhouse*).

La continuidad de la agenda energética durante el actual gobierno es posible ya que el tema tiene una agenda bipartidista (la apoyan demócratas y republicanos) y la abanderan los mismos grupos económicos que trabajan en torno a la propuesta de América del Norte. Pese a la retórica antimexicana de la nueva administración republicana, los centros de pensamiento (*think tanks*) en Washington continúan delineando la integración energética (Wayne y Sarukhan, 2017: 1)<sup>8</sup> con el propósito de fortalecer la seguridad energética continental y la cooperación en asuntos energéticos internacionales, a partir del fortalecimiento de la infraestructura en la materia, de una agenda común en los temas medioambientales y de un acuerdo para desarrollar todas las fuentes de energía e industrias relacionadas a lo largo del continente. Se contempla, incluso, una defensa común para proteger las conexiones y redes en América del Norte para la producción y el comercio (Wayne y Sarukhan, 2017: 11 y 12).

Pese al desdén de la administración de Trump, Enrique Peña Nieto ha dejado claro que su prioridad es colaborar con los socios de Norteamérica; sin embargo, su buena voluntad no ha sido suficiente para limar las discrepancias y uno de los temas de conflicto es el TLCAN, ya que mientras Trump busca renegociarlo según una peculiar interpretación de cómo debería ser el comercio bilateral en donde éste se consideraría justo sólo si Estados Unidos gana, México opta por “modernizarlo”. Importante en esta renegociación es el tema energético.

Hay quienes consideramos que la reserva con que quedó sellado el capítulo VI (energía y petroquímica básica) en el TLCAN (1994) prácticamente desapareció con la reforma energética de 2013, a partir de los cambios a los artículos 25, 27 y 28 de la Constitución; no obstante, para otros esta

<sup>8</sup> Tal es el caso del Centro Woodrow Wilson, en su sede México.



reserva permanece y limita la aplicación de algunas secciones del Tratado (Cárdenas, 2017).

Si bien las corporaciones consideran que a nivel internacional existen mecanismos como el registro a través de empresas subsidiarias en otros países para proteger sus inversiones o como el uso de redes de varios tratados de inversiones (*treaty shopping*), para este objetivo consideran que en algunos casos el Tratado sí proporciona el marco legal que garantizaría sus inversiones, como ocurre con el comercio transfronterizo y los capitales invertidos en México. Es claro que la renegociación del TLCAN interesa a las empresas que han entrado a las actividades petroleras en nuestro país, debido al régimen de protección que significa el capítulo XI del tratado para las inversiones.

Las corporaciones petroleras de Estados Unidos tienen dos preocupaciones: por un lado, las interpretaciones confusas del capítulo XI del TLCAN relacionado con la reserva al capítulo VI mencionada, pues para algunos persiste y ello limita la aplicación de la protección de las inversiones en algunas secciones del Tratado y, por el otro, el capítulo XI, pues los extranjeros consideran que el TLCAN no incluye la “cláusula de sobrevivencia”, que es una previsión incluida en los tratados de libre comercio para proteger a los inversionistas, incluso después de que el instrumento se haya dado por concluido unilateralmente (Cárdenas, 2017: 37-38).

## Conclusiones

En general, puede decirse que en la propuesta de la nueva administración hay elementos de continuidad respecto de su antecesor; la ruptura se observa en los compromisos con el acuerdo climático de París y la legislación nacional relacionada, así como en el cambio de disposición hacia México respecto del proyecto de integración económica. En Estados Unidos la continuidad de la política energética es visible en el aliento dado a la producción de todas las formas de energía: los hidrocarburos, las renovables, la energía nuclear (con la creación de reactores de nueva generación) y la modernización de la red eléctrica. Existen grandes presupuestos para el desarrollo y la innovación tecnológica, cuyos resultados permitirán reducciones sustantivas en los costos de producción. Sin duda todo ello fortalecerá el reposicionamiento internacional de Estados Unidos a partir de la revolución energética en marcha.

## Fuentes

BERMAN, ARTHUR

2015 “The Counterfeit Shale Revolution & The Epidemic of Over-production, Drilling Info & Labyrinth Consulting Services, Inc. 2014”, en Art Berman, Dallas, Texas: Geological Society, 12 de mayo.

BRZEZINSKI, ZBIGNIEW

1998 *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona: Paidós Ibérica.

BRZEZINSKI, ZBIGNIEW y PAUL WASSERMAN

2017 “Why the World Needs a Trump Doctrine”, *The New York Times*, 20 de febrero, en <[https://www.nytimes.com/2017/02/20/opinion/why-the-world-needs-a-trump-doctrine.html?\\_r=0](https://www.nytimes.com/2017/02/20/opinion/why-the-world-needs-a-trump-doctrine.html?_r=0)>, consultada el 21 de marzo de 2017.

CÁRDENAS, JULIÁN

2017 “Trump, Tillerson, TLCAN, México y las compañías petroleras”, *Forbes*, 16 de febrero.

CUNNINGHAM, NICK

2016 “New Mega Oil Discovery in Alaska Could Reverse 3 Decades of Decline”, *Oil Price.com*, 6 de octubre, en <<http://oilprice.com/Energy/Crude-Oil/New-Mega-Oil-Discovery-In-Alaska-Could-Reverse-3-Decades-Of-Decline.html>>, consultada el 18 de marzo de 2017.

ENERGY INFORMATION ADMINISTRATION (EIA)

2016 “Trends in U.S. Oil and Natural Gas Upstream Costs”, Department of Energy, Washington, marzo, en <<https://www.eia.gov/analysis/studies/drilling/pdf/upstream.pdf>>, consultada el 8 de marzo de 2017.

KAUFMAN, ALEXANDER C.

2017 “Climate Change Disappears from White House Website under Trump”, *The Huffington Post*, 20 de enero, en <[http://www.huffingtonpost.com.mx/entry/climate-change-trump-white-house\\_us\\_58824c34e4b070d8cad2252d](http://www.huffingtonpost.com.mx/entry/climate-change-trump-white-house_us_58824c34e4b070d8cad2252d)>, consultada el 16 de marzo de 2017.

LADISLAW, SARAH O.

2016 “What Are the Key Energy Choices for the New Administration?”, en Center for Strategic and International Studies, 15 de diciembre, en <<https://www.csis.org/analysis/what-are-key-energy-choices-new-administration>>, consultada el 21 de marzo de 2017.

MAUGERI, LEONARDO

2013 “The Shale Oil Boom: A U.S. Phenomenon”, *The Geopolitics of Energy Project*, Harvard Kennedy School (junio), en <<https://www.belfercenter.org/sites/default/files/files/publication/The%20US%20Shale%20Oil%20Boom%20Web.pdf>>.

MEYERS, RHIANNON

2015 “Most U. S. LNG Project Won’t Cross the Finish Line, New Study Says”, en *FuelFix*, 14 de julio, en <<http://fuelfix.com/blog/2015/07/14/most-u-s-lng-projects-wont-cross-the-finish-line-new-study-says/>>.

MLADA, SONA

2017 “North American Shale Breakeven Prices”, *Oil and Gas Financial Journal*, 2 de febrero, en <[http://www.ogfj.com/articles/print/volume-14/issue-2/features/north-american-shale-breakeven-prices.html?cmpid=enl\\_ogfj\\_ogfjweeklyupdate\\_2017-03-06&email\\_address=cduboisjr@hccpartners.biz&eid=356386558&bid=1683170](http://www.ogfj.com/articles/print/volume-14/issue-2/features/north-american-shale-breakeven-prices.html?cmpid=enl_ogfj_ogfjweeklyupdate_2017-03-06&email_address=cduboisjr@hccpartners.biz&eid=356386558&bid=1683170)>, consultada el 8 de marzo de 2017.

MOONEY, CHRIS y STEVEN MUFSON

2017 “The White House Was on the Same Page as Exxon Mobil on Monday. Literally”, *The Washington Post*, 6 de marzo, en <[https://www.washingtonpost.com/news/energy-environment/wp/2017/03/06/the-white-house-was-on-the-same-page-as-exxonmobil-monday-literally/?utm\\_term=.d393c151ebd6](https://www.washingtonpost.com/news/energy-environment/wp/2017/03/06/the-white-house-was-on-the-same-page-as-exxonmobil-monday-literally/?utm_term=.d393c151ebd6)>, consultada el 19 de marzo de 2017.

QUINLAN, DIANA

2017 “‘El mar de la China meridional no es el Caribe’: medios chinos critican la actitud de Estados Unidos”, *Reportajes especiales RT*, 24

de febrero, en <<https://actualidad.rt.com/actualidad/231884-mar-china-meridional-caribe-china-eeuu>>.

THE ECONOMIST

2017 “Donald Trump Signs a Law Repealing a Disclosure for Oil Companies”, 17 de febrero, en <<http://www.economist.com/blogs/democracyinamerica/2017/02/big-signing?fsrc=scn/gg/te/bl/ed/>>, consultada el 20 de febrero de 2017.

THE WHITE HOUSE

2016 “An America First Energy Plan”, en <<https://www.whitehouse.gov/america-first-energy/>>, consultada el 28 de enero de 2017.

U.S. CONGRESS

2015 “Keystone XL Pipeline Approval Act”, 114 Congreso (2015-2016), en <<https://www.congress.gov/bill/114th-congress/senate-bill/1/>>, consultada el 16 de marzo de 2017.

U.S. EPA

2015 “Assessment of the Potential Impacts of Hydraulic Fracturing for Oil and Gas on Drinking Water Resources (External Review Draft)”, Washington, D. C., EPA/600/R-15/047, en <<https://cfpub.epa.gov/ncea/hfstudy/recordisplay.cfm?deid=244651>>, consultada el 16 de octubre de 2017.

WAYNE, EARL ANTHONY y ARTURO SARUKHAN

2017 “Towards a North American Foreign Policy Footprint. Charting a New Course: Policy Options for the Next Stage in U.S.-Mexico Relations”, Mexico Institute-The Woodrow Wilson Center, 19 de enero, en <<https://www.wilsoncenter.org/publication/towards-north-american-foreign-policy-footprint>>.

YACOBUCCI, BRENT D.

2016 “Energy Policy: 114th Congress Issues”, en *Congressional Research Service*, 30 de septiembre, en <<https://fas.org/sgp/crs/misc/R42756.pdf>>, consultada el 9 de marzo de 2017.

# INESTABILIDAD FINANCIERA Y POLÍTICA MONETARIA EN LA ERA TRUMP

*Claudia E. Maya López\**

## Introducción

El insólito triunfo de Donald Trump provocó desconcierto en todo el mundo y especialmente en México, pues parte de esa victoria se debió principalmente a promesas de campaña que incluyen pronunciamientos en contra de nuestro país. Las acciones políticas dominadas por las descalificaciones y amenazas contra México auguran una aún más complicada relación entre ambas naciones. Estas fricciones tendrán grandes repercusiones comerciales, financieras, políticas y de seguridad que acentúan la incertidumbre y promueven inestabilidad financiera, en especial en nuestra economía.

Desde su candidatura, el republicano culpó a México y a los mexicanos de los males que atañen a la sociedad y economía estadounidenses. La pérdida de empleos —principalmente en los sectores manufactureros y comerciales— fomentó un clima hostil hacia los trabajadores migrantes indocumentados. Se achaca al comercio con México y China la acumulación anual de un déficit comercial de cerca de 500 mil millones de dólares. El gran desequilibrio entre exportaciones e importaciones explica, a juicio de Trump, la destrucción de los empleos industriales en Estados Unidos, razón por la cual, dice, se alza en contra de los tratados comerciales y en pro de los aranceles proteccionistas.

Reconoce que el principal problema de su país es la pérdida de empleos y la baja en la calidad de vida. Su agenda incluye la prohibición de la inmigración musulmana, la construcción de un muro en la frontera con México, la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), la derogación de las reformas financieras Dodd-Frank de 2010, entre otras medidas.

\* Investigadora del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la Universidad Nacional Autónoma de México, <clmaya@unam.mx>.

La renegociación de los acuerdos comerciales se plantea con el argumento de importar los empleos que se fueron a países como México o China, y para limitar la inmigración. Los lineamientos económicos que habrán de seguirse ya están definidos, se resaltan los recortes de impuestos a las empresas y a los individuos, así como la disminución en los gastos de desarrollo, sociales y sanitarios plasmados en su “grandiosa reforma fiscal”; sin embargo, poca o nula atención se ha dado a las cuestiones de mayor desregulación, particularmente financiera, que contradicen abiertamente el discurso proteccionista del ahora presidente. En la actualidad, Donald Trump y sus asesores en política económica han optado por una estrategia monetaria más restrictiva, es decir, elevaciones de la tasa de interés de los fondos federales, cuyo efecto podría ser devastador para México y otros mercados emergentes, y el impacto podría agravarse con la eventual cancelación del TLCAN y deteriorar aún más las condiciones económicas y financieras del país.

Cabe recordar que el proceso de integración comercial y financiera de México con el mundo, y en particular con Estados Unidos, en las últimas tres décadas no ha sido sencillo. Ha ocasionado cambios significativos en la economía, especialmente en las áreas comercial y de mercado de capitales; desde entonces, nuestro país ha seguido un modelo basado en el financiamiento externo vía mercados de valores, principalmente (véase el cuadro 1), en un contexto de creciente globalización e integración comercial en el TLCAN; sin embargo, esta integración se ha dado en condiciones de un menor desarrollo de México y en un plano de mucha desventaja en casi todas las áreas frente a sus socios comerciales.

### **La economía mexicana a raíz de la apertura comercial y financiera**

La integración de la economía mexicana a la estadounidense ha venido ocurriendo desde el siglo XIX. Algunos grandes capitales y corporaciones con matriz en Estados Unidos participaron en la industrialización de la nación mexicana (Vidal, 2015). Durante el periodo de sustitución de importaciones (1940-1978), las grandes corporaciones estadounidenses que operaban en México fueron beneficiadas por el trato y las políticas proteccionistas que impulsó el gobierno. En 1983 inicia la apertura de la economía mexicana, cuyas

CUADRO 1  
 DATOS ECONÓMICOS RELEVANTES. MÉXICO 1995-2016  
 (MILLONES DE DÓLARES)

<i>Año</i>	<i>Tasa de desempleo (%)</i>	<i>Tipo de cambio</i>	<i>IED*</i>	<i>IE en cartera**</i>
1995	4.7	7.64	9 526	-9 715
1996	3.7	7.85	9 186	12 585
1997	2.6	8.03	12 830	4 704
1998	2.3	9.90	12 416	1 027
1999	1.8	9.51	13 712	12 005
2000	1.6	9.60	18 028	-1 134
2001	1.8	9.14	29 802	3 634
2002	2.0	10.30	23 722	-1 003
2003	2.4	11.23	16 475	3 558
2004	2.7	11.26	23 659	5 238
2005	3.6	10.89	21 922	8 366
2006	3.6	10.90	19 316	1 296
2007	3.7	10.92	27 278	14 773
2008	4.0	11.12	21 497	5 614
2009	6.3	13.40	11 500	19 280
2010	5.5	12.70	23 027	37 335
2011	5.3	11.60	23 009	40 662
2012	5.3	12.80	17 224	81 349
2013	4.8	13.03	35 118	50 360
2014	5.0	14.00	22 568	22 568
2015	4.3	17.00	28 382	27 972
2016	4.0	22.00	26 738	30 709
2017	3.5	19.13	29 695	21 000

FUENTE: Preparado por la autora con datos del Fondo Monetario Internacional (FMI), INEGI, Banxico y notas periodísticas (cifras disponibles hasta septiembre de 2017).

\* IED: inversión extranjera directa.

\*\* IE: inversión extranjera.

expresiones serían un mayor grado de unificación económica a través del crecimiento del comercio internacional, de los flujos de capital y de la inversión extranjera directa, cuyos puntales para una mayor apertura y transformación estructural de la economía fueron la deuda externa y su renegociación. A finales de los ochenta, frente a una nueva crisis financiera, se avanza hacia una mayor desregulación. En palabras de Eugenia Correa,

A través del Plan Brady se da un nuevo ímpetu para reformar el sistema financiero mexicano [...]; así se presenta la privatización de los bancos y la expansión de los negocios financieros a través de la restructuración de la deuda pública externa [...] gracias a que los mercados financieros estaban entrando en un periodo de expansión a través de la colocación de títulos de deuda y la privatización de importantes empresas públicas, lo cual era una posibilidad muy atractiva, pues se podían alcanzar rendimientos rápidamente [...] (Correa, 2015: 148).

En 1994, con la firma del TLCAN, se creía que una mayor apertura comercial hacia el exterior y la eliminación de restricciones a la inversión extranjera directa promoverían el crecimiento económico, el empleo y, en general, el desarrollo; sin embargo, este aumento de los últimos treinta años ha sido mucho menor que el esperado y ha estado fuertemente influido por los movimientos de la economía mundial, particularmente por los vaivenes de la estadounidense y los cambios en la demanda de productos de origen mexicano. Como consecuencia, la generación de empleo productivo no sólo ha sido escasa, sino que en muchos casos se han perdido fuentes de trabajo al desaparecer sectores estratégicos, como la industria textil, la del juguete y con la devastación del sector agrícola, todo lo cual ha dado pie al crecimiento de la informalidad.

Así, con el TLCAN vino una creciente desregulación financiera, movilidad de capitales, así como de bienes y servicios que requerían de la implementación de políticas macroeconómicas de estabilidad que impulsaron al sector financiero en detrimento del sector productivo nacional, cuya característica principal fue la reducción del gasto público, lo cual provocó mayores desequilibrios sociales, endeudamiento y llevó a la economía a un estancamiento permanente al no diseñarse y poner en marcha políticas de desarrollo de las capacidades productivas internas (Huerta, 2012). El objetivo principal de las autoridades monetarias era mantener la inflación en un dígito y un tipo de cambio estable. El financiamiento del déficit comercial fue posible



gracias a la gran entrada de capitales, sin incrementar el volumen de exportaciones o hacer más competitivo el sector industrial mexicano (Huerta, 2017). De hecho, dicho déficit se disparó a raíz de la firma del TLCAN. Según datos de Banxico en relación con la balanza de pagos y en particular con la balanza comercial, en 1995 el déficit comercial de México fue de 1576.7 millones de dólares; para 1996 ya era de 1922.2; en 2015 ascendió a 33 347 millones de dólares, lo que constituye un incremento desorbitante del 1734.8 por ciento.

Una de las consecuencias más relevantes del TLCAN fue la venta de la banca mexicana a capitales extranjeros con la justificación de que se haría más eficiente, lo que no se logró. Banamex, el banco más grande y emblemático de México, poseedor de poco menos de la mitad del mercado bancario total nacional, fue adquirido por Citigroup en mayo de 2001, estrechándose así los vínculos financieros entre Estados Unidos y México, pero también evidenciando el acelerado cambio de propiedad de activos hacia manos extranjeras (Maya, 2004).

Como parte de los ajustes de las reformas estructurales impulsadas con la firma del TLCAN, se promueven algunos cambios para fomentar la inversión extranjera directa. Los relativos a la política económica se enfocaron en el libre mercado, a saber, la reducción del financiamiento del gobierno (independencia del banco central) y los déficits gubernamentales aparentemente inflacionarios. Estas medidas condujeron a un mayor endeudamiento externo y a continuas devaluaciones derivadas de los movimientos abruptos en la entrada y salida de capitales de la economía mexicana, además de renunciar a una política monetaria y fiscal en pro del fortalecimiento del mercado interno y del empleo.

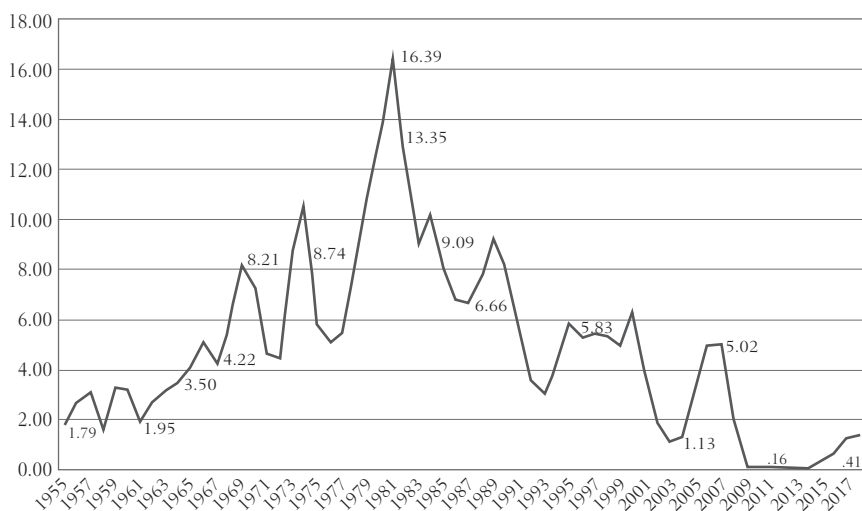
## **La política monetaria estadounidense y la inestabilidad financiera en México**

La eliminación de los obstáculos a la entrada de flujo de capital y la necesidad de elevar el grado de confianza en la economía mexicana agudizaron la fragilidad de nuestro sistema financiero (Vidal, 2015). Los instrumentos que el gobierno utilizó para la atracción de flujos externos hacia el mercado bursátil y la estabilización del tipo de cambio fueron las altas tasas de interés en

certificados de la Tesorería de la Federación (Cetes). Éstas a su vez se articulan con las decisiones de la Reserva Federal (FED) estadounidense desarrollándose en la misma dirección, pero de manera ampliada.

Debido a lo anterior, resulta relevante la expectativa sobre los movimientos en la tasa de interés en los fondos federales de Estados Unidos. La historia justifica los temores ante un cambio de política económica de la FED, pues ésta ha decidido restringir su política monetaria (y aumentar la tasa de interés) cuatro veces en las últimas cuatro décadas (véase la gráfica 1). En cada una de estas ocasiones, la decisión desencadenó procesos que redujeron el empleo y la producción mucho más de lo que los analistas locales y extranjeros habían previsto.

GRÁFICA 1  
TASA DE INTERÉS DE LOS FONDOS FEDERALES  
DE ESTADOS UNIDOS 1955-2017  
(%)

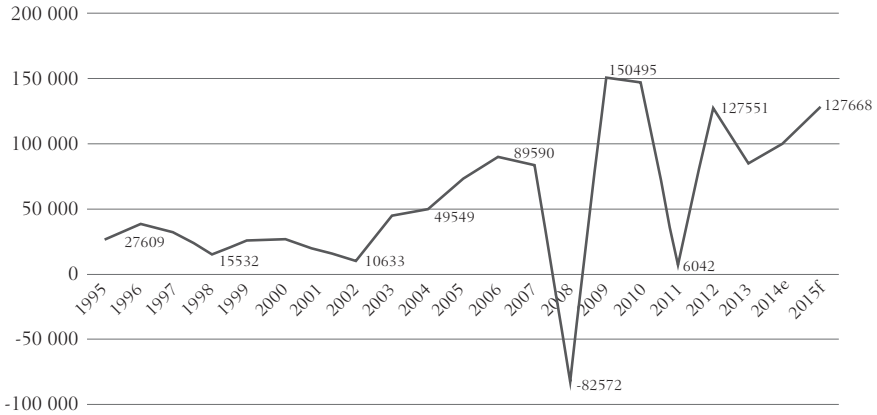


FUENTE: Reserva Federal de Estados Unidos.

En los últimos treinta y cinco años, las decisiones de la FED en lo tocante a la política monetaria han modificado el curso de los flujos de capital hacia las economías emergentes de América Latina, y en particular a México, alentando las entradas masivas o una fuerte fuga de capitales. En la gráfica 2 puede observarse cómo a raíz de la crisis financiera de 2008 se produjo

una gran entrada de inversión de cartera en las economías emergentes, alcanzando récords históricos de 150 495.5 millones de dólares en 2011 y de 127 668.2 millones de dólares en 2015.

GRÁFICA 2  
INVERSIÓN DE CARTERA COLOCADA EN MERCADOS EMERGENTES  
(MILLONES DE DÓLARES)



FUENTE: Elaboración propia con información del Institute of International Finance, en <<https://www.iif.com/>>.

Los hechos nos muestran la estrecha correspondencia entre los cambios de política monetaria de la FED, principalmente las variaciones en las tasas de interés, y las crisis financieras en la región (Correa, 1998). El primer episodio lo tuvimos con la “crisis de la deuda” de 1982, cuando Paul Volcker, al frente de la Reserva Federal, promovió el aumento de las tasas de fondos federales para reducir la inflación interna y evitar un “sobrecalentamiento de la economía”, pasando de 11.2 por ciento en 1979 a 16.39 por ciento en 1981, con la consecuente debacle económica y financiera para México y el resto de los países latinoamericanos.

El siguiente episodio de crisis se presenta a mediados de los años noventa, cuando la FED, con Allan Greenspan al frente, promovió las actividades de titulación de activos por parte de inversionistas institucionales y bancos de inversión, creando una gran burbuja de colocación de bonos con expectativas de rentabilidad en dólares en muy corto plazo en países como México, originando así la primera gran crisis de titulación de activos financieros a nivel

mundial en diciembre de 1994, la primera “gran crisis” del siglo XXI (Girón y Correa, 2013), con las sucesivas salidas de capital y reducción del PIB en la segunda mitad de la década de los noventa.

Aunque la FED siempre habla de anteponer los objetivos nacionales, la toma de decisiones en política monetaria depende de los inversionistas institucionales y de Wall Street. Es obvio que al ser el dólar la moneda de reserva mundial, cualquier movimiento en su valor afectará a todas las economías del planeta. Según la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (CNUCYD), la caída del comercio mundial en 2015 y la volatilidad financiera en las bolsas mundiales, en máximos históricos, sólo superada por la quiebra de Lehman Brothers en 2008, obligan a la FED a ser más cautelosa en sus movimientos de política monetaria.

Otro gran problema creado por las decisiones de la FED en política económica es la propagación de grandes flujos de capitales procíclicos como resultado de la abundante inyección de liquidez, lo que incrementa el endeudamiento de las economías emergentes. Al reducirse las tasas de interés, los tenedores de esa liquidez buscaron mayores rendimientos en otros mercados, como los emergentes y en particular México, para colocar sus capitales, dando paso a un acelerado proceso de *carry trade* transfronterizo. Esta estrategia consiste en emplear dinero prestado en dólares para fondear inversiones en activos más rentables en otras divisas y en otros mercados, tomando ventaja de los diferenciales de tipo de cambio y de las tasas de interés, fomentando así la especulación apalancada, la creación de burbujas de activos financieros y la asunción de riesgo por parte de las instituciones financieras, sin que los recursos se destinen a créditos para las actividades productivas.

Por todo ello, con sólo anunciar un descenso en las compras mensuales de bonos y una futura elevación en la tasa de interés de fondos federales, la FED pone a temblar a los mercados financieros alimentados por ese flujo de capitales procíclicos en busca de espacios con mayor rentabilidad e impulsados por las condiciones de la “gran crisis”.

## **Consecuencias para México y las economías emergentes**

La continua apreciación del dólar y un aumento brusco de las tasas de interés en Estados Unidos, junto con un agravamiento de los riesgos geopolíticos,

podrían ejercer mayor presión sobre las monedas de las economías emergentes y los mercados de activos. Tras un periodo prolongado de entradas de capitales en las economías emergentes, esos recursos foráneos podrían reducir abruptamente sus tenencias de deuda en moneda local, exacerbando la turbulencia y creando dificultades para el refinanciamiento de las deudas públicas y privadas en moneda extranjera.

El argumento principal es el lento crecimiento de los países desarrollados y el estancamiento de las economías emergentes. El dólar, al ser la principal moneda de reserva, ocasionaría que una elevación de las tasas de interés traiga consigo el aumento del costo de los créditos internacionales, la reapreciación de dicha divisa con respecto de otras, así como la salida masiva de capitales de los mercados emergentes con rumbo a Estados Unidos en busca de mayores rendimientos vía diferenciales de tasas o de tipos de cambio.

Como parte de los efectos de las decisiones de la FED, el endeudamiento de las empresas en las economías emergentes se ha agravado en la última década. Como puede observarse en la gráfica 3, la deuda total de las economías emergentes pasó de 530 313 millones de dólares en 1983, a 4.462 millones en 2008, y a 7.015 millones en 2015. Según un informe del FMI (2015), la deuda de las empresas no financieras en los principales mercados emergentes alcanzó los 18 000 millones de dólares en el 2014, cuando en 2004 solo era de 4 000 millones. Los niveles de endeudamiento se acrecentaron en los sectores de la construcción y en los energéticos, como el petrolero y el del gas, dada la reducción de los precios internacionales.

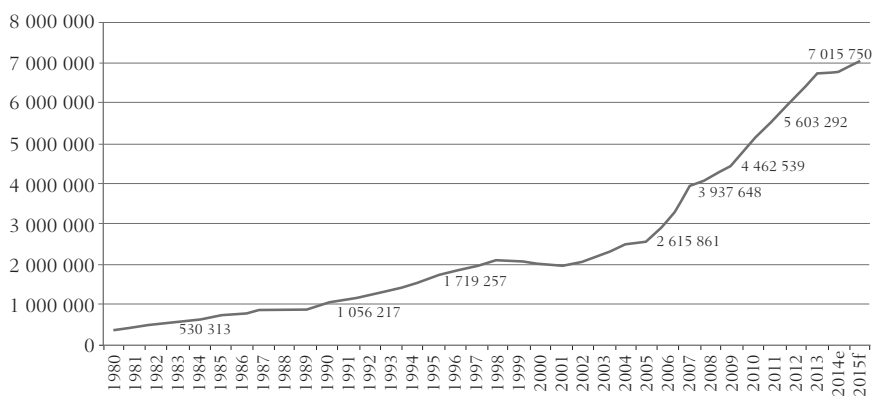
Las bajas tasas de interés en economías avanzadas, en particular Estados Unidos (0.6 por ciento), Europa (0 por ciento) y Japón (menos de cero), ha favorecido este endeudamiento. El apalancamiento<sup>1</sup> de las empresas ha traído aparejada una gran proporción de pasivos en dólares. Si bien dicho mecanismo puede facilitar la inversión, también puede aumentar los riesgos de impago y la falta de liquidez. Las estimaciones que el FMI realizó del apalancamiento empresarial muestran que éste aumentó significativamente en China, Turquía, Chile, Brasil, Perú, México y Colombia; es decir, las economías más expuestas en caso de una modificación de la política monetaria estadounidense.

Gran parte de los recursos obtenidos mediante créditos la han proporcionado los bancos, pero en buena medida el endeudamiento de las empresas

<sup>1</sup> El apalancamiento es un aumento del coeficiente de deuda sobre los activos de las empresas.

se debe a la emisión de bonos. La dependencia respecto de las condiciones financieras internacionales es una fuente de vulnerabilidad para las compañías y para las propias economías emergentes, sobre todo cuando los mercados financieros se tambalean.

GRÁFICA 3  
ECONOMÍAS EMERGENTES: DEUDA EXTERNA TOTAL  
(MILLONES DE DÓLARES)\*



\*NOTA: A partir del número 1 056 217 las cifras deben leerse como billones (al ser millones de millones), así la cifra arriba anotada corresponde a 1.05 billones, la siguiente, a 1.7 billones, etcétera.

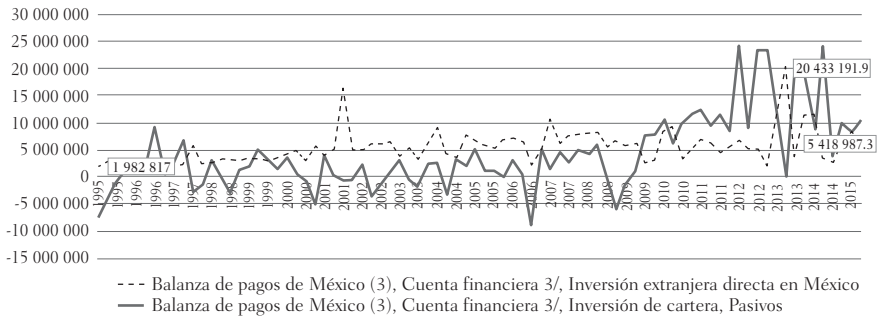
FUENTE: Con información del Institute of International Finance, en <<https://www.iif.com/>>.

En el caso de México, las decisiones de la FED han influido de manera contundente sobre los flujos de capital hacia este país. La gráfica 4 muestra cómo la llegada de inversión extranjera en cartera supera la inversión extranjera directa a raíz de la flexibilización cuantitativa de la FED en 2008,<sup>2</sup> lo cual ha acelerado el endeudamiento externo, dejándonos muy expuestos. Por otro lado, desde el último trimestre de 2014, ha habido una evolución negativa de las variables macroeconómicas y financieras. Las continuas fluctuaciones del tipo de cambio real han reflejado en términos generales las salidas constantes de capitales procíclicos desde diciembre de 2014, acrecentando los riesgos de inestabilidad financiera en el país; además, el déficit

<sup>2</sup> Es una herramienta no convencional de política monetaria utilizada por algunos bancos centrales para aumentar la oferta de dinero, incrementando el exceso de reservas del sistema a través de la compra de bonos y disminución de la tasa de interés por parte de las autoridades del banco central.

comercial también presiona sobre el tipo de cambio, agudizando la dependencia en relación con la permanencia de capitales extranjeros.

GRÁFICA 4  
INVERSIÓN EXTRANJERA EN MÉXICO  
(MILES DE DÓLARES)



FUENTE: Banco de México, en <<http://www.banxico.org.mx/estadisticas/index.html>>.

## Los impactos de la política de Trump en México y Estados Unidos

Que los republicanos en el Congreso apoyen la agenda de su presidente sobre aplicar impuestos fronterizos y estímulos fiscales no significa que hayan cambiado su punto de vista sobre la economía. La mayoría de los republicanos sigue creyendo fervientemente en el libre mercado y está en contra de la expansión del gasto público; sin embargo, existen dos puntos de la agenda económica presidencial que favorecen particularmente sus intereses: la desregulación financiera y los recortes de impuestos.

La perspectiva de la desregulación ayuda a explicar por qué desde la elección de Donald Trump la bolsa de valores de Nueva York ha subido más de 10 por ciento y generado grandes ganancias a las empresas financieras, alcanzando récords históricos. Según Nikiforos y Zezza (2017) del Instituto Levy, el último impulso en el mercado alcista comenzó inmediatamente después de las elecciones; no obstante, a principios de enero de 2018, en vísperas de la salida de Janet Yellen y la elección del nuevo presidente de la FED, Jerome Powell, se observó una fuerte caída ante el temor de un endurecimiento de la política monetaria y el retiro de los estímulos monetarios antes de lo esperado.

La reforma tributaria y otras medidas prometidas por Trump durante su campaña llevaron a un periodo de euforia y un aumento adicional del 12 por ciento en el mercado de valores en sólo cuatro meses; no obstante, los mercados empiezan a dar señales de impaciencia, presentando signos de nerviosismo e inestabilidad por la permanente incertidumbre en las acciones de Trump (Pozzi, 2017). Incluso ya se presentan signos de inestabilidad financiera en las primeras semanas de febrero de 2018, cuando las bolsas de Asia perdieron el 4.7 por ciento de su valor, las europeas el 2.9 y la mexicana, el 3.4 por ciento, luego de que los índices S&P 500 y Dow Jones descendieron más del 4 por ciento en la bolsa de Nueva York. Todo el mismo día.

En el mes de abril de 2017 Trump firmó una orden ejecutiva pidiendo al Tesoro llevar a cabo una revisión de la regulación financiera, incluyendo la Ley Dodd-Frank, puesta en marcha después de la crisis financiera de 2007-2008 por el gobierno de Obama, y evaluar si estas reglas son “razonables y operativas”. Para los críticos de la Dodd-Frank, esto es algo favorable, pues ven a esta ley como un instrumento que limita y estrangula la economía de Estados Unidos (y sus propias ganancias); sin embargo, hay que recordar que fue implementada para contener la catástrofe creada por los grandes corporativos financieros que venían operando prácticamente sin restricciones en los mercados (*The Economist*, 2017). A la par de la derogación de la Dodd-Frank, en diciembre de 2017 se instrumentó una reforma fiscal sin precedentes, lo que facilitó la colocación masiva de recursos procedentes de los grandes corporativos beneficiados por las exenciones fiscales hacia los mercados financieros.

La normalización de la política monetaria de la FED como consecuencia de la aparente recuperación económica y del empleo en Estados Unidos, así como la subida en las tasas de interés de los fondos federales podrían provocar una abrupta fuga de capitales en México y otros mercados y, en consecuencia, una mayor devaluación del peso y otras monedas.

El mandato de Trump de revocar la Ley Dodd-Frank seguramente acelerará otra gran crisis en Estados Unidos. Ya se están observando los problemas en los bancos que mantienen una gran exposición en productos derivados, mismas acciones que generaron la crisis financiera de 2007. Por su parte, México verá muy afectado el tipo de cambio y valor de su deuda por la gran dependencia financiera respecto de los continuos flujos de capital estadounidenses.

Por su parte, la reforma fiscal que la administración Trump diseñó se centra básicamente en el aumento de las partidas destinadas a defensa y seguridad



nacional, que incluyen el muro de la frontera con México (Martínez Ahrens, 2017); no obstante, el gran recorte se haría en los programas sociales y sanitarios, lo que dejará sin cobertura a los más pobres y desfavorecidos —entre ellos, los inmigrantes indocumentados, la población subsidiada y hasta los discapacitados—. La propuesta no sólo representa la abolición del Obama-Care, sino el desmantelamiento del aparato de asistencia social que atendía a casi cuarenta millones de pobres. El recorte incluye una reducción general en la partida para la ayuda exterior, medio ambiente, justicia, comercio y educación.

Esta reforma ha sido bien acogida por las grandes corporaciones, ya que reduce la carga impositiva a los más ricos (del 39 al 35 por ciento), facilita la repatriación de capital, simplifica el impuesto sobre la renta a personas físicas (IRPF) y, sobre todo, baja el impuesto de sociedades de 35 a 15 por ciento. En paralelo, propone movilizar 200 000 millones del erario para incentivar la inversión en infraestructuras (Marr, 2017). El presidente se justifica afirmando que con esos recortes en los impuestos en favor de las grandes empresas y de individuos con altos ingresos, la inversión se reactivará, pues esos recursos no gastados en impuestos se canalizarán a la actividad productiva pero, como se mencionó, al desregular aun más los mercados financieros, éstos crearán incentivos para descolocar inversiones productivas y dirigir esos recursos a la esfera especulativa, donde los rendimientos son mayores y en muy corto plazo, aunque no generan ningún impacto positivo en la creación de trabajos ni en la economía productiva, como dice el mandatario.

## Conclusiones

Las declaraciones de Trump han estado destinadas a desestabilizar aun más la maltrecha economía mexicana. Los vínculos comerciales se han deteriorado ante las continuas amenazas de que se renegociará a su favor e incluso se abandonará el TLCAN, de que habrá expulsión de trabajadores indocumentados y ante la eventual construcción de un muro a lo largo de su frontera con México, con lo que las remesas se verían disminuidas debido a las continuas deportaciones y la criminalización de migrantes mexicanos indocumentados.

El tenor de estas continuas alocuciones revela lo endeble y expuesta que está nuestra economía. Los sectores comercial y financiero mexicanos

son totalmente dependientes de los movimientos del comercio mundial y, en particular, de la demanda estadounidense; al igual que de los movimientos de los flujos de capitales en cartera, cuya dirección está determinada en buena medida por las decisiones de la FED, que de un momento a otro pueden desestabilizar el tipo de cambio e impactar en las inversiones en el país, así como todas las transacciones comerciales y financieras. Si a eso le sumamos que esa oficina tiene previstos dos aumentos más de la tasa de interés durante 2018, se espera otra drástica devaluación y un incremento del endeudamiento público y privado en México, encarecimiento del crédito y una reducción de la inversión productiva, asociado todo ello con muy poco crecimiento del PIB y del empleo.

Es decir, México debe empezar a cambiar sus políticas comercial, fiscal y monetaria para fortalecer su mercado interno y reactivar su industria. Tendrá que permitirse incrementos en el gasto público y políticas de no austeridad, así como diversificar su comercio y sus socios si se desea un crecimiento económico y del empleo sostenidos.

## Fuentes

BANCO DE MÉXICO

s/A “Balanza de pagos”, en <<http://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?sector=1&accion=consultarDirectorioCuadros&sectorDescripcion=Balanza%20de%20pagos&locale=es>>.

CORREA, EUGENIA

2015 “Reformas financieras sin regionalización monetaria”, en Eugenia Correa y Antonio Gazol, coords., *A 20 años del TLC*. México: Facultad de Economía, UNAM.

1998 *Crisis y desregulación financiera*. México: UNAM/Siglo XXI.

THE ECONOMIST

2017 “Remaking American Financial Regulation”, 11 de febrero, en <<https://www.economist.com/news/finance-and-economics/21716622-donald-trump-starts-long-struggle-overhaul-dodd-frank-act-remaking>>.

## FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (FMI)

2015 *Global Financial Stability, Report* (octubre), en <file:///C:/Users/Consulta3/Downloads/\_textpdf.pdf>.

## GIRÓN, ALICIA y EUGENIA CORREA

2013 “Reserva federal, política monetaria y primera crisis de titulación: México y América Latina, 1994-1995”, *Ola financiera*, no. 16 (septiembre-octubre), en <[http://www.olafinanciera.unam.mx/new\\_web/16/pdfs/CorreaGiroonOlaFinanciera16.pdf](http://www.olafinanciera.unam.mx/new_web/16/pdfs/CorreaGiroonOlaFinanciera16.pdf)>.

## HUERTA, ARTURO

2017 *El ocaso de la globalización*. México: Facultad de Economía, UNAM.

2012 *Obstáculos al crecimiento*. México: Facultad de Economía, UNAM.

## MARR, CHUCK

2017 “Will New Trump Tax Plan Reflect GOP’s Own Stated Principles?”, *Center on Budget and Policy Priorities*, 25 de abril, en <<https://www.cbpp.org/blog/will-new-trump-tax-plan-reflect-gops-own-stated-principles>>.

## MARTÍNEZ AHRENS, JAN

2017 “Trump ataca los programas sociales y propone recortar 3,2 billones en una década”, *El país*, 23 de mayo, en <[http://internacional.elpais.com/internacional/2017/05/23/estados\\_unidos/1495509159\\_168430.html?rel=mas4](http://internacional.elpais.com/internacional/2017/05/23/estados_unidos/1495509159_168430.html?rel=mas4)>.

## MAYA, CLAUDIA

2017 “Desregulación y Dodd-Frank”, *Voices of Mexico*, no. 103: 24-27, en <<http://www.revistascisan.unam.mx/Voices/pdfs/10306.pdf>>.

2004 “Banca extranjera en México”, en Eugenia Correa y Alicia Girón, coords., *Economía financiera contemporánea*. México: Miguel Ángel Porrúa.

## NIKIFOROS, MICHAKIS y GENNARO ZEZZA

2017 *Trump Effect: Is This Time Different?* Nueva York: Levy Economics Institute of Bard College.

POZZI, SANDRO

2017 “Wall Street quiere creer a Trump”, *El país*, 28 de abril, en <[http://internacional.elpais.com/internacional/2017/04/26/actualidad/1493227183\\_026505.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2017/04/26/actualidad/1493227183_026505.html)>.

VIDAL, GREGORIO

2015 “Economía y grandes empresas, ¿qué ha cambiado?”, en Eugenia Correa y Antonio Gazol, coords., *A 20 años del TLC*. México: Facultad de Economía, UNAM.

## **Tercera parte**

---

Cultura, migración y medio ambiente



## LOS SIMPSON VERSUS TRUMP

Graciela Martínez-Zalce Sánchez\*

*Para GAH, quien no conocía a los Simpson y cree conocer a Trump*

And that is how I became a Democrat  
HOMERO J. SIMPSON

El corto titulado “Donald Trump’s first 100 days in office”,<sup>1</sup> publicado el 26 de abril de 2017 como parte de la temporada 28 de *Los Simpson* en el canal Animation Fox en Youtube, cierra con un negro sarcasmo.<sup>2</sup> En una serie, en la que por casi tres décadas se han utilizado los matices y las sutilezas indispensables para que los episodios, escritos con gran inteligencia por prestigiosos grupos de guionistas irreverentes,<sup>3</sup> tengan como característica sobresaliente tres figuras retóricas, la parodia, la ironía y, sobre todo, la sátira,

\* Directora e investigadora del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la Universidad Nacional Autónoma de México, <zalce@unam.mx>.

<sup>1</sup> En este artículo utilizaré los títulos de los capítulos y los nombres que se le han dado a los personajes en español en el doblaje para México (donde la serie comenzó a transmitirse en el canal 13 de Imediación en marzo de 1991, los martes a las 20:30 horas), pero, en su mayoría, las citas textuales de los diálogos se harán en el original en inglés debido a que el doblaje tropicaliza las alusiones y, por tratarse aquí de los partidos y los políticos estadounidenses, es importante que se conserven. En el caso específico de este corto, puesto que no fue exhibido fuera de Estados Unidos y Canadá, y como la wiki en español aún está consignando la temporada 27, el título del mismo se anota en inglés. Para no sobrecargar el cuerpo del texto, dentro de la redacción se mencionará sólo el título. Los créditos completos pueden encontrarse en una lista al final del artículo.

<sup>2</sup> De los libros académicos dedicados al análisis del programa, dos derivan su interpretación de figuras retóricas: Gray (2006) parte de las definiciones de parodia e intertextualidad para, a través de una serie de entrevistas, llevar a cabo su análisis de este fenómeno televisivo; por su parte, Matthew A. Henry (2012), en el que me parece el mejor de los textos sobre la serie, empieza con la definición de sátira y de lo que esta figura retórica ha significado para la construcción de un humor crítico en Estados Unidos desde varios siglos ha, para interpretar de qué manera se han expuesto en *Los Simpson* temas relacionados con los debates ideológicos, políticos y culturales estadounidenses durante más de dos décadas.

<sup>3</sup> Con respecto a la sofisticación del humor del equipo de escritores, productores y directores, derivada de altos niveles de estudio en muy prestigiadas universidades estadounidenses, véase Ortved (2009).

además de numerosos intertextos, esta secuencia final no tiene nada de sutil: en un calendario que va de enero de 2017 a diciembre de 2020, los días entre el 20 de enero y el 29 de abril están tachados con negro; la cámara se aleja y sobre el calendario podemos leer “Here’s what’s left”, mientras que una voz en off, utilizando el reconocible tono de los documentales del pasado, anuncia: “One hundred days. We are 6.8 percent off the way home. Paid for by anybody else, 2020”. Estamos mostrándoles lo que aún nos queda, dice el corto, a manera de advertencia: 1363 días que, igual que los cien primeros, se cubrirán de negro, y el colofón de que cualquiera que se lance en el 2020 pagaría un costo semejante; por supuesto, esto se lee como el equivalente a un “peor, imposible”.<sup>4</sup>

Así pues, queda comprobado que quienes pensaban que la creatividad y el filo de la serie se habían terminado, que guionistas y productores se habían vuelto complacientes y que habíamos visto el final de la crítica política en sus episodios, estaban equivocados, pues Donald Trump se ha convertido en una más de las figuras atacables desde el planeta amarillo.

*Los Simpson* está saturado de referencias políticas, en general, y a los partidos políticos estadounidenses, en particular.<sup>5</sup> Debido a lo anterior, entre otros muchos aspectos, han sido catalogados como el fenómeno pop más importante en la historia de la televisión y han recibido no sólo premios correspondientes al entretenimiento (como Emmys o People’s y Teen Choice Awards), sino otros, como el prestigioso Peabody (en 1997), que se otorga a la excelencia en el periodismo o en el cine documental y que obtuvieron, según el jurado, por llevar a cabo una sátira mordaz y crítica social a través de un humor que permite la reflexión.

El periodista Brian Doherty (1999) comenta que, en su mayor parte, la sátira tiene raíces sociales o políticas y proviene de algún tipo de indignación; con base en esta idea, le pregunta a Matt Groening, creador de los personajes de la serie y un demócrata declarado, cuál es la fuente de su sá-

<sup>4</sup> Donald Trump visto como “peor, imposible” se había ya utilizado en “Bart, al futuro”, que se analizará más adelante.

<sup>5</sup> A pesar de que, en casi todos los textos académicos se mencionan las críticas al conservadurismo y se lo relaciona, por ejemplo, con la religión, las clases acomodadas, la alta cultura, ninguno de los libros y artículos que encontré hace un seguimiento de la figura presidencial, de la diferencia entre republicanos y demócratas en el poder o de los fraudes electorales. Gray, en su estudio sobre la recepción de *Los Simpson*, anota: “As far as parliamentary/party politics went, most viewers (correctly, I believe) detected a marked left-of-center thrust to the show. As Whitney dryly pointed out, *The Simpsons* is ‘generally less Republican-friendly’” (Gray, 2006: 146).



tira. Groening responde que, para él, no es suficiente darse cuenta de que la mayoría del contenido televisivo es malo, estúpido y pernicioso; que su intención es señalar, a través de un producto entretenido, que la televisión está estructurada para mantenernos distraídos y que él intenta con su trabajo darle un codazo al espectador a fin de poner en evidencia la manera en que el medio nos manipula y explota, para, de una manera divertida y menor, confrontar las reglas de la cultura estadounidense, haciendo comentarios acerca de las injusticias y las contradicciones de nuestra época.

Antes de que iniciaran las alusiones directas al Partido Republicano, en la segunda temporada, el capítulo “Dos autos en cada cochera y tres ojos en cada pez” apunta directamente a las argucias infames a las que acudirá el candidato conservador a gobernador, el millonario capitalista Charles Montgomery Burns, con tal de acceder al poder, quien utiliza métodos populistas y a toda costa desea encubrir el daño ecológico que causa su planta nuclear, la cual dio origen en Springfield al primer pez con tres ojos. El título es una erudita referencia al lema de campaña del republicano Herbert Hoover en 1928: “A chicken in every pot and a car in every garage”. Burns, quien es desmascarado por Marge y pierde la elección, aparecerá más adelante como uno de los miembros del Partido Republicano de Springfield.

Pero, tan pronto como en la tercera temporada, en su primer episodio en septiembre de 1991, “Papá está loco”, hay una referencia contextual a Bush padre, la cual inició una escaramuza, aunque parezca increíble, entre las dos familias. En una entrevista para la revista *Playboy* (2007), se narra cómo el primer presidente Bush se quejó públicamente de los valores del programa, diciendo que su gobierno trataría de seguir fortaleciendo a la familia estadounidense para hacer que ésta se pareciera más a los Walton y menos a los Simpson. Groening relata que Bush dijo esto un lunes y que de inmediato diseñaron una animación para que en la emisión del jueves<sup>6</sup> los Simpson estuvieran sentados frente a la tele mirando una grabación del verdadero George Bush repitiendo esta afirmación.<sup>7</sup> El resultado es hilarante porque dentro de la televisión de caricatura se ha insertado un fragmento que documenta al presidente dando un discurso. Al hacer la mención a los Simpson, la escena enfoca a la familia, que frente al televisor muestra expresiones

<sup>6</sup> En esos días, el programa sólo presentaba episodios nuevos una vez por semana.

<sup>7</sup> “We are going to keep on trying to strengthen the American family to make American families a lot more like the Waltons and a lot less than the Simpsons” (Stanton, 2014).

de extrañeza en sus rostros; Bart se dirige a Homero, sigue Groening, y dice: “Hey, we’re just like the Waltons. We’re praying for an end of the depression, too.” La respuesta no se da en relación con los valores familiares sino, según Henry (2012: 140), apuntando satíricamente a los lamentos económicos de la nación que, en esos días, se encontraba en una leve recesión.

James L. Brooks, quien transformó la idea inicial de Groening para convertirla en una serie semanal, narra el capítulo previo de esta disputa familiar (Stanton, 2014).<sup>8</sup> En octubre de 1990, la revista *People* le dio el artículo de portada a la primera dama;<sup>9</sup> ahí ella dijo que después de haberle echado un ojo a los Simpson pensó que era la cosa más tonta que había visto, pero que por ser algo de familia, creía que era algo limpio. Brooks señala que, hasta entonces, se habían comportado como ciudadanos modelo, pero que, al salir este artículo, decidió que debían responder, por la pluma de Marge Simpson, en una carta dirigida a la primera dama y publicada en los periódicos,<sup>10</sup> desde una superioridad moral que cuestiona los prejuicios de las personas que se dicen cristianas y que prejuzgan a los demás porque son diferentes. La respuesta de la señora Bush fue ingeniosa y rápida, pero eso no zanjó la diferencia, porque después vino el episodio de los Walton.<sup>11</sup>

Luego de eso, a todo y a todos se los llamó por su nombre. La disputa, pues, se resolvió de mala manera, en 1996, en “El mal vecino”, cuando los Bush compraron una casa en la calle de Siempreviva y Bart se convirtió en enemigo del expresidente, a quien se presenta como una persona rígida e intransigente, de quien es, por eso, fácil burlarse; “How many times were you president, George?”, pregunta sardónico Bart, para iniciar la trama del pleito, misma que cierra cuando, mientras el expresidente pelea con Homero y pierde, Gorbachov llega a visitarlo y es testigo de la absurda lucha.

<sup>8</sup> Además de en este audio, la disputa aparece bien documentada en Turner (2012, pos. 5268 y 5283).

<sup>9</sup> Junto a una foto de la señora Bush, con traje sastre azul, tres hilos de perlas y un cocker spaniel, se lee: “The silver fox speaks her mind”.

<sup>10</sup> Las dos cartas completas aparecen en el audio de Brooks (Stanton, 2014).

<sup>11</sup> “I try to teach my children [...] always to give somebody the benefit of the doubt and not talk badly about them, even if they’re rich. It’s hard to get them to understand this advice when the very First Lady in the country calls us not only dumb, but the dumbest thing she ever saw. [...] I hope there is some way out of this controversy. I thought, perhaps, it would be a good start to just speak my mind. With great respect, Marge Simpson”. “I’m glad you spoke your mind... I foolishly didn’t know you have done. [...] I am looking at a picture of you [...] It is a nice family scene. Clearly you are setting a good example for the rest of the country. Please forgive a loose tongue, Warmly, Barbara Bush” (Stanton, 2014).

Y, claro, se está hablando de una serie animada, por lo que la sede del Partido Republicano en Springfield corresponde a la parodia de los ambientes que presagian el mal; sus miembros (entre los cuales se encuentran varios de los villanos de la serie como el señor Burns y Bob Patiño; el texano rico, Rainier Wolfcastle, el conde Chócula, el doctor Hibbert, Krusty el payaso y Birch Barlow —la parodia de Rush Limbaugh—) se reúnen en un castillo estereotípico de las películas de terror, rodeado de oscuridad, truenos y nubes que presagian tormenta, en un ambiente ominoso donde aúllan los lobos. El simple escenario sirve de comentario tanto de los asistentes a las reuniones como de su ideología. El espectador sabe que están juntos para tramar algo malo.

Sobre la compleja construcción del Partido Republicano en *Los Simpson*, mucho podría escribirse.<sup>12</sup> En los capítulos donde los republicanos protagonizan algún hilo de la acción,<sup>13</sup> se hace referencia al abuso del poder, al fraude electoral, a la manipulación de los medios de comunicación, a la corrupción, al clasismo, al nativismo y al conservadurismo (“El regreso de Bob Patiño”, “Krusty va a Washington” y “Rafa el elegido” son ejemplos paradigmáticos). Como bien señala Henry, la sátira parte de “cómo la ideología del libre mercado y el capitalismo, tan cercana a las perspectivas conservadoras y a las plataformas del Partido Republicano en los últimos treinta años, ha maltratado a la familia ‘promedio’, aquí representada por los Simpson” (Henry, 2012: 137); sin embargo, por motivos de espacio, en este artículo se han expuesto los puntos previos para llegar a la alusión a la figura de Donald Trump y el tono, más allá de la parodia o la sátira, en el que el personaje ha ido tomando forma.

Por supuesto, no es que el equipo creador de *Los Simpson* incluya algún clarividente capaz de predecir el futuro de la sociedad estadounidense. A pesar de ello, en ese tenor fue muy difundido que, en marzo de 2000, en el capítulo “Bart al futuro”, Lisa Simpson se convierte en la primera presidenta heterosexual de Estados Unidos, después del mandato de Donald Trump:

<sup>12</sup> Aunque, seamos sinceros, también el Partido Demócrata ha recibido golpes, como en “Bart gana un elefante”, en que Stampy, el elefante, escapa y pasa, primero, por la convención del Partido Republicano, donde se leen mantas con las leyendas: “We want what’s worst for everyone” y “We’re just plain evil”. Luego pasa por la convención del Partido Demócrata, cuyos lemas dicen: “We hate life and ourselves” y “We can’t govern!”, o como en “Políticamente inepto”, donde Homero declara: “Yeah, maybe I’ll vote Democrat. The great thing is, when they get in, they act like Republicans.”

<sup>13</sup> Al final del artículo, se incluye una lista de dichos capítulos.

Lisa: As you know, we've inherited quite a budget crunch from President Trump. How bad is it, Secretary Van Houten?

Milhouse: We're broke.

Lisa: The country is broke? How can that be?

Milhouse: Well, remember when the last administration decided to invest in our nation's children? Big mistake.

President Lisa's Aide: The balanced breakfast program just created a generation of ultra-strong super-criminals.

Milhouse: And midnight basketball taught them to function without sleep.

Así que, de Donald Trump, el presidente anterior, Lisa Simpson heredó un déficit que había dejado al país en bancarrota.<sup>14</sup> Cuando ya resultaba evidente que Trump sería el candidato republicano a la Presidencia, el guionista principal del episodio, Dan Greaney, en una entrevista (Parker, 2016a), explica que decidieron incluir la línea, muy a propósito, como un chiste aparentemente intrascendente. Considera que era una suerte de advertencia para el país, pues les parecía la última parada lógica antes de que se tocara fondo. La broma estaba dirigida a señalar las consecuencias de lo que veían como un Estados Unidos que estaba enloqueciendo.

Para la construcción de la trama en que Lisa funge como salvadora de la nación, era necesario que el país estuviera en las peores condiciones imaginables y fue por eso que eligieron a Trump como su predecesor. La serie, agrega el guionista, siempre se ha centrado en ese límite en que la cultura estadounidense se pasa de la raya y Trump resulta el epítome de eso. Aunque hace una precisión: el Trump acerca del que escribieron entonces no tenía la oscuridad del real; aclara que en el episodio no hay menciones de muros ni de redadas contra mexicanos ni de islamofobia; en aquel entonces, concluye, el equipo se imaginaba que Trump construiría enormes monumentos de su efigie, pero no que lo primero que erigiría sería un muro.

En esta decisión de los guionistas, la advertencia que se busca es una que se leería como un “peor, imposible”.

<sup>14</sup> De la misma forma, en la película de 2007, la sátira radica en que Arnold Schwarzenegger sea presidente y en la broma dentro de la broma: “I hate this job. Everything's ‘crisis’ this and ‘end of the world’ that. Nobody opens with a joke. I miss Danny DeVito.”

Resulta curioso que nadie haya mencionado las aparentes premoniciones en “Rafa el elegido”, de 2008,<sup>15</sup> probablemente debido a que las similitudes con el asunto del engrandecimiento de América se relacionan con un personaje que tiene problemas de aprendizaje y de piromanía. En medio de una crisis de credibilidad de los políticos, en las elecciones primarias, los habitantes de Springfield votan por Rafa Gorgory. En las oficinas del Partido Republicano, el señor Burns, el conde Chocula, el texano rico, Birch Barlow, Rainier Wolfcastle, el doctor Hibbert, Tony “El Gordo” y Helen Alegría deciden buscar a Rafa para ofrecerle la candidatura de su partido, pero también los demócratas, el alcalde Diamante, el hombre abejorro, Patty Bouvier, Lindsey Naegle, ven en esa nominación una oportunidad de ganar.

Lisa: Ralph, they have no right to do this to you. They just want to use you.

Ralph: Maybe I want to use them.

Lisa: Maybe you whaaa...?

Ralph: Use them to make this country great again. When we're mad we'll just use our words. Then the rest of the world will play nice with us. And the only boom-booms will be in our pants.

Lisa: Maybe you wouldn't be such a bad president.

Ante la falta de probidad de los políticos, un niño que aparentemente no entiende nada es la mejor solución. Otra satírica propuesta; otro “peor, imposible”.

La transición rumbo al Trump real como modelo de un personaje recurrente en *Los Simpson* no se dio de un momento a otro luego de dieciséis años de la primera mención. Durante las dos elecciones presidenciales previas a la de 2016, los guionistas han criticado los procesos al presentar las situaciones en las que Homero ha votado.

En noviembre de 2008, en lugar de lo que se conoce como el gag del sillón en la secuencia de créditos de la Casita del Horror de ese año, Homero intenta votar por Obama, pero la máquina cambia su voto; cada vez que

<sup>15</sup> Como ya señalé, también los demócratas son motivo de ironía; en el caso de los Clinton, las disputas de pareja. En este capítulo Bill Clinton refunfuña mientras cuelga propaganda en pro de Hillary: “Honey, how many of these signs do I have to put up? What did I ever do to you to deserve this? You're never gonna let that go, are you? Oh, my god!”.

él lo corrige, la máquina le da los votos al “presidente” John McCain. El *gag* termina con Homero diciendo: “Wait a minute! This machine is rigged! This doesn’t happen in America! Maybe in Ohio, but not America!”, mientras la máquina lo asesina. La sátira apunta a que las elecciones están arregladas y que el sistema puede favorecer el fraude, a pesar de la credibilidad del ciudadano medio en la democracia.

En 2012, Homero vota por Mitt Romney; como premio, la máquina le permite ver la declaración de impuestos del candidato, quien obtiene devoluciones fraudulentas; como Homero amenaza con denunciarlo con la prensa, la máquina lo absorbe y por un tubo lo envía a China para fabricar banderitas estadounidenses en serie. La sátira nos dice, esta vez, que saber demasiado sobre los candidatos nos puede causar problemas inimaginables.

En vista de que aquella lejana mención a Trump del año 2000, que en su momento se había planteado como una broma absurda, se convirtió en realidad, entre 2015 y 2017, continuamente,<sup>16</sup> las referencias a los candidatos, a las elecciones, al presidente electo y al presidente en funciones se han intensificado; sin embargo, en este periodo, la forma en que aparecen ha cambiado; los sucesos no se entretajan en forma de sátira dentro de la trama de los capítulos, sino que cuentan con un espacio propio, pues se ha producido una serie de cortos donde las alusiones son directas a los personajes y los comportamientos, y casi inmediatas a los sucesos a los cuales hacen referencia. Incluso, las posiciones de los protagonistas sobre la elección no sólo se han parodiado sino que, en algunos casos, se ha llegado a utilizar el sarcasmo en la construcción de los personajes.

Una de las características del programa es que tiene muchos niveles de interpretación; es decir, uno puede reírse de bromas que podrían apelar a un público infantil, pero también porque se está haciendo referencia a debates relevantes (no sólo en el nivel político, sino también en el ideológico y en el cultural) que se encuentran en la palestra de la sociedad estadounidense contemporánea. Como bien señala Henry, “el significado siempre se está negociando y no se puede saber de qué forma interpretarán los individuos cada texto particular. [...] Hay un complejo doble código en *Los Simpson*; es decir, el programa combina de manera sobresaliente la comedia popular y el ingenio

<sup>16</sup> Henry señala, como una de las máximas cualidades de la serie, “how attuned the writers are to the ongoing culture war debates and how adept they are at weaving into the texts of episodes for satirical commentary” (2012: 207).

intelectual” (Henry 2012: 15). Este intelectualismo, en el cual se cimientan la intertextualidad, la ironía, la parodia y la sátira, radica en detalles como frases, imágenes o los mismos títulos de los capítulos, en forma de indicios para aquellos que puedan captarlos, sin excluir del humor a quienes no los notan; sin embargo, los cortos más recientes han llevado esto al extremo y se encuentran saturados de referencias.

En julio de 2015, el corto para promover la 26ª temporada, “Trumpastic Voyage”, por un lado hace referencia a la compra de votos y, por el otro, a la inexplicable fascinación que el empresario causa en el hombre común: en este caso, la cabellera hipnotiza a Homero quien se pregunta si tocarla curará su calvicie.<sup>17</sup> En el parque, Homero saborea un helado y un hombre de traje se le acerca. ¿Cómo se convierte Homero en uno de los seguidores de Trump? Porque contesta correctamente a las preguntas del hombre: que sí puede sostener un anuncio, que sí quiere cincuenta dólares y que no le importa quién se convertirá en presidente, y de un jalón se encuentra en una reunión de apoyo al candidato, donde los carteles se dividen entre los “Paid” y los “Vote”. La multitud lo empuja detrás del candidato y el viaje trumpástico comienza con Homero, que habla consigo mismo:

Homero: I'm right behind him. I'm not supposed to stare at it directly, but I can't help it. If I touch it, will it heal my boldness?

Aquí, la cabellera absorbe a Homero, quien, reducido, viaja flotando entre el pelo, dorado y ondulado.<sup>18</sup> Mientras Homero reflexiona, entre el cabello podemos ver un calendario donde pasan veloces hojas que dicen Trump 2016, 2020, 2024, 2028; un gorila que camina erecto, el avión de Amelia Earhart estrellado, una tarjeta de crédito de Macy's a nombre de Donald Trump con un graffitti en que se lee: *Get Lost!*, un alienígena que saluda, una banda de Miss Universo rasgada, la Estatua de la Libertad hundida, un pase al estacionamiento de la NBC cancelado, el monolito y los simios más un ladrón, que lo adoran, de *2001, odisea del espacio*, de Kubrick:

<sup>17</sup> Aquí encontramos algunos intratextos: hay que recordar que los intentos de Homero de curar su calvicie nunca han resultado bien; cuando usa Dimoxinil, el costosísimo remedio es efímero y, al final, se queda sin dinero y sin pelo; en la Casita del Horror, donde el doctor Nick Riviera trasplanta a Homero la melena del cadáver de Serpiente, el personaje se convierte en un criminal, igual que aquél.

<sup>18</sup> Desde el título, sabemos que se trata de una parodia de la producción de ciencia ficción de Fox dirigida por Richard Fleischer, *Fantastic Voyage* (1966).

Homero: Ah! It's so wispy. It's a gravity defying overcome. I can't believe this was once on his ass. It's as blonde as a golden marmoset and also grey as a long dead donkey. I'm so jealous of all those booby women he's married. If he paid less than a million dollars for it, it's a steal.

Cuando está a punto de llegar al final del viaje, en "Trump's Skull", el cabello lo jala y lo expulsa a un escenario donde unos guardaespaldas lo detienen, mientras que Trump, frente a un podio, donde se lee el lema: "America, you can be my ex-wife!", exclama: "I am officially running". El grito "Noooo" de Homero no tiene que ver con la declaración del millonario, sino con que lo hayan expulsado del bosque de jengibre. Cuando cree que puede consolarse porque conservó uno de los cabellos, éste es atraído hacia la torre Trump, un monolito de oro más allá de Springfield. En este corto, la representación de Trump simboliza el poder del dinero y, como señala Alberti: "El capitalismo corporativo [...], el Partido Republicano como el ala política de las clases económicas dominantes [...], todo ello ha figurado como blanco de la sátira en *Los Simpson*" (2004: xvii) y, a partir de este corto, todo ello está incorporado en la construcción del personaje Donald Trump.

Como promoción para la temporada 27, en febrero de 2016 se presentó "The Debateful Eight", donde la sátira es acerca del ínfimo nivel de debate entre los precandidatos quienes, en lugar de razonar, resuelven sus diferencias a golpes. Como Marge es una ciudadana responsable, esto le provoca pesadillas y Homero le propone, para olvidarse de que la realidad es como una pesadilla que puede arruinar la vida, que visualice un país diferente en el cual los republicanos, los demócratas y Donald Trump se lleven bien. Este corto es una vuelta al pensamiento de "peor, imposible", en relación con la situación de los partidos políticos en Estados Unidos.

El corto que se utilizó para anunciar el episodio 600, "3 a.m.", es más detallado y satiriza tanto la situación marital de los Clinton como la figura de Trump, a partir de la construcción del personaje frente a los ojos del espectador. Todos los personajes están en la cama; Marge decide que no puede hacer el amor con Homero mientras no decida por quién votar y Homero enciende el televisor donde un anuncio interpela a los espectadores, explicándoles que son las tres de la mañana y en la Casa Blanca suena el teléfono y les preguntan por quién votarían. En primer lugar, están los Clinton, que pelean acerca de que ahora todo se trata de Hillary, pero luego está la minuciosa descripción de Trump y sus actitudes al recibir la llamada desde el "situation room".



Trump: Not now, I'm on Twitter... And Elizabeth Warren twitts too damn much. Glad I exiled her, send. [Contesta el teléfono] Oh, and put my name on the Lincoln Memorial, make Chris Christie eat a worm, just for laugh, dispan NATO and make me some scrambled eggs in a golden plate. [Ring] Whaat? Fine, I'll be right there! [Jala un cordón con una campana].

Trump usa un camión con gorro; su libro de cabecera es *Great Speeches* de A. Hitler. En los contactos frecuentes de su celular están, en primer lugar, Ivanka; en segundo, el escritor de discursos de Michelle Obama; en tercero, Putin. Es como un maniquí al que un equipo de maquillistas, sus sirvientes que a cualquier hora acuden a atenderlo, tienen que entintar, inflar con botox y coronar con un perrito peludo rubio. La reconstrucción dura ocho horas y media. El teléfono vuelve a sonar. Trump se sorprende de que sea demasiado tarde y que la flota china está avanzando. La orden terminante es: "Just build another wall... Yes, in the ocean, looser" y vuelve a twittear.

La voz en off avisa que el anuncio ha sido pagado por estadounidenses que ya, desde antes, están comenzando a extrañar a Obama; con lo cual, la televisión, que siempre ha funcionado como formadora indiscutible de opinión en *Los Simpson*, convence a Marge, quien toma su decisión e incluye a Homero en ella:

Marge: Fine, my mind's made up and so is yours, right?

Homero: Absolutely, I'm voting for Trump, right?

Marge: If that's your vote I question whether I can ever be with you again. [Pone a Ayudante de Santa en la cama entre ambos]

Homero: And that's how I became a democrat.

En una breve escena la construcción del personaje nos ha demostrado lo que el equipo creador de la serie piensa de él: Donald Trump es autoritario, irresponsable, egocéntrico; en conclusión, es pura y falsa imagen.

En 2016, en el corto para anunciar el episodio 600, Homero también vota. Noviembre 8. Mientras está haciendo fila en la casilla, en la escuela un hombre desconocido le pregunta a Homero por quién va a votar:

Homero: The candidate who forgave her husband no matter what he did, not the guy who really likes his daughter.

Putin: Hey, I like this Trump fellow, good businessman, never sleeps, doesn't pay his taxes, legally.

Homero: That's impressive, but I can't trust this country to someone who's gone bankrupt six times; that's two more than me!

Putin: But the orange man, he will build a wall to keep out beauty queens who eat too much. Plus, he has a great plan to make Russia great again.

Homero: Hey, wait a minute... [y le arranca la máscara al hombre]

Mel Patiño: Vladimir Putin, president of Russia.

Abuelo Simpson: Yep, on the list, go ahead and vote!

Homero: Hey, what about me?

Abuelo Simpson: You're not on the list.

Homero: Please let me vote. This is a swing state. My vote is worth more than a million Californians.

Putin [sin camisa y a caballo]: Don't worry. My hackers will let you in. Doesn't matter. Trump is winning 102 percent. Business is business.

El corto cierra con la demolición del Kremlin, que se convierte en el nuevo casino Trump, donde se advierte "No fat chicks", de próxima apertura en enero de 2017. El final es un letrero que reza: "*The Simpsons*, 600 episodios"; el primer cero es el gordo que vende cómics, con expresión deprimida; dentro del hoyo del segundo cero se lee: "The worst is yet to come".

Para demostrarlo, otro corto, saturado de información, hace referencia a los cien días de Trump en el poder. Se trata de un episodio delirante, cuajado de pesimismo, que está poblado de personajes que son primordiales para la política estadounidense contemporánea. El ambiente ominoso, estereotípico de los relatos de terror que se había utilizado como característico de la sede del Partido Republicano de Springfield, ahora se ha trasladado a la Casa Blanca. Dentro de ella, la primera imagen representa al secretario de Prensa, Sean Spicer, quien se ha suicidado colgándose con un letrero que reza: "I quit"; Kellyanne Conway lo ve, sale corriendo y grita: "I am not replacing him"; hay un desplazamiento de cámara por la escalera, adornada por dos retratos: un busto de Trump y un desnudo de Melania; mientras, arriba Jared Kushner y Steve Bannon se estrangulan uno al otro y aquél le grita a éste "Don't wrinkle the suit!" Trump aparece de nuevo en su señorial cama, aunque en esta ocasión está maquillado y el perrito sigue en su cabeza. Ahora,

sus libros de cabecera son *Florida on 10 Million Dollars a Day*, *The Little Big Book on Big Bombs* y *Killing a Good Thing*, del periodista conservador Bill O'Reilly. Ignorante de que su entorno político se desmorona, para variar, Trump twitteo:

Trump: 100 days, so many accomplishments; lowered my golf handicap; my Twitter following increased by 700; and, finally, we can shoot hibernating bears, my boys will love that.

Ayudante de traje: Sir, here's a new bill that you should read immediately. It lowers taxes for only Republicans.

Trump: Can't Fox News read it and I'll watch what they'll say?

Ayudante: No, you have to read it.

Tener que trabajar en aquello para lo que fue contratado descompone a Trump y, cuando una lágrima se le escapa, el perrito de su cabeza se apresta a enjugarla. Trump enciende la tele y, junto con él, vemos que Ivanka ha sido nombrada jueza de la Suprema Corte; para tomar su sitio, en lugar de Ruth Meyer Ginsburg, camina como en una pasarela y una trumpiana voz en off anuncia la venta, por mil rublos, del modelo que está vistiendo; el intertítulo dice: "Robe with gavel earrings. Item #Ivanka -96,473. We don't ship to California".

También Marge y Homero ven la tele. "Oh, God, this is horrible", dice Marge y de su azul e inmensa cabellera saca una botella de Prozac y se toma las últimas dos pastillas: "This was supposed to last me the whole four years". La respuesta de Homero es: "Marge, please give the president of the United States some time; he's only seventy years old", pero, mientras se distraían mirando la tele, el caos también se ha instaurado en su casa. A lo lejos se oye al abuelo gritar: "Help! They're taking me back from where I came from!", mientras dos agentes de ICE se lo llevan. Marge le pregunta: "Where is that?", a lo que el abuelo responde: "I don't remember!".

El corto cierra con el calendario del que hablé para iniciar este artículo. Además del sarcasmo y el pesimismo, en menos de un minuto y medio, el equipo creador ha reforzado la idea del Trump ególatra y vacío, pero ahora subraya las consecuencias de su desinterés por gobernar y de su ignorancia; en menos de un minuto y medio, la sátira tiene su raíz en el descontento por el caos, el nepotismo, el abuso del poder, el uso sin ética de los medios de

comunicación, la negación de los derechos humanos de los inmigrantes. Trump delega en un equipo inútil y el país se viene abajo.

Cerremos con el inicio. Una parte icónica de ese fenómeno pop que durante casi tres décadas ha sido irreverente y transgresivo, es la secuencia de créditos, en la cual Bart, que está castigado en el salón de clases, debe escribir una frase hasta que el pizarrón se llene. En enero de 2017, en el episodio 603, después de que un hoyo negro se hubiera tragado a los cuervos y las nubes que aparecen como parte del título de la serie, Bart escribió en el pizarrón: “Being right sucks”. Era el primer episodio que se emitía luego de que Trump asumiera la presidencia. El comentario, una vez más, está implícito en la imagen del niño castigado que se burla del castigo y la frase que se burla de la ominosa “premonición” que el equipo de creadores dejó caer como una situación tan absurda que resultaría cómica aún de no haberse convertido en realidad. Entonces, el sarcasmo ha tomado el lugar de la ironía y, como quieren seguir teniendo la razón, no le dan respiro al personaje que han creado, con base en las características de quien ocupa, a partir de 2017, la silla presidencial en Estados Unidos.

## Fuentes

ALBERTI, JOHN, ed.

2004 *Leaving Springfield. The Simpsons and the Possibility of Oppositional Culture*. Detroit: Wayne State University Press.

DOHERTY, BRIAN

1999 “Matt Groening, the Creator of ‘The Simpsons’ on His New Sci-fi TV Show, Why It’s Nice to Be Rich and Why the ACLU Infringed on His Rights”, *Mother Jones* (marzo-abril), en <<http://www.motherjones.com/media/1999/03/matt-groening>>, consultada el 15 de marzo de 2017.

GRAY, JOHN

2006 *Watching with The Simpsons. Television, Parody, and Intertextuality*. Nueva York: Routledge.

HENRY, MATTHEW A.

2012 *The Simpsons, Satire and American Culture*. Estados Unidos: Palgrave MacMillan, edición para kindle.

IRWIN, WILLIAN, MARK T. CONARD y AEON J. SKOBLE

2008 Illinois, Open Court.

ORTVED, JOHN

2009 *The Simpsons. An Uncensored Unauthorized History*. Nueva York: Faber and Faber, edición electrónica.

PARKER, RYAN

2016a “Simpsons’ Writer Who Predicted Trump Presidency in 2000: ‘It was a Warning to America’”, *The Hollywood Reporter*, 16 de marzo, en <<http://www.hollywoodreporter.com/live-feed/simpsons-writer-who-predicted-trump-876295>>, consultada el 2 de febrero de 2017.

2016b “Simpsons’ updated its 2000 prediction of Trump presidency: ‘Being right sucks’”, *The Hollywood Reporter*, 14 de noviembre, consultada el 2 de febrero de 2017.

PEABODY. STORIES THAT MATTER

s/f “The Simpsons (Fox)”, en <<http://www.peabodyawards.com/award-profile/the-simpsons>>, consultada el 18 de abril de 2017.

PLAYBOY

2007 “Matt Groening”, *50 Years of the Playboy Interview*, *Playboy*, edición estadounidense para kindle.

RODRÍGUEZ ARRIETA, JOSÉ DANIEL

2015 “Los Simpson y la representación de la política”, *Reflexiones* 94, no. 1: 109-221.

SIMPSONS WIKI

s/f <[http://es.simpsons.wikia.com/wiki/Simpson\\_Wiki\\_en\\_Español](http://es.simpsons.wikia.com/wiki/Simpson_Wiki_en_Español)>.

STANTON, ZACK

2014 <<https://www.youtube.com/watch?v=1-T5eSUM-js&t=16s>>, consultada el 17 de mayo de 2017.

THE SIMPSONS ARCHIVE

s/f <<https://www.simpsonsarchive.com/>>.

TURNER, CHRIS

2012 *Planet Simpson. How a Cartoon Masterpiece Documented an Era and Defined a Generation*. Random House, edición para kindle.

VANEGAS, ERNESTO

1997 *El pequeño Homero que todos llevamos dentro. Una aventura literaria con los Simpson*. México: Ediciones del Milenio.

WIKISIMPSONS

s/f <[https://simpsonswiki.com/wiki/The\\_Simpsons:\\_Tapped\\_Out](https://simpsonswiki.com/wiki/The_Simpsons:_Tapped_Out)>.

#### PELICULAS Y EPISODIOS DONDE SE HACE ALUSIÓN A ELECCIONES

“3 a.m.” (“3 a.m.”, 2016). Clip para promover la temporada 27.

“Bart al futuro” (“Bart to the Future”, 2000). Creado por Matt Groening y desarrollado por James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon. Escrito por Dan Greaney. Dirigido por Michael Marcantel. Productores ejecutivos: Mike Scully, James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon.

“Bart gana un elefante” (“Bart Gets an Elephant”, 1994). Creado por Matt Groening y desarrollado por James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon. Productores supervisores: Harold Kimmel, Bill Oakley y Josh Weinstein. Productores: Jonathan Collier, Mike Scully y John Swartzwelder. Coproductor: Greg Daniels. Escrito por: John Swartzwelder. Dirigido por Jim Reardon. Productores ejecutivos: Jace Richdale, Richard Raynis, David Silverman y Richard Sakai.

“Bart se detiene a oler los Roosevelts” (“Bart Stops to Smell the Roosevelts”, 2011). Creado por Matt Groening y desarrollado por James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon. Productor supervisor: Larina Jean Adamson. Productores: Dan Greaney, Tom Gammill, Max Pross, Mike Scully,

- David Mirkin y Mike Reiss. Coproductor: Valentina L. Garza. Escrito por Tim Long y dirigido por Steven Dean Moore. Productores ejecutivos: James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon.
- “Basura de titanes” (“Trash of the Titans”, 1998). Creado por Matt Groening y escrito por Ian Maxtone-Graham. Dirigido por: Jim Reardon. Productores ejecutivos: Mike Scully, James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon.
- “Conflictos familiares” (“Brawl in the Family”, 2002). Creado por Matt Groening y escrito por Joel H. Cohen. Dirigido por Matthew Nastuk. Productor ejecutivo: Al Jean.
- “Donald Trump’s First 100 Days in Office” (2017). Corto para conmemorar los primeros 100 días de Trump en la Presidencia.
- “Dos autos en cada cochera y tres ojos en cada pez” (“Two Cars in Every Garage and Three Eyes On Every Fish”, 1990). Creado por Matt Groening y desarrollado por James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon. Productores supervisores: Al Jean y Mike Reiss. Productores: Jay Kogen y Wallace Wolodarsky. Coproductor: George Meyer. Producido por: Richard Sakai y Larina Jean Adamson. Escrito por: Sam Simon y John Swartzwelder. Dirigido por: Wes Archer. Productores ejecutivos: James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon.
- “El cometa de Bart” (“Bart’s Comet”, 1995). Creado por Matt Groening y escrito por John Swartzwelder. Dirigido por Bob Anderson.
- “El debate de los ocho” (“The Debateful Eight”, 2016). Clip para promover la temporada 27.
- “El intermedio” (“The Front”, 1993). Creado por Matt Groening y desarrollado por James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon. Productor supervisor: George Meyer. Productores: Jon Vitti, John Swartzwelder, Jeff Martin, Conan O’Brien y Frank Mula. Producido por: Richard Raynis, David Silverman y Richard Sakai. Escrito por: Adam I. Lapidus. Dirigido por: Rich Moore. Productores ejecutivos: Al Jean, Mike Reiss, James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon.
- “El mal vecino” (“Two Bad Neighbors”, 1996). Creado por Matt Groening y escrito por Ken Keeler. Dirigido por Wes Archer.
- “El patriotismo de Lisa” (“Mr. Lisa Goes to Washington”, 1991). Creado por Matt Groening y desarrollado por James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon. Productores supervisores: Jay Kogen y Wallace Wolodars-

- ky. Productores: George Meyer, Richard Sakai, Larina Jean Adamson y David Silverman. Coproductores: John Swartzwelder y Jon Vitti. Escrito por George Meyer. Dirigido por Wes Archer. Productores ejecutivos: Al Jean, Mike Reiss, James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon.
- “El regreso de Bob Patiño” (“Sideshow Bob Roberts”, 1994). Creado por Matt Groening y escrito por Bill Oakley y Josh Weinstein. Dirigido por Mark Kirkland.
- “Homérica” (“Coming to Homeric”, 2009). Creado por Matt Groening y escrito por Brendan Hay. Dirigido por Steven Dean Moore.
- “Homero se postula” (“See Homer Run”, 2005). Creado por Matt Groening y escrito por Stephanie Gillis. Dirigido por Nancy Kruse.
- “Homero vota en 2012” (“Homer Votes 2012”, 2012). Clip para promover la temporada 24.
- “Homero vota en 2016” (“Homer Votes 2016”, 2016). Clip para promover el episodio 600.
- “Jinetes galácticos” (“Saddlesore Galactica”, 2000). Creado por Matt Groening y escrito por Tim Long. Dirigido por Lance Kramer.
- “Krusty va a Washington” (“Mr. Spritz Goes to Washington”, 2003). Creado por Matt Groening y escrito por John Swartzwelder. Dirigido por Lance Kramer. Productor ejecutivo: Al Jean.
- “La bandera de Bart” (“Bart-Mangled Banner”, 2004). Creado por Matt Groening y escrito por John Frink. Dirigido por: Steven Dean Moore.
- “La casita del horror VII” (“Treehouse of Horror VII”, 1996). Creado por Matt Groening y desarrollado por James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon. Productores supervisores: Jonathan Lou Collier y Ken Keeler. Productores: David S. Cohen y Richard Appel. Coproductor: Colin A.B.V. Lewis. Producido por: J. Michael Mendel, Richard Raynis, David Silverman, Richard Sakai y Denise Sirkot. Escrito por: Ken Keeler, Dan Greaney y David S. Cohen. Dirigido por: Mike B. Anderson. Productores ejecutivos: Bill Oakley y Josh Weinstein.
- “La casita del horror XVII” (“Treehouse of Horror XVII”, 2006). Creado por Matt Groening y desarrollado por James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon. Productor supervisor: Larina Jean Adamson. Productores: Dan Greaney, Matt Warburton, Ron Hauge, Tom Gammill, Max Pross, Mike Scully, David Mirkin, Richard Raynis, Bonita Pietila y Denise Sirkot. Escrito por Peter Gaffney. Dirigido por David Silverman y Matthew C.



Faughnan. Productores ejecutivos: James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon.

“La casita del horror XIX” (“Treehouse of Horror XIX”, 2008). Creado por Matt Groening y desarrollado por James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon. Productor supervisor: Larina Aspasia Adamopoulos. Productores: Dan Greaney, Mark Hamill, Forty Wacks Pross, Mike Scully y David Mirkin. Escrito por Matt Warburton y dirigido por Beelze-Bob Anderson.

“Las curvas de Marge” (“Large Marge”, 2002). Creado por Matt Groening y escrito por Ian Maxtone-Graham. Dirigido por Jim Reardon. Productor ejecutivo: Al Jean.

“La guerra de Bart” (“Bart of War”, 2003). Creado por Matt Groening y desarrollado por James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon. Productores supervisores: Larina Jean Adamson, Brian Kelley, J. Stewart Burns y Michael Price. Productores: George Meyer, Ron Hauge, Tom Gammill, Max Pross, Mike Scully, David Mirkin, Mike Reiss y Marc Wilmore. Coproductor: Joel H. Cohen. Producido por Richard Raynis, Bonita Pietila, Denise Sirkot y Richard Sakai. Escrito por Marc Wilmore. Dirigido por Michael Polcino. Productores ejecutivos: James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon.

“La niña está bien” (“The Kid is All Right”, 2013). Creado por Matt Groening y escrito por Tim Long. Dirigido por Mark Kirkland.

*Los Simpsons, la película* (“The Simpsons Movie”, 2007). Dirigida por David Silverman. Productores: James L. Brooks, Matt Groening, Al Jean, Mike Scully y Richard Sakai. Escrita por: James L. Brooks, Matt Groening, Al Jean, Ian Maxtone-Graham, George Meyer, David Mirkin, Mike Reiss, Mike Scully, Matt Selman, John Swartzwelder y Jon Vitti. Estados Unidos, 20th Century Fox Animation/Gracie Films, 87 minutos.

“Papá está loco” (“Stark Raving Dad”, 1991). Creado por Matt Groening y desarrollado por James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon. Productores supervisores: Jay Kogen y Wallace Wolodarsky. Productores: George Meyer, Richard Sakai, Larina Jean Adamson y David Silverman. Coproductores: Jon Vitti y John Swartzwelder. Escrito por Al Jean y Mike Reiss. Dirigido por Rich Moore. Productores ejecutivos: James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon.

- “Políticamente inepto, con Homero Simpson” (“Pollitically Inept, with Homer Simpson”, 2012). Creado por Matt Groening y escrito por John Frink. Dirigido por Mark Kirkland.
- “Rafa, el elegido” (“E. Pluribus Wiggum”, 2008). Creado por Matt Groening, escrito por Michael Price y dirigido por Michael Polcino.
- “Robándose la primera base” (“Stealing First Base”, 2010). Creado por Matt Groening y escrito por John Frink. Dirigido por Steven Dean Moore. Productores ejecutivos: Al Jean, James L. Brooks, Matt Groening y Sam Simon.
- “Un cuento de dos ciudades” (“A Tale of Two Springfields”, 2000). Creado por Matt Groening y escrito por Rob LaZebnik, Mike Scully, John Frink, Don Payne y Carolyn Omine. Dirigido por Matthew Nastuk. Productores ejecutivos: Mike Scully y Matt Groening.
- “Un viaje trumptástico” (“Trumptastic Voyage”, 2015). Clip para promover la temporada 26.

# LA ESTRATEGIA MEDIÁTICA DE DONALD TRUMP, UN PERSONAJE DEL CAMPO PROGRAMÁTICO DEL ENTRETENIMIENTO

Juan Carlos Barrón Pastor\*

*What's real? What's not?  
That's what I do in my act,  
test how other people deal with reality.*  
ANDY KAUFMAN, American comedian

## Introducción

Ser impredecible. Para Henry Kissinger ésta es una de las características más deseables de un estadista (Grandin, 2016). ¿Cómo se puede ser impredecible en un tiempo en donde los discursos políticos son aburridos, obvios y muy fáciles de anticipar no sólo para los expertos analistas políticos, sino casi para cualquier taxista de gran ciudad que se respete?

El desarrollo de este capítulo se basa en la hipótesis de que el presidente número 45 de Estados Unidos ha aprendido, desde que era precandidato a la Presidencia por el Partido Republicano de ese país, a distinguir el funcionamiento del sistema político del sistema mediático, lo anterior en aras de promover una estrategia mediática que, simultáneamente, lo vuelva popular en términos de *rating* e impredecible en la arena política, de manera particular en el ámbito internacional. Para ello, se aborda el funcionamiento del eficaz personaje televisivo que Donald Trump ha creado para actuar tanto como animador —en el concurso “Miss Universo”— o como entretenedor en el programa “The Apprentice”; sin embargo, revisaremos particularmente el caso que nos interesa para los fines de este capítulo: su papel en la lucha libre estadounidense. Este personaje lo llevó exitosamente al terreno de la competencia electoral y busca que le permita afianzarse como comandante en jefe de las fuerzas armadas del país militar y mediáticamente más poderoso del mundo.

\* Investigador y secretario académico del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la Universidad Nacional Autónoma de México, <jbarronp@unam.mx>.

Con el presente análisis se pretende mostrar el funcionamiento de un método geopolítico como parte de una propuesta teórica en ciernes: la sociocibernética crítica. Esta perspectiva tiene como objetivo entender y problematizar la conducción de los sistemas sociales, buscando su transformación en la controvertida búsqueda de un mejor funcionamiento de aquellos en favor de las sociedades y los sistemas planetarios. Para ello, se ha decidido acudir a lo sistémico para entender cómo los elementos de un sistema social se interrelacionan e interdefinen, experimentan procesos e intercambios que ponen a prueba distintas fuerzas y dinámicas que no siempre son coherentes y que casi nunca se dan en un clima de certidumbre. Simultáneamente, la sociocibernética crítica buscará articular los retos planteados por la sociología pragmática a la teoría crítica, acercando el entendimiento sistémico de adaptación al impulso emancipador de los actores sociales, a través de la noción de *conatus*; es decir, de la voluntad de persistir como una característica inherente a los sistemas.

El sistema de medios de comunicación masiva es aquel que funciona para mantener y expandir formas de comunicación no presencial dentro de los sistemas sociales (Luhmann, 2000). Es importante recordar aquí que, desde esta perspectiva, la sociedad es una inmensa red de comunicaciones. Al codificarse la información a través del sistema de medios de comunicación masiva, sus actores se supeditan a los de otros sistemas por cuestiones prácticas y tecnológicas pero, al hacerlo, también logran que éstos vayan interiorizando un código mediático, lo que va amplificando el poder de los actores que se han apropiado de los mecanismos de mediación y van así gestando nuevas realidades. Los actores del sistema de medios parecen encontrar su vocación geopolítica en la medida en que se apropian de los mecanismos de mediación y al promover en los usuarios de sus artefactos mediadores la práctica de amplificar las realidades creadas a partir de esos procesos de interacción comunicativa no presencial; es decir, el sistema mediático parece buscar, entre otras cosas, la plena disposición de sus audiencias a fin de ejercer el control territorial y poblacional; de este modo pretende participar en la conducción de las sociedades en donde opera y va indagando su margen de maniobra en la totalidad del sistema-mundo para que la transferencia de riquezas se realice conforme a las realidades que produce y reproduce.

En este capítulo también se explicará brevemente cómo funcionan los campos programáticos en el sistema de medios de comunicación no presen-

cial, poniendo especial énfasis en el que corresponde a lo que entretiene. Después se detallarán algunas de las características de los géneros deportivo y de espectáculos, basados ambos en la conversación o *talk shows*, a los que se adscriben los subgéneros de la lucha libre y los espectáculos de realidad, respectivamente. A continuación, se explicará la escenificación del personaje que Donald Trump ha utilizado para actuar dentro de los subgéneros y del campo programático señalados. Partiendo de que la actuación de este personaje no es sólo una estrategia mediática sino principalmente política, al final del capítulo se resumirán algunas de las posibles implicaciones geopolíticas internacionales de este estilo performativo mediatizado sobre lo que podría ser el objetivo de su estrategia mediática: el ser impredecible.

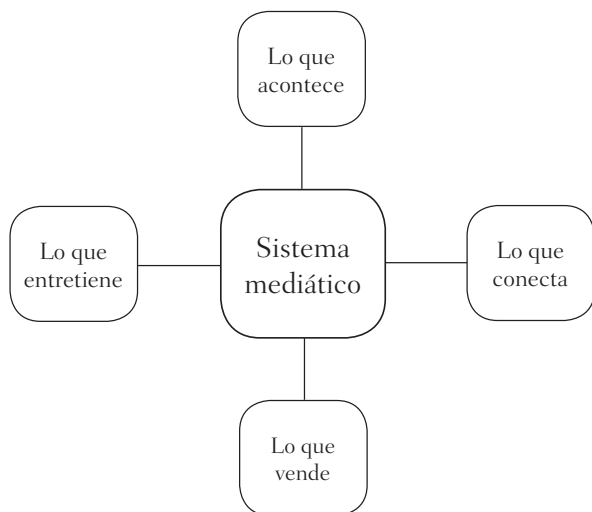
## Los campos programáticos

La propuesta de Luhmann (2000) para explicar el sistema mediático fue dividirlo en tres campos programáticos. En un trabajo previo se ha explicado que el sistema de medios de comunicación masiva contemporáneo en realidad opera mediante cuatro campos programáticos (véase la figura 1), en donde se busca dar cabida a la interacción entre el medio de comunicación y el modo de comunicación, diferenciados por Kress y Van Leeuwen (2001). Así, se hace una propuesta en la que se pueda estudiar el carácter estratégico de la interacción entre los artefactos tecnológicos (radio, televisión, medios impresos, etcétera) con los distintos géneros y subgéneros comunicativos que cuentan con una complejidad discursiva multimodal creciente.

De esta manera, no sólo los soportes tecnológicos son los nodos físicos en donde convergen los campos programáticos del sistema, sino que también cada programa emitido es un nodo de estos campos: un programa (de radio o televisión, por ejemplo) se inscribe dentro de un campo programático que podríamos considerar primario, pero es también un nodo de convergencia de los otros ámbitos que serían transitoriamente secundarios según cada caso. Así, un noticiero se inscribe principalmente en el terreno de lo que acontece, aunque durante su emisión ofrecerá distintas modalidades de publicidad (“lo que vende”); de interacción con su público, por ejemplo, a través de líneas telefónicas o de una o varias redes sociales (“lo que conecta”); y buscará ser lo suficientemente entretenido para mantener la atención de su audiencia. En

todo caso, en este ejemplo no queda duda de que el objetivo principal de un programa noticioso es decir lo que está aconteciendo y, por lo tanto, comunicarnos también lo que no está ocurriendo, al amplificar y ocultar selectivamente ciertos sucesos u otras informaciones.

FIGURA 1  
CAMPOS PROGRAMÁTICOS



FUENTE: Elaborado por el autor.

Los sistemas políticos, cuyos problemas se relacionan con el acceso a y el mantenimiento del poder, han interactuado con los sistemas mediáticos desde los inicios de las comunicaciones no presenciales. El campo programático al que parecían estar circunscritos “naturalmente” los actores de los sistemas políticos cuando éstos interactuaban con el sistema mediático es el que hemos denominado “campo programático de lo que acontece”. Los políticos son sus actores clave, en donde resulta de gran importancia tener una presencia coherente con su perfil político y buscan que sus actos puedan ser amplificados u ocultados dentro de los esquemas propios de este ámbito de acción.

La agenda mediática de una figura de la política suele estar dictada según su propia conveniencia en la medida de lo posible, a sabiendas de que sus aliados-adversarios políticos están compitiendo todos por su capacidad de influencia

en la expansión del poder de su sistema. Los actores políticos buscan fortalecer sus propias posturas al ir tomando decisiones prácticas para fortalecer o debilitar a otros actores conforme a sus propios intereses, basados en la información disponible.

Específicamente en su interacción con el sistema mediático, los políticos buscan que los demás actores del campo programático de lo que acontece les permitan una presencia directa, amplificando su exposición en los noticieros e, indirectamente, al discutirse favorablemente sus propuestas en los espacios de opinión y debate político.

Los actores del sistema político no están circunscritos exclusivamente al campo programático de lo que acontece, sino que incursionaron también en el de “lo que vende”, a través de la publicidad, los *spots* y las inserciones pagadas en espacios específicos. En los sistemas políticos electorales, la presencia de los actores políticos en la publicidad seguramente es tan importante como aquélla en los noticieros y en los programas de opinión. Esta interacción sistémica no se reduce a la publicidad de una imagen pública, a la propagación de eslogans, a la difusión de un supuesto ideario político o a la promoción de promesas electoreras. Además de ello, la interacción con el campo programático de lo que vende produce intercambios comerciales, pagos por los espacios publicitarios e inversiones recíprocas en donde los actores del sistema de medios, desde reporteros hasta corporativos mediáticos, muestran su vinculación con ciertos personajes y dinámicas del sistema político, definiendo así sus posiciones y esferas de influencia dentro de ambos sistemas.

Ya más recientemente, los actores políticos comenzaron a ampliar sus horizontes para flexibilizar sus estrategias mediáticas y emanciparse de la ortodoxia de ceñirse al campo programático de “lo que acontece” como campo principal. Así, en las últimas décadas, George Bush Jr. privilegió la venta de su propuesta política y Barack Obama pudo llegar a la Presidencia de Estados Unidos, entre otras cosas, debido a un manejo de las redes sociales mucho más eficiente que el que usaron sus adversarios políticos en las elecciones de 2008 y 2012.

El campo programático de “lo que conecta” ha probado ser muy importante para “humanizar” a los candidatos y acercar a los actores del sistema político de los tres poderes republicanos (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) a sus respectivas zonas de influencia ha permitido que la sociedad los ubique ideológica y socialmente. Lo anterior no sólo como una estrategia subordina-

da a la lógica de otro campo programático (por ejemplo “vender su propuesta” o “marcar la pauta” en los noticieros). Cada caso se vuelve prioritario momentáneamente y los demás se subordinan según el medio y el modo que se haya elegido. Así, se van reconociendo las reglas y los códigos de cada caso para actuar conforme al medio y el modo elegido como si fuera el prioritario: por ejemplo, a un noticiero le importa contar con una estrategia mediática propia de su campo, aunque también utilice recursos de otros campos, como la publicidad y, más recientemente, con el uso de las redes virtuales.

Tal parece que el único campo que quedaba por explotar al máximo era el de entretener; sin embargo, algunos pioneros como Silvio Berlusconi o Abdalá Bucaram fueron abriendo el camino para los políticos-payaso, en el que se podría inscribir Donald Trump, como veremos a continuación. Cabe aclarar que esta afirmación no pretende ser peyorativa, sino descriptiva, pues lo que en esta ocasión nos atañe es la incursión de los actores políticos, particularmente del personaje Donald Trump, en el terreno del campo programático de “lo que entretiene”.

### **Dentro de lo que entretiene: la emisión deportiva**

El campo programático de lo que entretiene es un espacio lúdico en donde la comunicación no presencial crea una realidad ficticia que va paradójicamente separada del mundo y a la vez va produciendo y reproduciendo elementos y dinámicas sociales y culturales. En este campo se despliegan representaciones, simbolismos, conflictos e ideologías dentro del código “lo que entretiene/lo que aburre”, que por ser lúdico puede no tomarse muy en serio, pero que es capaz de dotar de significado a ciertas prácticas sociales, como se estudia cada vez con mayor amplitud en los llamados estudios culturales.

Este campo programático cuenta al menos con diecinueve géneros, según Rose (1985), y un número creciente de subgéneros y formatos acordes con sus respectivos aparatos de reproducción (televisión, cine, radio, transmisión por internet), y que transitan por todo el espectro narrativo, desde el drama y la comedia, hasta el terror y la épica. Puede cubrir cualquier subgénero narrativo y está hermanado con prácticamente todas las artes clásicas, especialmente con la literatura (incluyendo el teatro) y la música.



Para este capítulo se mencionará brevemente lo correspondiente a los géneros de emisión deportiva y de espectáculos de conversación, porque a ellos se adscriben los subgéneros de la lucha libre y de los “espectáculos de realidad”, respectivamente.

El género de la emisión deportiva es, de acuerdo con Edgerton y Ostroff (1985), un espacio propicio para grandes dramas, en donde las reglas de cada deporte le dan una cierta predictibilidad al guion, pero admitiendo posibilidades infinitas para dotar de variaciones a la trama, en la que siempre habrá ganadores y perdedores. Lo que entretiene en el género deportivo es precisamente la construcción del mayor drama posible: involucra rituales, ceremonias; promueve demostraciones emocionales intensas y se resuelve a través de la acción según un guion establecido en el contexto de unas reglas deportivas.

Provoca placer en la audiencia porque cada acción está llena de sentido y se conecta profundamente con elementos culturales; simultáneamente, cada acción es efímera y no tiene ninguna importancia real para la supervivencia de las personas, aunque la audiencia pueda virtualmente llegar a tener esa experiencia. La importancia de las emisiones deportivas ha mantenido una tendencia creciente en el último siglo, que va prácticamente aparejada con el nacimiento de la radio y la comercialización de los deportes en Estados Unidos y en el resto del mundo.

La página <beonair.com><sup>1</sup> afirma que la primera transmisión de una actividad deportiva en Estados Unidos se hizo en 1911 y se trató de un partido de fútbol americano entre los equipos de Kansas y Missouri, en Columbia, Missouri, y la empresa Western Union envió un cable telegráfico para que en Lawrence, Kansas, la gente pudiera seguir simultáneamente el desarrollo del juego. De acuerdo con esa página, al término de cada jugada “la gente” narraba lo que había ocurrido y lo representaba usando un modelo a escala de un campo de fútbol americano.

El 11 de abril de 1921, al menos una estación de radio emitió una pelea de box desde la ciudad de Pittsburgh, Pennsylvania.<sup>2</sup> En agosto de ese año se transmitió un partido de beisbol, y en octubre, uno de fútbol americano.

<sup>1</sup> Beonair Network “History of Sports Broadcasting” <https://beonair.com/history-of-sports-broadcasting>

<sup>2</sup> De acuerdo con la página <Beonair.com> la única emisora fue Westinghouse KDKA, mientras que según “Penn State” [www.psu.edu](http://www.psu.edu) por la Universidad de Pennsylvania ([http://www.psu.edu/dept/inart10\\_110/inart10/radio.html](http://www.psu.edu/dept/inart10_110/inart10/radio.html)), la transmisión de la pelea entre Dempsey y Carpenter fue realizada por la estación wjy y la del partido de beisbol, por la wjz.

De acuerdo con una página de la Universidad de Pennsylvania (citada en la nota 1), al finalizar 1921 ya había al menos cinco estaciones de radio emitiendo desde esa ciudad estadounidense. De acuerdo con esta misma página, en 1924 ya había 1 400 emisoras en Estados Unidos que programaban diariamente los partidos de beisbol. A partir de allí, seguir las actividades deportivas por radio, y posteriormente por televisión, se volvió parte de la cultura no sólo estadounidense, sino mundial.

## **El personaje de Donald Trump en la lucha libre estadounidense**

Para poder explicar cómo funciona el espectáculo de la lucha libre, particularmente en Estados Unidos, es conveniente recordar que éste es uno de los deportes más antiguos y se practica en múltiples modalidades por básicamente todos los pueblos y culturas en el orbe. Es un deporte que busca entretener a su público a través de combinaciones de técnicas de combate cuerpo a cuerpo y artes escénicas. Sus audiencias principales se encuentran en México, Japón y Estados Unidos, aunque tiene rasgos distintivos en cada uno de esos países.

En el caso de la lucha libre estadounidense, la principal empresa, la World Wrestling Entertainment (WWE), surgida de la World Wrestling Federation (WWF), ha privilegiado la faceta del entretenimiento sobre la deportiva, a través de la inclusión de líneas narrativas (*storylines*) que sustituyen a la competencia deportiva como lo básico.<sup>3</sup> Para lograr construir su espacio dentro del género del entretenimiento, pareciera que la WWE ha buscado asemejar sus líneas narrativas a las de otros subgéneros dentro del campo del entretenimiento y combinarlas con las características de la transmisión deportiva, tales como los elementos básicos narrativos de las telenovelas; algunos otros propios de los programas de concursos, como la presencia de un entretenedor/narrador, o esa especie de decadencia de los dramas del *western* que se entremezclan con las nociones de rudos y técnicos (conocidos como *heel* y *face*

<sup>3</sup> Esta modalidad de incluir líneas narrativas que sustituyen a la competencia deportiva ha sido explotada en México por la empresa AAA (Asistencia, Asesoría y Administración). Cabe señalar que otras empresas en los tres países mencionados, como es el caso de la añeja CMLL (Consejo Mundial de Lucha Libre, fundada en 1933 con el nombre de Empresa Mexicana de Lucha Libre), han buscado mantener el principio de competencia deportiva sobre el de entretenimiento.

en Estados Unidos, respectivamente). Además, también su espacio narrativo pareciera encontrar inspiración en modos de narración simplificados de géneros literarios contemporáneos como el cómic, en formas muy rudimentarias inspiradas en la novela gráfica sensacionalista (*pulp fiction*) o incluso en revistas de modas o espectáculos, llevando a cabo una adaptación muy peculiar que funciona para que el espectáculo no sólo cuente con un espacio mediático televisivo sino también en publicaciones.

Es menester señalar también que la WWE además de sus transmisiones televisivas realizan giras y actividades por prácticamente todo el territorio estadounidense, de esta manera se acerca a sus raíces circenses y las combina con la parafernalia y la megalomanía propias de los espectáculos deportivos de ese país, en los condados y poblaciones más alejadas y olvidadas por otras empresas, ligas y asociaciones, que les son inaccesibles por razones logísticas y por las limitaciones propias de los formatos de competencia deportiva.

IMAGEN 1  
CARTEL DE "WRESTLEMANIA 23"

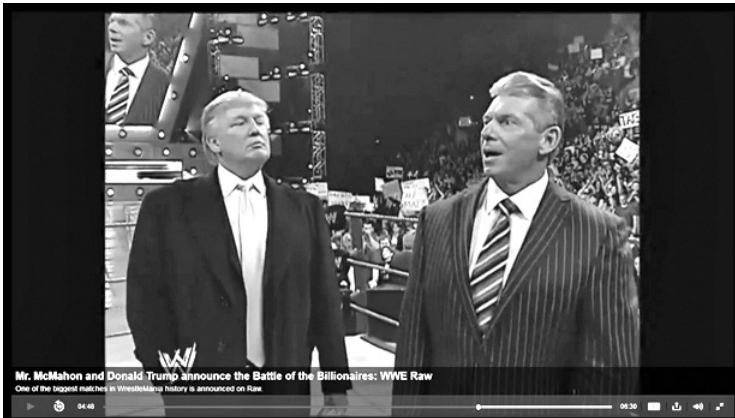


FUENTE: <<https://www.wwe.com/>>.

En este contexto, el personaje Donald Trump hizo su aparición en la WWE en 2007 como rival del dueño de la empresa, Vincent McMahon, quien, al igual que Trump, heredó el nombre, la empresa y la riqueza de su padre. Luego de algunas provocaciones mutuas durante el primer trimestre de ese

año para ir calentando el evento, los magnates acordaron una lucha cabellera contra cabellera. Así, Donald Trump y Vincent McMahon enfrentaron en su nombre a los luchadores Bobby Ashley y Umaga, respectivamente. El combatiente contratado por Trump ganó y entre ambos (Ashley y Trump) raparon a McMahon sobre el ring del Ford Field, ubicado en el área metropolitana de Detroit, Michigan, frente a más de 80 000 espectadores presentes y 1.2 millones que miraban a través de la modalidad de pago por evento (PPV). Según la página de la empresa, el espectáculo sirvió para recaudar directamente 5.38 millones de dólares y para inyectar veinticinco millones de dólares a la economía de esa ciudad.

IMAGEN 2  
ACTITUD DE DONALD TRUMP FRENTE A VINCENT MCMAHON



FUENTE: Captura de pantalla. <<https://www.youtube.com/watch?v=jkghtyxZ6rc>>.

En los videos disponibles en YouTube, Donald Trump se presenta tal y como lo conocemos: arrogante, agresivo y provocador. Cuando entra, lo hace lanzando billetes al público con dos mujeres flanqueándolo y se burla de sus adversarios, minimizándolos. En una ocasión, cuya fecha no es explícita, pero parece enmarcada en los eventos que precedieron al Wrestlemania 23 en 2007, el luchador Stone Cold le reclama a Trump sus insultos contra los latinos, las mujeres y los musulmanes. Más adelante se puede ver a este mismo luchador propinándole llaves y golpes a Trump, burlándose de su dicho “hacer a América grande otra vez”, lo que nos lleva a pensar que ya desde entonces Trump alimentaba a través de su personaje los conocidos discursos racistas e islamófobos con su eslogan de campaña.

IMAGEN 3  
STONE COLD ENCARA A DONALD TRUMP



FUENTE: <<https://www.youtube.com/watch?v=ZJkzHXGXPW>>.

La imagen de Trump flanqueado por dos mujeres parece también clave para la caracterización del personaje. Su relación misógina con las mujeres es algo que ha ido construyendo desde los programas de concursos de “Miss Universo” y como un inversionista patán y sin escrúpulos en “El aprendiz” (“The Apprentice”). En todos los casos, el personaje se distingue por tener un gran poder sobre los demás, a quienes puede hacer menos y denostar, pero este rasgo se hace aún más marcado con las mujeres en escena, quienes aparentan ser seducidas y subyugadas por sus encantos.

IMAGEN 4  
DONALD TRUMP FLANQUEADO POR DOS MODELOS



FUENTE: <<https://www.youtube.com/watch?v=jkghtyxZ6rc>>.

IMAGEN 5  
DONALD TRUMP FLANQUEADO POR SU HIJA Y SU ESPOSA



FUENTE: <[www.gettyimages.com](http://www.gettyimages.com)>.

Lo que sabemos es que Trump se ha dirigido y se seguirá dirigiendo al núcleo duro de sus adeptos, que sus escandalosas y aparentemente contradictorias provocaciones tienen como finalidad primordial agrandar su audiencia y mantenerla entretenida, especialmente permaneciendo como foco de atención no sólo de sus seguidores, sino también de sus detractores. La estrategia de animador de lucha libre le ha salido más que bien hasta el momento y buscará que le siga funcionando. No le importa que muchos lo odien, le teman y lo abucheen; por el contrario, éstos son los signos de su popularidad. La clave es que el personaje no se traicione y siga creando nuevas tramas para que la teleaudiencia continúe entreteniéndose con lo que dice y hace, pero claro, la Presidencia de Estados Unidos no puede llevarse como un *show* de lucha libre, ¿o sí?

## La estrategia mediática de Donald Trump

Para que funcione el espectáculo en torno a la lucha libre estadounidense tiene que haber una audiencia de adeptos y una de detractores. En ellas aparecen grupos duros de ambos lados. Cuanto más se enganche emocionalmente

la audiencia con el personaje, sea para defenderlo o para atacarlo, más se pertenece a un grupo duro de seguidores (grupos que incluyen a críticos). Cuanto más indiferente le sea al público un personaje, cuanto menos implicado emocionalmente se encuentre, más rápidamente saldrá ese personaje del *show*.

Todo parece indicar que, con la finalidad de construir esa audiencia de adeptos y detractores para el personaje Donald Trump, él y su equipo han utilizado técnicas de análisis de grandes datos (*big data*) similares a las que usan Google, Facebook o Uber (Grassegger & Krogerus, 2017). El análisis estadístico de los llamados grandes datos busca definir perfiles psicológicos de los usuarios y así poder anticipar los personajes, eventos o tramas con los que más probablemente se engancharían emocionalmente, para reproducir algo vacío, sea como seguidores o como opositores. Los políticos profesionales parecen generarles una creciente indiferencia. Trump y los políticos que veremos surgir en los próximos años ante nuestros estupefactos ojos buscarán explotar todo el potencial de estos métodos, cuanto más intensamente, mejor para sus fines.

Dentro del análisis de grandes datos para inferir perfiles psicológicos, destaca el controversial trabajo de Quercia *et al.* (2011). Ellos han propuesto una de las pruebas psicométricas para medir rasgos de personalidad, la conocida como “Big Five” con las siglas OCEAN (*Openness, Conscientiousness, Extroversion, Agreeableness* y *Neuroticism*), que mide la apertura, la minuciosidad, la extroversión, la cooperación y la neurosis de un usuario a partir de las pistas digitales que deja su paso por la red (lo que comparte y a lo que reacciona, principalmente). Con suficientes datos confiables y análisis estadísticos rigurosos, Aghaee y sus colegas (2015), utilizando el mismo instrumento, afirman que es posible identificar a los distintos tipos de usuarios de las redes sociales para anticipar y promover ciertas conductas.

Trump y su equipo parecen contar con un amplio dominio en este arte de la manipulación de las audiencias. Tal vez por ello de pronto el hoy presidente opina sobre cualquier cosa que aparentemente no viene al caso, por lo que lo acusan de loco, cuando en realidad responde a otra lógica, seguramente más perversa y posiblemente más efectiva. Su equipo recibe y procesa estos datos confiables y, al contrastarlos con lo que dice la prensa, pueden constatar que hay una gran distancia respecto de la información a la que ellos tiene acceso a través de los medios. Tal vez por ello Trump y su equipo afirman con tanta convicción que los medios mienten y que ellos cuentan con

datos alternativos; aunque podrían blofear y evitar mostrar abiertamente su juego, pues la conducción de las audiencias no es la única preocupación de un presidente.

El personaje (y el *performance*) que Trump ha cuidadosamente elegido para su *show* de telerrealidad, que bien podría llamarse “Un Nerón Narciso en la presidencia imperial WASP”, ha sido diagnosticado por diversos profesionales de la psicología como un sujeto con un padecimiento fronterizo de personalidad narcisista (Naim, 2017). Lo anterior quiere decir, en primer lugar, que Trump es pretencioso, demandante de atención, impaciente, que menosprecia a los demás, tiene una clara idea de lo que es lo mejor para sí, es tautológico, busca estudiarse a sí mismo y lo que él mismo ha dicho y pensado para retroalimentarse con la menor socialización posible, pues cuando busca interactuar con otros sólo puede verse a sí mismo, sus proyecciones, transferencias y traumas.

Él cree ser todo un universo y, aunque otros digan que no es interesante, lo cierto es que todos hablamos de él. Así que, en el fondo, él cumple con su necesidad de atención al actuar así, mientras que las audiencias en torno a este individuo se mantengan o, como hasta ahora, sigan creciendo. Aún no podemos saber si lo que vemos es sólo un personaje; es decir, posiblemente el verdadero Donald Trump no sienta la angustia narcisista y no sea un enfermo mental incapacitado para hacer lo que se ha planteado. La cuestión radicaría en saber el grado de identificación que tenga con ese avatar o si la distinción se va haciendo difusa conforme avancen sus impulsos dictatoriales y el sistema político estadounidense pueda mostrar su resiliencia frente a este tipo de caracteres.

En el plano simbólico, la relación con su esposa parece tortuosa y machista, mientras que su hija actuaría como la primera dama. Más allá de enviar un posible mensaje de seducción incestuosa, esta situación los ha llevado a confundir los límites de las esferas públicas y privadas de su familia y sus negocios, lo cual lo acerca peligrosamente al conflicto de interés.

Durante el tiempo en que se escribe este análisis, el personaje comienza a dar muestras de debilidad y a perder audiencia y credibilidad. Tal parece que Trump ya se ha estado dando cuenta de que la presidencia es un poco más difícil de lo que pensaba (Cillizza, 2017), y puede ser que esté aprendiendo que el Presidente puede dictar las órdenes, pero que hacerse obedecer es más complicado en el mundo de la política que en el entretenimiento.



En Estados Unidos y otros países, como México, podría pensarse que la agenda mediática es cada vez más diferenciable de la agenda política de las figuras públicas: la primera es para mantenernos hablando de sí misma, mientras que la segunda está en otro lado. Se trata de una estrategia de ilusionismo que busca la conducción de la población. Rachel Maddow (MSNBC) ha subido drásticamente su *rating*, apagando la discusión en torno a Donald Trump y de los políticos en Twitter: “We started covering only what they do rather than what they say”.

## Conclusiones

Crear un personaje mediático para ser impredecible y apuntalar el poder duro en una negociación bien podría ser una estrategia geopolítica principalmente a escala internacional. Joseph Nye (2011) ha dicho que el poder en las relaciones internacionales consiste en desarrollar la habilidad para afectar a otros y obtener de esa manera los resultados que ese actor desea. Este autor ha distinguido el poder “duro” del “suave” para referirse a un gradiente de estrategias e instrumentos que pueden ir desde la coerción y la amenaza (poder duro), hasta la persuasión y la atracción (poder suave). Donald Trump evidentemente ha optado por basarse en estrategias de poder duro en todas las negociaciones internacionales que ha tenido durante sus primeros meses como presidente, y previsiblemente éste es y será el sello de su Presidencia; lo anterior, paradójicamente, lo hace muy predecible.

En este capítulo se ha mostrado cómo podría explicarse el funcionamiento del campo programático del entretenimiento, dentro del cual ubicamos el género de la emisión deportiva y en particular el subgénero de la lucha libre estadounidense. Posteriormente, se ha explicado por qué podría considerarse a Donald Trump como un producto propio de este campo del sistema mediático y cómo las características y conductas que suelen atribuirse al Trump político podrían ser las de un individuo del mundo del entretenimiento.

Un personaje del subgénero de la lucha libre se alimenta de sus adeptos y detractores por igual. El éxito de su estrategia en términos de popularidad radica en el enganche emocional entre la audiencia (seguidores y críticos) y el personaje, y no en las simpatías políticas que este último se granjea. Para que lo anterior funcione, debe contradecirse continuamente a fin de que la audiencia no sepa qué esperar de él y no se agote el *rating*.

En el sistema político, esta estrategia mediática le ha rendido frutos mientras se ha considerado que sus declaraciones y exabruptos en redes sociales, entrevistas y actos públicos podrían servir para anticipar las acciones que el personaje realizaría posteriormente a sus declaraciones. En un principio, cada declaración de Trump acarrea pánico moral y los analistas políticos nacionales e internacionales se alarmaron ante las posibles consecuencias catastróficas que cada una de esas alocuciones ocasionaría. Al cabo de algunos meses, para poder seguir manteniendo este efecto digno de una ampliación mediática y en consonancia con lo que más parece preocuparle a Donald Trump, que es el *rating*, las declaraciones han estado acompañadas de eventos de gran resonancia mediática, pero de dudosos efectos reales.

Así, desde el principio se ha amenazado a México con hacerlo pagar el muro y con que la renegociación del Tratado de Libre Comercio sería muy agresiva, pero al menos al término del primer año la posición del gobierno de Estados Unidos parece no siempre haber seguido el curso que se esperaba dados los muy hostiles discursos del presidente de ese país. En otras latitudes Trump usó recursos más extremos, pero al parecer no fueron efectivos (al menos en el corto plazo), tales como bombardear con 59 misiles a Siria mientras comía el postre con el premier chino Xi Jinping para poder observar su respuesta o hacer toda una campaña mediática para amplificar la amenaza de que utilizaría una bomba con el muy pegajoso nombre de “Madre de Todas las Bombas” para destruir un conjunto de túneles en Afganistán, al parecer construido con financiamiento de la CIA, y la más riesgosa como improbable de todas: la posibilidad de abrir un frente de guerra nuclear abierta con Corea del Norte, con implicaciones globales, seguramente catastróficas en cuestión de minutos para Corea del Sur y Japón.

El exceso en el uso de estrategias mediáticas para supuestamente fortalecer su poder previo a una negociación y la conservación de *ratings* con los cuales mantener cautivados a detractores y adeptos es a todas luces insuficiente para sostenerse como un actor relevante dentro el sistema político; sin embargo, sí ha demostrado que le alcanza para tomar el poder con las actuales reglas electorales mediatizadas y que sí consigue crear una esfera de narrativas mediáticas con la cual la opinión pública se mantiene entretenida, alejando la política real de los reflectores mediáticos.

Tal parece que la agenda de Trump y de otros políticos como él es alimentar con noticias falsas y hechos alternativos los campos programáticos,

a la vez que condenar discursivamente esta práctica y criminalizarla para poder conservar el control sobre ella. Profundizar e innovar en la vieja actividad de mantener a la población entretenida con dramas y preguntándole su opinión sobre cosas irrelevantes mientras los verdaderos juegos del poder se dan tras bambalinas es una estrategia mediática con la que al parecer se pretende hacer que la opinión pública se ocupe discutiendo temas lúdicos, alejando así los asuntos relevantes del sistema de medios.

Es importante recalcar que Donald Trump sigue estrategias mediáticas diferenciadas según el campo programático adonde va dirigido su mensaje; por lo tanto, su análisis debe hacerse según el medio en el que busca amplificar su actuación. Es decir, el republicano no sólo pretende entretener, sino también vender, crear acontecimientos y seguir conectado con su base social.

Usar las estrategias mediáticas de la lucha libre ha ayudado a Donald Trump a poner una alta dosis de drama en cada una de sus acciones y declaraciones. Al hacerlo, espera la máxima intensidad dramática, en la que se promueven demostraciones emocionales intensas, particularmente relacionadas con exacerbaciones del machismo y del patriotismo estadounidense, pero las declaraciones son efímeras y van perdiendo efectividad.

Cada vez se ve más difícil que este personaje pueda aguantar una temporada más en el rol que ahora tiene. El problema es que para que logre seguir siendo entretenido, lo que acontece en este campo programático no debería poner en riesgo directamente la vida y la supervivencia de las personas. La política no puede ser sólo entretenimiento. Sabemos que con una adecuada estrategia de medios, los magnicidios y las destituciones pueden incorporarse a un guión y presentarse como sucesos que pasan mercedamente.

Andy Kaufman consiguió su sueño de entretener, desconcertar, y que todos hablaran de él, pero con el tiempo las audiencias se fueron aburriendo de sus contrariedades, y ni siquiera la lucha libre le devolvió a sus adeptos y detractores, pero, claro, el comediante no tenía el interés ni el potencial de llevar a millones a guerras sin precedentes.

Todavía falta ver cómo reaccionará el personaje Donald Trump ahora que empieza a notar que está en riesgo su rol de macho alfa del entretenimiento mundial: ¿se someterá a un escarmiento público como el que le propinó el luchador Stone Cold? A diferencia de la lucha libre, la política no es sólo entretenimiento; es real. Así como Berzelius “Buzz” Windrip, el protagonista de la novela de Sinclair Lewis, *It Can't Happen Here*, Donald Trump

debe saber que va contrarreloj: ¿Qué ocurrirá primero?; ¿su fatídico desenlace o la instauración de un régimen político autoritario de estilo estadounidense?

## Fuentes

AGHAEI, SAEED, ALAN BLACKWELL, DAVID STILLWELL  
y MICHAL KOSINSKI

2015 “Personality and Intrinsic Motivational Factors in End-user Programming”, IEEE Symposium on Visual Languages and Human-Centric Computing, en <<http://ieeexplore.ieee.org/document/7357195/>>, consultado el 30 de abril de 2017.

BARRÓN PASTOR, JUAN CARLOS

2018 *Sociocibernética crítica: Un método geopolítico para el estudio estratégico del sistema de medios de comunicación no presencial en Estados Unidos*. México: CISAN, UNAM/Universidad de Zaragoza.

CILLIZZA, CHRIS

2017 “Being President Is Hard: The Education of Donald Trump”, CNN, 14 de abril, en <<http://edition.cnn.com/2017/04/13/politics/trump-white-house-china-russia-health-care/index.html>>, consultado el 30 de abril de 2017.

EDGERTON, GARY y DAVID OSTROFF

1985 “Sports Telecasting”, en Brian Rose, *TV Genres: A Handbook and Reference Guide*. Westport: Greenwood Press.

GRANDIN, GREG

2016 “Mad Men: Trump May Be the Perfect Vehicle for Kissinger’s Philosophy”, *The Nation*, 8 de diciembre, en <<https://www.thenation.com/article/mad-men-trump-may-be-the-perfect-vehicle-for-kissingers-philosophy/>>, consultado el 23 de abril de 2017.

GRASSEGGER, HANNES y MIKAEL KROGERUS

2017 “The Data that Turned the World Upside Down”, *Motherboard*, 28 de enero, en <[https://motherboard.vice.com/en\\_us/article/how-our-likes-helped-trump-win](https://motherboard.vice.com/en_us/article/how-our-likes-helped-trump-win)>, consultado el 30 de marzo de 2017.

KRESS, GUNTHER y THEO VAN LEEUWEN

2001 *Multimodal Discourse. The Modes and Media of Contemporary Communication*. Londres: Arnold.

LUHMANN, NIKLAS

2000 *La realidad de los medios de comunicación de masas*. México: Universidad Iberoamericana/Anthropos.

NAIM, MOISÉS

2017 “¿Está loco Trump? El actual presidente de EE.UU exhibe síntomas propios de una personalidad narcisista”, *El país*, 25 de febrero, en <[http://internacional.elpais.com/internacional/2017/02/24/actualidad/1487964077\\_926629.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2017/02/24/actualidad/1487964077_926629.html)>.

NYE, JOSEPH

2011 *The Future of Power*. Nueva York: Public Affairs.

QUERCIA, DANIELE, MICHAL KOSINSKI, DAVID STILLWELL

y JON CROWCROFT

2011 “Our Twitter Profiles, Our Selves: Predicting Personality with Twitter”, en <<http://ieeexplore.ieee.org/abstract/document/6113111/>>, consultado el 30 de abril de 2017.

ROSE, BRIAN

1985 “The talk show”, en Brian Rose, *TV Genres: A Handbook and Reference Guide*. Westport: Greenwood Press.



# TRUMP: EL PRESIDENTE ANTIINMIGRANTE, “MEXICANÓFOBO” Y ANTIMUSULMÁN

*Mónica Vereá Campos\**

## Introducción

El tema migratorio en cualquier país es divisivo y puede llegar a ser inflamatorio en tiempos electorales. La retórica abiertamente xenofóbica y racista utilizada a partir del inicio de la campaña presidencial estadounidense en 2015 se convirtió en el denominador común del discurso político, proveniente principalmente de miembros ultraconservadores del Partido Republicano que se han movido cada vez más hacia la derecha, la mayoría de ellos “restriccionistas de principios”. Los intolerantes, por principio, estiman que los niveles de inmigración ya son muy altos y que amenazan ciertos valores de la sociedad. Muchos perciben que los “otros”, los migrantes, son los enemigos que han despojado de los empleos a los trabajadores locales, convirtiéndolos en la fuente de todos sus males. Consideran que las altas tasas de natalidad de una gran mayoría de migrantes constituyen una amenaza para su composición étnica, su supremacía blanca. Estiman que absorben los escasos recursos de los programas de bienestar social —principalmente servicios educativos y de salud—, justificando que éstos deben beneficiar principalmente a los ciudadanos. Asimismo, les preocupa la unidad lingüística, la tolerancia religiosa y/o la coherencia cultural que, en un momento dado, pueden incidir en actitudes de solidaridad nacional.<sup>1</sup>

\* Investigadora especialista en políticas migratorias en América del Norte y exdirectora fundadora del Centro de Investigaciones sobre América del Norte (1989-1997). Excoordinadora fundadora de la Maestría en Estudios México-Estados Unidos de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM (1982-1988). Coordinadora académica del diplomado “Estados Unidos, México y Canadá: una dimensión internacional y regional”, del CISAN, desde su creación en 2002, <mvereá@unam.mx>.

<sup>1</sup> Para llevar a cabo este análisis me basé en varias publicaciones de Peter Schuck, destacado teórico de la migración. Véase Vereá (2012).

En este ensayo analizaré el debate migratorio durante la campaña presidencial y en los primeros siete meses de la administración de Donald J. Trump. Describo las políticas y medidas antiinmigrantes establecidas, así como las acciones ejecutivas antimexicanas y antimusulmanas propuestas y los alcances que éstas han tenido. Finalmente, analizo las nuevas directivas de política migratoria en la era trumpista, además de las expectativas y consecuencias ante las impulsivas acciones del republicano.

## **El debate antiinmigrante de Trump**

Donald J. Trump ganó las elecciones el 8 de noviembre de 2016 por 306 votos electorales contra 232 de la candidata demócrata Hillary Clinton. Triunfó en veintiséis estados tradicionalmente republicanos, excepto Iowa y Ohio. Los electores de ciertos estados que solían votar por los demócratas desde fines de los ochenta, como fueron Pennsylvania (veinte votos electorales para los republicanos), Michigan (16), Wisconsin (10), Florida (29) abonaron para la victoria de Trump, a pesar de que allí ganaron con márgenes muy reducidos (del 2 por ciento) (Meko, Lu y Gamio, 2016). Según la encuesta Reuters, Trump fue elegido por el 28 por ciento del voto latino —66 por ciento votó por Hillary Clinton—; el 28 por ciento del asiático-estadunidense y el 8 por ciento del afroamericano. Bush y Reagan obtuvieron más votos latinos: 35 y 34 por ciento, respectivamente. Es importante destacar que 27.3 millones de latinos eran elegibles para votar en 2016, cuatro millones más que en la elección anterior, constituyendo el mayor incremento de un grupo étnico (Krogstad y López, 2016); sin embargo, tristemente hubo un importante abstencionismo, tradicional tendencia en la comunidad latina que los demócratas no leyeron adecuada y estratégicamente a pesar de que Hillary ganó el voto popular (por aproximadamente tres millones de sufragios) —65.8 millones fueron para Clinton y 62.9 millones para Trump— (Smith, 2016). Ambas cámaras quedaron dominadas por los republicanos: 52 vs. 48 en el Senado, y 241 vs. 194 demócratas en la Cámara de Representantes, además de que los primeros controlan ambas cámaras en 32 estados; por lo tanto, es difícil pensar en una situación más trágica para los demócratas.

El discurso inaugural del 20 de enero de 2017, día en que Donald J. Trump se convirtió en el presidente número 45 de Estados Unidos, fue caracterizado



como muy populista, mesiánico, plagado de frases incendiarias, proteccionistas y altamente xenófobas en contra de los migrantes y musulmanes según el principio de que

juntos haremos a América grande otra vez” y que ”seguiremos dos reglas: comprar americano y contratar a americanos”, es decir, dejar de adquirir productos importados y no emplear a inmigrantes. Asimismo declaró: “Hemos defendido las fronteras de otros países, pero hemos rechazado defender las nuestras [...]; debemos erradicar el islamismo terrorista completamente de la faz de la Tierra (The White House, 2017a; Blake, 2017).

Desde que inició la campaña presidencial, el debate migratorio entre republicanos se ha distinguido por ser sumamente ofensivo en términos raciales y étnicos, en general, y antimexicano en particular. Entre los aspirantes de ese partido, Trump se destacó por ser el candidato más mexicanóphobo, pues nuestro país se convirtió en uno de sus blancos preferidos. Caracterizó a los migrantes mexicanos como portadores del crimen, contrabandistas de drogas, violadores, *bad hombres*, entre otros calificativos altamente destructivos. Asimismo, y congruente con su rechazo a la globalización, ha repudiado constantemente el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), porque México tiene un superávit comercial con su país, y debido a que, en su opinión, ha ocasionado que muchos empleos se hayan trasladado a compañías estadounidenses en el extranjero (México) o han sido ocupados por migrantes indocumentados. Como parte de su deseo nacionalista de recuperar un cierto pasado, Trump no toma en cuenta que los cambios tecnológicos han dejado a una gran multitud de trabajadores estadounidenses fuera del mercado laboral, esto aunado a las secuelas que dejó la profunda crisis financiera de 2008.

El discurso de odio de Trump, con sus continuas tácticas de acosador, ya causó un daño irreversible en la percepción sobre México y los mexicanos. Por desgracia, los racistas han salido del clóset y se han multiplicado las actitudes y expresiones ofensivas, perjudicando a todos los migrantes, pero sobre todo a los mexicanos. La violenta retórica y el número de ataques de odio contra inmigrantes tanto mexicanos como musulmanes han aumentado sustantivamente.

Cuando figuras públicas en posiciones influyentes promueven el odio, legitiman conductas socialmente inaceptables, fomentando que otros pue-

dan continuar con estas conductas violentas (Malik, 2016). Un ejemplo claro de ello son las manifestaciones de los *white supremacists*, grupos neonazis y del Ku Klux Klan (KKK) en Charlottesville, Virginia, el 18 de agosto, y unos días después, el inusitado perdón de Trump al *sheriff* Joe Arpaio, condenado por ignorar una orden judicial y arrestar a indocumentados sin tener siquiera una sospecha razonable de que hubieran cometido un crimen. Estas acciones de Trump, así como sus continuas declaraciones y actitudes, han permitido que precisamente este tipo de conductas se validen y propaguen, lo que también es coherente con las ideas del Partido Republicano, que lo apoya a pesar de que como institución repudie estas confrontaciones, con lo cual logra dividir a sus colegas aún más de lo que ya se encuentran.

### **Acciones ejecutivas establecidas por Trump**

Congruente con el plan de inmigración propuesto en su campaña, a unos días de haber tomado protesta como presidente, Trump emitió tres acciones ejecutivas<sup>2</sup> que han impactado a los migrantes indocumentados y sus familiares que se encuentran en Estados Unidos, así como a quienes intentan ingresar no sólo como refugiados o asilados, sino como turistas o migrantes con visa, sobre todo procedentes de ciertos países musulmanes. Asimismo, en septiembre de 2017 rescindió la acción ejecutiva del gobierno de Obama, Deferred Action for Childhood Arrivals (DACA), medida que entrará en vigor en un periodo de seis meses. A continuación analizaré los principales puntos de dichas acciones que estimo relevantes como medidas antiinmigrantes, xenófobas y nativistas:

#### BORDER SECURITY AND IMMIGRATION ENFORCEMENT IMPROVEMENTS

Emitida el 25 de enero, el decreto ordena la construcción de un muro en su frontera sur, detener y expulsar a extranjeros no autorizados, acelerar la resolución de las reclamaciones pendientes con el fin de determinar la elegi-

<sup>2</sup> Las órdenes ejecutivas son decretos emitidos por el presidente que no requieren la aprobación del Congreso.

bilidad para permanecer en Estados Unidos, crear centros de detención, contratar más jueces de inmigración y aumentar la contratación de agentes de la Patrulla Fronteriza (The White House, 2017a).

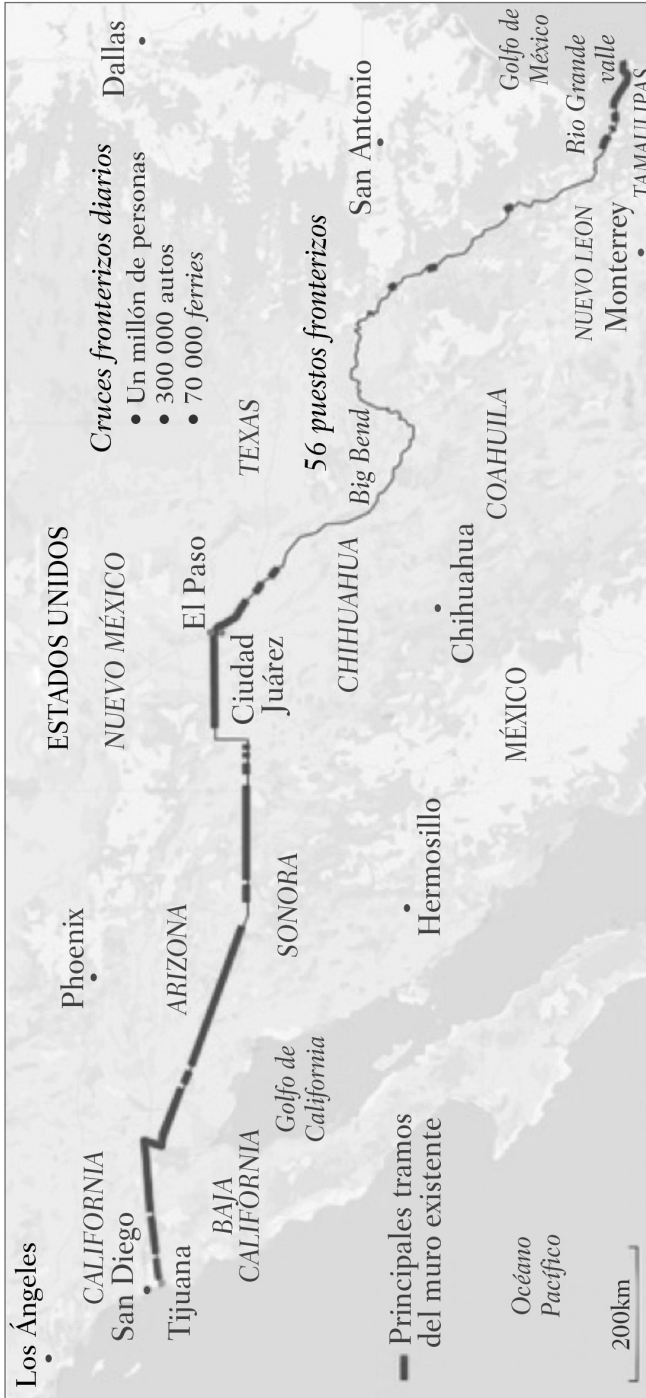
### *La construcción del muro*

Donald Trump parte de la premisa de que el gobierno federal no ha cumplido con su responsabilidad de asegurar la frontera con México, por lo que considera indispensable incrementar la seguridad fronteriza para vigilar más efectivamente el flujo de migrantes “ilegales”, la trata de personas, el tráfico de drogas y los actos terroristas, dado que constituyen un peligro y representan una amenaza significativa para la seguridad nacional. Acorde con las leyes vigentes,<sup>3</sup> se estima urgente continuar con la construcción de un muro en la frontera sur con México y del cual ya existen aproximadamente mil kilómetros (setecientos millas) construidos de los 3 185 km que separan al territorio mexicano del estadounidense (véase mapa 1). Se ha estimado que para la extensión propuesta costaría aproximadamente US\$21 600 millones y tomaría 3.5 años construirlo (Edwards, 2017). Trump, desde su candidatura, en forma autoritaria y acosadora ha venido amenazando a nuestro país, afirmando que éste pagaría por su construcción “como [pago de] una pequeña fracción del dinero que perdemos con México”, a pesar de la negativa reiterada del gobierno de Peña Nieto (Granados Murphy y Schaul, 2016; Waldman, 2017). Para solventar su costo, ha propuesto diferentes mecanismos tales como un impuesto del 20 por ciento a las exportaciones mexicanas, otro a las remesas<sup>4</sup> y usar las contribuciones que los indocumentados hacen a la seguridad social, entre otros. Cualquiera de ellos tendría consecuencias muy negativas, en especial castigar con un impuesto a las remesas, ya que afectaría significativamente a las comunidades en México.

<sup>3</sup> Secure Fence Act, de 2006, e Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act (IIRIRA) de 1996.

<sup>4</sup> De acuerdo con el Banco de México, el monto de las remesas enviadas al país en 2016 fue de US\$26 796 millones, un máximo histórico (superando los US\$26 059 millones que llegaron en 2007), 8.8 por ciento mayor que 2015, por lo cual muchos cientos de miles de familias dependen del ingreso mensual de estas remesas. Se calcula que 1.4 millones de hogares mexicanos reciben ese aporte (Li Ng, 2017).

MAPA 1  
FRONTERA ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS



FUENTE: U.S. Custom and Border Protection-Center for American Progress.

Debido a que la aprobación de la presidencia de Trump ha caído drásticamente (33 por ciento), de acuerdo con varias encuestas realizadas hasta agosto al intentar derogar el *Obamacare*, la construcción del muro se ha convertido no sólo en un ícono sino en una meta política indispensable, con el objeto de cumplir por lo menos alguna de sus promesas de campaña. En julio, la Cámara de Representantes aprobó un presupuesto de US\$1 600 millones para la construcción de setenta millas de muro durante el año fiscal 2017-2018, ello dentro de un paquete de gastos más amplio, sin votarlo por separado.<sup>5</sup> Es muy posible que dicho presupuesto enfrente obstáculos en el Senado, en donde se necesitan sesenta votos, ocho de ellos de los demócratas, dado que tendrían que hacer recortes en programas prioritarios para ellos (Taylor, 2017). En el Congreso, cada vez más polarizado, los demócratas han reiterado que consideran inapropiada su construcción, pues estiman que es muy costosa, no constituye una solución como medida de seguridad nacional, ocasiona una severa afectación ambiental, e impacta negativamente a las comunidades binacionales y a los derechos de propiedad privada.

La construcción del muro, por tanto, es innecesaria e incongruente por las siguientes razones: por un lado, el flujo neto de migrantes indocumentados mexicanos ha descendido sustancialmente desde la crisis económica de 2008. Recientemente, el PEW Hispanic Center publicó que la población total de indocumentados se mantuvo estable en 11.3 millones entre 2008 y 2014, habiendo alcanzado su máximo volumen en 2007, con 12.2 millones (el triple que en 1990, con sólo 3.5 millones). En 2015 se calcula que había once millones y 5.8 millones eran mexicanos, la mitad del total, aunque un millón 100 mil menos que en 2007, cuando se registraron 6.9 millones de mexicanos sin documentos, (González Barrera y Krongstad, 2017). Para 2016, su presencia se redujo al 50 por ciento en el total de la población indocumentada, un hecho inédito (Passel y Cohn, 2017). Dicho descenso se observa, principalmente, entre los de origen mexicano, pero ha sido compensado por centroamericanos. Por ello, se dice que el flujo de migración neta de mexicanos ha llegado a un punto de equilibrio, fenómeno conocido como “punto de migración neta cero”. Hoy tan sólo el 15 por ciento de los 36.9 millones

<sup>5</sup> En mayo, el Congreso aprobó un presupuesto temporal al gobierno federal hasta septiembre para evitar un cierre del mismo; sin embargo, le negó a Trump el financiamiento para un muro fronterizo. Dicha propuesta era de US\$2 600 millones para invertir en “infraestructura táctica”, tecnología y en el diseño e inicio de la construcción del muro (Fandos, 2017; The White House, 2017c).

de méxicoestadunidenses y mexicanos con residencia temporal o permanente son indocumentados.

Por otro lado, Trump parecería ignorar que el 42 por ciento de la población indocumentada que se encontraba en su país en 2014 ingresó con algún tipo de visa, aunque excedió el tiempo de estancia permitido (*overstayers*) (Warren y Kerwin, 2017). Si bien el número de aprehensiones ha disminuido, el de los *visa abusers* ha aumentado: el 75 por ciento de los que ingresaron a territorio estadounidense en 2014 lo hizo con algún tipo de visa;<sup>6</sup> por ello, el Congreso le ha insistido al Ejecutivo en que establezca un sistema biométrico de salida con el fin de solventar este problema.

Creemos que en caso de que se construya la extensión del muro, los que se enriquecerían serían los constructores, así como los coyotes o traficantes de migrantes, quienes aumentarían sustancialmente el costo del traslado de indocumentados, lo que, por cierto, ya empezó,<sup>7</sup> sin garantizar seguridad en la ruta a su destino, además de que durante las últimas décadas hemos constatado la recurrencia de trágicas experiencias y muertes. A pesar de que la construcción del muro constituye una decisión soberana, aun antes de concretarse ya ha afectado gravemente la relación bilateral e intrarregional entre los estados fronterizos. Estimo que eventualmente se construirá aunque sea un tramo mínimo para complacer a quienes votaron por Trump, con miras a su reelección.

### *Detenciones*

El programa de Trump incluye la necesidad de contratar cinco mil agentes más para la patrulla fronteriza, cifra que equivale al 25 por ciento de los 19 828 existentes. Hasta junio de 2017 se registraron aproximadamente 140 000 aprehensiones en la frontera sur con México, principalmente del Suroeste, una disminución del 48 por ciento respecto del mismo periodo del año anterior, en épocas en que suelen incrementarse los flujos. Asimismo, las detenciones de menores no acompañados así como de “unidades fami-

<sup>6</sup> Sin embargo, en el mismo año sólo una tercera parte de los indocumentados mexicanos eran *overstayers* (Warren y Kervin, 2017).

<sup>7</sup> Hasta noviembre de 2016, el coyote cobraba aproximadamente US\$3 500 por cruce, sin garantizar un viaje seguro. A partir de enero de 2017, el costo se ha elevado hasta ocho mil dólares, principalmente por el temor de la política de deportación de Trump. Cruzar con una visa válida, pero que no pertenece a quien la porta puede superar los 12 000 dólares (Corpus, 2017).

liares”<sup>8</sup> también cayeron 5 y 37 por ciento, respectivamente, durante el mismo lapso respecto de un año antes (Chishti y Bolter, 2017). Todo ello a pesar del temor producido por la retórica antiinmigrante de Trump y el impulso de su administración por capturar y deportar a una mayor cantidad de indocumentados. En el cuadro 1 observamos la disminución de las aprehensiones de mexicanos, mientras que las correspondientes a personas de países centroamericanos han aumentado.

CUADRO 1  
NÚMERO DE APREHENSIONES DE INDOCUMENTADOS EN  
LA FRONTERA MÉXICO-ESTADOS UNIDOS: 2000-2016\*

<i>Año</i>	<i>Total</i>	<i>De México</i>	<i>Otros</i>
2000	1 676 438	1 636 883	39 555
2001	1 266 214	1 224 047	42 167
2002	955 310	917 993	37 317
2003	931 557	882 012	49 545
2004	1 160 395	1 085 006	75 389
2005	1 189 075	1 023 905	165 170
2006	1 089 092	981 066	108 026
2007	876 704	808 688	68 016
2008	723 825	661 766	62 059
2009	556 041	503 386	52 655
2010	463 382	404 365	59 017
2011	340 252	286 154	54 098
2012	364 768	265 755	99 013
2013	420 789	267 734	153 055
2014	486 651	229 178	257 473
2015	337 117	188 122	148 995
2016	415 816	192 969	222 847

FUENTE: U.S. Border Patrol Apprehensions from Mexico and Other than Mexico (FY 2000-FY 2015), en <<https://www.cbp.gov/sites/default/files/assets/documents/2017-Jan/USBP%20Stats%20FY2016%20sector%20profile.pdf>>.

\* Años fiscales que comprenden del 1°. de octubre al 30 de septiembre.

<sup>8</sup> Terminología utilizada por la Patrulla Fronteriza para designar a un padre o una madre que viaja con un menor, proveniente principalmente de Centroamérica (Chishti y Bolter, 2017).

Asimismo, a través de esta acción ejecutiva el presidente ha ordenado mejorar, construir de ser necesario y operar más centros de detención para albergar a indocumentados cerca de la frontera. Los detenidos se encuentran en instalaciones gubernamentales y en algunas administradas por empresas privadas contratadas por el gobierno federal.<sup>9</sup> Para marzo, la Immigration and Customs Enforcement (ICE), agencia encargada de las deportaciones, supervisaba 198 centros de detención (Álvarez, 2017). También ha propuesto asignar más jueces de inmigración en estos centros, ello con el fin de agilizar las expulsiones. Actualmente existe un rezago enorme de personas en espera de audiencias: hay más de 500 000 casos atrasados en cincuenta y ocho cortes de inmigración, a cargo de 352 jueces; dichos migrantes en promedio esperan 677 días para ser escuchados por un juez (Park, 2017).

Finalmente, por medio de esta acción se propone realizar un estudio para conocer el monto transferido al gobierno de México durante los últimos cinco años en términos de ayuda bilateral, multilateral, humanitaria y asistencia económica. Ello supone que mucho de ese dinero llegado durante los últimos años posiblemente no vuelva a recibirse y pueda adjudicarse a la construcción de alguna porción del muro.

### *Seguridad pública en Estados Unidos*

Trump propone la contratación de diez mil oficiales de inmigración de la ICE adicionales para deportar indocumentados; además ordena la reinstalación del programa “Comunidades Seguras” y limitar el financiamiento federal a las jurisdicciones o “ciudades santuario”.

Su objetivo es acelerar la detención de las personas que se sospeche hayan violado las leyes federales o estatales a través del programa Comunidades Seguras.<sup>10</sup> Para obtener una mayor efectividad en las deportaciones,

<sup>9</sup> Trump ha planteado la necesidad de un presupuesto de US\$1500 millones para expandir dichos centros de detención y fundear las repatriaciones (Álvarez, 2017).

<sup>10</sup> El programa federal establecido por George W. Bush, vigente de 2008 a 2014, tenía como objetivo identificar inmigrantes deportables que hubiesen cometido delitos, cualesquiera que hayan sido. Para ello, las agencias policiales deben compartir información sobre los arrestados, lo cual permite identificar antecedentes penales y estatus migratorio, lo que *de facto* convierte a dichos agentes en oficiales migratorios. A partir de 2015 fue reemplazado por el “Priority Enforcement Program”, el cual le permite al Department of Homeland Security (DHS) trabajar con las autoridades estatales y locales para detectar a criminales convictos y otros individuos que se estime representan un peligro para la seguridad pública, antes de ser liberados a las comunidades.



Trump estima que debe empoderar aún más a los organismos estatales y a las policías locales de acuerdo con la cláusula de la sección 287 (g)<sup>11</sup> con el fin de que desempeñen las funciones de un oficial de inmigración en el interior (The White House, 2017d). Esta política no es novedosa, el presidente Barack Obama<sup>12</sup> deportó a 2.7 millones de indocumentados y George W. Bush a dos millones (véase el Cuadro 2). A diferencia de Bush, el objetivo de Obama era deshacerse de indocumentados con cargos judiciales (31 por ciento en 2008 y 59 por ciento en 2015, prácticamente el doble), sin necesariamente especificar qué tipo de delito cometieron.

Para Trump, no sólo la deportación de criminales constituye una prioridad, sino también la de quienes hayan obtenido beneficios públicos o hayan cometido fraudes en cuestiones migratorias. Es decir, ha ampliado el espectro de los “deportables” con respecto a sus antecesores. Ha dado anuencia a las autoridades migratorias federales para deportar no sólo a los criminales, sino además a aquellos indocumentados cuyo comportamiento puede propiciar eventualmente un delito y atenta contra la seguridad, es decir, confiere un amplio margen de criterio a los funcionarios encargados. A pesar de que en ciertos estados están de acuerdo en que las autoridades federales apoyen a las policías locales en detener y exigir a los sospechosos de no tener documentos migratorios que los presenten; en otros, como en las “ciudades santuario”, han encontrado obstáculos, inclusive entre los mismos policías, que ya han expresado su molestia por tener que incurrir en discriminación al perseguir a personas que, por su color de piel, pudieran ser indocumentados.

Gracias a la retórica antiinmigrante de Trump, hoy los migrantes “ilegales” son percibidos como criminales reales o en potencia, aun si no han cometido delito alguno. A pesar de que el número de arrestos ha crecido durante los primeros siete meses de su gobierno, todavía resulta inferior comparativamente a los realizados durante los primeros años de la administración de Obama. La diferencia estriba en que la proporción de indocumentados no criminales arrestados ha aumentado: durante los primeros seis meses del actual gobierno, ya se detuvo a 41 318 extranjeros sin papeles (38 por ciento

<sup>11</sup> La sección 287(g) de la ley IIRIRA de 1996 faculta al ahora DHS a alcanzar acuerdos con los gobiernos locales para que sus policías averigüen el estatus migratorio de un extranjero y lo denuncien ante las autoridades migratorias (Verea, 2014a).

<sup>12</sup> Desafortunadamente, Obama será recordado por muchas familias latinas como el “deportador en jefe”, frase que acuñó la presidenta del Consejo Nacional de la Raza, Janet Murguía, y que hasta la fecha molesta enormemente al expresidente (Ramos, 2017).

más que durante el mismo periodo en 2016), de los cuales el 26 por ciento no eran criminales (en 2016, un 14 por ciento de los detenidos tampoco lo era) (Chishty y Bolter, 2017).

CUADRO 2  
NÚMERO DE DEPORTACIONES DE ESTADOS UNIDOS A MÉXICO  
DURANTE LOS GOBIERNOS DE BUSH Y OBAMA (2001-2016)

<i>Año</i>	<i>Número de personas</i>
<b>Gobierno de George W. Bush</b>	
2001	189 026
2002	165 168
2003	211 098
2004	240 665
2005	246 431
2006	280 974
2007	319 382
2008	369 221
<b>Total</b>	<b>2 021 965</b>
<b>Gobierno de Barack Obama</b>	
2009	389 834
2010	392 862
2011	396 906
2012	409 849
2013	368 644
2014	315 943
2015	235 413
2016	240 255
<b>Total</b>	<b>2 749 706</b>

FUENTE: realizado por la autora con datos del ICE (2016).

En muchas ocasiones, se deporta a México personas que dicen ser mexicanas pero no lo son. John Kelly, el entonces secretario del DHS, formuló una iniciativa que separaría a los niños inmigrantes de sus padres, si éstos ingre-

saron “ilegalmente” a Estados Unidos, un acto inhumano (Gajanan, 2017). En el último memorándum del DHS, que implementa esta acción ejecutiva (Kelly, 2017), se especifica que los indocumentados aprehendidos serán retornados por el lugar por donde entraron sin importar de dónde provienen, incluso mientras esperan procedimientos judiciales en Estados Unidos.<sup>13</sup> Una victoria que se adjudica Trump es haber logrado reducir el número de países que en el pasado se habían negado a aceptarlos.<sup>14</sup>

Asimismo, Trump considera que es necesario continuar aplicando el programa “E-Verify”, el cual permite a los empresarios verificar el estatus legal de los nuevos trabajadores. Es de destacar que este programa ha venido aumentando su membresía significativamente: de 24 000 en 2009 a cerca de 500 000 empleadores inscritos en 2016. Tramosamente, se utiliza este programa en lugar de multar a los empleadores que contraten indocumentados a sabiendas de que lo son, según lo contemplado en la Ley de Reforma y Control de la Inmigración de 1986 (IRCA).<sup>15</sup> En realidad, durante los últimos cuarenta años la política migratoria estadounidense ha estado basada en la realización de aprehensiones en la frontera y en el incremento de las deportaciones dentro del territorio; recientemente; sin embargo, muy poco se ha hecho para castigar a los empleadores que contratan indocumentados.

Si entre 2009 y 2016 se deportó a más de 2.7 millones de migrantes, durante ese mismo periodo se arrestó a tan sólo 1337 gerentes de negocios por cargos que incluían “contratación ilegal” de su personal, evasión de impuestos y lavado de dinero.<sup>16</sup> Siempre ha sido más fácil ir en contra de los trabajadores que de los empleadores, quienes han sido muy hábiles para darle la vuelta a la ley. Lo cierto es que las multas del Departamento de Justicia son muy bajas: la pena mínima es de US\$548 por empleado no autorizado, mientras que la máxima puede llegar a los US\$ 21 916, dependiendo de si es la primera, segunda, tercera o posterior infracción del empleador (Carcamo, 2017).

Por último, Trump propone que las jurisdicciones que no cumplan con la ley federal, es decir, las “ciudades santuario”, sean castigadas y no reciban

<sup>13</sup> Si el migrante que no es mexicano tiene una petición de asilo, debe esperar el tiempo necesario en México a que le den una cita judicial en Estados Unidos (Kopan, 2017).

<sup>14</sup> De veintitrés países que había en mayo de 2016 pasó a doce en mayo de 2017 (Bedard, 2017).

<sup>15</sup> Dicha ley otorgó residencia a cerca de tres millones de indocumentados, reforzó la frontera, y por primera vez estableció sanciones a empleadores que, a sabiendas, contrataran a empleados sin documentos migratorios.

<sup>16</sup> El ICE no desglosa las estadísticas por tipo de infracción, por lo que no está claro cuántas condenas fueron por contrataciones de indocumentados.

fondos federales, con excepción de lo estipulado por la ley. De hecho, en su propuesta de gasto enviada al Congreso en abril 2017 propuso un recorte de US\$210 millones en reembolsos federales a las cárceles estatales y locales que albergan a los inmigrantes sin papeles condenados por algún crimen (Bennett, 2017a), lo cual tendría consecuencias muy negativas. El presidente se ha manifestado en contra de los apoyos que estas “ciudades santuario” otorgan a los indocumentados, como facilitarles licencias de manejo, proporcionarles identificaciones para hacer trámites, permitirles la apertura de cuentas bancarias y la atención en hospitales, así como el acceso a escuelas, entre otros. La mayoría de los migrantes en estas ciudades no están atemorizados y tienen la confianza necesaria para acudir con los policías si llegaran a necesitarlos, ya que ellos no van a realizar acciones de control migratorio (Mohar, 2016). Los alcaldes de Nueva York, Los Ángeles, Chicago y Seattle, entre otras “ciudades santuario”, sostienen que seguirán dando amparo a los migrantes irregulares, a pesar de la amenaza de Trump de retirarles fondos federales.

Nuevamente, el actual primer mandatario se ha enfrentado al rechazo de las cortes estatales. William H. Orrick, juez de la Corte de Distrito de San Francisco, ha congelado temporalmente este decreto. Considera que el mandatario ha sobrepasado sus facultades, dado que el Congreso es la instancia que aprueba y asigna los financiamientos y no el Ejecutivo. En agosto de 2017, el alcalde de la ciudad de Chicago solicitó a la Suprema Corte impedir al fiscal general, Jeff Sessions, que impusiera condiciones sobre su presupuesto (Smith, 2017). Otros alcaldes, como el de Los Ángeles, han hecho las mismas solicitudes. Del otro lado del espectro político, la reciente Ley SB4 promulgada por el gobernador republicano de Texas, Greg Abbott, castiga a las autoridades locales de las ciudades y municipios de Texas si no cooperan con los agentes federales de migración para solicitar los documentos migratorios. El juez de distrito de San Antonio, Orlando García, interpuso un mandato en respuesta a las demandas provenientes de asociaciones civiles y *sheriffs* de condados que, se estima, promueven la “discriminación racial” y, como consecuencia, cometen un acto anticonstitucional (Branson-Potts, 2017). Las “ciudades santuario” continuarán siendo el blanco de los republicanos restriccionistas en la era Trump y este conflicto constituirá una batalla constante entre el Ejecutivo, el Congreso y las cortes.

PROTECTING THE NATION FROM  
FOREIGN TERRORIST ENTRY INTO THE US

a) *Primera versión, firmada el 27 de enero de 2017.* Esta acción ejecutiva pone de manifiesto que diversos extranjeros con visas temporales han estado implicados en actos terroristas desde el 11 de septiembre de 2001. Simultáneamente, se estima que la situación de muchos países se ha deteriorado por guerras, agitaciones sociales y desastres naturales. Por estas razones y en virtud de que la protección a sus ciudadanos de actos terroristas es prioritaria, Trump considera que es necesario implementar medidas durante el proceso de emisión de visas, para asegurarse de que sus portadores no estén asociados con el terrorismo, no tengan ideologías violentas y actitudes hostiles hacia la nación, por lo que propone suspender la emisión de visas a extranjeros que puedan representar una preocupación.

La medida, conocida como *Travel Ban*, decreta la suspensión del ingreso de inmigrantes y no inmigrantes temporalmente provenientes de siete países: Irán, Irak, Libia, Somalia, Sudán, Siria y Yemen durante noventa días. Asimismo, establece una suspensión del Programa de Admisiones de Refugiados por 120 días, así como prohíbe el ingreso de refugiados sirios indefinidamente (Whitehill, 2017). Esta acción causó caos cuando personas con visa, inclusive residentes permanentes, intentaron ingresar a Estados Unidos, y se registraron numerosas protestas en todo el país. James Robart, juez federal del noveno circuito de la Corte de Apelaciones del estado de Washington suspendió esta acción por considerar que contenía rasgos anticonstitucionales, como la discriminación contra personas musulmanas, específicamente por su religión. Una derrota para Trump.

b) *Segunda versión, emitida el 6 de marzo de 2017.* Esta acción ejecutiva reemplaza a la previa. Acorde con su estilo prepotente y autoritario, y con el objeto de impedir el supuesto arribo de terroristas islámicos, promesa de su campaña, Trump propuso bloquear la llegada de visitantes procedentes de seis de los siete países mencionados, excluyendo ahora a Irak, por el mismo periodo de tiempo. Esta prohibición sólo aplica para los migrantes de nuevo ingreso y establece una suspensión por 120 días a la entrada de refugiados de Siria. Mantiene el límite de admisión anual total de refugiados en 50 000, menos de la mitad de los que se admitían en tiempos de Obama (110 000).

Nuevamente, el 16 de marzo un juez federal de Hawai, Derrick K. Watson, y posteriormente Theodore D. Chuang, juez de Maryland, suspendieron esta segunda versión, en virtud de que estiman que es violatoria de la Constitución, dado que discrimina a los musulmanes, específicamente por su religión. Esta medida estaría vigente hasta la reunión de la próxima audiencia. Otra derrota importante para el presidente.

La Corte Federal de Apelaciones del estado de Washington, que bloqueó la primera orden ejecutiva, se negó a revocar su decisión previa. Ante un segundo rechazo, Trump dio órdenes para que el Departamento de Justicia defendiera esta acción ejecutiva en las cortes (Stuart, 2017). Sorpresivamente, el 26 de junio, la Suprema Corte suspendió parcialmente las órdenes judiciales de apelación que habían prohibido temporalmente la implementación de aspectos clave del decreto migratorio. El tribunal concedió la petición del gobierno para revisar las dos decisiones y acordó escuchar argumentos sobre su legalidad el 10 de octubre. Sólo se permitiría el ingreso de individuos que tengan una “relación de buena fe” con una persona o entidad en Estados Unidos (Rosenberg, 2017). Increíblemente, la administración Trump emitió un comunicado para aquellos extranjeros de los siete países que solicitaron visa y se les negó en aquel entonces, en que se les informaba que a partir de septiembre podrían solicitarlas nuevamente y el Departamento de Justicia sería el encargado de apoyarlos. A cambio de ello, los múltiples solicitantes provenientes de esos estados debían desechar sus reclamaciones.

Los tres decretos exigen a las instancias responsables la presentación de informes periódicos para dar a conocer los costos sociales y económicos que ocasionan los migrantes, sin equiparlos con los beneficios que la migración aporta a la economía y la sociedad de la Unión Americana. La intención oculta es bombardear constantemente a la opinión pública con información sobre los supuestos delitos cometidos por los migrantes, motivación cruel y xenófoba para hacer aún más negativa la percepción acerca de ellos.

#### DEFERRED ACTION FOR CHILDHOOD ARRIVALS (DACA)

Acorde con sus promesas de campaña de rescindir toda acción ejecutiva proveniente de Barack Obama, en septiembre Trump decidió eliminar la acción ejecutiva conocida como Deferred Action for Childhood Arrivals (DACA) en un

periodo de seis meses, una decisión cruel e inhumana. El jefe del Ejecutivo decidió turnar la responsabilidad al Congreso para que durante ese periodo tome cartas en el asunto. Algunos congresistas, inclusive republicanos, se han comprometido a elaborar un nuevo proyecto o a aprobar el viejo proyecto de ley bautizado como Dream Act, estancado en la Cámara de Representantes desde hace varios años y que reemplazaría al DACA, con el fin de que los *dreamers* puedan continuar residiendo en Estados Unidos en su condición de individuos “protegidos de la deportación” o “autorizados temporalmente”.

Establecido por Obama en 2012,<sup>17</sup> dicho programa ha acogido a 790 000 jóvenes “dacamentados” (78 por ciento [618 342] son de origen mexicano),<sup>18</sup> lo cual causó un gran enojo entre los republicanos en el Congreso. En la Gráfica 1 se puede observar el número de indocumentados que fue accediendo al programa durante cinco años. La decisión de Trump, a siete meses de iniciar su Presidencia, se debe a que enfrentó presiones provenientes de los restriccionistas de principios, principalmente de parte de un grupo de fiscales generales republicanos liderados por Ken Paxton de Texas, quienes interpusieron una demanda para eliminar el DACA el 5 de septiembre.<sup>19</sup> Simultáneamente, muchas asociaciones civiles, hombres de negocios y representantes de ambos partidos solicitaron a Trump que no lo eliminara, en virtud de que son jóvenes inocentes que fueron traídos por sus familiares y se encuentran educándose o trabajando, pagando impuestos, y cuyo único problema es que no tienen documentos migratorios.<sup>20</sup>

DACA constituyó la respuesta de Obama a la oposición de la Cámara de Representantes de aprobar una reforma migratoria integral presentada en 2013 por un grupo bipartidista del Senado conocido como “The Gang of Eight”.<sup>21</sup> Bannon, Sessions y Miller, cercanos funcionarios y asesores del presidente, fueron actores fundamentales para eliminar esta propuesta, una lucha determinante para que Trump se mostrara como el antiinmigrante que fue en su campaña.

<sup>17</sup> Para una mayor información de los orígenes y contenido del programa DACA, así como sobre el proyecto DAPA, cancelado totalmente por Trump, consúltese Vereá (2014b).

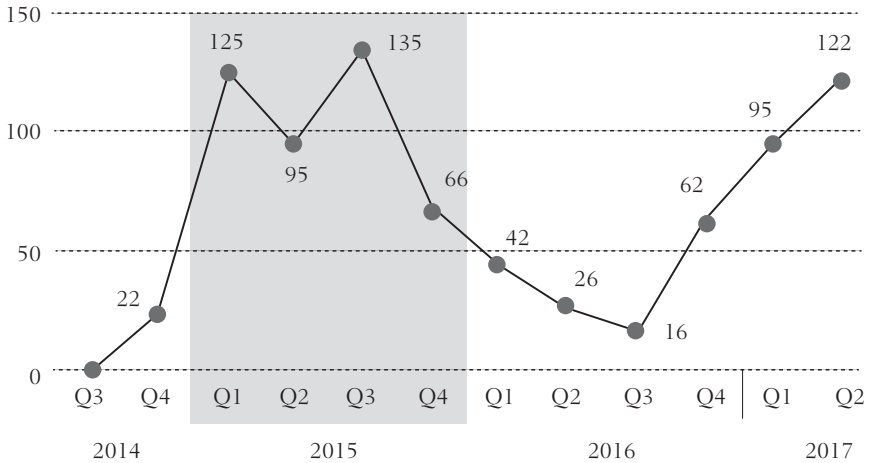
<sup>18</sup> El 78 por ciento de 1 100 000 indocumentados jóvenes elegibles solicitaron ser “dacamentados” (Krogstad, 2017).

<sup>19</sup> Los fiscales que interpusieron una demanda provienen de Texas, Arkansas, Alabama, Idaho, Kansas, Louisiana, Nebraska, Carolina del Sur, Virginia occidental y Idaho (Nakamura, 2017).

<sup>20</sup> El 87 por ciento de los “dacamentados” trabaja, incluyendo el 83 por ciento de los que estudian; el 6 por ciento ha iniciado un negocio y el 12 por ciento ha adquirido un bien raíz (Bennett, 2017b).

<sup>21</sup> Para un análisis detallado de la propuesta, véase Vereá (2014b).

GRÁFICA I  
MUCHOS *DREAMERS* HAN VISTO AMPLIADO SU “RESPIRO” FRENTE  
A LA DEPORTACIÓN Y SUS PERMISOS DE TRABAJO HASTA EL AÑO FISCAL 2017



NOTAS: Las cifras totales corresponden a las solicitudes para la renovación de beneficios en el programa DACA (Acción Diferida para quienes llegaron en la Infancia), los cuales pueden renovarse cada dos años. FUENTE: U.S. Citizenship and Immigration Services.

Algunos fiscales generales de quince estados y de Washington D. C. interpusieron una demanda contra Trump por haber violado la cláusula constitucional sobre *equal protection*, dado que el 80 por ciento de los *dreamers* son mexicanos, por lo que se observa una inclinación racial negativa hacia los originarios de México (Neumeister y Johnson, 2017). Estoy segura de que si la mayoría de ellos hubiera sido de ascendencia caucásica, tal vez el mandatario no habría tomado esta decisión. Si el Congreso no propone un proyecto de ley para marzo de 2018, estos jóvenes que se encuentran hoy en el limbo<sup>22</sup> se convertirán en “deportables”, y con ello serán altamente vulnerables, dado que las autoridades federales cuentan con toda la información sobre cada uno de ellos y sus familiares, a pesar de que les fue prometido jamás divulgarla. Una situación trágica.

<sup>22</sup> El gobierno federal autorizó que quienes tienen derecho a renovar su permiso por dos años, durante este periodo de seis meses, es decir hasta marzo de 2018, lo pueden solicitar hasta el 5 de octubre.



## Reflexiones sobre las nuevas directivas de la política migratoria de Trump

Las acciones ejecutivas emitidas por el mandatario durante los primeros siete meses de su desempeño y que se analizan en este ensayo muestran su ferviente deseo por volver más restrictivo el sistema migratorio; sin embargo, sus intentos no han prosperado como él lo hubiera deseado, ya que algunas medidas fueron bloqueadas o suspendidas temporalmente en las cortes o se encuentran en espera de ratificación o aprobación del Congreso. Esto puede interpretarse como una victoria del sistema judicial y un esfuerzo importante por parte de los legisladores demócratas por limitar las medidas antiinmigrantes y racistas del republicano. Lo que sí constituye una victoria para Trump es la resonancia de su retórica xenófoba, antimexicana en particular, pues ya ha ocasionado un daño irreversible a inmigrantes y minorías étnicas.

En este difícil entorno, la perspectiva de una reforma migratoria integral resulta distante. Para Donald Trump, una reforma debería tener como consecuencia inmediata reforzar la seguridad, así como la integración de los extranjeros a su sociedad sin afectar empleos y salarios de estadounidenses. Sorpresivamente, en su discurso ante el Congreso del 28 de febrero señaló que estaría dispuesto a analizar una política de admisiones para trabajadores calificados además de para aquellos indocumentados con menos probabilidades de utilizar la asistencia federal o de competir con recursos humanos de bajos salarios. El presidente propuso a los demócratas que trabajaran con los republicanos para lograr una reforma migratoria integral una vez reforzada la frontera (The White House, 2017e).

El proyecto de ley “Reforming American Immigration for a Strong Economy Act” (RAISE), conocido también como “The Cotton-Perdue Bill”,<sup>23</sup> ha sido apoyado por Trump recientemente y con él se pretende disminuir a la mitad la emisión de *green cards*. Hasta hoy se admite a alrededor de un millón de inmigrantes por año (63 por ciento por razones de reunificación familiar). Con dicha ley se recortaría la admisión de parientes no inmediatos; se incrementarían las admisiones con base en un sistema meritocrático asignando puntos a la educación, al conocimiento del inglés, la edad, las capacidades

<sup>23</sup> Los senadores republicanos Tom Cotton de Arkansas y David Perdue de Georgia son los diseñadores del proyecto de ley RAISE (Bennett, 2017a).

laborales, entre otros rubros, como los aplicados en Canadá y Australia, principios básicos para que todos los que deseen ingresar a Estados Unidos puedan sostenerse económicamente (Munro, 2017). Siendo realistas, es difícil que ambas cámaras aprueben este proyecto de ley, dado que la mayoría de los congresistas demócratas y algunos republicanos se oponen a una gran parte de su contenido. Esperamos que nunca se apruebe, dado que aproximadamente el 16 por ciento del millón de inmigrantes que se admiten anualmente proviene de México.

La disminución en las aprehensiones y el aumento de las redadas en el interior del país, que han elevado las deportaciones de indocumentados sin antecedentes penales, fueron consideradas por Trump una victoria y han sido exitosas debido al temor que han causado entre los migrantes potenciales y quienes ya se encuentran en Estados Unidos. Estoy convencida de que el verdadero muro se está construyendo en toda la nación, mediante la cacería de extranjeros sin papeles, no necesariamente criminales, ejerciendo con ello una discriminación cínica y abierta, y dividiendo aún más a la sociedad, ya de por sí fracturada, aunque no acepte el daño causado.

Las acciones ejecutivas descritas sí amplían el espectro de los indocumentados “deportables”, por lo que podemos esperar un aumento en las redadas en las calles, irrupción en los hogares, en los centros de trabajo, escuelas, iglesias, etcétera, exacerbando el ambiente de hostigamiento y terror para los migrantes. Hoy nuestros compatriotas indocumentados se encuentran preocupados por el temor de ser encontrados, detenidos y deportados, independientemente de si han cometido o no delitos leves o graves, a pesar de que algunos estudios, como el de la National Academy of Science en 2015, han demostrado que los niveles de criminalidad son más bajos entre los inmigrantes que entre los nativos estadounidenses (Nichols, 2017). Aun así, se sienten mucho más desprotegidos y vulnerables dado el constante riesgo de separación familiar, situación que ha causado graves daños a la comunidad de migrantes al violarse sus más elementales derechos humanos.

Reitero, los racistas han salido del clóset. Trump con su xenofóbica y racista retórica ha alimentado a los *white supremacists*, lo que los ha impulsado a actuar en forma nativista y violenta, como lo hacían muchos años atrás. Las diversas sectas de ultraconservadores como el Ku Klux Klan, los neonazis, y los grupos antiinmigrantes y antiinmigrantes que tomaron Charlottesville en forma violenta constituyen una muestra de los impactos de su ideología

perversa. Por desgracia, los silenciosos republicanos han sido, en general, evasivos al respecto.

Es cierto que durante los gobiernos de Bush, y sobre todo de Obama, se deportó a miles de migrantes indocumentados, y que esto no causó reacciones negativas en México. Ello quizá se debió a que existía la percepción de que, a raíz de la crisis económica, los empleos para indocumentados en varios sectores habían descendido sustantivamente, y algunos de ellos retornaban voluntariamente. La diferencia es que hoy se ha hecho más publicidad, ha habido una mucho mayor difusión de las deportaciones realizadas y se perciben como una cacería étnica y racial.

Durante los primeros siete meses de su administración, Trump ha actuado visceralmente en contra de los indocumentados, como se puede comprobar en las acciones ejecutivas descritas. Haber dado por concluido el DACA, a sabiendas de que el 80 por ciento de los “dacamentados” son mexicanos, pone de manifiesto una vez más su antimexicanismo. Confío en que las demandas de los fiscales generales contra Trump por discriminación hacia los mexicanos prosperen y que el Congreso apruebe una ley para los *dreamers* que les permita residir legalmente.

México, un país de emigrantes, inmigrantes y de tránsito de migrantes, enfrenta grandes desafíos y retos ante la política migratoria trumpista. Nuestro gobierno ha venido realizando una labor importante en la frontera sur aprehendiendo a centroamericanos<sup>24</sup> que desean cruzar nuestro territorio en busca del “sueño americano”, enfrentándose con “el peligroso trayecto hacia el Norte”; es decir, ha estado indirectamente haciendo un trabajo costoso y doloroso para satisfacer las necesidades del gobierno estadounidense, a manera de cooperación bilateral no reconocida.

Simultáneamente, nuestra frontera norte se ha convertido en una región cada vez más problemática y conflictiva, dado que muchos centroamericanos, mexicanos o personas de otras nacionalidades se encuentran allí en calidad de deportados o esperando ingresar a territorio estadounidense, por lo que es necesario que el gobierno de México exija al de Donald Trump que cuando deporten a indocumentados comprueben que su nacionalidad sea la mexicana,

<sup>24</sup> Congruente con la política antiinmigrante trumpista, las aprehensiones también han descendido sustantivamente: 50 por ciento de guatemaltecos y hondureños y 75 por ciento de salvadoreños en los primeros meses de 2017, si lo comparamos con los números de 2016, cuando se repatrió a 147 370 centroamericanos, lo que muestra un cambio importante en el comportamiento de los flujos migratorios (Chishti y Bolter, 2017).

así como indiquen el delito que cometieron y demuestren que, efectivamente, estuvieron sujetos a un caso judicial de deportación. Resulta imprescindible exigir que no se separe a los hijos de sus padres, pues esa práctica atenta contra los derechos humanos. Es también necesario asegurar que los niños extranjeros no acompañados sean tratados y cuidados apropiadamente mientras estén bajo la custodia del DHS y, sólo cuando proceda, sean repatriados de conformidad con la ley.

Las relaciones entre México y Estados Unidos se han deteriorado, complicado y tensado significativamente por la mexicanofobia de Trump. Esto logró perjudicar a los mexicanos de aquí y de allá. Es posible que ante este “antimexicanismo” resurja en México un “antiamericanismo” derivado de un nacionalismo que ha estado latente en diversas épocas de nuestra historia y que, aunado a estas actitudes “antimexicanas”, abone a una creciente tensión en la relación bilateral.

## Fuentes

ÁLVAREZ, PRISCILLA

2017 “What the Spike in Immigration Arrests Might Mean for Detention Centers”, *The Atlantic*, 22 de mayo, en <<https://www.theatlantic.com/politics/archive/2017/05/ice-arrests-increase-nearly-forty-percent/527427/>>, consultada en agosto de 2017.

BEDARD, PAUL

2017 “Countries that Refuse to Take Back Illegals Cut in Half, ‘Big’ Win for Trump”, *Washington Examiner*, 7 de julio, en <<http://www.washingtonexaminer.com/countries-that-refuse-to-take-back-illegals-cut-in-half-big-win-for-trump/article/2627957>>, consultada en agosto de 2017.

BENNETT, BRIAN

2017a “Trump Takes Aim at ‘Sanctuary Cities’ with a Proposal to Cut More than \$200 Million in Local Funds”, *Los Angeles Times*, 18 de marzo, en <<http://www.latimes.com/politics/la-na-pol-trump-sanctuary-cities-20170316-story.html>>, consultada en marzo de 2017.

2017b “Trump May Leave DACA in Place for Six Months to Allow Congress to Act”, *Los Angeles Times*, 4 de septiembre, en <<http://www.latimes.com/politics/la-na-pol-trump-daca-20170904-story.html>>.

BLAKE, AARON

2017 “Trump’s Full Inauguration Speech Transcript, Annotated”, *The Washington Post*, 20 de enero, en <<https://www.washingtonpost.com/.../2017/.../20/donald-trumps-full-inauguration-speech>>.

BRANSON-POTTS, HAILEY

2017 “Federal Judge Blocks Implementation of Controversial Texas Law Banning ‘Sanctuary Cities’”, *Los Angeles Times*, 31 de agosto, en <<http://www.latimes.com/nation/la-na-texas-sanctuary-cities-judge-20170830-story.html>>.

CARCAMO, CINDY

2017 “Trump’s Crackdown Focuses on People in the U.S. Illegally –but Not on the Businesses that Hire Them”, *Los Angeles Times*, 20 de marzo, en <<http://www.latimes.com/nation/la-na-immigration-employers-20170320-story.html>>.

CHISHTI, MUZAFFAR y JESSICA BOLTER

2017 “The Trump Administration at Six Months: A Sea Change in Immigration Enforcement”, *Migration Policy Institute*, 19 de julio, en <<http://www.migrationpolicy.org/article/trump-administration-six-months-sea-change-immigration-enforcement>>.

CORPUS, ALINE

2017 “Elevan polleros cuotas y abusos”, *Reforma*, 12 de marzo, en <<http://www.reforma.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=1055304&v=3&md5=5e615698e22ce9111a58f7e7a891a2f7&ta=0dfd9bac11765226904c16cb9ad1b2efe&pc=102>>.

EDWARDS AINSLEY, JULIA

2017 “Trump Border ‘Wall’ to Cost \$21.6 billion, Take 3.5 Years to Build/ Homeland Security Internal Report”, *World News*, Reuters, 9 de fe-

brero, en <[www.reuters.com/article/us-usa-trump-immigration-wall-exclusive-idUSKBN15O2ZN](http://www.reuters.com/article/us-usa-trump-immigration-wall-exclusive-idUSKBN15O2ZN)>, consultada en marzo de 2017.

FANDOS, NICHOLAS

2017 “Trump’s Border Wall Gets Billions in Budget Proposal”, *The New York Times*, 16 de marzo, en <<https://www.nytimes.com/2017/03/16/us/politics/donald-trump-border-wall-budget.html>>, consultado en abril de 2017.

GAJANAN, MAHITA

2017 “Homeland Security Chief Says He’s Considering Separating Immigrant Children from Parents”, *Time*, 6 de marzo, en <<http://time.com/4692899/homeland-security-john-kelly-separate-children-parents-immigration/>>.

GONZÁLEZ BARRERA, ANNA y JENN MANUEL KRONSTAD

2017 “What We Know about Illegal Immigration from Mexico”, *Factank, News in Numbers*, Pew Research Center, 2 de marzo, en <<http://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/03/02/what-we-know-about-illegal-immigration-from-mexico/>>, consultada en marzo de 2017.

GRANADOS, SAMUEL, ZOEANN MURPHY y KEVIN SCHAUL

2016 “¿What It Would Mean to Build a U.S.-Mexico Border Wall?”, *The Texas Tribune*, 19 de octubre, en <<https://www.texastribune.org/2016/10/19/concrete-divisions-us-mexico-border/>>.

KELLY, JOHN

2017 “Implement the President’s Border Security and Immigration Enforcement Improvements Policies”, en Department of Homeland Security, 20 de febrero, en <[https://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/17\\_0220\\_S1\\_Implementing-the-Presidents-Border-Security-Immigration-Enforcement-Improvement-Policies.pdf](https://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/17_0220_S1_Implementing-the-Presidents-Border-Security-Immigration-Enforcement-Improvement-Policies.pdf)>, consultada en abril de 2017.

KOPAN, TAL

2017 “Trump Asylum Policy Could Upend US-Mexico Relations”, CNN Politics, 3 de febrero, en <<http://edition.cnn.com/2017/02/03/politics/donald-trump-border-security-order-mexico/index.html>>.

KROGSTAD, JENS MANUEL

2017 “DACA Has Shielded Nearly 790 000 Young Unauthorized Immigrants from Deportation”, *Factank*, Pew Research Center, 1º de septiembre, en <<http://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/09/01/unauthorized-immigrants-covered-by-daca-face-uncertain-future/>>, consultada en septiembre de 2017.

KROGSTAD, JENS MANUEL y MARK HUGO LÓPEZ

2016 “Hillary Clinton Won Latino Vote but Fell below 2012 Support for Obama” *Factank*, Pew Research Center, 29 de noviembre, en <<http://www.pewresearch.org/fact-tank/2016/11/29/hillary-clinton-wins-latino-vote-but-falls-below-2012-support-for-obama/>>, consultada en enero de 2017.

LI NG, JUAN JOSÉ

2017 “En 2016 las remesas alcanzaron su máximo histórico”, BBVA Research, 1º de febrero, en <<https://www.bbvaresearch.com/publicaciones/mexico-en-2016-las-remesas-alcanzan-su-maximo-historico-26-970->>, consultada en enero de 2017.

MALIK, SANAM

2016 “When Public Figures Normalize Hate, Race and Ethnicity”, *Race News*, Center for American Progress, 25 de marzo, en <<https://www.americanprogress.org/issues/race/news/2016/03/25/134070/when-public-figures-normalize-hate/>>, consultada en marzo de 2017.

MEKO, TIM, DENISE LU y LÁZARO GAMIO

2016 “How Trump Won the Presidency with Razor-thin Margins in Swing States”, *The Washington Post*, 11 de noviembre, en <<https://www.washingtonpost.com/graphics/politics/2016-election/swing-state-margins/>>, consultada en diciembre de 2016.

MOHAR, GUSTAVO

2016 “Respuestas a Trump. El contexto (I)”, *Excélsior*, 11 de noviembre, en <<http://www.excelsior.com.mx/opinion/gustavo-mohar/2016/11/20/1129287>>, consultada en enero de 2017.

MUNRO, NEIL

2017 “Donald Trump Calls for Huge ‘Merit Based’ Immigration Reform”, *Breitbart*, 28 de febrero, en <<http://www.breitbart.com/big-government/2017/02/28/trump-reform-white-collar-immigration/>>.

NAKAMURA, DAVID

2017 “Trump Administration Announces End of Immigration Protection Program for ‘Dreamers’”, *The Washington Post*, 5 de septiembre, en <[https://www.washingtonpost.com/news/post-politics/wp/2017/09/05/trump-administration-announces-end-of-immigration-protection-program-for-dreamers/?undefined=&utm\\_term=.fcdba0ca230f&wpisrc=nl\\_most](https://www.washingtonpost.com/news/post-politics/wp/2017/09/05/trump-administration-announces-end-of-immigration-protection-program-for-dreamers/?undefined=&utm_term=.fcdba0ca230f&wpisrc=nl_most)>.

NEUMEISTER, LARRY y GENE JOHNSON

2017 “15 States, D. C. Sue Trump Administration over Ending DACA”, *The Washington Post*, 6 de septiembre, en <[https://www.washingtonpost.com/national/religion/washington-other-states-will-sue-over-immigration-move/2017/09/06/fb76cf56-932c-11e7-8482-8dc9a7af29f9\\_story.html?utm\\_term=.4e10952e2b69](https://www.washingtonpost.com/national/religion/washington-other-states-will-sue-over-immigration-move/2017/09/06/fb76cf56-932c-11e7-8482-8dc9a7af29f9_story.html?utm_term=.4e10952e2b69)>.

NICHOLS, CHRIS

2017 “Mostly True: Undocumented Immigrants Less Likely to Commit Crimes than U.S. Citizens”, *Politifact*, 3 de agosto, en <<http://www.politifact.com/california/statements/2017/aug/03/antonio-villaraigosa/mostly-true-undocumented-immigrants-less-likely-co>>.

PARK, MADISON

2017 “By the Numbers: Why Immigration Cases Take so Long”, *CNN*, 12 de abril, en <[www.cnn.com/2017/04/12/politics/immigration-case-backlog-by-the-numbers/](http://www.cnn.com/2017/04/12/politics/immigration-case-backlog-by-the-numbers/)>.



PASSEL, JEFFREY S. y D'VERA COHN

2017 “As Mexican Share Declined, U.S. Unauthorized Immigrant Population Fell in 2015 below Recession Level”, *Factank, News in Numbers*, Pew Research Center, 25 de abril, en <<http://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/04/25/as-mexican-share-declined-u-s-unauthorized-immigrant-population-fell-in-2015-below-recession-level>>, consultado en mayo de 2017.

RAMOS, JORGE

2017 “El legado latino de Obama”, *Reforma*, 7 de enero, en <<http://www.reforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?id=104625&urlredirect=http://www.reforma.com/aplicaciones/editoriales/editorial.aspx?id=104625>>.

ROSENBERG, MICA

2017 “Trump Administration Defends Travel Ban in Supreme Court Brief”, *Reuters*, 14 de agosto, en <<https://www.reuters.com/article/us-usa-trump-trade-china-idUSKCN1AU23N>>.

SMITH, ALLAN

2016 “The results are now final: Clinton wins popular vote by nearly 3 million”, *Business Insider*, 21 de diciembre, en <<http://www.businessinsider.com/popular-vote-trump-clinton-2016-12>>.

SMITH, MITCH

2017 “Sessions Scolds Chicago for Suing over ‘Sanctuary Cities’ Threat”, *The New York Times*, 7 de agosto, en <<https://www.nytimes.com/2017/08/07/us/chicago-sues-justice-department-over-sanctuary-crackdown.html>>.

STUART, TESSA

2017 “Everything We Know about the New Trump Travel Ban Decisions”, *The Rolling Stone*, 16 de marzo, en <<http://www.rollingstone.com/politics/features/everything-we-know-about-the-new-trump-travel-ban-decisions-w472401>>.

## TAYLOR, ANDREW

- 2017 “Democrats Warn Against Funding Border Wall in Spending Bill”, *The Washington Post*, 13 de marzo, en <[https://www.washingtonpost.com/politics/congress/democrats-warn-against-funding-border-wall-in-catchall-bill/2017/03/13/4473f830-07d4-11e7-bd19fd3a-fa0f7e2a\\_story.html?utm\\_term=.cd3fc82b385e](https://www.washingtonpost.com/politics/congress/democrats-warn-against-funding-border-wall-in-catchall-bill/2017/03/13/4473f830-07d4-11e7-bd19fd3a-fa0f7e2a_story.html?utm_term=.cd3fc82b385e)>.

## THE WHITE HOUSE

- 2017a “Remarks of President Donald J. Trump as Prepared for Delivery. Inaugural Address”, The White House, en <<https://www.whitehouse.gov/inaugural-address>>, consultada en enero.
- 2017b “Executive Order: Border Security and Immigration Enforcement Improvement”, The White House, Office of the Press Secretary, 25 de enero, en <<https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2017/01/25/executive-order-border-security-and-immigration-enforcement-improvements>>, consultada el 7 de febrero de 2017.
- 2017c “Proposal”, The White House, 16 de marzo, en <[https://www.whitehouse.gov/sites/whitehouse.gov/files/omb/budget/fy2018/amendment\\_03\\_16\\_18.pdf](https://www.whitehouse.gov/sites/whitehouse.gov/files/omb/budget/fy2018/amendment_03_16_18.pdf)>, consultada en marzo de 2017.
- 2017d “Executive Order 13769 of January 27, 2017, Protecting the Nation from Foreign Terrorist Entry into the United States,” Code of Federal Regulations título 3º: 8977-8982. Washington: The White House, en <[www.gpo.gov/fdsys/pkg/FR-2017-02-01/pdf/2017-02281.pdf](http://www.gpo.gov/fdsys/pkg/FR-2017-02-01/pdf/2017-02281.pdf)>, consultada en enero de 2017.
- 2017e “Remarks by President Trump in Joint Address to Congress”, The White House, Office of the Press Secretary, 28 de febrero, en <<https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2017/02/28/remarks-president-trump-joint-address-congress>>, consultada en agosto de 2017.

## U. S. IMMIGRATION AND CUSTOM ENFORCEMENT (ICE)

- 2016 “FY 2016 ICE Immigration Removals”, en <<https://www.ice.gov/removal-statistics/2016>>.

## VEREA, MÓNICA

- 2014a “El debate hacia una reforma migratoria en Estados Unidos durante los primeros años del siglo XXI”, en Patricia Galeana, ed., *Historia com-*

- parada de las migraciones en las Américas*. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia/Coordinación de Humanidades, UNAM.
- 2014b “El Congreso estadounidense y Obama: propuestas, posiciones y acciones ante el fracaso de una reforma migratoria integral”, *Carta Económica Regional*, no. 114, año 26 (julio-diciembre).
- 2012 “Aproximaciones teóricas para entender las políticas migratorias restrictivas y los sentimientos antiinmigrantes en el siglo XXI”, en Mónica Vereá, ed., *Políticas y sentimientos antiinmigrantes en América del Norte y la Unión Europea*. México: CISAN, UNAM.

WALDMAN, PAUL

- 2017 “Trump’s Secret Plan to Make Mexico Pay for a Border Wall, Revealed”, *The Washington Post*, 27 de enero, en <<https://www.washingtonpost.com/.../trumps-secret-plan-to-make-mexico-pay-for-a-border/>>, consultada en febrero de 2017.

WARREN, ROBERT y DONALD KERWIN

- 2017 “The 2000 Mile Wall in Search of a Purpose: Since 2007 Visa Overstays Have Outnumbered Undocumented Border Crossers by a Half Million”, *Journal of Migration and Human Security*, Center for Migration Studies 5, no. 1, en <<http://jmhs.cmsny.org/index.php/jmhs/article/view/77>> y <<http://cmsny.org/publications/jmhs-visa-overstays-border-wall/>>.

WHITEHILL, ROBERT S.

- 2017 “Trump Suspends U.S. Entry by Nationals of Seven Predominantly Muslim Countries”, *General Immigration News*, Fox Rothschild, 26 de enero, en <<https://immigrationview.foxrothschild.com/general-immigration-news-and-updates/trump-suspends-u-s-entry-by-nationals-of-seven-predominantly-muslim-countries/>>.



# LA MIGRACIÓN CALIFICADA EN LA PRESIDENCIA DE DONALD TRUMP

*Camelia Nicoleta Tigau\**

## Introducción

En los trabajos sobre migración calificada es un lugar común mencionar que en el periodo inmediato a la posguerra los medios ingleses acuñaron el término “fuga de cerebros” para criticar la migración de profesionistas británicos hacia Estados Unidos. En más de sesenta años de discusiones teóricas y políticas sobre los beneficios de la migración calificada para los países expulsores y receptores, así como sobre los daños provocados por este tipo de movilidad, no se había planteado seriamente la posibilidad de que los países desarrollados sufrieran alguna pérdida al aceptar mano de obra calificada, al menos no antes del surgimiento de los movimientos aislacionistas y nacionalistas que motivaron la próxima salida del Reino Unido de la Unión Europea y que impulsaron la candidatura de Donald Trump a la Presidencia en 2016.

La migración ha sido un pilar importante del cambio propuesto por el actual presidente estadounidense, quien, si bien se ha centrado sobre todo en la migración mexicana, la indocumentada y los migrantes de ciertos países de Medio Oriente, también ha formulado críticas y amenazas hacia cierto segmento de los migrantes calificados.

El objetivo de este trabajo es analizar las declaraciones y acciones políticas de Trump en relación con la migración calificada y, sobre todo, con las visas H1B otorgadas para trabajadores de las áreas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (CTIM), así como para modelos.<sup>1</sup> Otros grupos que se podrían ver afectados por los cambios propuestos por el actual presidente

\* Investigadora del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la Universidad Nacional Autónoma de México, <ctigau@unam.mx>.

<sup>1</sup> Al momento de escribir este ensayo, se encuentran suspendidas las solicitudes de visas H1B para 2017 y se espera reactivar el proceso a finales de este año, aunque para ingresar en 2018.

estadunidense serían los estudiantes extranjeros, al igual que los trabajadores temporales mexicanos y canadienses que ingresan con visas TN (visas para profesionistas del TLCAN), pues si se renegocian ciertas partes del tratado, éstos también podrían ser rechazados.

## Contexto histórico

Estados Unidos inició el programa de visas H1 en 1952, con el fin de atraer a ciertos tipos de trabajadores especializados necesarios para el desarrollo económico de la posguerra. No se trataba de trabajadores CTIM, como hoy en día, pero la idea de atraer capital humano calificado ya estaba presente. Las visas H1B se otorgan mediante un sorteo en el que participan todas las solicitudes y el tope de aceptados ha oscilado entre 65 mil y 115 mil anuales durante los últimos veinte años. Los trabajadores extranjeros que las obtienen pueden ampliar su estancia en ese país hasta por seis años; después se les permite solicitar la residencia y, eventualmente, la ciudadanía.

El número de profesionistas que reside en Estados Unidos con estas visas es difícil de conocer con exactitud, dado que las estadísticas que ofrecen el Departamento de Estado y el Departamento de Seguridad Interna son bastante diferentes, aunque se supone que ambos registran las visas otorgadas anualmente. En 2015, a México se le habrían otorgado 2894 visas H1B, según el Departamento de Estado, y 20 988, según el Departamento de Seguridad Interna. La diferencia estadística respecto de las visas TN también es enorme (diez veces) entre una institución y la otra, pues mientras la primera fuente informa que se han otorgado 12 996, la segunda señala que han sido 129 601.

A la incertidumbre numérica se añade la ardua discusión sobre la contribución de estos trabajadores al mercado estadounidense, la calidad de los empleos y su efecto en los empleados nativos. Los defensores de este tipo de migración señalan que la economía de Estados Unidos necesita migrantes, como contrapeso al envejecimiento poblacional, para preservar la seguridad social, emprender negocios, realizar investigación y asegurar que el mercado estadounidense siga siendo atractivo para los inversionistas extranjeros.

Un estudio de Ghosh, Mayda y Ortega (2004) encontró que reducir el máximo de visas H1B, como ocurrió en 2004, impacta negativamente en la

productividad y en los niveles de investigación y desarrollo de las grandes empresas. A diferencia de la situación de los migrantes calificados que ingresan a otros países como Canadá y Australia, las H1B atan a los trabajadores a un solo empleador, por lo que se ven forzados a recibir salarios bajos, lo que a la larga también reduce los sueldos de los nativos. Asimismo, señalan estos autores, las visas temporales no son adecuadas para empleados calificados, dado que los fuerza a aceptar trabajos que no corresponden a su perfil sólo para permanecer en el país.

Slaughter (2016) muestra que existe una gama de habilidades en donde los migrantes mostraron ser más capaces que los locales al fundar 40 por ciento de las quinientas compañías más importantes de *Fortune*. En ese sentido, se observó que los foráneos son 30 por ciento más proclives a iniciar negocios que los estadounidenses. Según este estudio, los migrantes calificados complementan y no sustituyen a los nativos en las compañías del país, y cuando aumenta la contratación de trabajadores extranjeros, también aumenta la de los nacionales.

Un aspecto relacionado con el tema de las pérdidas y ganancias en el mercado laboral estadounidense es el desperdicio de talento y la subcontratación. Batalova, Fix y Bachmeier (2016: 1) señalan que en 2009 había 45.6 millones de posgraduados, de los cuales 7.6 millones eran extranjeros. Se desperdiciaban las capacidades de uno de cada cuatro migrantes, siendo que el 25 por ciento de ellos estaban en riesgo de entrar a las filas de la subcontratación, en comparación con el 18 por ciento de los lugareños. Hay que subrayar que cuando los inmigrados están subempleados pagan menos impuestos anualmente, lo que a la larga también termina afectando a la economía estadounidense.

Un reciente artículo de Borjas (2016) evalúa las ventajas y desventajas de la migración para el mercado laboral estadounidense. Este autor relata que sus investigaciones fueron mencionadas por ambos candidatos a la Presidencia en 2016. Cada uno retomó en sus planteamientos de campaña la parte de sus hallazgos que le convenía. Por un lado, Trump citó un trabajo suyo en el que concluye que años de migración han tenido como efecto sueldos bajos y un desempleo creciente entre la población nativa, mientras que Hillary Clinton recuperó la otra parte de la historia, al afirmar que los migrantes, documentados e indocumentados, mejoran la economía para todos.

Borjas señala que ninguno de los dos está contando la historia completa y aclara que los migrantes incrementan el bienestar global de la población,

pero no todos los grupos se ven beneficiados con su llegada. Los extranjeros han cambiado la distribución de los ganadores y perdedores, de forma que los empleadores y los propios migrantes se han visto beneficiados por el fenómeno, mientras que quienes compiten con los segundos se han visto afectados. Según Borjas (2016), “la inmigración es sólo un programa más de redistribución de ingresos”. La política migratoria estadounidense, como la de cualquier país, sostiene ese mismo autor, entraña un posicionamiento sobre cuánto nos importa cierto grupo de población sobre otro. Finalmente, afirma que la migración altamente calificada realmente puede hacer que Estados Unidos prospere, dado que produce más contribuyentes que pueden beneficiar al país conforme la población envejece.

### **Los cuestionamientos de Trump hacia las visas H1B**

Como fiel creyente en las promesas de Trump, Ann Coulter, una de las intelectuales que más defendió las ideas del actual presidente, describe en sus libros las razones por las que cierta parte del electorado estadounidense se identifica con el mandatario y lo ve como una esperanza. En *In Trump We Trust* (Creemos en Trump), Coulter afirma que: “Trump es como el tonto de Shakespeare: parece ser vulgar porque dice la verdad. Los famosos podrían sentirse apenados de que Myke Tyson aparezca en el baile inaugural como invitado de honor, pero nadie más nos está ofreciendo un muro” (Coulter 2016: 14). Esta afirmación nos sirve para interpretar las oscilaciones en las declaraciones de Trump, sobre todo en cuanto a la migración calificada, e interpretarlas como una necesidad de complacer al electorado en cada momento. Coulter cree que la migración a Estados Unidos en general, no sólo la indocumentada, debe reducirse, aunque ello indigna a los liberales que veneran las libertades de tránsito y comercio. Al empezar su campaña, el republicano partió de la premisa de que los migrantes y las visas H1B perjudican a los trabajadores nativos. En agosto de 2014 aseguró que, con esa visa, impondría un límite mínimo de sueldo de 110 000 dólares anuales, para evitar que se contratara extranjeros por remuneraciones más bajas que las locales (Bailey, 2016).

Más adelante, emitió un comunicado manifestando que el programa H1B tiene el propósito de sustituir a los trabajadores estadounidenses por menos precio; dijo que se trataba de un programa laboral que debía concluir. En 2015,



presentó a los miembros republicanos del Congreso un “Manual de inmigración”, en donde llamaba a una reforma para beneficiar a los trabajadores estadounidenses. También afirmaba que dos tercios de los trabajadores en tecnologías de la información son extranjeros, mientras que la mitad de los estadounidenses graduados en CTIM no encuentran trabajo (Shaw, 2016). Señaló que aunque el tope anual de visas H1B es de 85 000, el número real de estos trabajadores está entre los 650 000 y los 750 000, dato que podría ser cierto si se refiere a los migrantes que viven en Estados Unidos con una visa H1B, según el Departamento de Seguridad Interna.

Curiosamente, en agosto de 2015 Donald Trump también se mostró preocupado por mejorar la contratación de afroamericanos, hispanos y mujeres en Silicon Valley (Munro, 2016) y se posicionó contra el plan de campaña de Marco Rubio, quien pretendía triplicar el número de H1B. Trump afirmó que el plan de su contrincante afectaría sobre todo a las minorías y a las mujeres en Estados Unidos. En su página de campaña, propuso seleccionar a los migrantes conforme a sus posibilidades de éxito en el país y sus habilidades para tener autosuficiencia financiera.

En agosto de 2016, volvió a afirmar que siempre debe pensarse primero en los intereses de los estadounidenses y escoger a los migrantes con base en méritos, calificaciones y competencias (Smith, 2017). En una entrevista para CNBC ese mismo mes, se declaró a favor de retener el talento extranjero educado en Estados Unidos y a los migrantes con mayores niveles educativos que entraran al país legalmente (Hee Lee, 2016). Cuando el periodista le pidió cuentas sobre las contradicciones en las que incurría respecto de lo que había dicho antes, respondió: “Estoy cambiando, estoy cambiando. Necesitamos gente altamente calificada en este país y si no los tenemos, los importaremos”. Añadió que Silicon Valley necesitaba trabajadores altamente preparados y que los estadounidenses requerían el poder de estos cerebros (*brain power*).

Sus inconsistencias fueron ampliamente criticadas y quizá parte de su postura original provenga de la asesoría de Steve Bannon, su jefe de campaña y asesor principal durante los primeros tres meses en la Presidencia.<sup>2</sup> De hecho, en una entrevista con Bannon y Trump realizada por Breitbart News,<sup>3</sup> el

<sup>2</sup> Steve Bannon actuó como consejero presidencial y estratega en jefe del equipo de Donald Trump hasta abril de 2017, cuando fue nombrado asistente permanente en las reuniones del Consejo de Seguridad Nacional. En agosto del mismo año fue completamente separado de sus funciones de asesor por el presidente Trump.

<sup>3</sup> Sitio electrónico de la derecha alternativa, que estuvo dirigida por Steve Bannon (2012-2016).

primero afirmó que los estudiantes extranjeros deberían regresar a sus países de origen en vez de permanecer en Estados Unidos para trabajar o iniciar compañías de tecnología (Carman, 2016). Trump le respondió que debían tener cuidado con regresar a los estudiantes que habían asistido a las universidades más prestigiadas de ese país, pues la nación necesitaba gente talentosa. Bannon replicó que dos terceras partes de los presidentes de Silicon Valley eran asiáticos, y que un país era más que una economía: “somos una sociedad cívica”, remató. Esta última frase fue retomada miles de veces en los medios como punto de partida para amplias discusiones sobre la contribución de los migrantes a las sociedades de origen y la postura de la “derecha alternativa” (*alt-right*) de contener los flujos migratorios a nivel mundial.<sup>4</sup>

De hecho, un estudio de Lyons (2017) señala las contribuciones de la “derecha alternativa” a la elección de Trump como presidente. Se trata de un movimiento extremista que rechaza el multiculturalismo y, según muchos observadores, cree en la superioridad basada en la raza y/o el género de las personas, aunque sus partidarios afirman no ser racistas, sino nacionalistas. La “derecha alternativa” cuenta con una importante presencia en internet y apoyó a Trump sobre todo por sus propuestas antimigración, su discurso en contra de los mexicanos, los musulmanes y las mujeres, así como por sus confrontaciones con la corriente principal de los conservadores y el Partido Republicano (Lyons, 2017: 4).

Veamos algunos ejemplos del discurso de este grupo político y su entorno. En uno de los sitios web de la derecha alternativa, *The Right Stuff*, el autor que usa el pseudónimo “Profesor Evola-Hitler” argumentó que Trump rompió tabúes importantes sobre la inmigración y la nacionalidad con base en el lugar de nacimiento, pero advirtió que la derecha alternativa debía sacar ventaja de Trump y no al revés (Lyons, 2017: 97). Otro autor del mismo sitio, con el pseudónimo “Auschwitz Soccer Ref”, argumenta que la derecha

<sup>4</sup> Cabe señalar que la postura de la derecha alternativa no necesariamente coincide con los movimientos que apoyan al Tea Party sobre el tema de la migración. Bramlett y Miles muestran que existe un distanciamiento de los *baby boomers* (población nacida entre 1945 y 1964) de la postura republicana sobre migración y salud, a la vez que muestran una mayor simpatía hacia las propuestas del Tea Party. Aunque los simpatizantes de este organismo, al igual que los votantes republicanos, suelen ser hombres blancos, generalmente tienen menores niveles educativos y muchas veces también son migrantes, dado que deben moverse hacia donde están sus familias o a comunidades donde existan casas-hogar para jubilados. Rechazan generalmente la migración indocumentada, pero están a favor de la calificada y los beneficios económicos que ésta podría reportar a una población que está envejeciendo.

alternativa no debe apoyar a Trump porque dos de sus familiares son judíos, lo que lo hace “naturalmente leal” a Israel.

Una primera acción política de Trump fue la orden ejecutiva titulada “Compre en Estados Unidos y contrate a estadounidenses”, que pretende revisar la manera de contratar a profesionistas extranjeros, ya sea con una visa H1B o con otro tipo de documento de ingreso. La orden fue interpretada por algunos medios como una pequeña victoria para las empresas de alta tecnología, ya que implementar esta decisión podría tomar años antes de que se vuelva operativa.

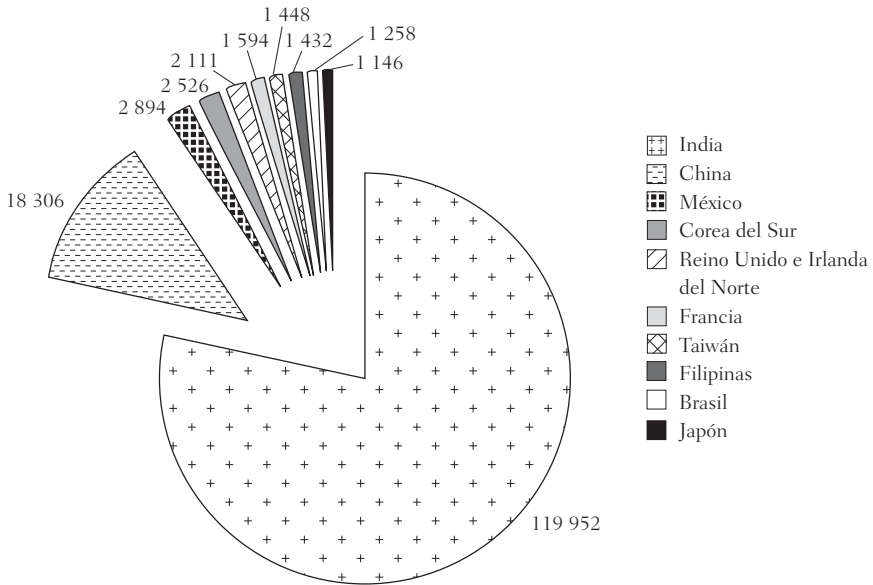
### **Efectos del discurso en contra de la migración calificada**

Si las visas H1B llegaran a cancelarse, el principal país afectado sería India (véase la gráfica 1). Por lo tanto, algunas empresas indias han pedido a su gobierno cabildar en Estados Unidos para mantener esos trabajos para sus ciudadanos, una solicitud muy cuestionable tomando en cuenta los efectos de la pérdida de capital humano en India, a cambio de que sus trabajadores estén subcontratados en Estados Unidos (Dosanj, 2017). Por lo pronto, sabemos que las principales compañías que se beneficiaron con las visas H1B en 2015 fueron Infosys, Capgemini y Tata Consultancy Systems, todas con capital indio. Algunas universidades, como las de la Ivy League, también se encuentran entre los primeros cien beneficiarios de las visas H1B.

Lapowsky (2016) comenta que Trump no está completamente fuera de la razón, ya que algunas compañías indias de *outsourcing* saturan con solicitudes el sistema para obtener la visa H1B, de forma que ingresan más trabajadores indios, a los que les pagan menos que a los nativos y, por lo tanto, pueden incrementar sus ganancias. A diferencia de éstas, compañías como Google y Apple tienden a pagar a los extranjeros igual que a los ciudadanos estadounidenses; sin embargo, Mitter (2017) también prevé que si se decidiera restringir significativamente el número de visas H1B, las compañías indias dejarían de contribuir a la economía estadounidense para invertir en otros países. En este sentido, los trabajadores calificados indios podrían ser menos vulnerables que los mexicanos, debido a la flexibilidad que tienen de trabajar para compañías propias o con capital indio, a diferencia de los altamente califica-

dos provenientes de México, quienes en su mayoría se emplean en compañías estadounidenses o multinacionales y pocos son dueños de sus propias empresas.

GRÁFICA 1  
PRIMEROS PAÍSES QUE RECIBEN VISAS H1B



FUENTE: elaboración propia con base en datos del Departamento de Estado (U. S. Department of State, s/f).

## La incertidumbre entre los migrantes

La ambigüedad del discurso de Donald Trump ha producido situaciones en donde la incertidumbre genera mucha presión psicológica entre los migrantes, además de una mala imagen de Estados Unidos como país intolerante e injusto para ellos. ¿Qué pasaría si de repente a los migrantes calificados no se les renovaran las visas H1B, TN o no pudieran acceder a la residencia permanente? Un estudio propio, tomando como muestra cincuenta migrantes de varios países (México, China, Colombia, India, Irán, Líbano, Sri Lanka), entrevistados en profundidad dos meses antes y después de las elecciones a la Presidencia de Estados Unidos, muestra que la mayoría de los migrantes

están asustados por lo que podría pasar, aun cuando tengan la residencia permanente. Los que cuentan con la ciudadanía no están temerosos, pero sí incómodos por el nuevo ambiente antimigrante resucitado con las elecciones de 2016.

Su estrategia es evitar salidas a sus países de origen —incluso por vacaciones o para visitar a la familia—, además de que ninguno habló de retornar a su país y muchos piensan que la solución podría ser cambiar de categoría migratoria a través de matrimonios, o bien, mudarse a otro estado o país. Por ejemplo, de un estado en donde experimentan discriminación, como podría ser Texas, a uno donde el ambiente sea más tolerante hacia los extranjeros, como California o Nueva York, o de un país más hostil a la migración, como Estados Unidos, a uno más receptivo con los migrantes, como Canadá.

A continuación retomaré cuatro testimonios pertenecientes a dos mexicanos, una mujer china y una iraní, cada uno de los cuales refleja una estrategia migratoria diferente. En caso de que sus visas fueran canceladas y se presentara demasiada dificultad para obtener una prórroga, los migrantes entrevistados pensaron en las siguientes acciones: cambiar de estado hacia una comunidad más incluyente; cambiar de calidad migratoria —de TN a residencia permanente, mediante un “matrimonio blanco” o real—; no hacer ningún cambio, permaneciendo a la expectativa y con preocupación ante la poca previsibilidad de las acciones migratorias de Donald Trump.

El primer caso es el de un ingeniero mecánico de origen mexicano, de 32 años, que nació en Estados Unidos y creció en la frontera de Ciudad Juárez, Chihuahua, y El Paso, Texas. Después de una maestría en Wisconsin y siete años en Canadá, se fue a Houston a trabajar para ExxonMobil. A finales de 2016 aceptó la propuesta de integrar a un laboratorio de aceleración de partículas de la Universidad de Stanford, en California. Una de las razones principales para cambiar de residencia fue la percepción de Texas como un estado con fuertes sentimientos antimigrantes. Así lo cuenta:

Mi jefe en Texas era una de esas personas de ascendencia mexicana, pero que no hablaba nada de español. O sea, ponle que su abuelo haya huido de México o lo que sea, entonces por alguna razón terminamos discutiendo de Trump y él terminó aceptando lo del mentado muro y todo tipo de cosas de las que estoy muy en contra [...] Pues él creía [...] lo mismo que dice la mayoría de la gente, que muchos migrantes son delincuentes y que traen problemas y que se agarran de los recursos de la gente que paga impuestos y que agarran los trabajos

que deberían tener los estadounidenses, todo eso. Entonces yo inmediatamente perdí cualquier cantidad de respeto por esta persona. Y así de la misma manera batallaba con varias personas.

[A] mi hija en la escuela le tocaba escuchar comentarios de niños a otros niños mexicanos o de otros países. Mi niña tienen ocho años, nunca le tocó un ataque personal simplemente por como se ve, como mi esposa es blanca, mi hija es blanca y no se ve diferente, pero le tocó escuchar que le decían a compañeros de ella o compañeros más grandes, mexicanos o hindúes, de otro lado, que ahora que ganara Trump se iban a tener que regresar a su país y que eran más tontos porque eran de otro país. Entonces el puro hecho de que nuestra hija estuviera expuesta a esos comentarios y que tuviera que preguntarnos por qué la gente era así o por qué decían esas cosas o que si sí era cierto y qué iba a pasar con ella, entonces nosotros decidimos que no era un buen ambiente, y los niños sólo repiten lo que escuchan en su casa, entonces quiere decir que los papás de esos niños tal vez creían en lo que dicen.

Finalmente, explica que a pesar de los comentarios, él y su familia nunca consideraron regresar a México, dado que en Estados Unidos pueden tener una vida más acorde con lo que les gusta.

En este segundo caso al que nos referiremos, modificamos levemente los datos del informante para proteger su identidad, dado que celebrar matrimonios falsos es castigado por la ley. Se trata de un joven de veintinueve años, originario de la Ciudad de México, que llegó a Estados Unidos como turista hace catorce años, para después estudiar en Estados Unidos. Posteriormente, obtuvo una visa de turista, y después, de profesionista del TLCAN. Aunque es pianista, no pudo estudiar la carrera de música por los costos, entonces eligió administración de empresas. Logró titularse trabajando para pagar sus estudios, y rápidamente fue contratado por una compañía estadounidense donde fue ascendido. No piensa regresar a México a vivir, pero antes de que Donald Trump asumiera la Presidencia hizo varios viajes a su país por si después no pudiera salir de Estados Unidos dadas las condiciones de su visa. Estas son las palabras de este profesionista mexicano:

Ya con catorce años viviendo aquí, mi vida es aquí. Es que yo a México no podría regresar. Los salarios allá serían muy bajos. Ya tengo un estilo de vida aquí que con lo de México no podría soportarlo, y llegar a México ahorita con el tráfico, con tanta inseguridad, con toda la gente siempre alterada y todo eso, no, no podría, sería muy difícil, o sea te acostumbras a todo, pero sería muy difícil el cambio.

Dice no tener miedo, pero que, en caso de no poder renovar su visa, tiene “su plan B”: “a ver a quien agarro y hacemos negocio y me caso y ya, conozco a varias personas que han hecho eso. A veces, por ejemplo, pues si alguien está yendo a la escuela le pagan la universidad, 30 o 40 000 dólares. Escuché de otra que le compraron un carro nada más, otro pagó 10 000 dólares, pero tienes que terminar con un papel de dos años de casado y entonces ya te puedes divorciar”.

### **Estrategias de permanencia de otras nacionalidades**

El tercer caso es el de una doctora china de 55 años, residente en Estados Unidos y que trabaja en uno de los hospitales privados más reputados de Houston, además de ser catedrática de la Universidad de Texas. Ha permanecido en el país durante 18 años, con su esposo, quien también es originario de China y trabaja como científico. Su hija tiene la nacionalidad estadounidense, pero ellos decidieron no solicitarla porque el gobierno chino no permite tener doble nacionalidad y tendrían que pedir visa cada vez que visitaran su país. Durante los primeros ocho años en Estados Unidos con visas J1 y H1B nunca volvieron. La doctora recuerda que:

Cuando llegas aquí tienes mucho trabajo, quieres hacer mucho; te pasas el tiempo trabajando duro. Nuestros padres vinieron a visitarnos y, una vez que obtuvimos la residencia, regresamos a China de visita. Ahora vamos cada año. Si no hay diferencia en las pensiones para los residentes, vamos a quedarnos así [...]. El nuevo presidente trató de poner impuestos a las importaciones chinas. No es una buena señal para los ciudadanos de China. Nosotros queremos mantener la paz. Algunos dicen que quizá quiera ser fuerte al principio y luego hacer algún trato. Para los chinos es más importante la parte económica, cómo podemos beneficiarnos mutuamente, llevarnos bien. [...] El equipo de Trump es muy diferente de los anteriores. Impredecible.

Las amenazas del republicano no afectan directamente a esta persona, por lo pronto no en su movilidad, sino psicológicamente. Su testimonio nos muestra cómo la estrategia de naturalizarse para enfrentar las nuevas políticas migratorias puede ser boicoteada por el propio país de origen y confirma que el Estado mexicano tuvo razón al admitir la doble nacionalidad desde 2003.

El cuarto caso es el de una filóloga iraní de 35 años, quien actualmente trabaja como asistente dental en un gabinete de Houston. Su familia, que migró a Estados Unidos hace cuarenta años, en su mayoría está integrada por individuos calificados, con doctorado o por lo menos estudios de licenciatura. Ella los siguió hace nueve años, después de estudiar literatura en Irán. Aunque ya es ciudadana, teme por su esposo y su mamá, que sólo cuentan con la residencia estadounidense, debido a la restricción de entrada a ciudadanos de seis países mayoritariamente musulmanes (Siria, Irán, Sudán, Libia, Somalia y Yemen), impuesta a principios de 2017:<sup>5</sup>

Como soy ciudadana estadounidense, no debería haber problema. Tampoco para la gente con residencia, porque algunos han vivido en Estados Unidos durante muchos años. Ahora mi mamá está en Irán, fue a visitar a su papá hace dos meses. No sabemos cuál va a ser la situación, si va a poder volver a Estados Unidos. [...] Cuando era chiquita y alguien decía que trabajaba en Estados Unidos era muy apreciado, porque tenía todo, era respetado, tenía una vida mejor. Y ahora ya no sé.

Cuenta que muy rara vez ha experimentado discriminación durante los años de permanencia en Estados Unidos y piensa que ello se debe a que la gente común no confunde a los ciudadanos iraníes con el gobierno iraní; por lo tanto, en su opinión Trump no es representativo de los sentimientos que pudieran existir entre la población estadounidense acerca de Irán, lo cual es una paradoja en el contexto político.

### **Lo que se ha hecho y se podrá hacer: el cabildeo de la industria *high tech***

Las empresas están entre los actores que han ejercido un mayor cabildeo y que han obtenido ciertos resultados al tratar de concientizar al presidente Trump sobre los aspectos extremistas de su política migratoria. El cabildeo de las compañías de Mark Zuckerberg, fundador de Facebook, podría haber influido para que la postura oficial se haya suavizado.

Antes de las elecciones, en una carta firmada, a título personal, por 145 líderes y presidentes de compañías, pero también de universidades como

<sup>5</sup> En 2015, los iraníes eran el tercer grupo más amplio de estudiantes extranjeros en Estados Unidos, después de los indios y los chinos.



Columbia y Colorado (Jacobs, 2016), éstos toman posición frente a las propuestas políticas de Trump:

Creemos en un país incluyente que fomente la oportunidad, la creatividad y la igualdad de condiciones. Donald Trump no lo hace. Él basa su campaña en el enojo, el fanatismo, el miedo a las nuevas ideas y a la gente nueva, y en la creencia fundamental de que Estados Unidos es débil y está en decadencia. [...] Trump sería un desastre para la innovación. [...] También creemos que las políticas progresistas de inmigración nos ayudan a atraer y retener a algunas de las mentes más brillantes de la Tierra: científicos, empresarios y creadores. De hecho, el 40 por ciento de las compañías *Fortune* 500 fueron fundadas por inmigrantes o sus hijos [...].<sup>6</sup>

Finalmente, el documento señalaba las contradicciones en la propuesta de Trump y el desprecio manifiesto por las instituciones legales, lo que podría, añadían “distorsionar los mercados, reducir las exportaciones y frenar la creación de empleo” (Jacobs, 2016).

En un artículo, Nick Statt (2016) retoma las posturas de ciertos *think tanks*, como Information Technology and Innovation Foundation, que cabildan en favor de la entrada de trabajadores calificados en el país, sobre todo en las áreas CTIM. El economista Rob Atkinson, presidente de dicho *think tank*, destaca la poca disponibilidad de recursos humanos de alta calificación en el mercado laboral interno de Estados Unidos: “No es difícil ser chofer de camión, pero sí lo es ser ingeniero en programación. Sobre todo tienes que ser inteligente. Tienes que saber mucho de matemáticas, con lo que bastante gente en este país queda fuera de la lista de candidatos. [...] Manejar camiones es parte del mercado nacional de competencias; en cambio la tecnología es parte del mercado global de competencias”.<sup>7</sup>

## **Estados Unidos y la atracción de talentos a nivel mundial**

Si bien Estados Unidos es el primer receptor de migrantes a nivel mundial, incluidos los estudiantes internacionales, otros países han intensificado su política de atracción de talentos; consecuentemente, la Unión Americana

<sup>6</sup> La traducción es propia.

<sup>7</sup> La traducción es propia.

recibe en términos proporcionales menos estudiantes internacionales que a principios del siglo XXI. En 2001, atraía al 28 por ciento de dichos estudiantes, y en 2014 sólo al 22 por ciento; sin embargo, en números absolutos recibe cada vez más porque el número total de ellos tiende a crecer.

Klimaviciute (2017) muestra que dos tercios de los profesionales extranjeros educados en instituciones de Estados Unidos permanecen en el país después de graduarse. Según su estudio, el 41.6 por ciento de los mismos se desempeñan en áreas CTIM. Aun así, un estudio del Instituto Tecnológico de Massachussets (MIT) muestra que en esa nación existe escasez en lo tocante a ciertas ocupaciones del campo CTIM, como la ingeniería petrolera y las ciencias de la computación.

Actualmente, Estados Unidos vive una crisis de política migratoria parecida a la experimentada por el Reino Unido. Theresa May, la primera ministra británica desde junio de 2017, rechazó adoptar un sistema de puntos parecido al australiano, ya que su país perdería el control de las entradas a su territorio. En respuesta a los que auguraron que se incrementaría la inmigración de India y Pakistán para cumplir las demandas de la economía del conocimiento, May dijo que intentaría facilitar las visas de trabajo para estadounidenses que quisieran laborar en el Reino Unido y, al revés, se simplificarían los trámites para aquellos británicos que desearan trabajar en Estados Unidos. A la fecha, se estima que hay unos 181 000 ciudadanos estadounidenses en el Reino Unido y 758 000 residentes británicos en Estados Unidos. Al parecer, el gobierno de May intentará aumentar esos números, al tiempo que buscará disminuir la inmigración anual de países no europeos (Travis, 2017).

A nivel internacional, Estados Unidos y el Reino Unido compiten con otros países que tienen programas importantes para la atracción de talento, como Canadá, Australia, Alemania, y más recientemente, China. De hecho, tales naciones pueden encontrar una oportunidad en la políticas restrictivas de Trump o Teresa May, ya que algunos trabajadores rechazados en Estados Unidos y Reino Unido podrían iniciar negocios en sus territorios.

Canadá, Australia y Nueva Zelanda atraen a los migrantes con base en un sistema de puntos que, al parecer, podría ser fuente de inspiración para Estados Unidos, dado que el presidente Trump ha mencionado estar de acuerdo con aceptar a los migrantes con base en sus capacidades. Australia no tiene cuotas para los migrantes calificados, y los estudiantes que finalizan sus estudios en el país pueden quedarse a trabajar hasta cuatro años después de la

graduación. Por su parte, Nueva Zelanda cuenta con la categoría de migrante calificado con opción a visa de trabajador temporal.

Desde 2008, China lanzó también el “Plan de los Mil Talentos” para reclutar empleados de otros países, además de una visa R para trabajadores extranjeros talentosos (en su mayoría, investigadores e ingenieros), gracias a la cual pueden permanecer en el país hasta por cinco años. Otros países se enfocan directamente en reclutar profesionistas que salen de las universidades estadounidenses. Por ejemplo, Suiza tiene un “consulado de ciencia” cerca del MIT y de Harvard para promover a las compañías suizas directamente entre los estudiantes. Otros, como Chile, han optado por las visas “*start-up*”, dirigidas a ejecutivos con capital que quieran invertir en la región. Desde 2013, este país atrajo así a mil emprendedores, incluidos algunos graduados de universidades de Estados Unidos, según Klimaviciute (2017).

## Conclusiones

Es demasiado temprano aún para hablar de la política de Trump sobre talento extranjero, pero sí se puede entrever una tendencia a cuestionar los efectos positivos de esta migración y a recalcar los aspectos negativos con objetivos populistas y nacionalistas. Su intención de modificar el sistema de atracción de trabajadores calificados de uno basado en las necesidades del mercado y la reunificación familiar, tal como está ahora, a otro basado en puntos, parecido al canadiense, también fue criticada. A decir de Filici (2017),

el hecho de que Estados Unidos quiera adoptar las mismas políticas migratorias de Canadá en realidad es preocupante, porque ellos ya son bastante excluyentes, aunque hay que envidiarles la política de reunificación familiar que poseen [...]; sería una lástima que el gobierno estadounidense terminara con la clase familiar para darle más peso a la clase económica, excluyendo a muchas personas, como es el caso de la política inmigratoria canadiense, que busca solamente a los mejores y más brillantes del mundo y que va dejando la reunificación familiar cada vez más de lado.

Sin embargo, esta autora piensa que lo que Estados Unidos sí podría copiar de Canadá sería aceptar un mayor número de refugiados y ofrecer más residencias permanentes por razones humanitarias y familiares, pero Trump

ha mostrado una férrea voluntad de dejar de recibir refugiados de países con mayoría musulmana, aun cuando ello lo ha llevado a afrontar batallas en los tribunales y conflictos diplomáticos. Es conocido cómo mostró su ira al primer ministro australiano, en relación con los compromisos de acogida y reparto de refugiados prometidos por Obama.

Como se ha visto, se acepta ampliamente que la migración calificada contribuye al bienestar económico de Estados Unidos a través de la innovación y el pago de impuestos, por lo que restringirla podría tener efectos importantes en la economía del país, por lo menos en el corto y mediano plazos, mientras la Unión Americana, logra graduar a un número suficiente de estudiantes nativos en las áreas CTIM. También perdería en términos de la imagen que tiene como nación de acogida de migrantes, haciendo que se desvanezca el llamado “sueño americano” en el imaginario colectivo, así como la idea de que es posible lograr el bienestar asociado a dicho “sueño” con base en méritos y trabajo.

## Fuentes

BAILEY, MICHAEL

2016 “Aussie Tech Ponders Skills Influx Following Trump’s Immigration Crackdown”, *Financial Review*, 14 de noviembre, en <<http://www.afr.com/technology/aussie-tech-ponders-skills-influx-following-trumps-immigration-crackdown-20161111-gsn4wd>>, consultada el 10 de enero de 2017.

BATALOVA, JEANNE, MICHAEL FIX y JAMES D. BACHMEIER

2016 *Untapped Talent. The Costs of Brain Waste among Highly Skilled Immigrants in the United States*. Washington, D. C.: Migration Policy Institute/New American Economy/World Education Services, en <<http://www.newamericaneconomy.org/wp-content/uploads/2016/12/BrainWaste-Full-Report-FINAL.pdf>>, consultada el 13 de marzo de 2017.

BORJAS, GEORGE J.

2016 “Yes, Immigration Hurts American Workers. The Candidates Tell Drastically Different Stories about Immigration. They’re Both

Skipping Half the Truth”, *Politico*, septiembre-octubre, en <<http://www.politico.com/magazine/story/2016/09/trump-clinton-immigration-economy-unemployment-jobs-214216>>.

BRAMLETT, BRITTANY H. y TONI P. MILES.

2015 “Aged Migration, Communities, and Support for the Tea Party in Statewide Elections”, *Phylon* 52, no. 2 (invierno): 68-86.

CARMAN, ASHLEY

2016 “Trump’s Chief Strategist Steve Bannon Suggests Having Too Many Asian Tech CEOs Undermines ‘Civic Society’”, *The Verge*, 16 de noviembre, en <<http://www.theverge.com/2016/11/16/13653490/steve-bannon-trump-presidency-chief-strategist-breitbart-tech-visa>>, consultada el 1º de diciembre de 2016.

COULTER, ANN H.

2016 *In Trump We Trust. E Pluribus Awesome!* Nueva York: Penguin Random House Sentinel.

DOSANJ, UJJAL

2017 “Donald Trump’s H1B Visa Plan: India Should Not Lobby to Keep Sending Our ‘Indentured Labourers’ Abroad”, *Indian Express*, 10 de febrero, en <<http://indianexpress.com/article/blogs/donald-trump-h1b-visa-plan-india-should-not-lobby-to-keep-sending-our-indentured-labourers-abroad-4508680/>>, consultada el 8 de marzo de 2017.

FILICI, VILMA

2017 “Inmigrando a Canadá”, *El popular*, 16 de marzo, en <<http://diarioelpopular.com/2017/03/16/inmigrando-a-canada-219/>>, consultada el 19 de marzo de 2017.

GHOSH, ANIRBAN, ANNA MARÍA MAYDA y FRANCESC ORTEGA

2014 “The Impact of Skilled Foreign Workers on Firms: an Investigation of Publicly Traded US Firms”, IZA Discussion Paper no. 8684, en <[https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=2534712](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2534712)>.

HEE LEE, MICHELLE YE

2016 “Donald Trump Flip-flops, then Flips and Flops More on H-1B Visas”, *The Washington Post*, 21 de marzo, en <[https://www.washingtonpost.com/news/fact-checker/wp/2016/03/21/donald-trump-flip-flops-then-flips-and-flops-more-on-h-1b-visas/?utm\\_term=.453280a62d9b](https://www.washingtonpost.com/news/fact-checker/wp/2016/03/21/donald-trump-flip-flops-then-flips-and-flops-more-on-h-1b-visas/?utm_term=.453280a62d9b)>, consultada el 1° de agosto de 2016.

JACOBS STANTON, KATIE

2016 “An Open Letter from Technology Sector Leaders on Donald Trump’s Candidacy for President”, *NewCo Shift*, 14 de julio, en <<https://shift.newco.co/an-open-letter-from-technology-sector-leaders-on-donald-trumps-candidacy-for-president-5bf734c159e4#.polwipl6v>>, consultada el 1° de diciembre de 2016.

KLIMAVICIUTE, LUKA

2017 “To Stay or Not to Stay: The Calculus for International STEM Students in the United States”, *Migration Information Source*, 4 de enero, en <<http://www.migrationpolicy.org/article/stay-or-not-stay-calculus-international-stem-students-united-states>>, consultada el 9 de enero de 2017.

KUMAR, G. PRAMOD

2016 “If You Are a Highly Skilled Migrant, Don’t Worry about Theresa May or Donald Trump”, *Huffpost India*, 22 de octubre, <<http://www.huffingtonpost.in/2016/10/22/if-you-are-a-highly-skilled-migrant-don-t-worry-about-theresa-m/>>, consultada el 10 de enero de 2017.

LAPOWSKY, ISSIE

2016 “Trump’s Immigration Crackdown Could Spark a Tech Brain Drain”, *Wired*, 23 de noviembre, en <<https://www.wired.com/2016/11/trumps-immigration-crackdown-spark-tech-brain-drain/>>, consultada el 1° de febrero de 2017.

LYONS, MATTHEW N.

2017 “Ctrl-Alt-Delete: The Origins and Ideology of the Alternative Right”, *Political Research Associates*, 20 de enero, en <<http://www.political-research.com/ctrl-alt-delete-the-origins-and-ideology-of-the-alternative-right/>>, consultada el 1° de febrero de 2017.

research.org/2017/01/20/ctrl-alt-delete-report-on-the-alternative-right/#sthash.vIfQvh4m.dpbs>.

MACARTHUR, KATE

2016 “Tech Leaders say Donald Trump’s Immigration Plan Could Hurt Startups, Workers”, *The Chicago Tribune*, 28 de noviembre, en <<http://www.chicagotribune.com/bluesky/originals/ct-immigrants-tech-trump-bsi-20161128-story.html>>, consultada el 10 de enero de 2017.

MITTER, SOHINI

2017 “Trump’s H-1B Visa Bill Spooks India’s IT Companies”, *Mashable*, 31 de enero, en <<http://mashable.com/2017/01/31/h1b-visa-bill-impact-india-us/#3Q6.5LoMnSqS>>, consultada el 3 de marzo de 2017.

MUNRO, NEIL

2016 “Obama Challenges Donald Trump by Expanding H-1B Outsourcing Program”, *Breitbart*, 28 de noviembre, en <<http://www.breitbart.com/big-government/2016/11/28/obama-expands-h1b-program/>>, consultada el 7 de enero de 2017.

SHAW, ADAM

2016 “Businesses Brace for Trump Decision on H-1B Visas in Wake of Sessions Pick”, *Foxnews.com*, 25 de noviembre, en <<http://www.foxnews.com/politics/2016/11/25/businesses-brace-for-trump-decision-on-h-1b-visas-in-wake-sessions-pick.html>>, consultada el 10 de enero de 2017.

SLAUGHTER, MATTHEW

2016 “Immigrants Innovate. If Trump Wants to Create American Jobs, He Should Encourage High-skilled Immigration”, *U. S. News & World Report*, 19 de diciembre, en <<https://www.usnews.com/opinion/economic-intelligence/articles/2016-12-19/dear-trump-america-needs-more-immigration-not-less-to-fuel-innovation>>, consultada el 20 de diciembre de 2016.

SMITH, NOAH

2017 “Canada Should Be Trump’s Model for Immigration Reform”, *Bloomberg View*, 25 de enero, en <<https://www.bloomberg.com/view/articles/2016-11-17/canada-should-be-trump-s-model-for-immigration-reform>>, consultada el 12 de enero de 2017.

STAT, NICK

2016 “Donald Trump’s Anti-immigration Stance Threatens the Heart of American Innovation”, *The Verge*, 11 de noviembre, en <<http://www.theverge.com/2016/11/11/13594172/donald-trump-immigration-silicon-valley-innovation-h1b-visas>>, consultada el 7 de enero de 2017.

TRAVIS, ALAN

2017 “May to Discuss How to Boost US-UK Migration with Trump, Say Sources”, *The Guardian*, 23 de enero, en <<https://www.theguardian.com/politics/2017/jan/23/theresa-may-donald-trump-us-uk-immigration>>, consultada el 8 de febrero de 2017.

TRUMP, DONALD

2016 Página de campaña, en <<https://www.donaldjtrump.com>>, consultada el 13 de enero de 2017.

U. S. DEPARTMENT OF STATE

s/f “What Is a U.S. Visa?”, en <<https://travel.state.gov/content/visas/en.html>>.

WADSWORTH, JONATHAN, SWATI DHINGRA, GIANMARCO OTTAVIANO

y JOHN VAN REENEN

2016 *Brexit and the Impact of Immigration on the UK*, London: Centre for Economic Performance/London School of Economics and Political Science, 34-53, en <<http://cep.lse.ac.uk/pubs/download/brexit05.pdf>>.



## **TIEMPOS OSCUROS PARA EL MEDIO AMBIENTE EN ESTADOS UNIDOS**

*Edit Antal\**

El desinterés del presidente Trump por el medio ambiente, el cambio climático y la ciencia en general tiene su origen en su profundo desprecio hacia todo lo que tiene que ver con los componentes del *soft power* y su preferencia por el poder duro, la fuerza y las armas. En este panorama se margina la cooperación, la ayuda, la tecnología, y se insiste en la independencia energética basada en la energía fósil en aras del crecimiento económico sin barreras.

Como se sabe, el tema del medio ambiente está íntimamente relacionado con la cuestión de la energía a la que Trump se ha referido desde una perspectiva doméstica e introspectiva. Su verdadero interés se centra en eliminar regulaciones para promover el empleo en la industria energética. En este orden de ideas, enfatiza la industria basada en el carbón, pese a que los expertos advierten que el empleo en este sector ha sufrido al competir con aquellos que utilizan otros recursos más baratos, como el gas natural, así como por la mecanización y la automatización de los procesos.

Esta visión a todas luces tan obsoleta como errónea puede resultar incluso contraproducente, porque la economía verde y la energía limpia ofrecen fuentes de empleos de alto nivel y la oportunidad de desarrollar nuevas tecnologías en energía renovable, lo cual constituye una gran oportunidad de negocios.

### **Legado ambiental de Barack Obama**

Desde su primera campaña electoral, el presidente Obama anunció que pondría en marcha una intensa agenda verde y su aplicación tuvo lugar, en gran medida, durante su segundo mandato, pues durante el primero sus prioridades

\* Investigadora del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la Universidad Nacional Autónoma de México, <antal@unam.mx>.

fueron la recuperación económica, los rescates gubernamentales y la reforma en salud. Mientras que durante su primer periodo gozaba de mayorías legislativas, para el segundo los republicanos ya dominaban el Congreso, y esta tardanza ha sido muy criticada por los ambientalistas (Lavelle, 2016). Como consecuencia, sus propuestas de ley frecuentemente fueron frenadas por el poder Legislativo, por lo que la agenda verde ha tenido que implementarse en gran medida a través de regulaciones a agencias federales o de acciones ejecutivas que, dado que no se plasman en leyes, pueden ser eliminadas por el gobierno de Trump con relativa facilidad.

De todas formas se han logrado algunos avances en el primer periodo, como por ejemplo, el estímulo económico conocido como la American Recovery and Reinvestment Act (Ley de Reinversión y Recuperación de Estados Unidos), que incluía subsidios millonarios al desarrollo de energía limpia (Chait, 2013). Aunque hay que decir también que esta medida fue muy criticada por la oposición dado que la empresa de energía solar Solyndra, que recibió apoyos gubernamentales, se hallaba en bancarrota (Stephens y Leonnig, 2011).

Los principales logros ambientales de Obama han sido el Plan de Electricidad Limpia (Clean Power Plan o CPP), el Estándar Empresarial Promedio de Ahorro de Combustible (Corporate Average Fuel Economy o CAFE) y la Ley de Política Medioambiental Nacional (National Environmental Policy Act o NEPA). Desde 2007 y por decisión de la Suprema Corte, la Ley de Aire Limpio (Clean Air Act) caracteriza los gases de efecto invernadero como dañinos para la salud y mandata a la Agencia de Protección Ambiental (Environmental Protection Agency o EPA) reducir la contaminación que afecta la salud pública.

El presidente Obama instrumentó dicha ley a través del CPP (EPA, 2016), plan que constituye el principal mecanismo creado para alcanzar los compromisos de reducción de emisiones fijados en el Acuerdo de París. El CPP ordena a los estados reducir las emisiones de carbono de sus plantas de energía, las cuales aportan el 40 por ciento del total emitido. El tamaño del recorte varía según el nivel de las emisiones de cada estado y cada uno de éstos cuenta con una amplia gama de opciones para lograr su objetivo, por ejemplo, promoviendo que las plantas de energía usen gas en vez de carbón, que se invierta en energía renovable, etcétera.

Este plan, que por primera vez establece obligaciones de reducción de emisiones a nivel federal, ha sido objeto de controversias por parte de varios

estados y empresas, por lo que su contenido fue juzgado en la Corte de Apelaciones del Distrito de Columbia y es probable que el caso llegue a la Suprema Corte. Durante su campaña, Trump prometió que eliminaría el CPP (Harvey, 2016) y ya como presidente ordenó reescribirlo.

Otro de los mayores logros de Obama son los nuevos estándares para automóviles, más rigurosos, los llamados CAFE. En 1975, en respuesta al embargo petrolero, el Congreso aprobó la Ley de Política Energética y Conservación (Energy Policy and Conservation Act), dentro de la cual están incluidos los CAFE, que constituyen estándares de eficiencia del combustible para los vehículos. A lo largo del tiempo, dichos estándares se han reevaluado, por lo que Obama los actualizó en función de los altos precios del petróleo. Por su parte, el equipo de Trump señaló que tales estándares se revisarán para asegurarse de que no dañarán al consumidor estadounidense (Mitchell, 2016). De todas maneras, las empresas automotrices ya han invertido en vehículos eficientes y saben que el futuro va en este sentido, aunque piden más flexibilidad.

La NEPA (Ley de Política Medioambiental Nacional) fue promulgada en 1970 y ordena a las agencias federales evaluar los impactos ambientales de sus acciones antes de llevarlas a cabo, para lo cual se estableció el Consejo de Calidad Ambiental. El gobierno de Barack Obama incluyó al cambio climático dentro de las consideraciones de la NEPA; no obstante, Trump ha señalado que sus requisitos causan retrasos y gastos adicionales en la aprobación de proyectos, por lo que ya firmó una orden ejecutiva que dice que el Consejo de Calidad Ambiental puede decidir si un proyecto tiene prioridad nacional o no y hacer más rápida su aprobación (Fears, 2017).

Es pertinente mencionar algunas otras acciones ambientales de Obama (Brooks, 2017), como recurrir a la Ley de Antigüedades (Antiquities Act) para declarar varias zonas como monumentos nacionales, merecedoras de protección ambiental especial, la expansión de santuarios marinos en el océano Pacífico y la aplicación de un instrumento poco conocido, la Ley de Plataforma Continental Exterior (Outer Continental Shelf Lands Act) para prohibir la extracción de petróleo y gas en amplias áreas de Alaska, el Ártico y la costa atlántica (Fears y Eilperin, 2016). Hay diferencias de opiniones acerca de si esta prohibición puede ser eliminada o no por un nuevo presidente o si el Congreso tendría esta facultad.

El legado más visible de Obama fue, sin duda, enfatizar la lucha contra el cambio climático e impulsar el liderazgo de Estados Unidos en el marco

del Acuerdo de París, punto que trataremos más adelante. En las discusiones sobre su legado ambiental existen dos vertientes: una pone de relieve las acciones que promovió el demócrata para proteger el medio ambiente, como las antes expuestas, mientras que la otra destaca que fueron las fuerzas del mercado las que empujaron a Estados Unidos a buscar un futuro más verde (Barteau, 2017).

El asunto clave es que la reducción de emisiones debida a la aplicación de políticas ambientales palidece en comparación con las que surgen por tendencias macroeconómicas o cambios tecnológicos (Lovering y Nordhaus, 2016), por lo que dicha reducción se explica mejor por la desaceleración económica después de la crisis de 2008. Industrias relevantes, como la energética y la automotriz, se han percatado de que el futuro se encuentra en las energías renovables y limpias, por lo que sus planes de largo plazo beneficiarían al medio ambiente. De acuerdo con estas ideas, hay quienes piensan que es posible que el mercado también impida que la presidencia de Trump pueda generar una crisis ambiental severa.

## **La campaña y los nombramientos de Trump**

Lo que Trump dejó muy claro durante su campaña es que desdeña en general la realidad, y en particular y como parte de ella, el cambio climático. Su comprensión del ambientalismo es muy tradicional y se restringe a asuntos de conservación. A lo largo del periodo de proselitismo electoral, prometió que eliminaría la mayoría de las regulaciones ambientales y retiraría a Estados Unidos de cualquier plan internacional que intente revertir el cambio climático.

Ya como presidente se ha visto obligado a ajustar sus promesas electorales *versus* las posturas del Partido Republicano, que controla una amplia proporción del poder en Estados Unidos. Tiene la Presidencia, las dos cámaras del Congreso, la mayoría de los legislativos locales y la mayoría de las gubernaturas; además, la Suprema Corte y el poder Judicial, en general, se están volviendo cada vez más conservadores. Dado que Trump no tiene mucho conocimiento sobre políticas públicas ni sobre el medio ambiente en general, es posible que sean los congresistas republicanos y algunas figuras clave de su administración quienes dirijan en el futuro su política ambiental (Roberts y Plumer, 2016).

Una mirada atenta a los nombramientos de Trump para ocupar las agencias que determinan las políticas ambientales y energéticas ayudaría a pronosticar el alcance de su agenda ambiental. Como tendencia, se puede afirmar que todos los nominados han moderado sus posturas en la medida en que han ido compareciendo ante el Senado.

El mayor escándalo entre ambientalistas fue protagonizado por Myron Ebell, quien dirigió el equipo de transición en la EPA, al declarar que el movimiento ambiental era la mayor amenaza para la prosperidad y la libertad en el mundo (Carrington, 2017).

Se sabe que Rick Perry, el secretario de Energía, favorece intereses petroleros (Reuters, 2016). En un principio propuso la abolición de la Secretaría de Energía, pero más adelante declaró que se arrepentía de esos comentarios. Con el paso del tiempo también suavizó sus opiniones sobre el cambio climático y admitió que en parte era responsabilidad humana y que se debían realizar acciones (Davenport, 2017). Es importante destacar que durante la gubernatura de Rick Perry en Texas aumentó la producción de gas natural y energía eólica en su estado (Clemente, 2016).

Rex Tillerson, a cargo del Departamento de Estado y quien trabajó gran parte de su vida en ExxonMobil, donde llegó a ser director ejecutivo, ha generado inquietudes por su posible antipatía hacia las políticas ambientales, su postura en contra del cambio climático y su cercanía a los intereses petroleros (Wasserman, 2017). Tillerson, siendo directivo de la petrolera, admitió que el cambio climático era real y que debían tomarse medidas; no obstante, hoy parece referirse a dicho problema como algo futuro, no actual. Al contrario de lo que prometió Trump, recomendó que Estados Unidos no saliera de la Convención de Cambio Climático ni del Acuerdo de París (Meyer, 2017).

Scott Pruitt, jefe de la EPA, ha declarado que la agencia ha excedido su autoridad y que las regulaciones dañan la economía. Se lo acusa de haber recibido donaciones de campaña de parte de la industria petrolera (Merica y Marsh, 2017). Por un lado, siendo fiscal general de Oklahoma demandó a la EPA en 14 ocasiones (Letzter, 2017) y, por el otro, acepta la contribución humana al cambio climático, aunque dice que se requiere debatir más.

Por su parte, Ryan Zinke, secretario del Interior, admitió también que el cambio climático es real y que existe responsabilidad humana, pero también que es necesario más debate (Mooney y Erickson, 2017). Aunque ha defendido la propiedad de las tierras federales y está en contra de su transferencia

a los estados o a manos privadas, también declaró que consideraría aprobar más la extracción de recursos y menos regulación (Eilperin, 2016).

## Lo que se espera de Trump

Entre las acciones de Trump en materia ambiental proyectadas por los expertos destaca el desmantelamiento —dentro de lo legalmente posible— de todas las medidas tomadas por Obama (Roberts y Plumer, 2017):

1. En primer lugar, eliminaría el Plan de Energía Limpia.
2. La salida de Estados Unidos del Acuerdo Climático de París.
3. Desmantelaría leyes ambientales relacionadas con el carbón, ya que prometió acabar con la “guerra en contra del carbón” que, según él, Obama estaba librando. Durante años, el gobierno federal ha arrendado terrenos a empresas con operaciones basadas en el carbón a precios menores que los del mercado. Obama puso una moratoria sobre nuevos arrendamientos para examinar el impacto fiscal y ambiental, así que Trump terminaría con dicha moratoria; sin embargo, de todas maneras la industria del carbón está en declive.
4. Se espera que se debiliten los estándares CAFE. Trump no se ha pronunciado pero hay cabildeo de parte de automotrices para suavizarlos. También algunos congresistas republicanos han planteado eliminarlos.
5. En un afán de revivir la industria de energía fósil se espera que se abran terrenos públicos a la extracción de gas y petróleo. Tanto el Congreso como Obama pusieron restricciones a estas actividades en áreas protegidas. Trump prometió eliminarlas.
6. También se espera reducir el apoyo federal a las energías eólica y solar. Este tipo de energías todavía dependen de apoyos fiscales. Hay versiones contradictorias del equipo de Trump sobre si se mantendrían los apoyos o se eliminarían. Por otro lado, el mandatario y algunos congresistas republicanos han planteado eliminar la investigación y el desarrollo que realizan agencias federales sobre energía limpia.
7. Es también intención del presidente Trump limitar la capacidad regulatoria de la EPA a través de una ley que, además de acotar las facultades de la agencia, daría más poder al Legislativo sobre el Ejecutivo:

se requeriría la aprobación del Congreso y del presidente para cualquier mandato de la EPA económicamente significativo (que involucre un gasto de más de cien millones).

8. El equipo de Trump podría oponerse a la elaboración de guías ambientales por parte de la EPA, por considerarlas tan costosas como tortuoso el proceso de preparación.

Entre las propuestas contrarias a lo dispuesto por la EPA, en el Congreso hay una iniciativa de bloquear las investigaciones de dicha agencia sobre cambio climático, limitar el número de cuerpos de agua protegidos, frenar los estudios sobre los efectos ambientales de la fracturación hidráulica (*fracking*) y algunos otros. No cabe duda de que contra estas medidas anti-ambientales habrá mucha resistencia de parte de los demócratas y los grupos ambientalistas; algunas de ellas, incluso, pueden detenerse con litigios en los tribunales, mientras que otras pueden pararse si los demócratas optan por el “filibusterismo” —prácticas retardatorias— en el Congreso.

## **Acciones de Trump**

Durante su campaña, Trump prometió revivir dos proyectos de construcción de oleoductos argumentando que promoverían el empleo. En este orden de ideas, durante los primeros días de su mandato invitó a TransCanada a renovar su solicitud para la construcción de Keystone XL. En el caso de Dakota Access prometió aprobar de manera expedita sus actividades y recomendó que se retiraran todas las objeciones existentes (BBC, 2017).

Una de las primeras órdenes ejecutivas de Trump instruye a la EPA reescribir el Plan de Energía Limpia (CPP) que buscaba reducir la emisión de gases de efecto invernadero. En torno a este punto, hay una serie de batallas legales en el horizonte por parte de grupos ambientalistas. Al respecto, un grupo de abogados comenta que por el momento no es posible reescribir dicho plan, puesto que se encuentra en litigio. En la misma orden el presidente elimina la moratoria al arrendamiento de tierras federales para la extracción de carbón, con la que se buscaba, entre otras cosas, actualizar los precios de arrendamiento.

Otra orden dispone que la EPA y el Cuerpo de Ingenieros del Ejército deben revisar la regla sobre las aguas de Estados Unidos que indica qué cuerpos

hídricos pueden ser regulados con la Ley de Agua Limpia (Clean Water Act). El reglamento fue objeto de controversia porque se consideraba una imposición por parte del gobierno federal incluir los cuerpos de agua intermitentes, es decir, los que desaparecen en tiempos de seca.

Hasta la fecha, la joya de la corona de las órdenes ejecutivas de Trump ha sido la conocida como la de la “independencia energética”, que en realidad es la que niega el cambio climático. La orden es más retórica y propagandística que práctica y su verdadera misión es hacer patente que para el gobierno de Trump el cambio climático no tiene la más mínima importancia. En ella se dispone revocar prácticamente todas las medidas tomadas por Obama en torno al cambio climático, instruir a todas las oficinas del gobierno de rescindir cualquier norma o medida tendente a realizar acciones en materia climática, vuelve a instruir a la EPA para reescribir la parte del CPP que no está aún en marcha, instruye al Departamento del Interior a quitar todos los obstáculos para la extracción de petróleo y gas en tierras federales—incluidos los parques nacionales— y, como se ha mencionado, levanta la moratoria para abrir nuevas minas de carbón. Ante el hecho de que en Estados Unidos la existencia del cambio climático cuenta con consenso científico, la mayoría de estas medidas impuestas choca con mandatos y misiones de las agencias federales respectivas, por lo que es probable que no puedan ejecutarse.

Otra de las cuestiones que muestra la nula importancia que el medio ambiente tiene para Trump y su gobierno es el presupuesto asignado, pues ese rubro ha sufrido el mayor recorte, si se lo compara con lo destinado a la defensa y la seguridad. A la Agencia de Protección Ambiental se le quitó un 31 por ciento, lo cual implica un recorte del 20 por ciento de su planta laboral. Entre las consecuencias más evidentes están la afectación al financiamiento del Plan de Energía Limpia, la reducción del presupuesto del programa Superfund, responsable de limpiar sitios contaminados con materiales peligrosos, el recorte de la mitad del presupuesto de la Oficina de Investigación y Desarrollo, y la eliminación de más de cincuenta programas de la EPA—entre ellos, el Energy Star, que promueve la eficiencia energética y la asistencia en infraestructura a comunidades de nativos de Alaska y en la frontera con México; también afecta a un programa de préstamos que ayuda a ciudades y estados a combatir la contaminación del aire, y a una oficina que trata asuntos de justicia ambiental—. Además, se eliminarán programas destinados a



limpiar cuerpos de agua contaminados en la bahía de Chesapeake, los Grandes Lagos y otros sitios.

Aunque por el momento el presupuesto todavía debe ser aprobado por el Congreso, el escenario asociado indica con toda claridad las verdaderas intenciones de Trump en lo tocante al medio ambiente. Por tanto, se teme que dicha administración ponga en serio riesgo la *democracia ambiental* (Worker y Ratté, 2014) que, por definición, requiere la participación del público para el uso adecuado de la tierra y otros recursos naturales, para lo cual resultan indispensables, además de la participación social, el acceso a la información y a la justicia (Moses y Excell, 2017). Hasta ahora, entre las acciones de gobierno que sin duda dañan dicha democracia ambiental se encuentran, por un lado, la prohibición a personal de varias agencias (EPA, Agricultura, Interior, etcétera) de comunicarse con la población mediante las redes sociales y, por el otro, la orden de que los reportes y conclusiones de la EPA sean revisados por funcionarios antes de publicarse (Dennis y Eilperin, 2017).

### **Acuerdo de París (AP)**

Este acuerdo, que data de 2015, es hoy por hoy el máximo instrumento político a nivel internacional contra el cambio climático, pese a estar lejos de ser lo más completo y perfecto para el objetivo de asegurar el éxito en el corto plazo. Como se sabe, el cambio climático es un problema que requiere acción colectiva y el AP no es obligatorio, por lo que a la larga dependerá de la capacidad de persuasión y la voluntad de cooperación de las partes signantes. De allí que la decisión de Donald Trump, como presidente del país más poderoso del mundo y uno de los mayores emisores de contaminantes, de abandonar el acuerdo podría tener consecuencias muy negativas al poner en entredicho el espíritu mismo de la cooperación internacional.

Después de prometerlo durante su campaña, manifestó dudas sobre la permanencia, propiciando opiniones diversas. Por ejemplo, su secretario de Estado, Tillerson, advertía sobre severas consecuencias diplomáticas en caso de retirarse; el jefe de la EPA, Scott Pruitt, consideraba que el acuerdo era malo y finalmente se ha decidido abandonarlo, decisión que debe comprenderse principalmente en términos ideológicos y propagandísticos.

En el marco del AP, Estados Unidos había prometido reducir sus emisiones entre 26 y 28 por ciento para 2015 con respecto de los niveles de 2005.

Esta promesa se basaba en el CPP, instrumento cuya revisión ya ha sido ordenada por Trump, por lo que el cumplimiento de aquel compromiso estará en riesgo. Otro ofrecimiento, hecho por Barack Obama, había sido otorgar tres mil millones de dólares de ayuda a los países más pobres para la introducción de energía limpia y así pudieran adaptarse a los impactos del cambio climático. Un tercio ya ha sido entregado, pero los congresistas republicanos han declarado no tener intenciones de pagar el resto. En estas condiciones, el eventual cumplimiento del Acuerdo de París dependerá no tanto de las acciones federales, que parecen ser mínimas, sino de las políticas al nivel de los estados.

Cabe recordar que, como se trata de un acuerdo no vinculatorio y no firmado por el Senado, abandonarlo no entrañaría ninguna dificultad legal; incluso es posible abandonar la propia Convención Marco para el Cambio Climático de las Naciones Unidas; sin embargo, debido a que el Acuerdo de París no contiene compromisos obligatorios ni prevé sanciones resulta difícil comprender o justificar la necesidad de abandonarlo. Según dicho acuerdo, cada país determina tanto sus metas como las medidas que emprenderá para la reducción; no obstante, Trump habla de renegociarlo, pero ¿cómo renegociar algo que es completamente voluntario y donde las llamadas *contribuciones nacionalmente determinadas* dependen de la libre decisión de cada país firmante?

De todas formas, en el ámbito internacional, la salida de Estados Unidos del Acuerdo de París tendría un alto costo: perdería el liderazgo que Obama había construido con mucho trabajo tras la debacle del Protocolo de Kioto, fortalecería la posición internacional de China, desalentaría a los países en desarrollo en la labor de establecer (y cumplir) metas de reducción de emisiones cada vez más ambiciosas. Incluso, no deben descartarse reclamos, por ejemplo, de parte de Europa para que se imponga una tarifa de carbón a las exportaciones estadounidenses y, desde luego, renunciar a la reducción de emisiones implica perder oportunidades de negocio en las áreas de generación y empleo de energías limpias y alternativas.

La desafortunada salida del AP sólo puede entenderse como una señal de que Estados Unidos no está dispuesto a comprometerse —ante un órgano externo, como por ejemplo las Naciones Unidas— a realizar ninguna acción colectiva, lo que constituye un paso más hacia el aislamiento y la renuncia a su liderazgo en el mundo.

## Reflexiones finales

Es difícil prever las acciones concretas que llevará a cabo Donald Trump, dado lo impulsivos y poco consistentes que resultan sus posturas y nombramientos, así como los repentinos e incluso sorprendentes cambios que hasta ahora han caracterizado su mandato.

El abandono del acuerdo sobre cambio climático es la medida más sonada y simbólica, y como tal tiene un enorme significado político, no sólo ambiental. Afortunadamente, la acción del presidente en materia ambiental es bastante limitada, lo que deja un amplio margen a los otros niveles de la gobernanza, como son los estados, las regiones y las ciudades, los cuales bien podrían encabezar la lucha contra el cambio climático.

Emprender alguna acción contra el cambio climático en Estados Unidos es inevitable puesto que la EPA es legalmente responsable de regular el bióxido de carbono ( $\text{CO}_2$ ), pues existe una decisión judicial que lo define como un peligro para la salud. Esto implica la obligación de regularlo al menos en dos sectores: en vehículos (incluyendo el transporte) y en el ámbito de la energía eléctrica. Es decir, es imposible no actuar.

Se sabe que demócratas y republicanos difieren en política ambiental y en lo referente al carbono, no sólo en cuanto a los medios sino también en los objetivos. Los demócratas realmente quieren reducir las emisiones de gases de invernadero, lo que, desde luego, de alguna manera afecta a las compañías. La cuestión está en qué tan drásticas sean las medidas. Por su parte, como los republicanos o no creen en el cambio climático o, si creen, piensan que no es un peligro serio que requiere de respuesta política, su finalidad última es defender la industria de energía fósil del impacto de la política ambiental.

La tensión ante la inacción y el debilitamiento de las regulaciones ambientales de Trump ya ha empezado a aumentar, aunque el propio *establishment*, el sistema judicial, el legislativo y la sociedad civil reaccionarán en contra. También lo harán los estados, California declaró que seguirá con sus políticas para frenar el cambio climático sin importar lo que se haga en Washington (Nagourney y Fountain, 2016). Como una serie de demarcaciones —sin importar si son de mayoría demócrata o republicana— ya se han beneficiado de políticas que promueven la energía solar y eólica, sin duda éstos defenderán sus intereses (Halper, 2016).

## Fuentes

BARTEAU, MARK

2017 “Obama’s Clean Energy Legacy —How Long Can It Last?”, *The Ecologist*, 20 de enero, en <[http://www.theecologist.org/News/news\\_analysis/2988561/obamas\\_clean\\_energy\\_legacy\\_how\\_long\\_can\\_it\\_last.html](http://www.theecologist.org/News/news_analysis/2988561/obamas_clean_energy_legacy_how_long_can_it_last.html)>, consultada en febrero de 2017.

BBC NEWS

2017 “Dakota Pipeline: What’s behind the Controversy?”, 7 de febrero, en <<http://www.bbc.com/news/world-us-canada-37863955>>, consultada en febrero de 2017.

BROOKS, SHAYLA

2017 “President Obama’s Fragile Environmental Legacy”, *Green Future*, 18 de enero, en <<https://greenfuture.io/politics/obama-climate-change>>, consultada en febrero de 2017.

CARRINGTON, DAMIAN

2017 “Green Movement ‘Greatest Threat to Freedom’, Says Trump Adviser”, *The Guardian*, 30 de enero, en <<https://www.theguardian.com/environment/2017/jan/30/green-movement-greatest-threat-freedom-says-trump-adviser-myron-ebell>>, consultada en febrero de 2017.

CHAIT, JONATHAN

2013 “Obama Might Actually Be the Environmental President”, *New York Magazine*, 5 de mayo, en <<http://nymag.com/news/features/obama-climate-change-2013-5/>>, consultada en febrero de 2017.

CLEMENTE, JUDE

2016 “Rick Perry as Trump’s Energy Secretary Fits Environmentalists”, *Forbes*, 15 de diciembre, en <<https://www.forbes.com/sites/judeclemente/2016/12/15/rick-perry-as-trumps-energy-secretary-fits-environmentalists/#2e4f2e6719be>>, consultada en febrero de 2017.

DAVENPORT, CORAL

2017 “Rick Perry Regrets Call to Close Energy Department”, *The New York Times*, 19 de enero, en <[https://www.nytimes.com/2017/01/19/us/politics/rick-perry-energy-department.html?\\_r=0](https://www.nytimes.com/2017/01/19/us/politics/rick-perry-energy-department.html?_r=0)>, consultada en febrero de 2017.

DENNIS, BRADY y JULIET EILPERIN

2017 “Trump Administration Backs Off Plan to Scrub Climate Pages from EPA Website”, *The Washington Post*, 25 de enero, en <[https://www.washingtonpost.com/news/energy-environment/wp/2017/01/25/trump-administration-backs-off-plan-to-scrub-climate-pages-from-epa-website/?utm\\_term=.5c30e1baf08f](https://www.washingtonpost.com/news/energy-environment/wp/2017/01/25/trump-administration-backs-off-plan-to-scrub-climate-pages-from-epa-website/?utm_term=.5c30e1baf08f)>, consultada en febrero de 2017.

EILPERIN, JULIET

2016 “Trump Taps Montana Congressman Ryan Zinke as Interior Secretary”, *The Washington Post*, 13 de diciembre, en <[https://www.washingtonpost.com/news/energy-environment/wp/2016/12/13/trump-taps-montana-congressman-ryan-zinke-as-interior-secretary/?utm\\_term=.64dbf2cfc0a6](https://www.washingtonpost.com/news/energy-environment/wp/2016/12/13/trump-taps-montana-congressman-ryan-zinke-as-interior-secretary/?utm_term=.64dbf2cfc0a6)>, consultada en febrero de 2017.

ENVIRONMENTAL PROTECTION AGENCY (EPA)

2016 “Fact Sheet: Overview of the Clean Power Plan. Cutting Carbon Pollution from Power Plants”, *Environmental Protection Agency*, en <<https://www.epa.gov/cleanpowerplan/fact-sheet-overview-clean-power-plan>>, consultada en enero de 2017.

FEARS, DARRYL

2017 “Trump Tries to Pave the Way for Development by Accelerating Environmental Reviews”, *The Washington Post*, 24 de enero, en <[https://www.washingtonpost.com/news/energy-environment/wp/2017/01/24/trump-tries-to-pave-the-way-for-development-by-accelerating-environmental-reviews/?utm\\_term=.7c9ed85ad73c](https://www.washingtonpost.com/news/energy-environment/wp/2017/01/24/trump-tries-to-pave-the-way-for-development-by-accelerating-environmental-reviews/?utm_term=.7c9ed85ad73c)>, consultada en febrero de 2017.

FEARS, DARRYL y JULIET EILPERIN

2016 “President Obama Bans Oil Drilling in Large Areas of Atlantic and Arctic Oceans”, *The Washington Post*, 20 de diciembre, en <[https://www.washingtonpost.com/news/energy-environment/wp/2016/12/20/president-obama-expected-to-ban-oil-drilling-in-large-areas-of-atlantic-and-arctic-oceans/?utm\\_term=.1d82372f3487](https://www.washingtonpost.com/news/energy-environment/wp/2016/12/20/president-obama-expected-to-ban-oil-drilling-in-large-areas-of-atlantic-and-arctic-oceans/?utm_term=.1d82372f3487)>, consultada en febrero de 2017.

HALPER, EVAN

2016 “Trump Seems Ready to Fight the World on Climate Change. But He’s Likely to Meet Resistance”, *Los Angeles Times*, 25 de noviembre, en <<http://www.latimes.com/politics/la-na-pol-trump-climate-20161127-story.html>>, consultada en febrero de 2017.

HARVEY, CHELSEA

2016 “Trump has Vowed to Kill the Clean Power Plan. Here’s How He Might—and Might Not—Succeed”, *The Washington Post*, 11 de noviembre, en <[https://www.washingtonpost.com/news/energy-environment/wp/2016/11/11/trump-has-vowed-to-kill-the-clean-power-plan-heres-how-he-might-and-might-not-succeed/?utm\\_term=.d6a6522d8098](https://www.washingtonpost.com/news/energy-environment/wp/2016/11/11/trump-has-vowed-to-kill-the-clean-power-plan-heres-how-he-might-and-might-not-succeed/?utm_term=.d6a6522d8098)>, consultada en febrero de 2017.

LAVELLE, MARIANNE

2016 “2016: Obama’s Climate Legacy Marked by Triumphs and Lost Opportunities”, *Inside Climate News*, 26 de diciembre, en <<https://insideclimatenews.org/news/23122016/obama-climate-change-legacy-trump-policies>>, consultada en febrero de 2017.

LETZTER, RAFI

2017 “Trump’s EPA Pick, Scott Pruitt, Has Filled 14 Lawsuits against EPA”, *Business Insider*, 18 de enero, en <<http://www.businessinsider.com/trump-epa-pick-scott-pruitt-2017-1>>, consultada en febrero de 2017.

LOVERING, JESSICA y TED NORDHAUS

2016 “Does Climate Policy Matter? Evaluating the Efficacy of Emissions Caps and Targets around the World”, *The Breakthrough*, 28 de

noviembre, en <<http://thebreakthrough.org/issues/Climate-Policy/does-climate-policy-matter>>, consultada en febrero de 2017.

MERICA, DAN y RENE MARSH

2017 “Trump’s EPA Pick: Human Impact on Climate Change Needs More Debate”, *CNN*, 18 de enero, en <<http://edition.cnn.com/2017/01/18/politics/scott-pruitt-epa-hearing>>, consultada en febrero de 2017.

MEYER, ROBINSON

2017 “Rex Tillerson Says Climate Change is Real, but...”, *The Atlantic*, 11 de enero, en <<https://www.theatlantic.com/science/archive/2017/01/rex-tillerson-climate-change/512843>>, consultada en febrero de 2017.

MITCHELL, RUSS

2016 “Under Trump, Fuel Economy Standards for Cars and Trucks May Be Scaled Back”, *Los Angeles Times*, 25 de noviembre, en <<http://www.latimes.com/business/autos/la-fi-hy-trump-electric-vehicles-20161121-story.html>>, consultada en febrero de 2017.

MOONEY, CHRIS y ANDEE ERICKSON

2017 “Ryan Zinke Admits Humans ‘Influence’ Climate Change. But Scientists Say We’re the ‘Dominant Cause.’”, *The Washington Post*, 17 de enero, en <[https://www.washingtonpost.com/news/energy-environment/wp/2017/01/17/ryan-zinke-says-humans-influence-climate-change-scientists-say-were-the-dominant-cause/?utm\\_term=.e23ee6851a11](https://www.washingtonpost.com/news/energy-environment/wp/2017/01/17/ryan-zinke-says-humans-influence-climate-change-scientists-say-were-the-dominant-cause/?utm_term=.e23ee6851a11)>, consultada en febrero de 2017.

MOSES, ELIZABETH y CAROL EXCELL

2017 “President Trump’s First Week: Is Environmental Democracy in Jeopardy?”, *World Resource Institute*, 30 de enero, en <<http://www.wri.org/blog/2017/01/president-trumps-first-week-environmental-democracy-jeopardy>>, consultada en febrero de 2017.

NAGOURNEY, ADAM y HENRY FOUNTAIN

2016 “California, at Forefront of Climate Fight, Won’t Back Down to Trump”, *The New York Times*, 26 de diciembre, en <<https://www>>

nytimes.com/2016/12/26/us/california-climate-change-jerry-brown-donald-trump.html>, consultada en febrero de 2017.

## REUTERS

2016 “Trump Picks Oil-Drilling Proponent Rick Perry as Energy Secretary”, *The Guardian*, 14 de diciembre, en <<https://www.theguardian.com/us-news/2016/dec/14/rick-perry-formally-announced-as-trump-pick-for-energy-secretary>>, consultada en febrero de 2017.

## ROBERTS, DAVID y BRAD PLUMER

2016 “Most People are Wildly Underestimating what Trump’s Win Will Mean for the Environment”, *Vox*, 14 de noviembre, en <<http://www.vox.com/science-and-health/2016/11/14/13582562/trump-gop-climate-environmental-policy>>, consultada en enero de 2017.

## STEPHENS, JOE y CAROL D. LEONNIG

2011 “Solyndra: Politics Infused Obama Energy Programs”, *The Washington Post*, 25 de diciembre, en <[https://www.washingtonpost.com/solyndra-politics-infused-obama-energy-programs/2011/12/14/gIQA4HLLHP\\_story.html?utm\\_term=.c0a1aa7b0319](https://www.washingtonpost.com/solyndra-politics-infused-obama-energy-programs/2011/12/14/gIQA4HLLHP_story.html?utm_term=.c0a1aa7b0319)>, consultada en febrero de 2017.

## WASSERMAN, LEE

2017 “What Rex Tillerson’s Exxon Mobil Track Record Tell Us”, *Los Angeles Times*, 10 de febrero, en <<http://www.latimes.com/opinion/op-ed/la-oe-wasserman-rex-tillerson-exxonmobil-20170103-story.html>>, consultada en febrero de 2017.

## WORKER, JESSE y STEPHANIE RATTÉ

2014 “What Does Environmental Democracy Looks Like?”, *World Resource Institute*, 29 de julio, en <<http://www.wri.org/blog/2014/07/what-does-environmental-democracy-look>>, consultada en febrero de 2017.



## **SOBRE LOS AUTORES**

**JOSÉ MIGUEL INSULZA SALINAS.** Abogado y politólogo, con estudios de Derecho en la Universidad de Chile y de Ciencia Política en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) y la Universidad de Michigan. Profesor de Ciencia Política y Teoría Política en la Universidad de Chile y en la Universidad Católica de Chile hasta 1973; catedrático investigador del Instituto de Estudios de Estados Unidos del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) de 1981 a 1989 y su director de 1986 a 1989; profesor de Relaciones Internacionales en el CIDE, la UNAM (campus Acatlán) y el Instituto Matías Romero. Autor y compilador de varios libros y numerosos artículos sobre su especialidad. Embajador para la Cooperación Internacional 1990-1993; subsecretario (1994) y ministro de Relaciones Exteriores de Chile (1994-1999); ministro secretario general de la Presidencia (1999-2000), y ministro del Interior (con funciones de vicepresidente de la República) de 2000 a 2005. Asimismo, fue secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA) de 2005 a 2015; presidente de Chile Transparente (capítulo chileno de Transparencia Internacional, en 2015; y agente chileno ante la Corte Internacional de Justicia (2015-2016). Actualmente es senador de la República por la región de Arica y Parinacota, para el periodo 2018-2026.

**PAZ CONSUELO MÁRQUEZ PADILLA.** Doctora en Ciencias Políticas y Sociales, Maestra en Sociología por la Tulane University y en Ciencias Políticas por el Massachusetts Institute of Technology (MIT). Es investigadora en el CISAN, donde desarrolla el proyecto “Pensamiento político estadounidense: neoconservadurismo, justicia internacional, federalismo y democracia”. Es miembro del SNI y tutora del Posgrado de Ciencias Políticas de la UNAM. Fue directora del CISAN, así como de la revista institucional *Voices of Mexico* y editora en jefe de la revista académica *Norteamérica*. Es autora del libro *Justicia internacional*.

*Ideas y reflexiones* y sus artículos más recientes son “The Paradoxes of Donald Trump’s Victory”, “La elección de 2016 en Estados Unidos y los peligros para la democracia” y “El federalismo como peso y contrapeso en Estados Unidos”. Actualmente trabaja en el libro titulado *La democracia amenazada*.

**JOSÉ LUIS VALDÉS UGALDE.** Fue director del CISAN (2001-2009) donde es investigador. Asimismo, de 2011 a 2012 fungió como titular de la Cátedra Patrimonial “Óscar Uribe Villegas” en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) campus Xochimilco. Se desempeña como politólogo e internacionalista tras realizar una maestría en Sociología Política y un doctorado en Relaciones Internacionales por la London School of Economics and Political Science (LSE). Sus áreas de especialidad son la teoría sociológica, las relaciones internacionales, la teoría política, la historia y la política exterior de Estados Unidos, así como los estudios sobre América del Norte. Continúa impartiendo cátedra en la FCPYS, UNAM, y es miembro de la Junta Directiva de la UAM; trabaja como comentarista de CNN, editorialista de *Excélsior* y colaborador de la *Deutsche Welle*. Actualmente es editor en jefe de la revista *Norteamérica* del CISAN.

**SILVIA NÚÑEZ GARCÍA.** Es investigadora del CISAN, en donde fungió como directora de septiembre de 2009 a agosto de 2017. Su especialidad son las relaciones políticas México-Estados Unidos, la desigualdad social y de género en América del Norte, así como la migración y los procesos electorales en Estados Unidos. Catedrática de la División de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, cuenta con estudios de posgrado en Sociología por la misma institución y ha realizado estancias de investigación en instituciones del extranjero, tales como Georgetown University y la Jawaharlal Nehru University, en Nueva Delhi, India. Se desempeñó como vicepresidenta de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI). Actualmente es miembro del Consejo Directivo de la Red Internacional Metropolis y del Advisory Board del Mexico Institute, del Woodrow Wilson International Center for Scholars de Estados Unidos.

**LEONARDO CURZIO GUTIÉRREZ.** Es doctor en Geografía e Historia con especialidad en Historia Contemporánea por la Universidad de Valencia, España, licenciado en Sociología y maestro en Sociología Política por la Universidad

de Provenza, Francia. Es investigador del CISAN y miembro del SNI. Asimismo, es integrante de la Comisión Dictaminadora de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, autor de nueve libros, coautor de cuarenta, además de contar con diversos artículos científicos. Entre los sellos editoriales que han publicado su obra están las universidades de California, Pittsburgh, Michigan, Valencia, UNAM, UAM, Australian National University, Oxford University Press, Brookings Institution, entre otras. Su título más reciente es *Orgullo y prejuicios. Reputación e imagen de México*, publicado por el CISAN.

**RAÚL BENÍTEZ MANAUT.** Investigador del CISAN desde 2000. Fue investigador visitante del Woodrow Wilson Center de Washington, D. C., en 1998 y 2003. Ha sido profesor de la Universidad de Columbia en Nueva York (2001), de la Universidad Americana de Washington (2006-2007), y de la Universidad para la Paz, de San José, Costa Rica (1992 y 2018). También ha impartido cátedra en la Universidad Iberoamericana, el Instituto Tecnológico Autónomo de México, la Universidad Anáhuac, el Centro de Estudios Superiores Navales, el Instituto Matías Romero y el Colegio de la Defensa Nacional. Entre sus publicaciones recientes están *Seguridad y defensa en América del Norte* (Washington, D. C.: Woodrow Wilson Center, 2010); *El rompecabezas. Conformando la seguridad hemisférica en el siglo XXI* (Buenos Aires: Universidad de Bologna, 2006); *Atlas de la seguridad y la defensa de México*, ediciones 2009, 2012 y 2016 (México: Colectivo de Análisis para la Seguridad con Democracia, Casede); *Crimen organizado e Iniciativa Mérida en las relaciones México-Estados Unidos* (México: Casede, 2010).

**OLIVER SANTÍN PEÑA.** Es doctor en Ciencias Políticas y Sociales (2008), maestro en Estudios en Relaciones Internacionales (2002), en ambos casos por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, y licenciado en Estudios Latinoamericanos por la Facultad de Filosofía y Letras de esa misma institución (1997). Llevó a cabo un posdoctorado en Sociología en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), investigador del CISAN, profesor en la Facultad de Filosofía y Letras y en el Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, y catedrático invitado en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) *campus* Puebla.

**ELIZABETH GUTIÉRREZ ROMERO.** Investigadora adscrita al Área de Estudios de la Globalidad del CISAN. Maestra en Economía por El Colegio de México, imparte la materia Relaciones Actuales de México con Estados Unidos y Canadá, en la licenciatura en Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Su proyecto de investigación principal es “Terciarización en América del Norte: integración e internacionalización de los servicios”. Es coeditora de *Canadá hoy. Política, sociedad y cultura* (CISAN, 2017). Además participó con el artículo “Toronto, neoliberalismo y competitividad en la reestructuración productiva de los servicios” en el libro *Polarización social en la ciudad contemporánea. El reescalamiento de los espacios del neoliberalismo* (FFYL, UNAM, 2013).

**ELISA DÁVALOS LÓPEZ.** Es investigadora del Área de Estudios de la Integración del CISAN y autora de los libros *Multinacionales e inversión extranjera directa mundial. Análisis a través de los bloques regionales* (2012) y *Las relaciones económicas interprovinciales en Canadá* (2005). Asimismo, fue coordinadora de la obra *Tendencias económicas emergentes en América del Norte* (2015), que incluye su artículo “Goeconomía de las multinacionales de Estados Unidos: globalización, intrarregionalidad e interregionalidad”, todos ellos editados por el CISAN. Junto con Isaac Minian coordinó *Redes globales y regionales de producción* (IIEC/CISAN, UNAM, 2012), en el cual escribió “TLCAN, filiales manufactureras estadounidenses y redes productivas en México 1999-2007. Una perspectiva comparada con la región de Asia”. También es autora de otros capítulos de libros y diversos artículos, además de haber presentado múltiples ponencias y conferencias en foros nacionales e internacionales.

**ROBERTO ZEPEDA MARTÍNEZ.** Es doctor en Relaciones Internacionales y maestro en Estudios de América del Norte. Actualmente se desempeña como investigador del CISAN y profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, así como de su programa de posgrado. Ha publicado y editado libros en México, Estados Unidos y Reino Unido, lo mismo que artículos en revistas académicas nacionales e internacionales. Ha sido profesor asociado en varias universidades de México y el extranjero, y realizó estancias de investigación en la UNAM y la Universidad de Sheffield, Inglaterra. Sus investigaciones se centran en las relaciones internacionales de los gobiernos subnacionales en América del Norte desde un enfoque interdisciplinario. Es miembro del SNI.

**ROSÍO VARGAS SUÁREZ.** Cuenta con licenciatura en Economía, maestría en Economía y Política Internacional en el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) y doctorado en Ingeniería en Energía por la UNAM. Es investigadora del CISAN y miembro del SNI. Imparte clase en la FCPYS de la UNAM y es asesora parlamentaria en el Senado de la República para la fracción del PT. Entre sus libros más recientes están *El papel de México en la integración y la seguridad energética de Norteamérica*; *La integración energética en América del Norte y la reforma energética mexicana*; *Dos modelos de integración energética. América del Norte/América del Sur*. Es autora de diversos artículos sobre la revolución energética de Estados Unidos y sus consecuencias para México. Ha realizado estancias de investigación en las universidades de São Paulo, Brasil, Estatal de California y de Harvard.

**CLAUDIA MAYA LÓPEZ.** Es maestra en Economía por la Universidad de Missouri Kansas City y en Finanzas por la Facultad de Contaduría y Administración de la UNAM. En esta misma institución obtuvo el doctorado en Economía. Es autora de diversos artículos y capítulos en libros en México y en el extranjero, además de haber participado en distintos coloquios y seminarios nacionales e internacionales. Actualmente se desempeña como investigadora del CISAN y profesora del posgrado de la Facultad de Ciencia Políticas y Sociales de la UNAM. Sus investigaciones se orientan al estudio de la economía internacional, en particular los cambios en el sistema financiero y el comportamiento de la política económica en América del Norte.

**GRACIELA MARTÍNEZ-ZALCE SÁNCHEZ.** Investigadora y directora del CISAN. Es licenciada en Lengua y Literaturas Hispánicas (FES Acatlán, UNAM), y maestra y doctora en Letras Modernas por la Universidad Iberoamericana. También es miembro del SNI y de la Academia Mexicana de Ciencias. Es profesora del Colegio de Letras Hispánicas de la Facultad de Filosofía y Letras y del Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, ambos de la UNAM. Como especialista en el área de estudios culturales canadienses, está adscrita a las líneas de investigación “Migración y fronteras”, e “Identidades y procesos culturales”. Sus publicaciones más recientes son, como autora, *Instrucciones para salir del limbo. Arbitrario de representaciones audiovisuales de las fronteras en América del Norte* (2016) y, como coeditora, *Canadá y México bajo la era Harper: reconsiderando la confianza*, junto con Silvia Núñez y Oliver Santín (2017).

**JUAN CARLOS BARRÓN PASTOR.** Doctor en Filosofía del Desarrollo Internacional por la Universidad de East Anglia (Reino Unido). Es investigador y secretario académico del CISAN, además de formar parte de la mesa directiva del Comité de Investigación sobre Sociocibernética de la Asociación Internacional de Sociología, donde desarrolla su propia aportación teórica: la sociocibernética crítica. Es profesor en la Facultad de Contaduría y Administración de la UNAM en las licenciaturas de Administración y Negocios Internacionales, en donde fue nombrado Profesor Distinguido 2017 por la Academia de Ética e Investigación. Uno de los libros en que participó ganó el premio de la asociación American Publishers en la categoría de educación en 2016.

**MÓNICA VEREA CAMPOS.** Socióloga e internacionalista. Investigadora especialista en políticas migratorias en América del Norte y exdirectora fundadora del CISAN (1989-1997). Profesora y excoordinadora fundadora de la Maestría en Estudios México-Estados Unidos de la FES Acatlán (1982-1988). Coordinadora académica del diplomado “Estados Unidos, México y Canadá: una dimensión internacional y regional”, del CISAN, desde su creación en 2002. Autora de varios libros, ensayos y artículos sobre las políticas migratoria en Estados Unidos y Canadá que se pueden consultar en la página del CISAN (<http://www.cisan.unam.mx/catalogo.php>). Es miembro de múltiples cuerpos colegiados, consejos académicos, comisiones dictaminadoras, comités editoriales dentro y fuera de la UNAM, nacionales e internacionales. Recibió el reconocimiento “Sor Juana Inés de la Cruz” de la UNAM, en su primera edición, en 2005.

**CAMELIA NICOLETA TIGAU.** Doctora en Ciencias Políticas y Sociales (2007) y maestra en Comunicación (2004) por la UNAM. Tiene estudios en periodismo y comunicación internacional en varias instituciones europeas. Ha sido investigadora visitante del Baker Institute for Public Policy, Rice University, Texas (2016-2017). Desde 2009 labora como investigadora de tiempo completo en el Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la UNAM, en donde está desarrollando el proyecto “Zonas de contacto para las diásporas calificadas en América del Norte. Diplomacia pública para el codesarrollo”. Imparte cátedra a niveles de licenciatura y posgrado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la misma universidad. Es corresponsable

del proyecto PAPIIT “Nuevo patrón migratorio después de la crisis” con Ana María Aragonés (Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 2016-2018). Entre sus publicaciones más recientes se encuentra el libro “Canadá hoy. Política, sociedad y cultura” (CISAN, UNAM, 2017), coordinado en conjunto con Elizabeth Gutiérrez Romero y Oliver Santín Peña.

**EDIT ANTAL FODROCZY.** Investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México adscrita al Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) y de la Academia Mexicana de Ciencias. Cuenta con estudios en distintas áreas de las ciencias sociales, con licenciatura en Economía, maestría en Ciencias Políticas y Sociales, estudios en Filosofía de la Ciencia así como doctorado en Relaciones Internacionales por la UNAM. Ha llevado a cabo estudios comparatistas entre la Unión Europea y América del Norte en materia de cooperación en políticas sobre ciencia, tecnología y medio ambiente. Ha trabajado y publicado en torno a temas como la cooperación ambiental en la frontera de México-Estados Unidos, cambio climático, políticas de la biotecnología, organismos genéticamente modificados, biocombustibles, estudios sociales sobre ciencia y tecnología así como de innovación.

*La Presidencia de Donald Trump: contingencia y conflicto*, de Silvia Núñez García, editora, del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la UNAM, se terminó de imprimir en la Ciudad de México en agosto de 2018, en Acrom Impresores, S. A. de C. V., Juan José Eguiara y Eguren núm. 127, Col. Viaducto Piedad, Cd. Mx., C.P. 09850. En su composición se usaron tipos Fairfield LH Light y Formata Light y Medium de 8, 11, 12, 14 y 18 puntos. Se tiraron 300 ejemplares sobre papel cultural de 90 grs. Impreso en offset. La formación original la realizó María Elena Álvarez Sotelo. La corrección de estilo y el cuidado de la edición estuvieron a cargo de Diego I. Bugada Bernal y María Cristina Hernández Escobar. Apoyaron en la revisión de pruebas Gema Daniela Juárez de la Rosa y Luis Claudio Álvarez Sabanero.